



GOBIERNO  
DE LA PROVINCIA  
DE SAN LUIS



BICENTENARIO  
colección

# El Viaje del Poema

Mapa Documental de la Poesía Puntana

Tomo II

Gustavo Romero Borri



SLA  
SAN LUIS LIBRO





## COMISIÓN DEL BICENTENARIO

La Provincia de San Luis, con motivo de conmemorarse el Bicentenario de la Revolución de Mayo, se concentra en celebrar tan importante acontecimiento a fin de reafirmar los lazos de comunicación, respeto e integración entre todos los habitantes de esta tierra.

El Cabildo de San Luis fue el primero en reconocer la Revolución de Mayo mostrando así su vocación libertaria.

Consolidado el movimiento revolucionario, el pueblo puntano se destacó por su generosa y heroica contribución a la gesta de la independencia nacional, y entre otros hechos, respondió al llamado Sanmartiniano.

En este Bicentenario la Provincia de San Luis continuará con sus políticas de progreso y desarrollo, en la esperanza que nuestras generaciones venideras se encuentren unidas en el respeto y reconocimiento a la participación histórica colectiva de los hijos de esta tierra, a quienes en este Bicentenario rendimos tributo y homenaje.

El Gobierno de la Provincia de San Luis ha constituido la **Comisión Honoraria del Bicentenario de la Revolución de Mayo 1810-2010**, presidida por el Gobernador Alberto Rodríguez Saá, e integrada por Legisladores Nacionales por San Luis, autoridades Legislativas Provinciales, autoridades del Poder Judicial, Intendentes Municipales e Intendentes Comisionados, representantes de Instituciones Religiosas, Autoridades Universitarias, Autoridades Militares, ONGs, Fundaciones, Juntas de Historia, Comunidades Originarias de la Tierra, Colectividades, Asociaciones, entidades intermedias y por todos aquellos habitantes que quieran adherir voluntariamente.

Esta Comisión será coordinada por el Ministerio de Gobierno, Justicia y Culto, todos los Ministerios del Poder Ejecutivo Provincial referidos a esta conmemoración y por el Programa San Luis Libro, dependiente de la Secretaría General Legal y Técnica de la Gobernación.

(Extraído y sintetizado del Decreto N ° 3316 - MGJyC-2009)







GOBIERNO  
DE LA PROVINCIA  
DE SAN LUIS

El Gobierno de la Provincia de San Luis cumple y seguirá cumpliendo con los preceptos constitucionales y las normativas vigentes respecto a asegurar el desarrollo humano y social de sus habitantes.

El derecho a la cultura, a la información, a la publicación y a la difusión de las ideas es un derecho humano principal, con el que este proyecto político ha desarrollado fuertes lazos y claras acciones en su defensa. Invertir en cultura es fortalecer los cimientos republicanos y consolidar la convivencia democrática armónica, en un marco de pluralismo, tolerancia y respeto por el otro. Invertir en cultura es también propender a difundir la obra y engrandecer el patrimonio cultural provincial, potenciando así la libertad de pensamiento y el universo de las ideas, la literatura y la palabra escrita en general.

Por la defensa y ratificación de este derecho el Programa San Luis Libro suscribe y se sustenta en la Ley Provincial N° I-0002-2004 (5548) que dice en su art. 1º: El Estado Provincial garantiza el derecho fundamental a la libertad de pensamiento, religiosa y de culto reconocido en la Constitución de la Provincia de San Luis.



ACERCAR EL LIBRO AL PUEBLO

**AUTOR**

EL VIAJE DEL POEMA TOMO II- 1A ED. - SAN LUIS : SLL - SAN LUIS  
LIBRO, 2011. 449 p. ; 19x26 cm.

**ISBN**

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

CDD 398.2

FECHA DE CATALOGACIÓN: 18/01/2011

Para la presente edición:

Programa San Luis Libro  
25 de Mayo 971 | Ciudad de San Luis  
sanluislibro@sanluis.gov.ar  
www.sanluislibro.sanluis.gov.ar

Diseño y diagramación:

Editorial «EL TABAQUILLO»  
editorialeltabaquillo@yahoo.com.ar

Tirada: 1000 ejemplares

ISBN: 978-987-1787-02-9

Impreso en la Argentina

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial,  
incluyendo fotocopias sin la autorización expresa del autor.

# EL VIAJE DEL POEMA

## TOMO II

MAPA DOCUMENTAL DE LA POESÍA PUNTANA





# EL VIAJE DEL POEMA

TOMO II

MAPA DOCUMENTAL DE LA POESÍA PUNTANA

~~~~~

GUSTAVO ROMERO BORRI





## GUSTAVO ROMERO BORRI

Nació en la ciudad de San Luis en 1962. Es poeta, escritor, guionista y gestor cultural.

En el ámbito público ocupó las siguientes funciones: Director Provincial de Cultura del Gobierno de la provincia de San Luis durante el período 1997-2000. Jefe del Subprograma Producción Cultural durante el período 2005-2007 – Jefe del Programa Cultura de julio 2009 a enero 2010. Actualmente se desempeña como Jefe del Subprograma Gestión y Administración Cultural.

Integró el Consejo Asesor del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) por dos periodos consecutivos, representando a la Región del Nuevo Cuyo (1999-2001).

Fue becario del Fondo Nacional de las Artes (año 2002) para escribir su proyecto de investigación literaria **“ANTONIO ESTEBAN AGÜERO: el sueño del destino feliz”**.

Desde la U.N.S.L diseñó y coordinó el Programa de divulgación literaria **“Hacia el universo de Borges”**, auspiciado por la Fundación Internacional “Jorge Luis Borges” (San Luis, 1996) y desde la Cátedra de Epistemología de la misma Universidad dictó el Seminario **“Poesía: el otro idioma”**, sobre la vida y las obras de Thomas S. Eliot, Fernando Pessoa y César Vallejo, entre otros.

En el IFDC (Villa Mercedes) dictó el Seminario-Taller para docentes **“Antonio Esteban Agüero: poeta del arraigo”** (2002).

Impulsó y coordinó el “Ciclo Mensual de Autores Argentinos”, auspiciado por la Editorial Emecé (San Luis, 2002) con la participación de Angélica Gorodischer, Eduardo Mignona, Archivaldo Lanús, Adolfo Colombres, entre otros.

En el 2005 obtuvo Diploma de Honor por su labor en defensa de la Nuestra Identidad y por ser fiel Embajador Cultural de San Luis, otorgado por la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de San Luis.

En el 2006 disertó en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso de la Nación acerca de cuatro intelectuales puntanos: Dora Ochoa de Masramón, Polo Godoy Rojo, María Delia Gatica de Montiveros, César Rosales y Antonio Esteban Agüero.

Impulsó y coordinó el Proyecto de integración regional “Letras del Nuevo Cuyo: encuentro de poetas y lectores”, realizado en el Centro Cultural “Becas Arte Siglo XXI” (Dos ediciones. 2003-2004).

Ha actuado como jurado en diferentes concursos provinciales y regionales obtenido premios a nivel provincial y nacional.

Integró el jurado de selección de proyectos, convocado por el Gobierno Provincial para erigir el **Monumento a la memoria de Juan Crisóstomo Lafinur en La Carolina y el Museo de la Poesía Manuscrita**, en el mismo lugar.

Fue el poeta anfitrión cuando se inauguró el Museo junto a la madrina del mismo María Kodama de Borges.

El 2010 fue Jurado del Premio Vendimia (Género poesía) propuesto por la Secretaria de Cultura de Mendoza.

Impulsó y coordinó el “**Seminario de Gestión y Administración de la Cultura**” conjuntamente con la Universidad de Palermo, el PARCUM y la Cátedra UNESCO (San Luis, 2001)

Fue Coordinador-experto del Proyecto “**Formulación del Programa de Gestión Cultural e Industrias Culturales de la Provincia de San Luis**” (finalizado en 2003) a partir del convenio entre el gobierno provincial y el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

Durante los años 2004 y 2007 dirigió el Proyecto de rescate del patrimonio escrito de su provincia titulado **BIBLIOTECA DIGITAL DE AUTORES PUNTANOS**. En este sitio se encuentran transcritos y debidamente referenciados más de 300 títulos de autores locales, principalmente títulos y autores clásicos de difícil acceso para el consultante.

En diciembre del 2001 fue distinguido por el Diario de la República (San Luis) como **DESTACADO DEL AÑO** por el guión literario del film **ILUMINADOS POR EL FUEGO**, escrito junto a Tristán Bauer que había obtenido el Primer Premio co-participación del INCAA y el Primer Premio CORAL -categoría guión inédito- en el Festival Latinoamericano de Cine de La Habana (Cuba) año 2001. Dicho proyecto obtuvo además el Primer Premio –sección Cine en Construcción- en el Festival de Cine de San Sebastián, en setiembre de 2004. En el 2005 Obtuvo el **PREMIO ARGENTORES** como mejor guión argentino del año.

Ha publicado los siguientes libros:

• **LOS ÁMBITOS** (Poesía. 1981); **NOTAS DEL ESCRIBA** (Poesía. 1990); **LEY OSCURA** (Poesía. 1992); **LA OTRA PARTE** (Poesía. 1993); **MIRADA NATAL** (Poesía. 1997); **ILUMINADOS POR EL FUEGO** (Relato sobre la guerra de Malvinas) en coautoría. Cuatro ediciones entre 1993 y 2005; **CARTAS A LA MONTAÑA** (Poesía. 1996.); **ECCE PUER** (Poesía. 2000); **CÁRCEL DE LUZ** (Poesía. 2009).

Se ha interesado en explorar el patrimonio literario de su provincia. Fruto de esa labor son sus siguientes libros inéditos:

**EMETERIO PEREZ**: Autor del primer poemario puntano; **BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI**: Primera poeta mujer de San Luis; **VIVIR ES VER VOLVER**: César Rosales, poeta de la añoranza.

Ha publicado un centenar de artículos sobre temas culturales, artísticos y literarios en revistas especializadas y en los Diarios “Los Andes”, de Mendoza y “El Diario de la República”, de San Luis.

## ENRIQUE MENOYO

Nació en Villa Dolores (Cba) en 1928.  
Vivió en Justo Daract (San Luis) durante tres décadas.  
Actualmente reside en Córdoba.

### OBRA POÉTICA:

**Retorno** (1956)  
**Los días** (1960)  
**Realidad cautiva** (1964)  
**Afán de vida** (1969)  
**Destino** (1975)  
**Definiciones** (1987)

“...Asomarse al mundo poético de **Enrique Menoyo** a través de las ventanas iluminadas por la luz de sus poemas, es como atisbar, ocultamente, la intimidad más profunda del alma, de un alma que a todas las otras las dice y las representa.

De ahí su evidente y contagioso lirismo. Y de ahí también que la materia poética con que elabora sus versos nos caiga a la manera de la lluvia benéfica que desciende sobre las ardientes y quemadas arenas de un desierto sitibundo...

La humanidad está necesitada, cada vez más, de buena poesía a fin de que el ser humano pueda contrarrestar con éxito los factores negativos de la llamada “revolución tecnológica” que hoy se encuentra en pleno desarrollo en el mundo contemporáneo. Porque la poesía es esencialmente humanizante y humanizadora...

“**Enrique Menoyo** es un poeta puro, porque fundamentalmente es un hombre bueno, y esa bondad humana es la que nutre las raíces esenciales de su canto...

Sus poemas hacen bien, donan el bien, no nacieron para sumar una sombra más a las muchas otras sombras que agreden la psiquis del hombre contemporáneo...

Que **Afán de Vida**, circule de mano en mano, de corazón en corazón, de boca en boca, como un pájaro o una semilla en las alas del viento. Este es mi deseo de hermano poeta.”

**ANTONIO ESTEBAN AGÜERO**

*(Texto publicado en la Solapa del libro Afán de Vida. Año 1969)*

\* \* \*

## UN RÍO

Un río, el primer río que miramos,  
el que la infancia vio de pronto, un río  
que nos dio a conocer mejor el agua,  
el transcurso del agua que no vuelve;  
que nos mostró la arena de la orilla  
con huellas de las aves y las olas;  
un río que nos hizo mirar hondo,  
mirar el horizonte, ese secreto  
tapiz de la distancia, donde cae  
el cielo fatigado de ser cielo.  
Un río, en fin, que amamos y tuvimos  
como una cosa nuestra muchos años.  
Ese río es el río que de pronto  
irrumpe en nuestra vida, en nuestros sueños,  
y regresa a nosotros si miramos  
otro río cualquiera, si pensamos  
en alejados ríos que atraviesan  
llanuras fabulosas y ciudades.  
Celosamente sírvenos su lecho,  
el agua que hace tierna sus arenas,  
y hasta sauces y mimbres de sus costas  
para la comparación ineludible  
que sin querer hacemos, aunque sea  
un hermano mayor el que miramos,  
un río como éste, sin orillas.

## EL TIEMPO

¿Vuelve el tiempo a ser nuevo?  
¿Es otra vida  
que debe descubrir lo que nosotros  
un día descubrimos? oh misterio.  
Virginidad cegada a nuestros ojos  
hechos a la experiencia, a nuestras manos  
fatigadas también, a nuestro miedo.



Y pensamos en días muy distantes  
cuando el cuerpo y el alma recibían  
telúricas lecciones, los asombros  
ante un río, ante un árbol que nos daba  
toda la primavera en un momento.

De pronto, un niño juega a nuestro lado  
y sentimos su infancia, nos la ofrece,  
pero ¿Cómo podemos recibirla?  
un niño con los ojos sin engaño.  
Él comienza otra vez, y lo ve todo.

## DESTINO

Desde el hombre primero hasta nosotros,  
cuántas auroras, cuántos sueños fueron.  
Cuántos volcanes alumbraron noches,  
cuántos ríos se dieron al océano.  
Y sin embargo nada ha envejecido.  
Cada día es total. Cada deseo  
vuelve a unir lo salvaje con lo arcano.  
Y cada vida desafía al tiempo.  
Y estamos como ayer frente al destino.  
Pero la muerte crece y es recuerdo.  
De pronto, en un momento, despertamos  
y queremos volver: todo está lejos.

## LOS PÁJAROS

No es éste el mundo. Ni éstos son los campos.  
Pero es la memoria, y estas cosas  
(árboles, luz, montañas a lo lejos)  
las que ahora devuelven esos pájaros  
celebrando la aurora, aquellos trinos  
sumándose a la luz que iba creciendo,  
sumándose al amor que en mí nacía.

Y de repente -como ahora- vuelos,  
Como flechas lanzadas de las frondas  
al mar del cielo, al horizonte,  
Al asombrado instante irrepitable.  
Lujo para los ojos esos pájaros,  
estos pájaros llenos de paisaje,  
llenos de infancia todavía. Pájaros  
cantando felizmente. Y aún volando  
sobre la incertidumbre, sobre el tiempo.

### MEMORIA DEL MUNDO

Hubo un tiempo de peces solamente.  
Y el mar tenso y constante los regía.  
Oh sal del mar. Oh extraña minería.  
Luego voló el insecto transparente.  
Después la tierra despertó ferviente  
y se animó de monstruos. Y tenía  
bosques de helechos donde se nacía  
por vez primera, irreparablemente.  
Y reptaba la víbora insidiosa  
igual que hoy. Sus huellas adivino.  
El picaflor brotaba de la rosa.  
Especie a especie. Ensayos de locura.  
Y de repente el hombre, su destino  
de dolor y de amor y muerte oscura.

### AUSENCIA

Quién recuerda las nubes.  
Quién los momentos de las horas.  
El olvido va transfiriendo  
nuestra vida a la muerte.

Apenas si salvamos  
un amor adolescente.

Todos los días esta lucha,  
esta irreprimible soledad.

## OCASO

Con fervorosa soledad presido  
otro ocaso de pampa. El campo siente.  
Ramazones de luz alza el poniente.  
El viento tambalea adormecido.

Hermosa nube toma el fuego herido  
y se vuelve más ala y transparente.  
El silencio derrama su simiente.  
Ya en las dunas la noche ensaya nido.

Un rezagado pájaro se pierde  
y se quema en la roja lejanía.  
La sombra deshilacha un sauce verde.

Todo ha perdido gracia y certidumbre.  
Pero la estrella pastoril envía  
la espiga de su llama sin herrumbre.

## LA VIDA

Desde la piedra al árbol va la vida.  
Y más allá. Apenas si la vemos.  
Mas la soñamos, la sentimos como  
una gran aventura donde estamos  
incluidos, sujetos, y por esto  
no podemos ganarla totalmente.  
Y luchamos en horas desiguales.  
Sol y noche destiñen nuestro asombro.  
Pero la vida abarca todo el mundo.  
Y salta de la muerte en algún tallo.

## OTRO VERANO

La tierra se despierta a otro verano  
como a otro destino. Y nuevamente  
deja su soledad. Y complaciente,  
con inquietud y gozo casi humano.

Nos ofrece esta luz, este lozano  
día, donde la vida se presiente  
como gran solución, como evidente  
triunfo sobre el despojo cotidiano.

## LOS DÍAS

Vuelan los días como pájaros  
que no regresan más. Tristes y felices  
van al otoño de nuevo y al invierno.  
Y pasan más rápidos que en la infancia,  
que en la adolescencia donde alguna vez  
parecían rebelarse contra el tiempo.  
Así, cotidianamente despojado,  
no puedo resistir al olvido.  
No puedo crear el amor  
que en otros años sentí como solución,  
como inmortalidad de sueños y realidades.

## NO QUIERO ESCRIBIR

Ya no quiero escribir  
que la tarde es amarilla,  
ni que hay un grillo febril,  
ni que la aurora es verde.  
Sé que todo eso es cierto  
pero no me importa.  
Me importa sí,  
aquel muchachito que mendiga,  
y éste que me ofrece lustrarme los zapatos  
desde sus siete años serios.

Lustrarme los zapatos cuando debiera  
jugar alegremente  
y no preocuparse por unas monedas  
que suenan a soledad.

Y miro las pequeñas manos  
manchadas por el betún.  
Manos que no han perdido  
la ternura materna.

Cuando se va me mira  
agradecidamente triste.

## ACTITUD

Registro el tiempo. Cae noche y día  
y me despoja incomprensiblemente  
por más que una ternura persistente  
siga dándome asombro y poesía.

Es absurdo el olvido, su vacía  
soledad como sombra de la frente.  
Nada me desconoce indiferente,  
y sé medir la pena y la alegría.

Más que mirar un sueño lo procuro  
y alguna vez lo invento. Desmedido.  
Sé que la muerte es un desierto oscuro.

Y que lo bello existe. Y me demoro  
ante un verano igual a otro perdido.  
Canto todo el amor. También lo lloro.

# JESÚS LIBERATO TOBARES

Nació en San Martín, San Luis, en 1929.

## OBRA POÉTICA:

**Cerro blanco** (1962)

**Gente de mi pago** (1991)

**El hombre y la poesía** (Ensayo. 1993)

**Calandrias de septiembre** (1994)

“En Tobares aspiro las voces vigorosas de un pasado espiritualmente vigente, la verdad inexplicable de las más subyugantes leyendas, la raíz y mitología de sabios e ingeniosos dichos, el enigma palpitante de las más lejanas creencias y supersticiones(...) A través de la obra de este autor, netamente provinciano, dos atributos esenciales surgen con carácter distintivo: una presencia artística, evidenciada en el poeta de Cerro Blanco y otras páginas, y una científica, que emana de su fervor de investigador de las cosas nuestras...

Me embriago en sabores típicos y me interno en curiosos vericuetos costumbristas e históricos. Vivo el encanto poético de “Wolfran y Soledad” y “Coplas y Estrellas” y la criteriosa búsqueda de lo que constituye la médula de la idiosincrasia lugareña...

Un valor indiscutible de las letras puntanas ya ofrece al país un cúmulo de obras significativas. Surgirán, indudablemente, otras manifestaciones de singular valor de esa pluma de apreciables méritos (...) Mucho es lo hecho y mucho es lo que inevitablemente hará en el futuro, para honra de la provincia que lo lleva atado a sus entrañas y que lo nutre en su brisa y su paisaje”.

**GILDA PAZ**

*(Fragmento de un comentario sobre el autor en **Recuerdos de mi San Luis.**  
Año 1978)*

\* \* \*

## ESTIRPE

La luz del nacimiento es fuerza inaugurada  
que asoma a los balcones de la risa y el llanto.  
Los balcones que aquí estaban cayeron de mañana  
y el hombre está esperando junto a los cielos rotos  
que el fuego arda en sus manos.  
Yo vengo del último crepúsculo enfermo,  
con una letanía de martillos y fraguas.

En mi pueblo, los hombres encienden con el alba  
su amargo laberinto de arterias y panales.  
Las siestas hacen nido en su pecho y los pájaros  
picotean desde el fondo de la noche sus venas.  
En cada martillazo los músculos ensanchan  
abandonados lechos de astros petrificados;  
el espacio es tiempo asido a su devenir de roca  
y el tiempo es raíz negra incrustada en su sangre.

El hombre de mi pueblo es abeja sin alas,  
antiguo sol caído sobre ruinas desnudas.  
Gruta donde los vientos del norte parpadean  
su remoto lamento de ríos y vidalas.  
Caminando hacia el polo de la muerte, su estirpe  
sin laurel, sin historia, se viste de ceniza;  
desde los ciegos piques, lunas desorbitadas  
emigran deshojando la lepra de las minas.  
Sobre los umbrales de la ansiedad, la tisis  
desata sus tambores carcomidos y lentos;  
sedientos los claveles (hijos de las salinas)  
despiertan en la sangre de las noches mineras.

Los hombres de mis valles arrancan la corteza  
de sus brazos y piernas,  
para vestir un mito de estatuas y menhires.  
Cuando llegan, entierran su corazón entero;  
cuando se van, recogen un fruto paralítico.



Y desde los remotos caseríos, un niño  
levanta su pañuelo,  
el mismo que dejaron empapado de luna  
en la última tarde los mineros que emigran.

## CERRO

Campanario del viento, donde muere la tarde  
con su prole de abejas y pájaros serranos.  
Poco a poco, la lepra va comiendo tus venas  
y el cordaje sonoro del bismuto y el cuarzo.

Herramientas al hombro, los mineros te dejan  
cuando nacen los astros en racimos azules.  
Los cristales del alma se buscan a sí mismos  
en su deshabitado sabor de multitudes.

Lo que pudo ser ha muerto, lentamente, sin prisa;  
por eso ya no quiere el hombre meditar.  
La noche trae un poco de muerte postergada  
porque se alargue menos la humana soledad.

Una espiga de dedos descarnados te arrancan  
las yemas minerales con porfía febril.  
Mientras duerme el cansancio pagado a bajo precio,  
tu eternidad de wolfran va llegando a su fin.

La noche en que se callen las últimas guitarras,  
la luna ha de mojarte con sus vidalas tristes.  
Y esa noche el minero te rezará en silencio,  
para que no te olvides del hijo que le diste.

## CANTO A SAN LUIS

Madre harapienta y vieja,  
herida en tus pies desnudos  
por las espinas muertas del chañar centenario.

Extenuada en tu marcha hacia la cordillera  
acampaste en la noche junto al Desaguadero.  
Pobre madre sudorosa y triste.  
El desierto se agazapa en la travesía sedienta  
que paralizó tus piernas,  
pero tu pecho vibra  
y el Conlara y el Quinto son arterias potentes  
que llevan los latidos de tu corazón eterno,  
de wolfram y schelita.  
Tus pampas se dilatan en actitud de entrega  
a las manos callosas  
del labrador que empuña la mancera.  
En la honda herida abierta deposita sus mieses  
que quemas en tus horas de delirio sediento.  
Allí nació la prole, fruto del tiempo,  
robusta y optimista, laboriosa y alegre.  
Sobre los cementerios de los bravos caciques  
se levantaron los muros de Tilisarao, La Toma,  
de Merlo, Santa Rosa, de Renca y  
Naschel y Concarán, Juan Llerena.  
Jóvenes hijos tuyos que tienen sangre nueva,  
sangre de chacarero  
y sus cabellos rubios son oro de sus trigos  
generosos y frescos.  
Entre ellos se desliza el Conlara solemne.  
Detrás de las abruptas serranías norteñas.

Echaron sus raíces Luján y Candelaria  
Quines y San Francisco.  
Sus bosques milenarios tienen ropas umbrosas  
que arranca a jirones el hachero fornido  
en vuelos disputados a vitalidad y acero.  
Sus cactus centenarios vigilan los caminos  
como guardias eternos de pie junto a los cerros.  
La montaña y el llano se abrazan hermanados  
en la escena solemne que preside un patriarca;  
San Martín, con su gesto de virilidad norteña

en sus montes agrestes los tiempos sepultaron  
wolfram, schelita y oro.  
El minero despedaza tus entrañas de cuarzo  
en busca de la sangre de tus venas maduras.  
Gigantes de granito vigilan día y noche  
los tesoros cautivos en tu seno profundo.  
El Pajonal, Sololosta, Realito, El Monigote,  
se elevan a lo largo de tu dorso desnudo.  
En la pampa se aposta el Morro solitario.  
Por sus faldas con paso apresurado  
los arroyos serranos,  
y cantan en las noches endechas provincianas.  
En los días de estío te adornas con las galas  
luminosas y frescas  
del Volcán y El Chorrillo, Trapiche y Piedra Blanca.  
En esos días claros Mercedes te visita,  
tu hija primogénita, laboriosa y rica.  
Pero en el Sud ¡Oh madre!  
te acosan los estíos agobiadores, largos.  
Los espectros deambulan con disfraces de médanos  
sepultando murmullos apenas insinuados  
de adolescentes trigos.  
Batavia, Unión, Fortuna y Anchorena suplican  
a los nimbos viajeros un canto fugitivo.  
La tierra calcinada cubre con blanco velo  
los despojos resecos de los baguales muertos.  
Y en el pentagrama recto del alambrado tenso  
los chimangos dibujan su fúnebre concierto.  
Pero allí están ¡Oh madre!  
los mineros del norte y los colonos del Sud  
disputando a la tierra sus latidos fecundos.  
Sí, madre, pobre y buena,  
los brazos de tus hijos construyen el futuro  
y en la noble grandeza orlada por los frutos  
del trabajo sin tregua  
se engarzan los granos de tus trigos maduros  
y el oro de tus astros profundos y solemnes.

## CONCIERTO BAJO LA NOCHE

Los astros desatan en la noche  
su llanto de rubí.  
Bajo la Vía Láctea  
pasan las flautas del viento,  
azotadas de sal y de ceniza.  
Una quena trae del norte la tristeza puneña  
andando los caminos niquelados.  
Aquí todos los mineros andan descalzos,  
para que la tierra no oiga  
sus pasos desde el fondo de los ojos abiertos.  
Desde allá otros mineros  
vienen hasta aquí con sus miradas.  
Alta la mano, vuestros hermanos os saludan.  
La Puna está mojada con el mismo sudor,  
con las escamas  
de las lunas mineras que aquí lloran.  
El minero tiene las raíces del alma  
mordidas por los dientes de la espera.  
Está cansado de esperar que vuelen  
hacia el comienzo de la vida  
los enjambres de abejas proletarias.  
Las colmenas despiertan en el pecho  
de los médanos  
y en las manos mendigas de los ríos.  
Y con ellas despiertan las palomas  
que pasaron su infancia  
junto a las maritatas defraudadas.

El bombo de los cerros lamenta  
la biografía en bajorrelieve de sus manos.  
La sangre del indio regresa anochecida  
por los brazos abiertos de Marte y de Venus.  
Las luciérnagas alumbran la ciudad  
donde la noche se amamanta de fatiga.  
Y en cada esquina el hombre crece

vertical hacia el cenit de sus altos dolores.  
Su canto madura en el vientre  
de la madre tierra,  
para florecer en las flautas de los grillos  
y en el arpa nochera de los búhos.  
Pero la noche lleva en sus entrañas  
el nacimiento de la aurora;  
y cuando amanezca  
la mañana besará enamorada  
la frente amplia de los cerros.

### DANZA DE LA LUNA

Gime tu compás de espera  
sobre los altos cerros.  
La muerte entre las peñas arde.  
El minero, sobre las riberas húmedas  
de la noche sin alas,  
corta amarras a sus barcos negros.  
El mar de luna tiene sus contornos rotos.  
De pie sobre esas costas álgidas,  
los hombres ven cómo las anclas  
hundidas en la sangre  
comienzan un camino sin retorno.  
Los muelles quedan solos  
sobre el filo de la madrugada.  
Los cerros tienen perfiles de negras catedrales.  
Ha comenzado la danza de la luna,  
de la luna hambrienta, moribunda y pálida.  
Las quebradas retuercen su delirio  
de raíces metálicas.  
Las piquetas hieren su presencia  
con temblor de alas.  
Alas de pájaros silvestres  
picoteando los granos de wolfran incrustados  
en sus senos de cuarzo.

La fiereza del puma se dibuja  
bajo los grandes molles.  
En sus garras el miedo ya no tiene miedo:  
está ciego de noche,  
lo ha enceguecido el hambre.  
El minero, en el más alto de los cerros,  
asiste a aquella danza.  
Danza de las raíces, de los pájaros y pumas.

El río divide en dos el valle.  
Los contornos desiguales  
parecen grandes arpas.  
En ellas comienza ese concierto  
con notas de cuñas y martillos,  
de fraguas, de barrenos y de palas.  
Música de aceros en la noche.  
Junto al río agonizan los faroles  
de los ranchos  
y bebiendo en largas filas  
se sumergen en la llaga de la arena  
las cansadas maritatas.  
Danza de las arpas brujas, de las herramientas  
en los báquicos festines de la salamanca.

El viento desata la llovizna  
de los astros azules.  
Astros heridos con puñales antiguos  
en las tabernas de la madrugada.  
Un vaso quebrado  
y una guitarra con sus cuerdas rotas  
han caído junto a los muros  
salpicados de sangre.

En las bocas amargas de los túneles  
estallan los besos doloridos del carburo  
en busca de la sangre del cansancio.  
Sangre y luna en la guitarra,  
bajo los fríos astros.

La muerte está naciendo  
al fúnebre compás de aquella danza.

Los mineros vienen con sus palas al hombro,  
para desenterrar la médula de la medianoche.  
La jornada comienza cuando suenan las campanas  
de la Vía Láctea.  
Los barrenos, los martillos y las fraguas silban  
al llegar el alba.  
En las órbitas del músculo, las ansias  
se crispan impacientes  
y el sol quema la danza de la luna y los astros.  
El minero esconde sobre el casco de acero  
su frente inaugurada.  
La sangre está de pie sobre el cansancio.

## COPLAS DEL CUCHILLO

Sentí decir una vez  
a un paisano de otro pago:  
“las armas son necesarias  
pero nadie sabe cuándo”.

Por eso si me dispongo  
salir de viaje o al campo  
llevo cuchillo y rebenque  
y a los tientos ato lazo.

Pero si hay fiesta o cuadrera  
tabeada o rifa en el pago  
no ando mostrando el cuchillo  
que eso es andar compadreando.

\* \* \*

Tengo muestrario de “fierros”  
porque siempre me ha gustado  
juntar puñales antiguos  
de todo tipo y tamaño.

Si usted dispone algún día  
ir de visita a mi rancho  
le mostraré dagas finas  
facones cortos y largos.

Tengo uno cabo de plata  
regalo de mi cuñado  
y otro chiquito y filoso  
cabo de ciervo labrado.

Andando por los maíces  
compré uno en el Río Cuarto  
y otro saqué en una rifa  
que se hizo en Pozo Cavado.

Pero el que más aprecio  
es uno que ya hace años  
para un primero de enero  
me regaló mi compadre.

\* \* \*

Si el pingo se me ha sudado  
lo aliviano del apero  
y uso el facón de rasqueta  
pasándolo contra el pelo.

Si por razón de trabajo  
me toca dormir a campo  
Le pongo manea al flete  
y dejo el puñal a mano.

Ellos, velándome el sueño  
me ayudan a descansar.  
¿Quién otro puede cuidarlo  
al hombre en la soledad?



Si hay que cortar el alambre  
para salir de un encierro,  
le meto un hachazo al ras  
del palo torniquetero.

Pero se ha de dar el golpe  
donde es grueso el gabilán  
porque en el medio o la punta  
el filo no sirve más.

\* \* \*

Cuando en las noches serenas  
siento tropel en el campo  
clavo el puñal en el suelo  
y aplico el oído al cabo.

Por él sé si es el “uñudo”  
el que anda haciéndome daño;  
o galopes de viajeros,  
o vacas que van arreando.

\* \* \*

Para carnear uso siempre  
cuchillo de hoja templada  
y por no cortar el cuero  
lo asiento en piedra pizarra.

Si se ofrece sacar tientos  
o hacer un descantillado  
lo prefiero de hoja chica  
y de acero toledano.

Cuando hay yerra en una estancia  
o en los puestos del lugar  
llevo envuelto el mangurrero  
por si se ofrece castrar.

Los consejos que me dieron  
no los eché en saco roto:  
no dejo que el animal  
se de vuelta sobre el lomo.

Si ha quedado cuesta arriba  
lo hago girar en redondo  
y dejo una pata suelta  
sí debo operar un potro.

El animal se va en sangre  
(lo sabe toda la gente)  
sí es que corre viento sur  
o se anda en cuarto creciente.

\* \* \*

Si debo salir al monte  
llevo siempre el caronero,  
con él despejo el camino  
y me evito los encierros.

Además con él arreglo  
chañares que hacen isletas  
para que tengan resguardo  
caballos, vacas y ovejas.

\* \* \*

Para unas carreras grandes  
una vez en Potrerillo  
por andar remolineando  
perdí en la noche el cuchillo.

Y ya de vuelta a mis pagos  
aquella noche de invierno  
me parecía de a ratos  
llevar enancado el miedo.

Me faltaba la mitad  
del hombre que llevo adentro.

## COPLAS PARA DOÑA TECLA

Para Doña Tecla Funes  
telera de Nogolí  
estas sencillas coplitas  
que un día le prometí.

Las fui tejiendo despacio  
las fue dictando el sentir,  
y busqué para teñirlas  
raíces de piquillín.

Para Doña Tecla Funes  
telera de Nogolí.

\* \* \*

De sus manos sarmentosas  
color de molle beber  
salieron chuces de lujo  
de esos que ya no se ven.

Chalinas, ponchos y mantas  
que los paisanos lucían  
en acabos de novena  
y en las fiestas de la Villa.

Y cutamas y jergones  
peleros y caronillas  
para el apero paisano  
lujoso de platería.

\* \* \*

Tinaja de luna llena  
acunó su pachiquil  
cuando al alba se teñían  
las costas del Nogolí.

En él lavó los vellones  
que se impregnaron de luz  
y que después florecieron  
en rojo, en oro y azul.

En su telar hubo siempre  
rumor de pájaros libres,  
arrebol de amanecer  
arpegios del arco iris.

Toda la luz del paisaje  
se hizo color puro y simple  
y las alas del rundún  
se posaron en la urdimbre.

Por eso el viejo telar  
fue siempre tierra encendida  
que salía de sus manos  
para cantarle a la vida.

\* \* \*

Todo su mundo fue el río  
con la historia de su andar;  
el huso y el braserito  
la luna en el jarillal.

Los rezos de la novena  
el repuntar la majada,  
y promesar para mayo  
al Cristo de la Quebrada.

\* \* \*

A los cien años cumplidos  
todavía aquellas manos  
tejían luz en el patio  
para el apero paisano.

Y lidiaban con los lizos  
el aspador y la pala  
para que no se perdiera  
la herencia de Tata y Mama.

\* \* \*

Ahora que se han dormido  
sus manos en el silencio  
le tejo esta lista atada  
de palabras color tiempo.

Las he teñido con grana  
y raíz de piquillín;  
con verde chilca melosa  
y cielo color añil.

Para Doña Tecla Funes  
telera de Nogolí.

## TEÓFILO ARCE JOFRÉ

Nació en San Luis en 1929.  
Falleció en Buenos Aires en fecha desconocida.

### OBRA POÉTICA:

*No publicó libro individual.*

“Excepto el poema “Yo te comprendo”, publicado en la **Revista San Luis**, el resto de los poemas de Teófilo Arce Jofré que se incluyen en este **Mapa Documental** aparecieron publicados en 1952 en el libro **Muestra de la poesía puntana Actual**.

El autor firmó con el seudónimo de Alberto Aucun.

Arce Jofré cursó estudios primarios y secundarios en la ciudad de San Luis. Tuvo una activa participación cultural en el San Luis de la década que va del 50 al 60.

Luego se fue a cursar estudios superiores en la Universidad Nacional de Cuyo, con sede central en Mendoza. No hay noticias de que haya continuado escribiendo poesía. Residió en Mendoza y después en Buenos Aires.

Los pocos poemas aparecidos en el libro mencionado antológico justifican, por su calidad, su inclusión en este libro.

No es improbable deducir que después de sus actividades poéticas en San Luis, **Teófilo Arce Jofré** haya abandonado para siempre su afición a la escritura de poemas. Hay noticias orales, de gente antigua de San Luis, que coinciden en decir que fue un hombre que desplegó sus tareas profesionales en diferentes países de Latinoamérica.

Las tareas para dar con los descendientes de Arce Jofré, presuntamente residentes en Buenos Aires, han sido infructuosas.

Su discurso poético es libre de verso suelto, sin retóricas, reflexivo y cargado de sugestividad y sinceridad. Por la época en que estos poemas fueron escritos y publicados, resultan innovadores en relación a lo que se escribía en su tiempo. Lucen, hoy, frescos, añorantes. Refleja la sensibilidad de un observador atento de su entorno. Su poema “Yo te comprendo” es un abrazo esperanzado a la tierra que lo vio nacer, percibida por entonces como una especie de ínsula “alejada de la mano de dios”.

**G.R.B.**

\* \* \*

## YO TE COMPRENDO

Yo te comprendo así  
mi San Luis de la Punta, dolorido y desnudo:  
esperas. Aún esperas  
con los ojos heridos un horizonte de mieses.  
Esquivo horizonte insatisfecho  
alimentando en los retoños tu desnutrida espera  
para que no pierdan tus sueños su perfume  
aunque siga muriendo enronquecida  
en las estrías de tu carne virgen,  
la plegaria anual.  
Es tu esperanza antigua como el viento  
que suavizó tus faldas  
mas, como el agua, de sabor reciente  
está tu anhelo encadenado al cielo  
y al amargo cristal, que en los declives,  
canta al ardiente misterio de tus tierras.

Yo te comprendo:  
por que conozco las gentes de tu tierra:  
hombres de piedra,  
con manos de piedra  
y con la cara al cielo.  
Esperan. Y el corazón golpean hasta partir la roca.  
Por que he muerto muchas veces  
con la muerte infantil de las espigas, te comprendo.  
Por que siento en mi sangre tus salinas  
y tu sed descascarándome las palmas,  
porque me duelen  
hendidors en mi alma, los dedos retorcidos  
de clamor y esfuerzo de tus árboles...

Yo te comprendo.  
Con su lamento de arena  
corre como un loco el viento.  
Siento tu voz alargándose en la ondeada  
longitud del viento, tu grito



en el rostro conmovido de los médanos  
desnudando la risa mortal de una osamenta...  
Y quiero ser su exasperada resonancia,  
su eco buscando corazones, o mejor,  
hacer de mi yunque la campana  
que inicie la jornada. Ah, lucho  
buscando a tientas la forma que te exprese,  
lucho por decir y no me escucho:  
es más fuerte que mi voz la que del corazón  
me crece... pero no importa. Yo sé  
que han de llegar las albas  
que amanezcan tu nueva geografía, señalada de frondas.

Yo sé que llegarán los días  
a entibiar tu viejo corazón de wolfram  
y tu horizonte de espigas.

#### POEMA IV

Encendido crepúsculo  
ensayando acuarelas  
en las nubes,  
en las sierras  
y en las viejas paredes de mi ciudad.

Quebrada perspectiva.  
Todo se sumerge en la melancolía.

La calle,  
manchada con sangre  
de la tarde que agoniza,  
se abre con desdentada sonrisa  
a mi paso doliente y evadido,  
y rueda,  
polvorienta,  
a esconderse en las sombras  
con su atavío de voces.

Ah, cuánto quiero  
verla nuevamente con ojos de niño,  
verdes de follajes,  
despertar somnolienta  
en estivales albas,  
envuelta en tenue brisa cargada de gorjeos,  
y contemplar los diamantes  
que la noche le deja,  
balanceantes,  
en la húmeda gramínea...  
ya no vivo, es cierto,  
en un mundo de cañas y papeles  
desafiando chorrilleros  
ni de manos cargadas de esperanza  
rodando con cantos de cristal,  
y menos, menos aun  
mi mundo tiene  
horquetas y acechanzas  
desviando golondrinas,  
pero en sus acequias podría  
navegar mi fantasía  
en barquitos de papel...

Ya llegó la noche  
borrando paisajes.  
El viento canta en la alameda  
verde canción de follajes.

## POEMA V

Hoy he sorprendido el alba  
escalar montañas al oriente  
y saltar al cielo.

Alba. Ala inmensa y luminosa  
de alguna mariposa  
que intenta elevarse más allá del cielo,

y giran guillotinas  
hiriéndome los ojos  
aun llenos de noche recogida.  
Llenando de tajos el azul del cielo,  
decapitando estrellas que resisten  
con palidez, de muerte...

Y a lo lejos  
enrojece la luna trasnochada  
escondiendo su pudor tras una nube...

He sorprendido el alba  
escalar montañas al oriente  
y saltar al cielo,  
haciendo jirones el luto de los árboles  
desgranándolos en música y en alas.

Ah, el alba naciendo cada día.  
Abanico de luz. Alada sinfonía.

## POEMA X

Toda la tarde  
cabalgó mi corazón al viento.  
Toda la tarde  
siguió mi corazón el torbellino  
de doradas hojas muertas.

Es otoño. El cielo  
se desnudó de nieblas en las calles.  
Desterrados, grávidos jirones  
de deshechas nubes  
desenvuelvan sus blancas espirales  
rondando amapolas para beber su sal.

La noche ya me trae  
su tristeza de siempre

sólo que hoy mi enemiga por tanto sueño roto  
sólo que hoy  
invadida en sumergidos vuelos.  
Espesa. Desgarrada.  
Pálida de brumas y de luna.

Ah, porque ahogué en mis manos  
ese suspiro de pureza y llanto,  
sólo cultivo rosas viciadas en espinas.  
¡Corazón suicida! y es por eso  
que la noche se levanta en cada árbol,  
crispándome los dedos.  
Y es que el viento repite  
los remolinos de mi alma...

### POEMA XIII

Otoño, gris arquitectura  
de cenizas:  
quien nunca estuvo triste  
no puede comprenderte.

Yo escucho tu canto  
y tu mensaje  
mientras pasas robando los jardines,  
desnudando los montes y las nubes:

-Toma mi tristeza –me dices-  
y cuélgala en tus estrofas,  
que es como la tuya,  
tristeza de días sin perfumes.  
Yo lo escucho en esos rostros  
aquí y allá multiplicados,  
que sienten con quietud de ancianos  
la vida que se agolpa en sus raíces.

Se dibuja en las llamas del ocaso  
que moja de luz, las hojas muertas,  
y en tu frente,  
confusa y agitada, se eterniza.

Pero luego desprendes tus húmedos cabellos  
hasta golpear mi rostro entristecido,  
con su viejo sabor  
de cielo y agua...  
y ya no estoy tan triste:  
es algo distinto lo que el corazón  
me muerde y el dolor,  
la soledad, apenas viven  
como el pálido silencio  
de una estrella,  
que olvidada en el ocaso,  
en un rincón del cielo se fatiga.

## NOCTURNO

La naturaleza somnolienta  
de espaldas mira el infinito  
con las rodillas en alto  
y con los senos desnudos  
palpitando.  
El débil viento bracea  
en el cálido aliento  
de la noche  
vestidos de orquestales alfabetos.  
El lago,  
azul de mirar cielos,  
se llena de estrellas navegantes.  
Y como fosfóricas vértebras  
de un pez gigante,  
se refleja la luna.  
A nuestros pies  
se mece el universo.

Con leve rumor de olas  
que bofetean los muros  
y rebotan destrozadas.  
A nuestros pies el universo.  
Si quisiera podría  
con una rosa trizarlo  
en círculos de metal azul...  
pero hoy quiero bajar  
y perderme en la sombra  
húmeda y verde,  
que herida se revuelve  
de plata y de faroles vivos.  
Allí duerme el estío,  
sudoroso,  
también las golondrinas  
que toda la tarde escribieron  
la palabra Amor  
persiguiéndose en el aire  
como los pensamientos míos.  
Y podré ser amigo  
de oscuros duendes vegetales  
y abrazar los calvos sauces  
de cavernosa voz,  
que me son familiares...  
hoy que tú no estás  
quiero gozar, tendido en las hierbas,  
con la descalza novia del viejo Walt.



# GUILLERMO GARRO AUDERUT

Nació en Paso Grande, San Luis en 1929.

Falleció en Buenos Aires en 1971.

## OBRA POÉTICA:

**Cantos esenciales** (1965)



“**Guillermo Garro Auderut** nació en San Luis y vivió gran parte de su vida en Buenos Aires. Allí conquistó su título de abogado actuando en el Área de la Justicia.

Tuvo siempre la constancia de volver a la tierra natal, al paisaje imborrable de El Suyuque, a su amada comarca puntana.

Fue Garro Auderut novelista de inspirado estro y pulsó en poesía la fibra épica tanto como la cuerda lírica.

Hay en alguno de sus largos poemas una entrañable nostalgia por el terruño, por el lar donde están las raíces de la sangre.

Así proclama, *“Y este soy yo también (un puntano) aunque en parte la vida metropolitana / me haya hecho cambiar / En parte porque en lo fundamental / la esencia pura vibra en la atmósfera clara”*.

Y aunque enseguida nombra su tránsito por Paso Grande y La Cañada, recupera los *“murmullos de Suyuque el hechizado rincón / de los sueños y las alegrías de la riente / niñez y de la juventud vehemente”*.

Apenas cuarenta y dos años vivió cuando se produjo su lamentable deceso, aunque dejó en las letras un testimonio de valor para el recuerdo y la evocación de sus comprovincianos”.

**HUGO ARNALDO FOURCADE**

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental. Año 2008)*

\* \* \*

## SOLEDAD

Soledad  
de las manos mojadas  
del crepúsculo enrojecido internado en la noche  
del cóndor inmóvil apostado en un risco de la playa abandonada.

Soledad  
encrespada y azul  
tonada que llega de lejos traída por los vientos  
pájaro atemorizado que golpea contra los vidrios invisibles y fríos.

Soledad  
de los pasos que huyen  
de la leyenda encantada olvidada en un libro  
de la marea que asciende ahogando el hastío del raro sortilegio.

Soledad  
de la llovizna tenaz  
imagen que vuelve entre otras imágenes  
figuras absurdas que las lenguas del fuego dibujan  
en la blanca pared.

Soledad  
del hechizo interior  
del tiempo inmemorial reducido a segundos  
de la vida frustrada, de la vida ganada,  
del niño que llora. Soledad.

Soledad  
del amor que no fue  
del amor que no fue y que pudo haber sido,  
de ignorar porqué; y saber que jamás volverá a suceder  
aquello que no tuvo motivo.

Soledad.







Y por todo ello es una raza segura y altiva,  
con un amor propio que lima muy, pero muy fino  
y también callados y contemplativos;  
como si les costara pronunciar la palabra,  
como si tuvieran una pena muy honda  
o una serena y eterna melancolía;  
cual niños que no acaban de sorprenderse  
al descubrir el sabor dulce del aire,  
cual ancianos que desde la cuna han visto  
la montaña y no se cansan de mirarla  
y tratan de mantenerla en la retina.

Este es el puntano.

Y éste soy yo también,  
aunque en parte la vida metropolitana  
me haya hecho cambiar.  
En parte, porque en lo fundamental,  
la esencia pura vibra en la atmósfera clara  
de Paso Grande y de Cañada Larga y en los cantos  
y murmullos de Suyuque, el hechizado rincón  
de los sueños y las alegrías de la riente  
niñez y de la juventud vehemente;  
y la imaginación teje los pasos invisibles  
en la quinta donde han vivido los abuelos;  
de todos los lugares que yo mismo ignoro  
que han recorrido y latido mis mayores.  
Este es el puntano, que cuando arribara  
aquel San Martín glorioso buscando reclutas,  
no alcanzaran sus cuadernos para anotar  
la incontable lista de valientes  
que ofrecieran sus vidas en defensa  
de una América libre y respetada.  
El puntano que vibró en Chacabuco y Maipú,  
en Junín y Ayacucho,  
dejando la sangre y la espada  
en la tierra buena y libre y asombrada.

Es el mismo que contrajera juramento de hierro  
para mantener la patria organizada  
y denodadamente luchara contra el tirano  
y sus sangrientos lugartenientes, manteniendo  
en la Tablada y Oncativo y en Caseros  
el honor de la palabra empeñada.

Es el mismo que levantó la blanqueada escuela  
en lo más áspero del desierto e hizo  
de su biblioteca el principal monumento;  
que enseñó al niño con las piedras de colores  
de las orillas de los ríos el número hasta cien  
y en largas travesías, en la Universidad soñada,  
obtuviera para su suelo el sacrificado  
galardón y la primera medalla.

De ellos soy su hijo, su hermano.  
Del aroma del tomillo y del azahar,  
del canto del jilguero, la torcaza y el zorzal.  
Y el zorro y la perdiz son mis amigos.  
Aquél me narra fábulas sarcásticas; ésta,  
leyendas de duendes encantados.

Y también el puma  
agrisado que me lleva a conocer su morada  
en lo hondo del pajonal.  
Y la majada de cabras mostrándome el sendero  
escondido hasta lo alto del intrincado monte  
y el cóndor soberbio pretendiendo que lo imite  
en su sereno y extendido vuelo.  
El niño campesino se puede decir que se ha criado  
conmigo; y el hachero y el desierto del caballo  
y el cazador que conoce cada ruido y secreto  
de la tierra y el labriego y el guitarrero cantor,  
aquel con quien me trezara en más de un duelo  
de tonadas, son mis amigos;  
todos son mis amigos preferidos.  
Con ellos he aprendido el vaivén del brazo  
en el sembrado, ubicar la rendija en la tupida

espesura, esperar a la presa cebada  
muy pacientemente, conocer el aliento del corcel,  
sacar del melodioso instrumento un compás  
distinto, un sonido original.

De ellos he conocido  
y hecho carne el paso lento y la mirada larga,  
una filosofía recia y depurada,  
la contemplación y la mansedumbre  
y la justa palabra.

Tierra puntana, provincia de mis días,  
alfombrada de mil tonalidades,  
adonde la naturaleza pareciera haber respondido  
al fin al celo y la porfía de aquel que pasó años  
interminables velando sin descanso la semilla;  
reivindicando el nombre limpio y sonoro  
que te dieran mis mayores.  
El arroyo y la fuente brotando innumerable  
a lo largo de tu amplia geografía,  
llenando las lagunas y los diques;  
y el maíz cubriendo con su aroma y sus flores  
la llanura y las sombras verdosas multiplicándose  
y el brote surgiendo fresco y fuerte,  
rozagante y cimbreante;  
pereciendo asfixiada la parásita planta  
y la vizcacha no logrando despertar  
la cueva de su morada.  
Este eres hoy, San Luis, mi solar;  
comarca de la vertiente y el sembrado,  
de la majestuosa cadena de montañas  
más bella que nunca cubierta de verdor,  
del arado y la escuela y el alambrado  
y de aquel maestro inverosímil e inmemorial.

Mi tierra, la del labrador esperanzado  
y del niño que ha aprendido a sonreír;  
del paisano de a caballo endomingado.



De la montaña marrón y verde del mediodía  
y la del crepúsculo del intenso azul.  
Del hombre en la pureza de las formas  
y de los contenidos realizado;  
de la amistad y hermandad hecha fuego y hecha pan,  
en donde el juez y el obrero se pasean del brazo  
por la plaza; donde el remoto cochero saluda  
amistosamente con un ademán de la mano  
al señor gobernador.  
San Luis de mis ojos y de la honda fuerza  
ancestral que me mantiene a ti aferrado.  
De los años malos del ayer,  
de los años buenos del hoy.  
Pueblo identificado con las leyes primeras de la vida,  
canto de la fe en el trabajo y la hermandad,  
ejemplo argentino de su pasado altivo,  
afán del espíritu labrado en pos  
de un estado superior.

## SARA GOLDSTEIN DE TAPIOLA

Nació en Buenos Aires en 1930.

Vive en San Luis desde 1965.

### OBRA POÉTICA:

**Las Piedras del Jardín** (1970)

**El Tiempo de los grillos** (1987)

**Certidumbre del Canto** (1996)

“Cada libro de versos que aparece en el horizonte de nuestro idioma, es un trozo de alma que el poeta ofrece a los hombres de su tiempo como experiencia de una búsqueda apasionada, como iluminación de la realidad circundante y como llamado a seguir en esa larga peregrinación por descubrir los arcanos de la existencia.

El poeta, como el científico, el filósofo o el místico, es un BUSCADOR, un afanoso investigador por revelar los misterios de la naturaleza, de la vida, del hombre y de Dios.

Ellos son los eternos caminantes de la verdad, de la belleza y del amor con travesías de soledades y de tormentas...

Sara Goldstein pertenece a ese grupo de personas que buscan lo imposible...

Desde sus años adolescentes, ella se enamoró de la poesía. Sus trabajos publicados y sus premios lo atestiguan. Luego de haber andado por muchos caminos argentinos, se afincó en San Luis, y aquí prosiguió la búsqueda del secreto de la naturaleza...

*“El poeta es el medium de la naturaleza”*, nos recuerda García Lorca.

En Sara Goldstein, la naturaleza no es una cosa, un “ellos”, sino un “tú”, hablando al estilo de Martín Buber”.

**GABRIEL ROJAS CAMPOS**

*(Fragmento del prólogo a Certidumbre del Canto. Año 1996)*

\* \* \*

## CANTO

Escucha un llanto oscuro de niño, en cada verso  
escucha el brillo del pan y el nombre del vino,  
el rumor de la lejana fiesta,  
el ruido enorme del ataúd cuando golpea el fondo.  
Escucha la mano que se persigna,  
enorme, blanca, desde el hueso final,  
escucha el gemido del toro  
y el estallido blanco del almendro.  
Escucha todo lo que se olvida,  
lo que acierta y lo que yerra opaco  
bajo la lágrima,  
escucha al hombre en su verso,  
desciende a sus tambores  
donde suenan rescoldos de esperanza.  
Escucha el verso,  
escucha el verso del hombre.  
Encógete de hombros,  
de pies y de manos para saberlo,  
fíngete hormiga, ángel, caballo y sombra  
pero escucha.

## RECODOS

Soy la lluvia que teje las nueve caracolas  
de las aguas que lloran cuando se entierra a un niño.  
Soy la gran mariposa que cuando llega otoño  
besa la marquesina que flamea en el vino.  
Soy el hilo del río, el que nombra a las dalias,  
el que evoca ciudades entre reinos de arena.  
Soy el beso de piedra, de la piedra que asombra,  
enorme en su piel quieta que ve pasar el agua,  
crecer los hormigueros,  
andar a las tortugas en busca de sus alas.  
Soy la piedra y su nombre, la catedral de cera,  
soy la llave del tiempo,

la que abre la cancela sagrada del oleaje,  
la que desnuda fuentes de damascos y lilas,  
la que llora entre pétalos un adiós de guitarras.  
Soy y soy la mañana multiplicada y líquida  
como un país de góndolas y nueces amarillas,  
y creo en los colores, la distancia y el viento,  
en los rostros que ríen desde lejanas muertes,  
y en una siempre viva que se abre paso y crece  
dentro de la vorágine febril de la cascada.

## INQUIETUD

Se busca un sueño que murió de prisa,  
antes de ser cigarra o mariposa,  
en los ventiladores del rocío  
se suicidó para volverse rosa.  
Se busca el domicilio de la arena  
que se esconde en la taza del silencio,  
el ala negra de la mariposa.  
Esa primera que inventó el verano.  
Busco al amigo, su libro de poemas  
junto al instante rojo de la lámpara,  
o la voz del colibrí cuando talla  
el retrato de la cereza.  
Busco al amor, entre la piedra y la ceniza  
y busco tu recuerdo,  
como una tenue flor descolorida,  
en el viejo cajón de mi escritorio.

## LLUVIA

Sé que todo ha sido cosido con alfileres...  
Mi ventura es de cartón,  
mi lámpara es de juguete.  
¿Cuántos días faltan aún?  
¿Cuántos días, para llorar el edén en ruinas  
del último pájaro?

Soy la que luce anillos  
en cuyas piedras titilan calaveras.  
Soy la que se adueña de la flor enjaezada en sangre  
y anuncia el final.

## INFANCIA

¿Recuerdas, Mario, Emilia, Beatriz, Carlos,  
todos los que fuimos niños juntos,  
los que abusamos de la siesta larga,  
de la esfera transparente donde una carretilla  
de seis años lleva a otra de diez? ¿Recuerdas, Carlos,  
que el tiempo ha sido eterno alguna vez  
en que, sin saberlo, practicábamos la inmortalidad?  
ahora que alguien nos ha desinmortalizado,  
que aprendimos la lección del primer clavo  
y sabemos que no podremos ir jamás descalzos,  
que el fuego trunció el buche tibio de la muñeca,  
que bostezamos ante el barquito mecido en la palangana,  
ahora que hemos muerto para todos los ocios color beso,  
para la miel y la escoba de juguete,  
para el árbol de Navidad,  
ahora... sólo nos quedan cuatro nombres  
y desmadejar este ovillo de voces,  
y quebrar la blancura de los cuartos  
sin empapelado de flores,  
con la sombra chinesca de nuestras correrías,  
nuestros escondrijos, nuestra malicia, nuestro amor.  
Ahora que el tiempo ha dicho “hombre”,  
que la pasión ha dicho “mujer”. Demasiadas veces,  
vamos a reencontrarnos,  
en un sueño desalquilado, a las dos de la tarde.

## NOCHE

La noche, esa devoradora de hombres,  
esa devoradora de guirnaldas...  
¡Estoy aquí, mujer de mil ojos, detrás de la enorme piedra!  
pero voy a esconderme entre miles de lágrimas.  
Te he burlado anoche, has pasado cerca de mi fantasma  
o cerca mío. Lo mismo da.  
Sonámbula soez, ciega de nacimiento,  
no toques mi hombro ni mi cabellera.  
¡Ay, noche, y tu loca sapiencia y tu sabia ignorancia!  
aunque tus dedos sean de luna, ¡Quítalos de mí!

## PEQUEÑO AMIGO

Perfuma, gato, mi silencio,  
hazte un lugar en mi sonrisa.  
El reloj contesta a tus preguntas  
y el agua que bulle en la pava  
es una jauría de sonidos que responde  
a tus miedos...  
oscuro gato de la tarde,  
trepa a mi hombro,  
háblame de la ciudad bosquejada por el mago  
y su senderito perdido,  
háblame del jardín de manzanas  
olvidado por entibiar mis brazos.

## INVIERNO

Alguien que teje el gris infinito del día  
ha tenido un río de niebla donde se inventan barcos  
y son realidad los viejos que piden limosna  
y los colectivos que gruñen la rutina de rodar sin canto,  
de romper la tristeza del silencio  
con su bocina de todos los días,  
con sus ventanillas sin cielo...

alguien que teje el gris infinito del día  
me ha invitado a colocarme las ramas desnudas en los ojos,  
a decirme que este invierno es tan único y tan cierto  
como un prisma de pájaros  
o un boquete por donde huye la arena roja del verano,  
alguien que teje el gris infinito del día  
ha venido a matar a un enfermo en su cama caliente,  
a plantarle una sonrisa en medio de su palidez sin hierbas,  
alguien que teje el gris infinito ha traído una carta,  
ha abierto una canilla,  
ha dejado una estrella bogar en la lluvia,  
ha desplegado un amarillo acuarela en la ventana,  
ha dicho “amor” antes de que fuera demasiado tarde.  
Alguien ha convocado a la caza de sueños  
y los jinetes negros del crepúsculo  
han retornado con algunas hojas vivas  
para que no olvidemos la última fuente del ruiñeñor  
en un rincón del calendario.

## ESCARCHAS

Es invierno.

Se cierran con candado los árboles.  
Se borra la melena de los ciervos.  
El invierno lleva a sus muertos  
dentro de un sobretodo de piel.  
La muerte en el invierno  
es tibia como una manzana  
a la hora del mediodía.  
Toda la sangre se volverá azul  
cuando el frío bese  
las orejas del niño.  
Toda la tierra vibra azul  
como un escudo de escarcha.  
Me quemo en la llama del invierno  
y las tiernas virutas de mi sangre  
las recogerá el viento.





# MARIO JOFRÉ GUTIÉRREZ

Nació en San Luis en 1930.  
Es poeta y traductor de poesía.

## OBRA POÉTICA:

**Sexoneto** (1976)  
**Los sonetos de William Shakespeare** (Traducción - 1997)  
**Ofrenda a Afrodita** (Traducción - 2000)

“En una opinión pedida por una revista de Buenos Aires a Antonio Esteban Agüero, allá por los años sesenta, sobre la realidad poética de San Luis, éste expresó en forma escueta que en *San Luis Beba Di Genaro* escribía la mejor poesía y Mario Jofré traducía a Shakespeare.

Jofré es un poeta y un lector constante de la buena poesía. De esas dos actividades centrales de su espíritu se desprende una tarea que cultiva con devoción de orfebre: la traducción.

Tanto su condición de lector, de poeta y de traductor son en él consecuencias de un mismo motivo. *“Intentar recordar esas olvidadas pero indispensables capacidades del hombre: las de crear belleza y gozar de ella”*.

*“Desde mis primeros contactos con los textos de Shakespeare –ha escrito Jofré- sufrí por ellos una irresistible atracción que me ha llevado a disfrutarlos, frecuentarlos y a traducir, además de su obra estrictamente poética completa, el “Sueño de la noche del verano” y “La Tempestad” , amén de muchos pasajes de distintas obras.”*

Muchas horas de su vida ha consagrado a trasladar a nuestra lengua la totalidad de los sonetos de Shakespeare que dio a conocer en su primera versión de 1976 y reeditó con modificaciones en 1997, en una segunda versión –según sus propias palabras- *“considerablemente mejorada”*.

Más concentrado en la creación que en la publicación de lo suyo, Mario Jofré tiene proporcionalmente más obra inédita que la que ha dado a conocer. Estos inéditos abarcan tanto su producción literaria personal, como la de sus traducciones y recreaciones de Donne, Blake, Keats, Shelley, Auden, Graves, Baudelaire, Verlaine, Rimbaud, Mallarmé, entre otros.

Su silenciosa tarea entraña una lección, la de “Vivir en poesía” –tal como quería Agüero- y comunicar el gozo de esa experiencia vital que habla de *“la gracia y la magia amorosa del universo.”*

Jofré ejerció además la abogacía, la docencia y la función pública, y se desempeñó como juez entre 1973 y 1976.

Fue amigo y compañero de aventuras e ideales de Antonio E. Agüero, cuando ambos coincidieron en la gestión pública y en las noches bohemias asistidas por el común conocimiento de la historia de San Luis y las visiones de su proyección futura. Ambos compartieron la embriaguez de la poesía y la virtud de la poesía.”

**G.R.B.**

\* \* \*

## RUMIHUASI

En el recuerdo estallas, por siempre verde oasis  
en el centro de páramo todo rocas y espinos,  
y aún mi infancia cabalga sin destino el destino  
en medio de tus montes, umbroso Rumihuasi.

Brotaste de las manos de mis padres. Y casi  
llamarte hermano es poco, pues soy en tus caminos  
substancia de tus vientos y de tus remolinos,  
el temblor de tus frondas, umbroso Rumihuasi.

Los tiempos eran leves como el plumón del tasi  
suspendido en el aire, cuando de pronto vino  
la adversidad imponiendo lo duro de su sino.

Otra edad, acuciante y ansiosa, sobrevino.  
Tú aquel sostén reemplazas, y un otro, es tu vecino:  
madre, -la que renueva tus frondas- Rumihuasi.

## CARPE DIEM

### I

Transcurre la mañana y la memoria  
remonta el fluir del tiempo y sus eventos  
discurre entre ellos el entendimiento  
discriminando qué fue pena, gloria.

Y qué trivial. Poco oro y mucha escoria  
de banales destinos y momentos  
rescatará si es que en su experimento  
como piedra de toque usa a la historia.

Que en vano a los poderes temporales  
reclamamos el reino en cuanto ilusos  
productos de estos tiempos tan confusos.

Soslayados así, a colmo de males  
dimos campo a pugnaces utopías  
sin ver que el reino estaba en nuestros días.

II

Buscábamos el reino en otra parte  
y en otro tiempo, sin apercibirnos  
que el reino está en nosotros. Por descarte  
al fin hemos optado por venirnos.

Desde el exilio a nuestro propio encuentro,  
que por fuerza es encuentro con el otro  
-esa voz que llevamos tan adentro  
y que resuena lejos de nosotros-.

Del pasado no dan las añoranzas  
sentido a nuestras vidas ni a sus luchas,  
y hemos dejado ya las esperanzas.

En el fatal dintel... ¿Pero no escuchas  
ese latir vivaz, ese aletear  
que desde ti, de pronto, echa a volar?

III

*“Matando, muerte en vida la has trocado”*

*San Juan de la Cruz*

Cotidiano quehacer: tiempo del hombre  
junto a tu aparición te desvaneces  
y tan sólo en el cambio permaneces.  
No me cabe a tu nada asignar nombres.

Que de tu ser jamás me dirán nada.  
Efímeras imágenes tan sólo  
reflejan tu transcurso. ¡Y a él me inmolo  
si pretendo besar tu fuga alada!

Siento el tajo mortal que abre tu trazo  
el cruel desgarramiento de tu celo  
cortándome a cercén, mas dando paso

al reverso del ser y al fuerte lazo  
que me arrebató a la otra orilla en vuelo  
muerte en vida trocando en el abrazo.

## OFRENDA A AFRODITA

Vienes del frágil sueño de las flores,  
del más febril delirio de las gemas,  
de alcanzar inefables esplendores;  
y pues sin tregua a la belleza extremas  
las Gracias sobrepajas y te empinas  
al par de las más dulces y supremas  
potestades terrestres y divinas,  
y aún conservan tus pies rastros de espumas,  
muéstranos cómo alientas y caminas;  
ponte el manto ritual de tenues plumas  
y deslúmbrale al sol y a cuanto alumbra,  
brinda tu calidad a nuestras brumas,  
entra por nuestra sangre, deserrumbra  
al corazón, su sórdida costumbre  
de egoísmos derroca y desencumbra.  
Libera al alma de sus servidumbres  
con el baño lustral de tus fulgores,  
y haz que tu lumbre siempre nos alumbre,  
¡Oh, Reina del amor y de las flores!

## SONETOS

### VI

Si se han reunido el cetro y la corona  
desentrañóse el ser en pleno, el centro  
revelóse el poder que desmorona  
todo muro: el lugar de nuestro encuentro.

El reino viene a nos, sale de adentro:  
nuestro trono tenemos y aunque atrona  
canta el silencio en tanto estalla dentro  
nuestro la luz que al cielo nos fusiona.

Impera en nuestros cuerpos soberana  
la ley que da sentido a lo disperso  
y articula y vértebra el universo.

La desvalida condición humana  
de pronto, vale, vuelta del reverso  
es el verbo encarnado, amor en llama.

## IX

La entraña extraño y en su entraña entraño  
en el oculto, el sexo manifiesto  
en lo íntimo accedemos a lo extraño  
carne es el verbo, y ese es nuestro texto.

Descifrarlo no es fácil, por supuesto:  
recaída es, infierno, errancia y daño,  
abuso es que lo usemos de pretexto  
medio de sujeción, lucro o engaño.

Antes, la luz buscando desde un vientre;  
ora, deliberándonos entre ambos entre  
nuestros vientres: las claves del origen:

Libres ser -recurrencia del Gran Juego  
de la Creación. Confirmanos los fuegos  
que de nuestras cenizas nos erigen.

## XI

Pez, a contracorriente de tu río  
que provoca y libera mis instintos  
me arrojé a remontar tu desafío  
pivoto en tus recónditos recintos:

Su galaxia fugaz trace mi brío  
en tu íntimo, intrincado laberinto  
que este empecinamiento es mi albedrío  
antes de que me arrastre lo indistinto.

Leyes dictas, Amor, que todos rigen  
-y a los mortales entre los vivientes-  
imponiendo el retorno a nuestro origen  
arduo, el peregrinaje a nuestras fuentes:

Salvo, al sacrificar mi simulacro  
seré en tu sacro vórtice, en tu sacro.

## XII

Amor, vórtice sacro, oquedad  
de esferas rebotadas en la luna  
esquiva entrevisión de una heredad  
que nos arrebatará la fortuna.

Busca de un ámbito de felicidad  
que ya no halla más en parte alguna  
nuestra empresa inventarle es realidad  
entre dos que ya el sexo no desuna.

Sacra unión, sacrosanto sacramento  
del caer al compás de la cadencia  
que se alza del vaivén de las caderas.

A la gruta de nuestro emprendimiento  
que nos depara y quita la inocencia  
y el curso marca a nuestra vida entera.





## LUIS O. RESSIA

Nació en Coronel Moldes (Provincia de Córdoba) en 1931.

En 1970 se radicó en la ciudad de Villa Mercedes.

### OBRA POÉTICA:

**La isla de los pájaros (1986)**

**Los orígenes y otros poemas (1986)**

**Narrenhuaslein y otros poemas (1987)**

**La isla (1989)**

“El abordaje del mundo de lo bello puede transitar diversos caminos; en realidad para el creador es uno, y para el que se aproxima y se apropia de la obra, otro. Si bien las miradas se cruzan, se tocan y se penetran, el encuentro es un acto íntimo de reflexión, el verse uno reflejado en el otro. Reflejos que hablan no de la imagen estática sino de una espiral que asciende y trasciende en la vibración o comunión que se produce y transporta a estadios especiales del espíritu, del alma, de la materia y de todo lo que no tiene nombre: *Desde hace tiempo/ todas las tardes / sentado sobre la piedra que / da contra la bahía / el perro ciego / contempla cómo el sol se ahoga / en aquellas aguas.*

Ressia el hombre que está allí en silencio, sigiloso y expectante esperando que el sublime instante en que lo eterno se fusiona con lo efímero se transforme en sonido y en palabra, y así desde su posición de alquimista de utopías, de locuras y sueños, con una gesto de lirismo, de ironía o de una melancolía infinita, corporizarlo en el poema, en el verso despojado, en el vocablo que contiene un universo y que nos devuelve el credo: *Duele / todo duele / ven / deja las ideas racionales / desnúdate y pasa.*

Ressia el visionario que capta el estremecimiento de la rama, cuando nosotros vemos sólo la hoja que cae del árbol cerrando el ciclo de la vida y de la muerte. El poeta que tiene el terrible oficio de traducir lo indescifrable al mundo de lo común, legitimando ese mandato que tiene su esencia vital de vibrar mas allá de las esferas celestes y de devolvernos a los simples humanos, aturcidos por la cotidianidad, los símbolos, los mitos propios, las imágenes y las asociaciones que se establecen en la mueca de lo inevitable, o en la sonrisa de sus dioses: *...Y los hombres cantaban... / cantaba el alcohol... el humo cantaba.../ ¡Ay! Mientras los hombres cantan, /siento que lloran y lloran las barcas...*

Ressia el que escribió los versos más tristes de una noche, pero también el canto de la esperanza y del estallido de la vida, y que como aquel albatros extendió sus alas añorando el cielo de su señorío. El que transformó la locura en belleza, el absurdo en un gesto reconocible, y la ironía en un solo vocablo. El que tiene aún su mano extendida esperando recibir el beso diminuto del rocío, el que estuvo allí en el momento que hubo que pronunciar la palabra amigo: *En un tiempo / conviví en el mundo de las ratas / en aquellos corredores compartimos / tantas veces miserias y granos /que mi alma se modeló a todas las / oraciones.*

En el mundo de la poesía están aquellos que tienen la voz fundante, los que instauran la hegemonía de lo lírico, de lo bello, los que indican el sendero de la embriaguez que hace el alma al descubrir su propio canto. Son también a los que, muchas veces, los malos vientos de las vanidades ajenas, han pretendido desparramar por los campos abiertos y oscuros sus voces... Pero ya son vida, aun en el silencio al que han transformado en una exquisita esfera que ilumina: *La hora / casi la de entonces; / de ese entonces / sólo eso: / la hora queda./ Lo demás / lo devoró el tiempo.*

**RICARDO ULISES MIRANDA**

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental. Año 2008)*

\* \* \*

## EL FEUDO

Al cumplir cierta edad determinada  
el vasallo fornicaba  
transcurre el tiempo.

Al no ver agotado su deseo.

Recuenta las horas de trabajo perdidas  
medita  
camina hacia la herrería  
toma un hacha y se convierte en eunuco.

## UN DÍA

Un día  
el hombre destrozó su labio en las  
arenas del desierto.

Y  
sin saberlo  
ya loco  
imaginó todo lo que antes era vida.

El hombre aquel  
imagen pura  
luego dejó caer su lágrima sobre  
vestigios de olvidados templos.

Y  
al encontrarse solo frente a su universo  
se aferró a la única realidad  
LA NADA.

## AYER

Ayer  
se realizó la feria de las últimas ideas.

Mi amigo muerto  
insistió en que lo representara.

En el gran auditorio de los pensamientos  
se guardó silencio  
por ésa  
la idea de mi amigo muerto.

## LA NOCHE CLAMA EN LAS ALTAS SOLEDADES

La noche clama en las altas soledades.

Un río de vientos inunda las venas  
de quien antes era extraño.

Entonces  
para comprobar que estábamos vivos  
nos largamos una tarde hasta agotar el sendero.

Así  
luego de comulgar en la mano del ángel creyéndonos puros  
aceitamos la cuchilla sin descuidar el cesto  
donde  
dentro de horas  
reposarían nuestras  
cabezas.

\* \* \*

Después de tanto tiempo,  
es necesario lamer el sudor de aquellos hombres  
que un día bajo mis órdenes partieron hacia  
“la isla”,





V

En aquel año  
se desató la primera gran tormenta;  
luego de recorrer la isla,  
nos prometimos  
nunca más llorar.

- Mira,  
nuestros ojos palidecen-.  
Ay de los pájaros que aún quedan.

VI

La lluvia había cesado;  
-sobre nuestras almas,  
lentamente  
aún caía-.  
Todo era dolor...  
-plumas dispersas-.  
Más allá  
un montón de hormigas  
en feroz disputa.

VII

Fue aquella  
la época de las nevadas densas;  
el paisaje  
profundo  
invitaba a meditar.  
Junto al fuego  
ella  
absorta  
dialogaba en un hondo silencio  
su mirar  
siempre lejos  
allá  
junto a los nidos solitarios.



## EPÍLOGO

Esa,  
es “la isla”.  
Cuando en ella se asentaron los pájaros,  
hacía tiempo que había huido el último hombre.

### VIII

Había llegado  
la época de las migraciones.  
La palidez del invierno  
hizo abandono de su rostro;  
también  
habían huido de ella  
las palabras.

Oh  
aquéllas  
sus únicas palabras:  
mira  
ellos  
los afortunados.

### IX

Era la tarde  
que habían enloquecido los pájaros.  
Desde la colina,  
dejamos caer nuestras miradas  
hasta herir el horizonte;  
mudos ante el eminente cataclismo,  
éramos dos bestias acorraladas  
con el frío alojado  
en sus gargantas.

### X

Fue inútil retener aquélla tarde.  
Quedamos solos  
junto a nuestro delirio;

con el tormento de los primeros trinos  
que anunciaban el alba  
clamamos una vez más.

Nuestra súplica  
hizo que los pájaros callaran.

Después  
todo fue silencio  
todo fue dolor.

## XI

Era la hora que los muertos  
hacían abandono de sus sepulcros  
para realizar sus plegarias.

Los pájaros  
absortos  
contemplaban la mítica costumbre  
de aquellos seres.

Luego  
el regreso y el silencio roto  
por el chirrido de las piedras  
al girar sobre sus goznes.

## XII

En la noche aquélla  
las palabras  
hicieron abandono de nosotros  
en su vigilia  
los pájaros  
aguardaban una vez más.

Se detuvo el tiempo;  
y sin darnos cuenta  
lo perdimos todo.

\* \* \*

Todo mi tiempo cae  
su angustia  
su fatiga.



# YBAR ROSALES HONORATO

Nació en Quines (San Luis) en 1932.

Desde muy joven vive en Junín, Buenos Aires.

Regresa periódicamente a su provincia y a su pueblo.

## OBRA POÉTICA:

**Mi pequeño universo (1989)**

**La piedra y la rosa (2004)**

“Mi poesía respira por los poros de la gente.  
Yo escribo con su lenguaje llano sin preámbulos ni mitos.  
Sin compromisos grandilocuentes ni academia de catedrales.  
Entonces... que anide ella en el corpiño de perfumes de la novia, en el latido  
celeste de una madre y en el alma adolescente de un corazón enamorado”.

**YBAR ROSALES HONORATO**

*(Breve inscripción en la portada de su libro **La piedra y la rosa**. Año 2004)*

\* \* \*

## FIN

Cuando muera  
buscaré  
mi vida  
en el cosmos  
redimida.

Volveré  
ala,  
sombra  
blanca,  
trigal,  
caricia;  
juventud  
encendida.

Busca la forma.  
Si no la hallas,  
con tus manos  
de arena  
y alfarero  
invéntala.

En el fondo  
del agua  
cuando el viento  
se va  
por los misterios,  
búscala.

Por eso.  
Busca la forma.  
Detrás  
de tus propios  
pensamientos.  
En los ojos

ajenos  
de una piedra  
o en la raíz  
dramática  
de un sueño.  
Detrás de una  
palabra.  
En tu lucha  
perpetua  
o más allá.

## INSTANTE

Estoy afuera  
del silencio  
contemplando  
la vida  
de la rosa.

Cómo se esfuma  
entre vapores  
celestes  
el minuto  
del instante.

Mi corazón  
retoza  
espirales  
rosados.

Mientras  
el sol  
dispara  
cuchillos  
de diciembre  
mis ojos  
paralizan

sus latidos  
ante tanta  
maravilla  
acumulada.

## MUERTE

El águila afila  
su mirada  
tras su presa dorada.

Yo soy el vuelo  
de la víctima  
que cae redimido  
como un pájaro.

## MI CASA CAÍDA

En mi alma vive en pie  
mi casa caída.  
Por el desierto lejano  
se marchó mi tiempo.  
Pero mi casa vive en pie  
todavía.

Yo sé que es un montón  
de escombros  
como mi vida.  
Santificada sea  
la casa de mi niñez  
de adobes grandes  
construida.

Reino y palacio  
de mi inocencia.  
Aún el pan caliente  
de mi ayer



perfuma hoy  
mis azorados días.

Panal de almíbar  
de uvas en racimos  
fatigan el tiempo  
de la nostalgia mía.

### PRELUDIO DE...

Aquí estoy.  
Como un mástil inmóvil.  
Cansado de ser agua turbulenta  
navegando barcos.  
Crujiente indiferencia.  
Rama seca.  
Río abajo como luz de un sol apagado.  
Turbado de números y fechas  
igual que un calendario perimido.

Sillón que espera su vaivén en vano.  
Color fatigado de esperanza.  
Siempre añorando aquello que no llega  
aunque lo se viniendo...

Con los días rodando caracoles.  
Con la música escondida en la palabra  
y un paso amarillento de fatiga  
y esperando...

### AZAHARES EN BLANCO

Desandaré mis zapatos.  
Abriré mi camisa invisible  
para que aniden los pájaros  
del sueño.

Subirá la savia  
por mis huesos  
y una flor blanca  
flameará en la cúspide.  
Lloverán tardes  
con mantos de mañanas  
de los azules ignorados  
cubriendo de azahares  
mis últimos ojos.  
Se abrirá la tierra  
como una flor silvestre.  
Así como se unen  
las manos en silencio  
se besarán los labios  
sin musitar palabras.  
Y dentro de todo este misterio  
sólo mi Yo conmigo  
sin nada en los bolsillos.



# PERLA MONTIVEROS DE MOLLO

Nació en la ciudad de San Luis en 1933.

Reside en Buenos Aires.

## OBRA POÉTICA:

**Solana** (1980)

**Tiempo que se piensa** (2009)

“... Perla de Mollo ve en cada hombre al Dios-poeta y al profeta. Ese que ha “amanecido del abismo” y tiende hacia un mañana “posible de imposibles” (...)

...La autora de este libro es muy veraz y después de habernos hecho compartir avatares y epopeyas y de habernos entregado la plenitud del mensaje del canto creador nos detiene para confirmarnos la verdad sobre las vacilaciones y lo tremendo de la lucha dentro del ser desarraigado que tiende vitalmente a una certeza que hay que construir. Porque a la hermandad hay que fundarla (...)

Debemos agradecerle que nos haya entregado ya en toda su frescura esta carta, un mensaje que ha merecido de Raúl Gustavo Aguirre, que no conoce a Perla pero leyó su libro: *“deseo agradecerle con estas líneas su amable envío de un ejemplar de “Solana” y también su gentil dedicatoria. Pero quizás lo que más deba agradecerle es la lectura que de esta manera usted hizo posible para mí: lectura de una expresión poética signada por un auténtico sentimiento de lo humano, por una noble asunción del espacio del espíritu y, porqué no decirlo, por un sentimiento de bondadosa confianza en todo lo existente, que no sólo dan a sus páginas una rara pureza –la de esa claridad que anuncian- sino que ganan por entero el corazón. Mis felicitaciones, por lo tanto, y el deseo de que su libro se abra el camino que merece entre las sombras del presente y los soles del porvenir”.*

**JULIETA GÓMEZ PAZ**

*(Fragmento de las palabras de presentación de “Solana”. Año 1980)*

\* \* \*

## EL TESTIGO DE LOS CANTOS

Comienzas tu tarea de los siglos otra vez de tantas  
tu Credo es eterno  
tu mano un símbolo  
y en tu cabeza hay detenidas lenguas de fuego.

Y antes de sumergirte en tu Hacer  
miras al mundo  
negando y afirmando  
y miras cada mundo en cada hombre  
y el tuyo en cada uno de los hombres.

Hombre profeta en cada hombre  
el más débil y el más fuerte a la espera del día.

El día empieza por los campos  
el día empieza para los pobres antes del alba  
el día se abre en claridades meridianas  
para todos  
un día.

El año que vivimos tiene sus guerras y sus treguas engañosas  
y te ha tocado a ti ser el poeta de esta era  
de la era atómica.

El hombre que tú llevas ha develado millares de misterios  
desintegrando al átomo  
y donde pudo hallar las fuentes del ser humilde  
supo de la soberbia muchas veces  
tantas como te hubo renegado.

El átomo que ensoberbece a unos y a otros  
ahuyenta los sueños de los poetas  
los buenos sueños de la noche  
y el día se hace corto para formular una idea  
y largo en su cadena de temores.

Nostalgia de otros tiempos te entrega su brebaje  
pero tus pies ligeros no temen al horizonte escurridizo  
y recibes  
tú también  
a la era próxima  
y apareces así igual que siempre  
marcando arenas entre el mar y la tierra  
traes la Voz y el Canto y el Silencio.

No sabes de espejismos  
sino más bien de recorridos concéntricos  
cada vez más cortos y profundos  
y de superficies cada vez más rugosas  
ya tu pregunta inicial añade profecías  
te inquieta el espacio  
mientras en tu mano  
el sol está grabado en encarnecidas moléculas  
ese es tu sello  
caballero de todos los destierros  
pero has nacido en la tierra  
para los hombres  
y aunque escuchas los astros no te evades  
al cielo lo has compuesto de estalactitas de misterio  
que duran el minuto de la ciencia  
la ciencia que abre los ojos con bisturíes de asombro.

Como visitante del día  
al fin tienes la palabra  
y adivinas y sufres y vives.

Decir dónde está el mar es enfrentarlo  
piensas  
y así comienza tu jornada  
y dices que el bien y el mal no se han resuelto  
y que hay hombres que viven como bestias  
y que hay niños llorando ante la muerte  
y que hay monstruos

mutilados seres  
armas que van degenerando especies  
bombas atómicas  
armas nucleares  
fiesta del mal purpúrea y centelleante  
patológico ser que agonizante ya dicta su consigna  
lastimarse uno mismo mientras queda  
tanto amor desprendido por el aire  
dices del odio que no tiene ojos  
pero que tiene manos de tirano  
dices de un ruido sordo  
ése del miedo  
dices rosas de sangre en cada arcano  
y afirmas un amor piadoso y grave  
que por su sí mañana es el mañana  
amor que escuchas repetido y dulce  
en triste lamentar de los pastores  
estaciones de amor que divinizan la armonía callada  
y su silencio  
que es el ángel alado de la espera.

Sí que eres poeta milenario para bien  
y renaces el día  
cada día  
en un instante  
tu memoria ha guardado nombres de flores  
y de mitos y de guerras  
y plantó nomeolvides de esperanza en cada era  
y la espera fue larga desde siempre  
todo el ayer para un mañana inmenso  
tu memoria de hoy dirá mañana  
porque tú sabes que será entonces  
época blanca de nuevo  
abierta paz  
sonriente y madurada  
tu memoria de hoy sabrá encontrarse  
en cauces auspiciosos del mañana



será el ciclo divino que presientes ahora hasta en el caos  
una salida hacia el perfecto  
equilibrio del cosmos  
ni lo ruin  
ni lo pobre  
ni el extraño asidero de estos tiempos  
será inútil  
escombros que darán su basamento  
al orden perdurable  
al todo organizado y fervoroso  
y todavía humano  
del átomo  
de lo desintegrado a lo integrado  
al universo  
el retorno solemne al canto único  
al hermoso canto de todos  
tú nos lo dices  
poeta nuestro  
poeta en cada uno de nosotros  
con tus palabras inconexas  
con tu ingrátida memoria nueva  
con tu amor desmenuzado de silencios.

Y nosotros  
los tú de cada día  
te guardamos así como al testigo  
nacido en el dolor de cada paso  
renacido en la espera de los siglos.

Ser de fuego  
digno ser de cada uno  
abismo  
nuevo abismo y un mañana posible de imposibles  
mañana tuyo porque lo has creado  
en tu Verbo  
en tu enorme sufrimiento  
Dios poeta.

inmenso ser de cada uno  
creo.

## COMPLACENCIA

Sí, los pájaros y el aire y la luz,  
un azul está diciendo a todos la hora abierta y plena.

El hombre joven que fue un niño hasta ayer  
sonríe ensimismado y siente que aquí mismo desearía permanecer.

El animalito que es juguete y compañía se estira mansamente  
y, distendido, se ubica en otro círculo de luz.

Y las mujeres de la casa  
y el dueño de la agreste propiedad  
interpretan las notas de los pájaros, de los niños, de los árboles  
con los colores que da el alma.

Qué despacio va este minuto saboreado en su corola.

Qué lentamente tiende sus playas la eternidad.  
mientras la dicha abarca su verde aureolado,  
las flores inauguran el blanco, el amarillo, el rojo.

Las flores esplenden un perfume que inunda la isla  
y deleita el éxtasis de los viajeros en el tiempo.

Porque todo esto serenamente se ha cumplido  
Dios canta su epifanía.

## AXIS MUNDI

Es un paisaje que me nace cada día  
paisaje uno, hecho centro de este mundo para mí:  
la tierra es áspera, pedregullo arenoso  
mas, ahí mismo las cortaderas proponen riente gracia

y hay ternura dorada en los aromos  
y en las retamas luz de luz.  
es un lugar que invita a la ascensión:  
desde el corazón se puede subir –descubro-  
y para la fatiga en el andar está la copa azul del cielo abierto,  
y el aire tenso y el sol alentador.  
Cada día, lejos muy lejos, o cerca tan cerca  
cuando estoy felizmente con usted, mamá,  
el país me recrea su imagen cierta  
su centro cordial  
dador de vida, de amor, de cielo en puntanía.

## PREOTOÑO

Luz de ramas roces y sonidos matizados por sus hojas desde  
este tiempo  
que se prepara para dorar el mundo y esclarecer  
mi pequeño amor demorado en su fruto.

Callaron los pájaros para escuchar el ramaje estremecido de frondas y de luces  
calló mi corazón para escucharte pasar por el camino  
y otra vez los pájaros desentendidos de nuestras inquietudes  
cifran  
la felicidad del mundo en una nota fija y esplendente.

Y otra vez el viento impera en fresco ordenamiento de instantes.

Una sola hoja dorada la primera apurada por ser  
parte del tesoro y sus desprendimientos.

Y la risa de tantos contagia con su ritmo  
un salmo que vino repitiéndose desde el amanecer.

Risa de sol de nuevo y hojas verdes en los árboles  
para muchos más días todavía.

## CARLOS SÁNCHEZ VACCA

Nació en la ciudad de San Luis en la década del 30.

Vivió en Buenos Aires en la década que va del 60 al 70.

Reside en la ciudad de Villa Mercedes.

Es reconocido como artista plástico vanguardista y como historiador de lo visual de San Luis. Su esporádica experiencia poética es casi desconocida en San Luis.

### OBRA POÉTICA:

**Caléndulas Eléctricas (1968)**

“...Pocos de mis amigos saben que desde los '60 también comencé a incursionar en la redacción de cuentos cortos y poemas y que en 1968 publiqué en Buenos Aires un libro que titulé “Caléndulas Eléctricas” (...)

En el ambiente de pintores y escritores que giraba alrededor del grupo Informalista “SI” de La Plata –del que yo formaba parte- este libro fue muy bien recibido. Si lo miramos sólo superficialmente, aunque aparentemente no lo parezca, creo que existe una estrecha relación entre mi pintura informalista con lo que escribo que podría ser considerado dentro de lo que se denomina “escritura automática” y en mi caso con el agregado de elementos absurdos siendo uno de sus temas recurrentes el erotismo, en algunos momentos, y el humor negro, en otros. (...)

Siempre tengo presente que esta forma de pintar o de escribir surge sin que el impulso creador se vea perturbado por una planificación reflexiva previa...”

**CARLOS SÁNCHEZ VACCA**

*(Fragmento de un texto del autor sobre su experiencia con la poesía.  
Año 2008)*

\* \* \*

## ALEJO FERRARIS

Retratos de bronce, semejanza garantida  
Alejo Ferraris que te fuiste y no vuelves  
el mármol semeja multitud y bonanza  
tu mausoleo es un modelo de sepulcro sepulcral.

Retrato de bronce para Alejo Ferraris  
que se fue una noche en motocicleta  
y la virgen lo mira  
con bondad en sus ojos  
los ángeles recogen con actitud clandestina  
y los árboles verdes que adornan el paisaje  
y la madre suya, que tiene una placa  
de cartón y pedal  
de cartón y sustancia  
y Cristóbal, su hermano, que lo mira de reojo  
con su tío Analfabo, que dormita al respecto.

Y los senos flotantes que se agitan un tanto  
de su viuda marchita...en estado silente,  
con tristeza infinita desenvuelve sus piernas  
que nunca son renuentes  
y ama muy dolida  
a un amor coloquial  
un amor que exige mucho  
pues Jorge el largo es Antonio Daniel Palau  
el mejor marmolero.

## MI CORAZÓN

Tengo una madre perezosa y revolucionaria aún  
arrimada a los verdes del césped  
cuya frecuencia está dada  
con roperos de lana,  
con roperos de nido  
un poquito largos  
y un poco diluídos.

Con mi corazón chocarás, estoy seguro,  
y te daré una muestra,  
una sola muestra,  
muy lejos del nido de tu banderola.

Te diré otra cosa:  
una patadita me tiró el caballo  
otra patadita me tiró mi amor  
de mi corazón nacional  
de tu corazón nacional.

Y así de chiquito  
es mi calorcito  
(antes del nacimiento, por supuesto)  
y en los esplendores  
de los días calmos  
como bisectrices  
y como tambores  
tres instituciones defienden  
mi corazón nacional.

## ESTAMOS ESPERANDO

Estamos esperando a Mery Peludo  
el astro de las seis regiones Antárticas  
el mismo que cierta vez que estábamos rodeados de señoras amables  
las acariciaba con la mirada ecléctica y desconsiderada  
porque él es pobre de espíritu  
pero no importa porque a él no le interesa para nada el Reino de los Cielos  
además Mery Peludo sostiene su teoría de la decadencia del corsé  
en los pesebres de la infancia

Y los aficionados a los esquemas tiernos y a las piernas gordas lo secundan  
inyectando líquen en los respectivos cuerpos dedicados a la especie humana  
y alrededores  
en las campiñas somnolientas y perezosas  
donde las mariposas retozan a más no poder  
y los renacuajos y caracoles y escolopendras  
apoyándose codo con codo

uno a otro  
reclaman lluvias para esos campos de amor  
esos mismos campos de miseria y decadencia  
amébales escolásticos del sueño  
verdores de una tarde en primavera  
azules enajenan los aviones  
retorna la paloma mensajera.

## LOS PRETENDIENTES

Roces en el inodoro de la puntada perfecta  
de tu virtud inculcada a tu maternidad desencadenada  
de tu ventana a la vida, abierta de par en par  
hasta la que está ahí, estratificada  
en la emancipada concepción vespertina.

Seguiste amalgamando como las demás vírgenes, niña bruja  
aún en los estertores virginales  
con amorosos bramidos  
que te hicieron caer en el aljibe de mi casa de campo,  
sucumbiendo  
junto con tu virtud y tu ropaje decaído  
tus ánimos dolorosos y convexos.

Aunque me mirabas con una mirada un poco pintoresca  
suave y aterciopelado candor de pelotitas  
de goma  
ví que las pelotas adentro del agua que flotaban  
del mar afuera, aún adentro como era menester en este caso  
del océano de sangre contemplada, de mi amor, de tu amor de niña ingenua  
que se chupa el dedo es inocente.

¡Huy! Qué desnuda está tu mano rata esquiva  
¡Niña bruja! aprende a masticar tus ingredientes  
aprende a rechazar los pretendientes  
aprende a rechazarlos sutilmente  
a los señores demasiado gordos  
y a todo aquel que estorbe  
en esta Sociedad Cooperativa.



## ROSARITO DE ESPERANZA

Rosarito, Rosarito de esperanza  
cuádruples antagonismos cuajan tu estío  
de amor y belleza sin par y pureza  
pureza sin par  
raíz vegetal  
del Dios Gladis Augusta  
Cantando canciones con verdes lecciones de miel  
Y pureza  
con gran gentileza será Ud. Atendido  
con baño privado  
y con vista al mar  
carbón vegetal.

Rosarito, Rosarito de esperanza  
eres una mujer sincera  
ayer mismo te ví junto a la ventana  
y me miraste con una mirada triste  
era tu amor que se te caía por los poros  
se te desgranaba lentamente  
huía de tu cuerpo  
tu alma se evaporaba, cada vez más seca  
tus huesos se arqueaban y desaparecían  
y tus ojos y tu lengua se derretían  
tu nariz se desflecaba  
tus piernas se achicaban  
y tus ojos ya no me miraban...!

¿Qué pasaba?  
te habías desintegrado Rosarito, Rosarito de esperanza  
por culpa del ciclotrón Nro 14 que entró en funcionamiento  
Justo, justo cuando tú entrabas en la sala de máquinas.

Te has desintegrado Rosarito, pero yo no tengo la culpa  
tus piernas se hallaban descompuestas y cansadas  
tus canciones decrecían día a día  
y tú no hacías nada por componerlas.

Tu voz estaba gangosa después de haber bebido  
la sustancia nutritiva  
tus moléculas se hallaban descompuestas  
y tus células decaídas  
completamente anestesiadas por el continuo esfuerzo  
que supone una larga vigilia.

Comprendo que tu hijo se enfermó de pleuresía  
pero no he podido hacer nada  
tú y sólo tú eres responsable de tu hijo  
no es mi hijo  
no tengo nada que ver con él, sabes bien que no es mi hijo  
si lo fuera hubiera hecho algo por él  
pero no es mi hijo, te lo repito para que no exijas de mí  
lo que no te voy a dar  
eres la única responsable, así que arréglatelas como puedas.

Rosarito, Rosarito de esperanza  
te has desintegrado  
tu honor se encuentra a salvo  
las raspaduras que sufriste hoy fueron leves,  
tu ropa se manchó algo  
pero en la tintorería quedará como nueva  
tu honor es lo más importante  
tu hijo y tu virtud de madre enferma.  
Creo que si hubieses hecho un pequeño esfuerzo  
algo apenas perceptible  
estarías aquí conmigo en este momento  
estaríamos juntos para siempre  
nos amaríamos como nadie lo ha hecho  
nos ayudaríamos mutuamente con intensidad desconocida  
antes y después del orgasmo  
antes de las quejas y de las matanzas  
que obligan al divorcio  
de los degüellos y de las distancias hacia el mar  
hacia todo lo que se interpone entre el bien y el mal  
entre el amor y la virtud.

Antes de ayer te quise  
hoy te quiero  
y mañana te querré  
y siempre, te lo juro por mi padre que se caiga muerto si no es cierto  
siempre te amaré Rosarito, Rosarito de esperanza  
y nunca te olvidaré  
nunca  
aunque te hayas desintegrado con el ciclotrón nº 14.

## JUGOS CÍTRICOS

Producto del conocimiento en tus entrañas  
de posibles amébales sabrosos  
yo comprendo cómo sucedió eso  
con viscoso coloso malherido  
arremete con enhiesta mansedumbre  
con loor de persona idolatrada  
con sustancia de hombre resplandece  
y semeja a un martillo que escondido  
se renueva con vértigo ennoblece.

Además con mi vida hice un martillo  
además he de decirte con ternura  
que tus ojos son muy bellos y sabrosos  
como la frutilla,  
y tu frente que semeja la bonanza  
y tus piernas que exasperan al paseante  
tu presencia que flotando en la piscina  
recalienta los motores de aerolíneas, los curiosos, los pudientes  
que te espían desencadenados con faroles y linternas fluorescentes  
en las noches de luna llena te iluminan  
en tu alcoba prenupcial, con promiscua plenitud en la pendiente  
y virtual publicidad contestataria, algodонера  
rotativa y exclusividad provisoria en la consola.

## OSCAR SOSA RÍOS

Nació en Villa Mercedes, San Luis, en 1934.

### OBRA POÉTICA:

**Al este del hombre** (1970)

**Sueño numeroso** (1972)

**Antiguas flores de marzo** (1983)

**Esta campana tibia** (1987)

**Antes que el viento se apague -Antología-** (1989)

**Mi pueblo azul y los pobres pájaros** (1993)

**Mi ciudad, las calles y algunas canciones** (1996)

**20 clasificados 20** (1998)

“¿Y por qué azul? Porque San Luis es azul. Toda azul. Su cielo, su gente, sus ilusiones, su canto. Toda azul como el quinto del espectro solar.

Como el azul de Darío, Rubén de América. Como la esperanza de esta tierra mía, que me dio la primer aurora y el azul plenilunio de mi casto verso.

¿Y por qué los pobres pájaros? Porque ellos habitaron con gris presencia, con terrosos harapos, este viento azul de mi pueblo, construido a puro corazón y porque surcaron las risas, los inviernos, los tiempos con la dignidad de vivir, sin saber, sin imaginar, que la poesía era también de ellos.

Azul y pájaros para este canto mío.”

**OSCAR SOSA RÍOS**

*(Palabras introductorias a su libro **Mi pueblo Azul y los Pobres Pájaros.**  
Año 1993)*

\* \* \*

## EL "MONO" GATICA

Piña y puño, trompada  
Mono y mano, pesada  
en la sombra de la casa  
la mueca de un niño sangra.

Mono y mano descalza  
puño y bota lustrada  
en el luna con la luna  
lucen las luces de lata.

Y en una villa callada  
todas las risas se apagan  
los guantes mueren de un golpe  
cuando cae en una trampa.

Puño y piña quebrada  
la mueca del hombre sangra.  
Hoy en la tierra caliente  
el Mono Gatica canta.

Pega que pega a una estrella  
cuadrilátero de plata  
un niño vuelve a sentirse  
por la sombra de la casa.

## LOS POBRES PÁJAROS

*Yo no le canto a los pájaros.*

*Canto para que no maten pájaros.*

Los pobres pájaros se morían de miedo.  
Iban descalzos, hundidos en el viento,  
desnudos sus vuelos se rompían  
como sombras en las calles de mi pueblo.

Los pobres pájaros que morían de tiempo  
yacen rotos con la sangre sin huesos  
pero llueve sobre sus alas blancas  
y el sol verá sus ráfagas de cielo.

## GUITARRA DE MI PUEBLO

Guitarra.

¿De dónde viene tu madera ancestral  
tu esencia paleolítica  
tu sonora piedra milenaria?

¿De dónde salió tu misterio humano  
tus cuerdas de alas voladoras  
tu socavón dulce y vigoroso?

Guitarra.

¿Dónde lloró tu prístino sonido?

¿De qué manos llegaron a la tierra  
tus primeros cantos  
tus principales trémolos

tus elementales notas?

¿Qué hombre maravilloso fue aquél  
que templó tu garganta?

¿Quiénes estaban a tu lado guitarra?

¿Qué esclavo era esclavo de tu tristeza?

¿Qué rey te llevó por la fuerza a su casa?

¿A qué princesa le estallaron los pómulos  
cuando tu salmo volaba?

Guitarra.

¿Cómo es que has viajado tanto?

¿Cómo llegaste al territorio americano?

¿En la mano de qué conquistador venías aupada?

¿Cuál el primer indio que lloró tu nostalgia?

¿Qué flores te adornaron?

¿Qué cinta se metió en tu duro pelo?

¿Cómo llegaste a mi Patria guitarra?

¿En qué jinete loco venías enancada?

¿Qué gaucho cruzó la pampa  
y te llevó por el trigo genital  
por los olivares refulgentes,  
por los cóndores libertadores,  
por las lunas serenas de la zamba?  
Guitarra.  
¿Cómo llegaste a la tonada?  
dime si el gaucho Puebla  
te llevaba en la espalda.  
Si el general Pedernera daba serenatas.  
Si Don Pascual cantó  
con tu bandera enarbolada  
cuando saltó como un puma por el agua.  
Dime en qué balcón estaba la niña puntana  
que te hizo soñadora guitarra.  
Cuéntame cómo fueron tus alas.  
¿Cómo llegaste a procrear tantas miradas,  
tantos pájaros  
tantos cantores  
en este rincón oriundo de la Patria?

Porque aquí  
en este pueblo mío  
en este Mercedes caprichoso  
en esta villa verde y generosa  
paciente y espléndida  
en este territorio criollazo del oeste  
donde el mejor paisaje  
está en el pecho de la gente.  
Aquí digo  
bajo todas las estrellas del planeta  
naciste pobretona guitarra  
creciste humildísima  
y te multiplicaste como panal o jardín,  
como pan o cebolla milagrosa  
como palomar incesante  
como sonido plural



y así  
desde los ranchos orilleros  
paseaste tu oronda majestad  
tu desafiante alegría  
tu grito trasnochante  
tu vino enorme y prisionero  
por todas las calles y ventanas  
para nacerte puntana guitarra.

Por eso te abrigamos aquí  
en esta tierra pretenciosa  
en este lugar del mapa  
donde nos haces falta guitarra  
donde necesitamos tus pulmones azules  
tus clavijeros viejos y porfiados  
tu fundamental sonrisa  
y la caliente mano de tu guitarrero.  
Te cantamos aquí  
para saludar tu historia fecunda  
tu sermón de esperanza  
tu antiquísima razón y tu fe  
tu maravilloso destino de creer  
en un pueblo que canta... guitarra.

## A VECES

A veces  
el amor llega desde las sombras  
viene desde el cansancio  
desde la congoja  
y camina entre nosotros  
como un cisne herido.

Llega y dice sus últimas porfías  
entre el prístino aleteo  
entre gotas de nieve  
llorando con nosotros  
cantando con la piel crispada.

Pasa por el pecho  
descansa  
y nos provoca  
hasta el minuto exacto en que nos deja  
y se va llorando.

### CLASIFICADO I

Se necesitan poetas que tengan  
alondras en las manos  
y en el corazón un rostro dolorido.

Porque ellos aman la flor  
pero más la tierra del vagido.

Porque necesitan cielo  
y el vuelo del pájaro esparcido  
pero más  
el viento que reparte la semilla.

Porque anhelan su voz  
y las excelsas formas infinitas  
pero también el vino  
y los siglos de panes olvidados.

Se necesitan poetas que tengan  
bien puestas las palabras  
y la ternura envuelta en una rosa.

### CLASIFICADO III

Busco hermano perdido  
que abandonó su clase una mañana  
y que debe andar lágrima en mano  
con un colgajo de bruma por la calle.

O a lo mejor se encuentra  
en un salón de luces y caireles  
bebiéndose la sangre  
de mi otro hermano que busco también  
para darle un abrazo  
y decirle al oído:  
“te esperamos”.

#### CLASIFICADO IV

Necesito muchacha luna adentro  
que habite mi pecho de nostalgias.  
Que al amanecer llegue en cielos  
y con un beso en la ternura esperada.

Una muchacha para el amor que siente  
con antiguas flores  
un pan de espigas enhebradas  
y el vientre ungido para el hijo que deseo.

Una muchacha libre como el viento  
que tienda su propia cama  
y que con dedos de luz  
y un gajo de aire en la ventana  
entibie para siempre  
la paz de nuestra casa.

#### EL DESALOJO

Mira aquel pájaro en el aire.  
Vuela en el vuelo de su madre  
en su nido de otoño  
en su barro florecido  
en su espacio vital que no es de nadie.

Mira nuestra vieja casa  
se despide con rostro inevitable

con ternuras de retamo nos saluda  
con trizados vidrios llora el hambre.

Mira aquel pájaro.  
Vuela dueño y señor de todo el aire  
en su nido azul crece la vida  
y la vida de nosotros en la calle.



# JOSÉ ALEJANDRO LUCERO

Nació en La Pampa en 1935.

Volvió a San Luis en 1945 donde residió hasta 1960.

Luego vivió en Chaco y en La Rioja.

En 1979 se radicó definitivamente en San Luis.

Falleció en 2011.

## OBRA POÉTICA:

**Patria caníbal** (1995)

“Este libro es, por lo menos, veterano de dos guerras.

La primera, inevitable y que comparte con sus congéneres, es el incendio provocado para que, a su término, de lo que fueron bosques sobrevivan brasas.

Y puesto que de las llamas se siguieron estas ascuas, al menos testimonian la intensidad de aquellos fuegos, la identidad de algunos materiales. Inútil sería ahora revivir esas luchas, de las que a veces sólo quedan cenizas.

La otra, tal vez innecesaria y además cautelosa, fue la conjura del silencio. Había que impedirle a estos versos que encontraran su público. Algo tan imposible como lograr que las chicharras interrumpieran su canto. Porque por sendas marginales, pero asimismo luminosas –las columnas de diarios y revistas, la garganta de algún cantor alucinado- lo mismo estos poemas estuvieron andando.

Hoy, a casi dos décadas de aquel alumbramiento, el niño vuelto hombre se reinstala en su sitio. Y, como es natural, quien lo engendró no puede arrepentirse: es por derecho propio que estos versos retornan.

Frente a ellos sólo cabe aceptarme. Aceptarlos.

Construidos con la madera de los sueños, hablan en una lengua que actualmente es más suya que mía. Premonitorio sin saberlo, los tramé con desarraigo y los urdí en soledad. ¡Vaya mezcla explosiva la que estaba amasando!

Ahora son suyos los caminos del aire. Si para algún oído su voz continúa siendo audible, se habrá producido el milagro de Santos Vega jineteando la pampa.”

**JOSÉ ALEJANDRO LUCERO**

*(Prólogo escrito por el poeta Lucero para su libro **Patria caníbal**. Año 1995)*

\* \* \*

## ESTA VIDA QUE TRAIGO Y ME EMPECINO...

Esta vida que traigo, y me empecino  
en seguir construyendo, no está hecha.  
Tiene olor y sabor, es un camino  
y tiene su dirección y su cosecha.

Yo la viví y la bebo como a un vino  
que, si nunca me embriaga, me aprovecha.  
Y, pues no soy suicida ni asesino,  
pienso que así, torcida, está derecha.

No es un juego de azar, pero la juego.  
Aunque no es una deuda, te la debo  
y aunque no es un trofeo, te la entrego.

Como siempre la doy: sin traicionarla.  
Trata tú de atreverte –yo me atrevo-  
y, si no es demasiado ¡Intenta amarla!

## EN ESTE NUESTRO OFICIO GUITARRERO

En este nuestro oficio guitarrero  
todo, si se lo piensa, es importante.  
Porque escribir, escribe el delirante  
y también el que odia, y el cartero.

También escribe el otro, el pordiosero  
que suplica perdón a cada instante.  
Y el que, al no ser querido, es el amante  
que utiliza el amor como tintero.

Pero escribir con sangre y sin apuro,  
como quien hace un hijo y lo condena  
a andar solo y desnudo entre la gente.



Es oficio traidor, solemne y duro.  
Es construir monumentos con arenas  
y es destrozarse cotidianamente.

## ESCRIBIR NO ES BASTANTE EN ESTE OFICIO

Escribir no es bastante. En este oficio  
quien no vive, además, pronto está muerto.  
La soledad es el primer desierto  
que acecha al escritor, el primer vicio.

Vivir para escribir. Flaco servicio  
fuera hacer de la pluma nuestro huerto.  
Ni soñar ni dormir, y estar despierto  
es, sin remedio, lo que aquí propicio.

Y así, como tú ves, si es que me explico  
escribir es ser pobre siendo rico  
y es andar siempre victoriosamente.

Es tener un cuchillo en cada mano.  
Es sentirlo a todo hombre como hermano  
y es, sobre todo, no bajar la frente.

## TU MIRADA ME DAÑA

No me mires, amiga.  
Tu mirada me daña  
porque es, junto a mis sueños y a los tuyos trizados  
una guitarra rota junto a un frasco vacío.

¿Te acuerdas cuando el aire vivía en tus cabellos  
y yo, desde mi sangre, liberaba cuchillos?

(Qué lejanos los tiempos en que el vino era niño,  
la madera, una espada

y el tiempo, entre nosotros,  
un pájaro de fuego domador de potrillos...)

No me mires, amiga. Si me sigues mirando  
sin quererlo del todo, soy capaz de encenderme  
y hacer que resuciten el pasado y sus mitos.  
(Si me miras, amiga, no soy yo el que regresa.  
y este retorno nuestro no es suicida: es magnífico).

## MITAD DE LA SANGRE

Ciertas verdades duelen, pero no nos derriban.  
Apenas si nos rozan con su pétalo eléctrico.  
Y aunque sus garfios calen muy ancho y muy adentro  
se quedan detenidas en mitad de la sangre:  
piraguas encalladas por naufragio del río.

Suele ocurrir, entonces, aunque nadie lo advierta.  
Vuelan negros murciélagos  
en amplios semicírculos y, emisarios del duelo,  
se quedan columpiando más acá de los nervios  
hasta que llega el día agitando su lámpara.

Otras veces los pájaros nos visitan, y entonces  
es otro el espectáculo, pero el fondo es el mismo.  
Detrás de las cornisas agonizan las frutas  
y sólo queda un hombre a horcajadas de un niño.

¿Virtud de las palabras o solamente muerte  
que, aun asumida y rota, se resiste a marcharse?  
cuando todo se ha dicho, comenzamos de nuevo.  
Y el poema es, por siempre, petroglifo y cuchillo.

## SOLAMENTE NOSOTROS

*“En otra de sus acepciones “persona” designaba a la máscara  
que utilizaban los actores en Grecia”.  
(Allport. “Psicología de la persona”)*

Cuando todas las personas han muerto  
sólo quedan los rostros, por detrás de las máscaras.  
Un poco más allá  
existen nuestros cuerpos  
-agobiados fantasmas-  
y, más allá todavía, se eterniza la sangre  
bañando nuestros golfos y los acantilados.

Subsistimos nosotros.

Y eso es, en definitiva, lo que importa.

Cuando naufragan todas las teorías  
sólo esto permanece, como un pálido náufrago  
o un pájaro desnudo que rescató el oleaje  
y sobrenada,  
intacto,  
llamando a grandes gritos nuestra patria concreta:  
la tierra,  
los amigos,  
las abejas y el polen que juntos configuran  
nuestra enhiesta bandera.

Para que ella nos una nos unimos.

Desde ella juntaremos lo que dijimos nuestro y que no defendimos.

Sin tanta metafísica pero más angustiados.  
Menos alambicados pero más guitarreros.  
Con el oído puesto en las pequeñas cosas y los viejos amores:  
la copla,

los pesebres,  
el patay,  
los collares.  
Y juntos llevaremos hasta el tope del mástil  
nuestra cadencia esdrújula,  
nuestra larga derrota,  
latiendo como un pájaro nuestra Zamba de Vargas.  
Así se irá formando esta nueva tonada:  
honda,  
mediterránea,  
victoriosa, triunfante y traicionada.

Hay lugar para todos dentro de esta proclama,  
excepto los que siguen habitando en los libros  
y por miedo a la vida van quedando cadáveres.

Nuestra proclama es eso:  
el Lugar-del-Encuentro  
donde caben los hombres que han dejado las máscaras.

Y nosotros,  
cada vez más desnudos de teorías y sueños  
somos, con tantos otros  
que a todo lo han jugado  
y ganado  
y perdido  
eso,  
rotundamente:  
solamente nosotros.

## HACHERO

De artilugios sangrientos, de la nada mugrienta,  
del placer que me muerde lentamente los dedos,  
de todo eso yo vengo, con los labios partidos  
y un absurdo y terrible renacer de mil muertes.

Fui a buscar por el mundo camaradas y estuve  
recorriendo el museo de mochilas y aceros.  
Hoy regreso. En mis sienes ha nevado la aurora  
su crepúsculo rojo de salitre y claveles.  
Del azul regocijo, la frutal marejada  
penetró mi mutismo desde un mar disolviéndose.  
Yo icé un grito de trapo como un brazo o un barco  
o un penacho de viento desafiando la muerte.  
Medulares suicidios, microscopios y fémures  
recorrieron mis pulsos y mi ardor de colmenas.  
Hoy se han ido. Se han ido. Sí, se han ido. Se han ido.  
¿Cómo hacer para hallarlos o encontrar su sendero?  
pendulares o hurraños, los cipreses callaron  
por subir la alborada con su par de pies planos.  
Un enano recorre su cortejo de dientes.  
Soledad. Soledades. Cuerpo de otro en mi cuerpo.

## II

Yo en el tuétano estuve. Penetré recorriendo  
de las fibras heladas la agonía en mil muertes.  
Socavé mis dolores, levanté catedrales  
e implanté policlínicos de chañar, una tarde.  
Soy la muerte; en el fondo de mi sol hubo vida;  
desde un mar de caricias he truncado mi huella,  
perseguir perseguido de almizclados confines,  
cisne tardo de un siglo de otoñales contrastes,  
tengo frío en las manos. También cúbitos tiernos  
de retamo en sonrisas, de algarrobos, de talas.  
Quiero pan no amasado con las savias tranquilas.  
En mi boca hay salitre, madrugadas y dedos.  
Quiero un mundo naciendo de un ocaso violeta,  
de glaciares eternos, de pacíficos vientos,  
quiero pan a montones, libros, luz, mariposas.  
Quiero vino de piedra. Quiero pan en lingotes.

## PATRIA CANÍBAL

Esa que alguien menciona cuando llora.  
Ésa mi antigua vida –que es mi muerte-  
incolora, tristonra y casi inerte  
así como se agosta se enamora.  
Esta mi vida actual, la que es cantora,  
se alimenta de aquélla, y de esa suerte  
yo vengo de mí mismo para verte,  
mi patria genital de antes y ahora.  
Patria que me creciste desde niño  
y que de hombre me envuelves y desplomas:  
nada te debo a ti más que cariño.

Y hasta cuando libero mis palomas  
junto al puñal te encuentro. Y te me ciño  
temiendo que me bebas y me comas.

## LA TONADA

Viene gritada, con la torpe insistencia que tienen los borrachos  
en el borde del alba  
y tropieza con una fila de compadres  
a los cuales mayoritariamente el cantor no conoce  
o sólo sabe a medias y eso a veces,  
por encima no más y disculpe si falto.

Es burdamente lírica,  
más música que letra y más afán que música de encontrarnos un rostro que se ha  
diluido en Cuyo como un tímido azúcar  
brindado en genuflexiones, sonrisas de media boca y convites estériles.

Revienta públicamente exhibiendo lo íntimo  
que si lo fuera en serio no andaría mostrándose o sería fragancia en lugar de  
palabras.

Pero tiene el prestigio de seguir siendo pueblo  
y andar, aunque engañada, pregonando un folklore  
un poco menos viejo que el coraje matador de realistas,  
despavoridamente joven cuando muere la fiesta.

Porque está de regreso y es hueso blanco al viento,  
historia sin historia, donosura sin arte,  
y ebria de vino flaco se encarama a la noche  
en una inflorescencia de cogollos anémicos  
merece que la nombre sin rencores:  
tonada.

# GABRIEL ROJAS CAMPOS

Nació en Chile en 1935.

Vivió en San Luis desde 1973 donde falleció en 1990.

## OBRA POÉTICA:

*No publicó libro individual.*

(Lo suyo ha perdurado a través de sus amigos y descendientes)



Este autor se afincó en San Luis, huyendo de Chile, su país natal, de las persecuciones ideológicas comunes en los años setenta.

Había sido sacerdote y se vio obligado a renunciar a esa condición. Fue exonerado por propagar ideas consideradas inadmisibles en un sacerdote.

Llegó a nuestra provincia amparado y reconocido por el Rector de la Universidad Mauricio López, luego desaparecido por la Dictadura Militar Argentina.

Ejerció la Cátedra de Filosofía en la Universidad de San Luis, hasta que también debió abandonarla por las mismas razones que generaron su expulsión de Chile.

Su camino de exilio se parece al de Lafinur, ocurrido muchísimos años antes y en otros contextos históricos, pero a la inversa.

Rojas fue un asiduo lector de poesías y, por supuesto, de Filosofía y Teología.

Según testimonios, fue un hombre de sólida formación académica comprometido con la causa política de los pobres; sus necesidades y urgentes reivindicaciones.

Amó la poesía. Dejó escritos más de cuarentas poemas mecanografiados pero jamás publicados. Sus poemas los conocieron un puñado de amigos y fueron divulgados en reuniones íntimas, ante públicos reducidos.

Mario Jofré Gutiérrez, su amigo puntano, guardó algunos de ellos entregados por su propio autor en vida. Cedidos por Jofré Gutiérrez para ser publicados en este Mapa Documental, son los poemas que ahora se divulgan.

Estos textos han sido casi secretos hasta ahora para mucha gente, excepto, quizás, para quienes conocieron y trataron a Rojas Campos en su tiempo y circunstancia, y desde luego para sus familiares puntanos.

Sus versos a Graciela Fiochetti es la única expresión poética que recuerda su desaparición. Fiochetti fue una militante social martirizada en las Salinas del Bebedero. Su caso figura documentado en el juicio a los militares genocidas que actuaron en San Luis durante aquellos años ilegales. El autor escribió este poema y lo guardó, poco tiempo después de que se hizo pública la desaparición de Graciela, a quien conoció.

**G.R.B.**

\* \* \*

## MI TESTAMENTO

### CLÁUSULA PRIMERA

Cuando yo me muera  
que planten sobre mi tumba, como flor, una bandera  
con ondeos juveniles de primavera chilena.  
Cuando yo me muera,  
allá en mi pueblo lejano las campanas de la infancia  
repiquen a gloria fresca.

### CLÁUSULA SEGUNDA

Cuando yo me muera,  
después que los padres-curas me deseen vida eterna  
en lugar de las coronas, aporten unas botellas  
de ese vino sangre-fuego que en Lontué  
guardan las cepas  
y en ceremonia solemne, alineen una docena  
alrededor de la fosa como mi guardia postrera;  
porque si alguien va a verme -un peregrino cualquiera-  
que se alegre con mi vino y suavemente en la tierra  
vierta una buena medida, entonces mi calavera  
mojada por la nostalgia, dará unos saltos de cueca.  
Cuando yo me muera  
vuelen altas las tonadas del brazo de las vihuelas  
porque, amigos, ese día ¡Empiezo mi propia fiesta!

### CLÁUSULA TERCERA

Cuando yo me muera  
y estando bien enterrado, digan de mí... lo que quieran;  
que si tal vez, que si acaso... la historia distinta fuera.  
Pero han de reconocer, con alegría o vergüenza,  
que traté de ser un hombre, que no vendía mis ideas  
ni por miedo, ni por cargos, jamás por unas monedas;  
nunca renegué del pobre y alcé siempre la cabeza  
ante el mediocre, el injusto, y el de mano traicionera.  
Gané mi pan cada día, no me venció la pereza;

fui leal a los amigos, amé sin ver recompensas  
que el amor y la amistad el hombre no las comercia.  
Tuve gesto de rebelde al mirar tanta miseria  
y para iluminar la vida, me hice aprendiz de poeta.  
Si alguna vez me desvié por las oscuras veredas,  
me impulsó la ingenuidad o entregar el alma entera;  
nunca jugué al fariseo por conservar la apariencia.  
Este empeño por ser más, lava todas mis bajezas.  
Cuando yo me muera  
digan: aquí yace un hombre que siempre soñó proezas,  
algo hizo y por ese poco, Dios en su reino lo tenga.

#### CLÁUSULA CUARTA

Cuando yo me muera  
no legaré grandes bienes porque la hermana Pobreza  
desde la infancia hasta ahora ha sido mi compañera;  
nacé pobre, viví pobre, moriré de igual manera.  
Anduve por los caminos con carga escasa y ligera,  
sin armas y sin seguros, mirando siempre una estrella.  
Mi ejemplo y mis ideales forman mi única herencia.  
Dejo en la tierra a mis hijos la antorcha imperecedera  
que yo recibí y hoy se alza en millones de conciencias:  
que la justicia es la fuente de la paz y convivencia,  
que sin ella no hay amor ni amistades verdaderas,  
que la patria sin justicia camina a una ruina cierta  
y que la fe sin justicia es burla, juego y careta.  
Vivir para la justicia florece a una vida entera,  
serán bienaventurados los que han luchado por ella.

#### DECLARACIÓN

Declaro que estoy contento de mi viaje por la tierra,  
el saldo colma los sueños, no abrigo ninguna queja.  
Amé con pasión y, a veces, alcancé correspondencia.  
Supe los hondos placeres que entrega la inteligencia,  
tuve guías y maestros que me abrieron la querencia  
por los misterios del hombre y la trama de su existencia.  
Arañé el alma del vino, me sentí rey en las fiestas,

me embriagué con los mil rostros de madre naturaleza,  
admiré a bellas mujeres y viajé por el planeta.  
Mi país: jardín florido y fascinante mi época.  
Fui gozador de amplia gama y sufriente de dura cepa.  
Quisiera vivir más tiempo y atisbar lo que se acerca,  
pero ya advierto las ansias de irme a la otra ribera;  
me aguardan muchos amigos y me están haciendo señas.  
Cuando uno no crea nada ni forja palabras nuevas  
debe marcharse del mundo por más gracia que se tenga.  
Parto feliz de la vida y... A ver qué pasa en la eterna.

#### CLÁUSULA ESPECIAL

Voy a pedir un favor: que si en Chile falleciera,  
mis amigos argentinos atraviesen la frontera  
con un puñado de polvo de este San Luis de la Sierra,  
lo revuelvan en mi tumba, que sea firme la mezcla.  
Y si muero en Argentina, que mi familia chilena  
me traiga agua del Pacífico y flores de cordillera,  
Así dormiré abrazado con mi patria-primavera;  
que en mi muerte, aquí o allá, vivan juntas las dos tierras.  
Yo soñaré por los siglos con una paz tiempo y piedra.

#### CLÁUSULA FINAL

Cuando yo me muera  
quiero hacerlo entre los brazos de la Santa Madre Iglesia,  
la de Pedro y la de Pablo, la de Agustín y Teresa,  
la de los Papas valientes, la de los Santos de América.  
En ella encontré energías para amar esta existencia  
y la sana rebeldía que incitó mi vida entera.  
Deseo morir en paz con la Santa Madre Iglesia.  
Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo,  
gloria a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y amigos;  
gloria a mi esposa y señora, gloria para nuestros hijos;  
gloria a este mundo futuro que ahora se está gestando  
y gloria a la hermana muerte que en un tramo del camino  
después de tan largo viaje me espera para el descanso.  
Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.

## A ESTA VIDA...

A esta vida yo he sido convocado  
con un solo destino: el de quererte  
y gozar el dolor de ser humano,  
brasa ardiendo de amor hasta la muerte.

Tu cuerpo de mujer, resplandeciente  
síntesis del mundo ya creado,  
armoniza y sentido da al presente  
y en tu rostro el futuro está esbozado.

Con tus ojos descifro el universo,  
de tu mano la historia es alborada.  
¿No ves? tu amor es mi única ciencia.

Salmo cósmico se hará un día este verso  
porque hallé en tu galaxia enamorada  
la razón sideral de mi existencia.

## DOS CUECAS

I

Vida, me sale caro  
tanto quererte,  
se me va el capital  
y... no hay intereses.

Te entregué el corazón  
y los pagarés;  
y tú siempre diciendo:  
*"mi amor... después"*

Siempre diciendo, ay sí,  
niña-gobierno,

mil palabras bonitas  
y nada concreto.

Busco ahora un cariño  
a plazo fijo.

II

Negros lucen tus ojos,  
prietas tus trenzas  
y por amarte yo llevo  
pena trigueña.

Mi madre fue morena  
de Andalucía,  
tu querer volvió oscura  
la vida mía.

La vida mía, ay sí,  
todo es de noche,  
se hace larga la espera  
para los pobres.

Venga, mi negra, bésame  
por si amanece.

VERSOS PARA GRACIELA <sup>1</sup>

I

Desde su cuna de sal  
camino del Bebedero,  
Graciela Fiochetti vuelve  
desenterrando recuerdos:

---

1 . El poema esta dedicado a la militante social Graciela Fiochetti, desaparecida el 21 de Septiembre de 1976.

“-Mi infancia está esparcida allá en La Toma,  
el viento estructuró mi adolescencia;  
proyectos de justicia me inflamaron,  
brotó mi juventud, canto y estrella.

II

Las balas sajan la noche.  
Graciela, sangre y tortura,  
cae, apretando su tierra.  
Huyen las botas oscuras.  
¡Cómo tiritan las sierras!

“-Aquí estoy en los surcos de mi muerte  
soñando trasmutarme en la semilla  
de nuevas alboradas juveniles  
que vestirán de verde a mi provincia.  
No quiero ser escoria del olvido,  
viviré como rosa-profecía”.

III

Por los caminos del viento  
viene, celeste, Graciela,  
sembrando en los horizontes  
presagios de primavera.

# RAQUEL ALJADEFF

Nació en San Luis en 1936.  
Falleció en San Luis en 1999.

## OBRA POÉTICA:

**Shalom y otras adversidades** (1990)  
**Lícito es renunciar** (1992)



“El dolor irremediable puede conducir, como en el caso de la poeta **Raquel Aljadeff**, a la lucidez infinita. Su poesía es una especie exótica que creció y maduró en la adversidad para decir finalmente lo suyo en una tierra extranjera. Sus palabras son como bisturíes que perforan cualquier entendimiento dispuesto a encubrir una herida que late con la insistencia de lo vivo. El dolor de su existencia, sin embargo, pese a sus exploraciones clarividentes sobre “ella y los otros” se traduce en una gran carcajada que nos humilla, aunque quizás esa no haya sido la intención lacerada de su espíritu.

Nada de piedad, nada de fácil amor pregonado en versos piadosos, nada de pedidos de solidaridad, nada de lástima implorada, nada de conmisericordias hacia el mundo, a los hombres o al gran Dios se encontrará en su palabra.

Se valió de la poesía para pronunciar su verdad áspera y única. No tuvo concesiones ni condescendencias hacia la lamentación. Su poesía, centrada en la más absoluta intimidad de su vida, es heroica porque refleja un acto implacable de su espíritu que tiende hacia los hombres, a manera de puente, un mensaje que nos interpela. La poesía de San Luis encuentra en su voz una cima que los franceses llamaron “poetas malditos” aludiendo a Baudelaire, Rimbaud o el expatriado Lautremont, entre algunos otros.

Las palabras de Aljadeff refulgen como cuchillas bellamente talladas por sus manos sufrientes pero definitivamente propias. Aunque parezcan querer juzgarnos o culparnos, sus poemas solamente aspiran, con una inocencia salvaje, a impedir que los hombres cubramos con leves mantos atenuantes el dolor sin atenuantes que envolvió su existencia que por carácter transitivo, también es la nuestra, en tanto humanos.”

*(Fragmento de una opinión aparecida en el Diario Los Andes (Mza) ante la edición póstuma de su libro **Lícito es renunciar**. Año 1992.)*

Raquel era una mujer reconocida por pocos en San Luis. Era lisiada y tenía una reducida vida social, generada por sus impedimentos físicos. Pero quienes la trataron advirtieron en ella el vértigo y el sentido de la poesía verdadera. Postrada en su silla de ruedas, pero vital a la hora de expresar su sentido de la humanidad, con la sinceridad salvaje de todo pensamiento poético, decía lo suyo.

Vivía rodeada de sus manuscritos que atesoraba desordenadamente u ordenadamente según su lógica.

En 1990, a instancias del Dr. Alberto Rodríguez Saá, luego gobernador de la provincia por dos periodos democráticos, el ICCED (Instituto Cultural y Científico de el Diario de La República) editó “SHALOM y OTRAS ADVERSIDADES”, un importante conjunto de poemas inéditos de Aljadeff. El libro se distribuyó masivamente con la edición de El Diario y llegó a muchos hogares puntanos. Dos años después se editó en Bs. As. “LÍCITO ES RENUNCIAR”, en ambos libros está contenida toda la obra poética conocida de esta poeta.

**G.R.B.**

\* \* \*



y por los míos;  
por los que se deslizan  
como sombras,  
sombrosos en la  
penumbra,  
penumbrosos;  
por los que se descubrieron  
contaminados  
súbitamente  
y no llegan a entender  
qué les contaminó  
de ese modo  
y desde entonces son,  
rehuidos  
hasta por ellos mismos;  
por ellos y por mí  
una oración.  
Por los sumergidos  
en su pestilencia y  
en la ajena,  
por los que  
disimulan mal y  
no pueden dejar de  
simular,  
no pueden;  
por tantos que no pueden  
o por tan pocos que no  
pueden,  
no importa la cantidad.  
Por ellos.  
una oración.  
De profundis  
una oración,  
un perdón que  
de todos modos no les alcanzará  
porque no hay bien  
que les alcance.

Amén.  
Y por quienes le  
toleran  
Y no los apalean y no  
los juzgan  
y les tienen paciencia,  
una oración  
para ellos también;  
o un minuto de  
silencio,  
qué se yo.  
Y para mí también.  
de paso,  
por si acaso,  
Amén.

## SHALOM

No hay paz.  
Incluso  
donde aún no ha estallado  
la violencia.  
(No denuncio, no juzgo)  
doy testimonio  
no hay paz.  
Palomas hay  
no faltan  
el mundo está lleno de ellas  
blancas o no, gordotas  
pintadas con olivo.  
Paz no hay,  
nuestras casillas hoy  
son arsenales  
modernos, infernales.  
Ponen huevos químicos bacteriológicos  
nucleares  
sobre paja muelle

sobre la paja de los palomares  
la torca, la buchona, la calzada  
la vulgar paloma  
ponen huevos letales  
y graves, serias las empollan.  
Sabén que las he descubierto; conocen  
que conozco su secreto  
y eso no las inmuta  
al contrario.  
Nos fastidiamos -(dicen)-fue aburrido.  
De esperar al amado  
ahora esperamos a los cazadores.  
Ni las conmueve  
mi asombrado pavor. -Qué niña es  
comentan entre sí, al divisarme  
desde sus miradores  
estratégicos. Yo las evito  
también lo saben;  
se sonríen,  
y si cruzan en vuelo mi ventana  
sus plumas rozando mis narices  
me gritan  
el saludo nuevo  
¡Armame! ¡Armame!  
baten tiernas las alas, y se alejan...  
... felices.

## COPLAS

En torno mío danzan, se  
contorsionan tus serpientes.  
Desenroscan tu música  
y me envuelves.

Arroja al mar su red  
el pescador.  
Una y otra vez

y vacía le vuelve.  
Vacía la regresa.  
Sumido en la noche  
amaneciendo y  
todo otro día  
torna su red al mar  
el pescador  
y le torna vacía.  
Pescador, sí renuncias  
matas al pescador.  
Renuncia y mávalo.  
Mávalo y  
renuncia.

Se derrama tu vino  
tu cuba no se agota.

## POR ESO

Como soy la que  
soy  
y me parezco a  
mí  
como las imágenes  
del espejo se  
parecen a las cosas  
que reflejan.  
Y ya no soy quién  
fui  
y me miro  
por eso  
desde mí  
detrás de mi  
tiempo antes  
y reconozco  
a medias  
a ésta que soy



no aprendí a pedir  
ni a hacer umbrales.  
Me estoy ejercitando  
apenas, vagamente,  
con desgano. Pero  
ya sé.  
Probé del pan.  
Juro que no es amargo.

## CON ESOS

Con los infructuosos  
con los que no encuentran  
sino  
caminos sin regreso  
y sin salida.  
Con los que se perdieron  
en vericuetos nimios y  
no dieron voces.  
Con los que de su propia  
sangre  
beben y hacen  
de su propio dolor un  
espectáculo barato.  
Con los que no recuerdan  
con ira  
sino y sólo con desaliento.  
Con los que ríen en sus  
duelos  
porque no lloran.  
Con los que  
quemaron  
en fuego ajeno y  
con  
sus cenizas.  
Con los que  
abortan espontáneamente,





## LA CIUDAD MIRA SU DERROTA

Cedí.  
El amanecer  
lamió  
mis heridas.  
Rodó  
el sol.  
Como  
una perla  
vieja  
la tarde,  
pobre,  
se recostó  
entre los basurales.

## DE TI

Déjanos de ti  
quita tus manos  
tu sombra,  
tu ala, tu capa,  
desprotégenos.  
Quita de nosotros  
tu abrigo.  
Apártate. Aléjate  
abandónanos  
arráncate de nos  
arráncanos de ti.  
Despójanos de  
tu  
paternidad  
de tu  
autoridad  
de tu  
benignidad  
desherédanos.

Pero no antes  
de  
    borrarnos  
tu nombre.  
    No antes  
de quitar tu  
    memoria  
de quitarnos  
    la remota  
idea que de ti  
nos hemos hecho.

## QUE TANTO

No vine a contar  
las facetas del agua.  
Ni a contar los hechos  
de los héroes  
tampoco a internaros  
por caminos de  
fantasía feliz o no  
ni a imitar con palabras  
las maravillas del creador y la  
naturaleza.  
No vine  
a relatar minúsculos sucesos  
preñados de ternura  
para edificación.  
Yo lamentablemente  
no vine a agradaros  
a sostener banderas  
ni de paz ni de sangre  
ni a colaborar en  
vuestras empresas exitosas.  
Ni a congraciarme  
con los enfermos y los oprimidos.  
Yo misma estoy enferma y oprimida

y no me gusta nada.  
Y aunque me gustara  
yo no vine para eso.  
Yo vine a perturbar  
a los perturbadores.  
Vine a negar y a afirmar  
tan arbitrariamente  
que ninguno  
me querría a su lado,  
en su misma trinchera.  
A eso vine.



## BEBA DI GENARO

Nació en La Plata en 1937.  
Se radicó en San Luis en 1943.

### OBRA POÉTICA:

**Solo de mujer** (1975)  
**Poemas** (Antología - 1997)  
**De sombras y de incendios** (2009)

“Ocasión propicia es ésta para conmemorar a nuestra antigua e histórica ciudad de San Luis porque le ha amanecido un nuevo poeta: **Beba Di Genaro**, la autora de los poemas que integran este **Solo de Mujer**. Festejar el advenimiento de un nuevo poeta es tan importante como celebrar el nacimiento de una flor, la natividad de un pájaro, a pesar de quienes solamente saben mensurar el valor del hombre por lo que marca el fiel de sus balanzas de mercaderes...

Solamente quiero desearle a su autora, con deseo de hermano mayor, que sus poemas circulen de oído en oído, de boca en boca, de corazón en corazón, a fin de que, una vez más se justifique aquello que alguien, muy querido y muy grande, supo expresar en esta frase: *“Todo acabará en tumba sobre la tierra menos la palabra hermosa”*.

ANTONIO ESTEBAN AGÜERO

*(Fragmento del prólogo al libro Solo de Mujer. Año 1970)*

\* \* \*

## MONÓLOGO

El monólogo comenzó en la infancia  
los juguetes  
no me daban respuesta  
y no había  
otras voces de niños en la casa.

Antes, quizás,  
cuando tenía entre mis manos  
sonajeros  
aquellos que dejaron las madrinas  
cuando con varas de estrellas  
signaban, prediciendo.

Una muñeca rubia  
fue mi primer deslumbramiento  
fantasma inaugural  
para el bautismo  
de diálogos supuestos.

El monólogo  
creció con mis cabellos.

Monologaba por el río  
monologaba sobre el piano  
en los recreos, en las hamacas,  
en las siestas, en los tejos,  
monologaba.

Fue una vecina niña  
la ocasión del intento  
el primero consciente  
y creí en el hallazgo,  
fue un diálogo aparente.



La adolescencia me hizo  
querer mis soliloquios,  
no precisaba más  
monologaba con mi cuerpo  
con su piel de praderas  
con sus senos enhiestos  
con la emoción de saberme mujer  
... y con aquellos versos  
monologué  
con lo que pudo ser  
un lenguaje de amor  
y quedó en ilusión  
monologaba mi madurez  
muñecas de carne y hueso: hombres,  
vecinas de papel y de tinta: libro impreso,  
y deseos!  
de hallar la voz humana  
de iguales resonancias,  
¡Oh! íntimos deseos.

Monologué con Dios, o creí hacerlo,  
al único a quien logro separar  
el no es de materia  
su idioma universal.

Pero yo estoy,  
monologando con el verso  
como quien habla solo  
delante de espejos,  
eternizando a la muñeca  
y la vecina  
al cuerpo...  
las madrinas dejaron sonajeros.

## HEREDAD

Me he ganado un lugar en el espacio  
a fuerza de querer ser como el agua  
de tanto andar buscando y proclamando  
la presencia de Dios entre los árboles.  
Porque puedo dormir en los helechos  
y entibiarme en la pirca de la siesta  
o morirme de amor por las campánulas  
o nacerme de nuevo en la vertiente.  
Parentescos de estambre y plenilunio  
amistad con las ubres de la higuera  
pastoreando en el alba y el poniente  
la garganta del grillo y los zorzales  
busco la yerra vuelvo con la poda  
fundo luceros al mover las brasas  
princiando en el mosto y la salmuera  
la gozosa salud del habitante  
un molle azul concita mi alegría  
mi heredad es un valle de lavandas  
pongo al sol por testigo de mi esfuerzo  
aquí nadie podría hurtarme el aire.

## SONETO IV

Me poseen tentáculos de jueces  
edificios, idiomas y trabajos  
me poseen senderos, climas, preces  
mis raíces, mis alas, mis andrajos.

Me posee esta música que augura  
un pseudo dios maldito afortunado  
me posee mi magia y mi locura  
el sí y el no, el futuro y el pasado.

Y yo desposeída de lo arcano  
sin nido o cueva para guarnecerme,  
sabiendo que la muerte dirá cuándo

será el turno del polvo y del gusano.  
Hasta en el más allá y para tenerme  
hay un misterio que me está esperando.

### SONETO IX

Es el dedo de Dios desde el inicio  
chispa del sol que derivó en saeta  
hasta engendrar un musical solsticio  
en el ánimo humana del poeta.

Al descubrirlo el elegido estalla  
sufre, es feliz, delira, se embelesa  
da su tórax de luz a la batalla  
entre el silencio y la verbal belleza.

Su médula celeste será fuente  
la palabra su cárcel y su puente  
un pueblo ha de alzar porque lo nombra.

Y encontrar en su voz cabal sonido  
un recuerdo arraigado y merecido  
que no será ni el sueño de su sombra.

### ELOGIO A LA LLUVIA

Bajo un signo de tierra  
predicadora del fuego en todas sus instancias  
sacudida por vientos amarillos  
me inclino por el agua  
en la lluvia que elogio e idolatro.

Siendo nodriza de muñecas esmaltadas  
en empedrados de rayuelas  
asidua comensal de los azúcares  
traductora de ranas y de perros  
de hormigas y de pájaros...

recibí de la lluvia los primeros indicios  
del misterio la gratuidad y la pavora.  
Gigante ronco el trueno que cimbraba  
las puertas y los miedos  
alucinantes refugios trastocando  
el mueble en ogros ambulantes  
cielo derruido, griterío de cine sobre la casa  
¿Porqué la luz anticipada?  
¿Cómo el agua bajaba de la espuma y de los algodones?  
y ni que hablar del arco iris  
a cuyos pies estaban los cuentos increíbles.  
De seguro, después los girasoles quedarían hincados  
y el parral colgaría otros racimos de perlas cultivadas  
y la abuela pondría sus peinetas  
en el fuentón de lluvia recogida  
y otra vez como siempre los hermanos prestados de la amiga  
vendrían a jugar en las hamacas.

Después. La lluvia en el cristal adolescente  
cuando los sacrilegios no tenían historia  
y no eran necesarios rezos o talismanes,  
el envoltorio de la carne torpe, incómodo,  
el ignorado derroche de belleza  
aloja remolinos a la altura del pecho  
y más arriba las marcas en franca imprecisión;  
porte de junco recato de amapola  
lejos lejísimo de astucia de serpientes  
o de paciencia de paloma  
pizcas de altanería, el llanto porque sí  
y la fraterna lluvia,  
o la “lluvia de estrellas” de Cold Porter  
con Vallejos, su muerte, en París con aguacero...  
y mis primeras sinfonías en gris.

Lluvia premonitoria en esponsales:  
blanca la novia blanca las guirnaldas  
de jazmines y rosas,  
negra la lluvia en la impiedad de sus oráculos.

Con los hijos jugamos en los vértices  
que inscribía la lluvia sobre el río  
de los veranos jamás recuperados.

Aquella vez que descendí  
la lluvia hacía sus cabriolas en los árboles  
y cuando tuve todas las alquimias  
hubo una fiesta de almíbar y relámpagos.

La noche que velamos a mi padre  
la lluvia era una mano insoportable  
sobre los corazones y la vida.

En el puerto de Nápoles  
frente a aquel mar de los antepasados  
como un fantasma húmedo me ungía.  
La ciudad inundada y el granizo  
son maleficios de los ángeles  
pero el beso, el vino y los amigos  
tienen sabor a convivencia  
si un chaparrón azota los portales.

Lame la lluvia mis nostalgias  
y con ella regreso a los condados  
de todas mis memorias.

Hay una mansa algarabía  
en mis vestidos empapados  
y un dios perfectamente audible  
en la llovizna de esta tarde.

## PARA ALABAR AL SOL

Sale a buscarnos, tibio  
desde su corazón de llamarada  
para darnos almendras y cobijas  
chispas en las miradas, sobresaltos

de sed al mediodía; para dejarnos  
en la terraza de los vientos  
cuando se hunde la tarde.  
Su paseo nos vuelve saludables  
enérgicos, prolíferos; y el descanso  
deviene junto al beso de su purpúreo adiós.  
Siempre será la primera oración  
y nos dará la comprensión  
de la impiedad de las partidas.

Su núcleo de eclosión y de tumulto  
redondea la mansa servidumbre:  
por las ranuras de la tierra deja  
su numen procreador  
y la agraciada enmienda se demuestra  
en espejadas azucenas  
en la miel de los higos  
en remolachas, en verbenas  
en abultadas uvas  
en lagartijas, abejorros y gorriones  
en avestruces, en osos  
en muelles bulliciosos, en villorrios  
en tus brazos mi vientre y nuestra mesa.  
Si sus pares de todas las galaxias  
engendran en los mundos  
similar regalía  
la creación es un festejo  
y la diestra de Dios una tea encendida.

## PARA ALABAR LA HOJA

La canción se me anuncia como aroma  
de peperina, ruda y menta fresca  
un afluyente de savia entra en mi sangre  
donde las aves ya preludian siembras  
y mis manos son lluvias que en las cuerdas  
hallan un surco promisor de notas;

estoy soñando un árbol sin raíces  
para asumir la esencia de las hojas  
y silenciar el pétalo y los frutos  
la telaraña gris de ramas quietas,  
el tronco gris, el enterrado abrazo  
para decir tan sólo la presencia  
del diminuto cosmos de la hoja  
hecho de clorofila y de leyendas.  
Labio del viento,  
cuna del rocío,  
vientre de sombra,  
abono de los trigos,  
piel de los seres vegetales.  
Estrella de cinco puntas en la higuera  
multitudes de lanzas en el sauce  
corazón acostado en las violetas  
en el álamo, espejos tambaleantes,  
cabellera enredada donde el viento  
anida un beso: en el clavel del aire;  
desde la forma de la hoja puedo  
mover mi rueda y fabular imágenes.  
Para despuntar vicios el tabaco  
para apaciguar llantos el poleo  
para engañar las fuerzas masco coca  
y para arriar la suerte busco un trébol;  
y cuando las sequías se aquerencian  
la tuna les da agua a los terneros  
y si lloran los niños vuelve el taso  
generosa la leche de los senos  
en tanto la jarilla barre los patios  
y la yerba las hambres del arriero.  
Yo venero a la hoja cuando viste  
un traje de ángel tutelar de pueblo.  
Reloj del tiempo en devenir preciso:  
la infancia virgen en un verde claro  
un madurado verde en los estíos  
en el otoño agónicos dorados

marrones, amarillos y rojizos  
barcos que lleva el río navegando  
mientras el molle pone entre los cerros  
manchones regios de un verdor intacto.  
Yo sé bien que lo mismo que la hoja  
que deambula en colores, mis edades  
están gastando tonos pero quiero  
un molle eterno en mi animal pensante.  
Labio del viento,  
cuna del rocío,  
vientre de sombra  
abono de los trigos  
piel de los seres vegetales.  
...Y una sonrisa va creciendo adentro  
que se tiñe con nombre de follaje  
porque brota en el tronco guitarrero  
una ciudad de hojas musicales.

## MI GENTE

Esta gente que tiene entre las cejas  
la cruz del sur y un cerco empecinado  
en la boca nidales de torcazas  
y en las manos arados y telares  
que me da sus saludos con la leche  
en la guitarra pésames y plácemes  
que levanta sus huesos con la estrella  
y con el sol recuesta su esperanza  
que recurre a la duda si la ruda  
no acudió con su don de espanta males  
que retoma el cencerro de los rezos  
y las cruces de sal, si las tormentas  
o las secas se asientan en los cerros.  
Esta gente sencilla y comedida  
parca en quejas espinas y palabras  
que reseña los ciclos de la leña



y la dulce costumbre del enjambre  
con la cómplice luz de las semillas.  
Esta gente que tiene a flor de labios  
el tesón curativo de las hierbas  
que conserva en arcones amarillos  
junto a barbas de choclo las respuestas  
que los quipus legaron a los viejos.  
Esta gente que suele soslayarme  
evitando mis turbas ciudadanas  
mi oquedad de aventuras mis eclipses  
solamente desviando sus miradas  
de arco iris y yescas y parrales.  
Esta gente es mi gente y me compete  
investirla con música y laureles  
por nombrar a esta gente soy poeta  
seré eterna en el nombre de mi gente.

# ERNESTO SALVADOR FAZIO

Nació en Buenos Aires en 1938.  
Está radicado en San Luis desde 1985.

## OBRA POÉTICA: <sup>2</sup>

**El grillito enamorado** (2003)  
**Cartitas de amor** (Inédito)

---

2 . Si bien Fazio ha publicado poesía infantil (El grillito enamorado), en este Mapa se incluyen cuatro poemas inéditos que pertenecen a ese género y que fueron cedidos por el autor para integrarse a este Mapa Documental.

“Su irrupción en la vida se produce un 3 de Junio de aquel fatal año 1938. Apareció de pronto, sin custodia y sin bienes que declarar, en aquella misteriosa intención de Megalópolis llamada, vaya a saber porqué, ciudad de los Buenos Aires.

Precozmente aprendió a leer y a pensar poesía, antes de saber leer y también mucho antes de haber aprendido a pensar. Hasta que un día, que se ubica entre sus 8 y 9 años, la comenzó a escribir (a la poesía) tal como se la construye desde épocas muy inmemoriales hasta la actualidad: izquierda a derecha y desde arriba para abajo.

Luego vino la vida que tiene sus cosas, y un 1 de septiembre del 85 “asierrizó” en esta más que bella provincia de San Luis, desde donde continúa, a pesar de todo, tratando de escribir (o gestar) bellos poemas, siempre dudando de todos sus resultados, obtenidos... o no.

Como dato simplemente anecdótico, el poeta de marras es propiedad de tres hijos varones de buena hechura y mejor alma, de algunas hijas-nietas que lo adoptaran como padre-abuelo sin oponer ninguna resistencia, y de por ahora dos nietos (una bella de casi 8 y un terrorista de 3) que penden de los extremos demenciales del corazón de este abuelo absolutamente rendido de amor por todos ellos.

Por lo último debe consignarse que este poeta inédito, intuitivo, actualmente escribe poesía casi excluyente para los niños/as, con el siguiente resultado:

A) Un primer libro ya editado y casi agotado (o en vías de extinción) que lleva por título “**El Grillito Enamorado**”.

B) Un segundo libro en trámite editorial, que habrá de llamarse “**Cartitas de Amor**”, solo apto para aquellos chicos/as que se enamoren con total dedicación e idoneidad.”

ERNESTO SALVADOR FAZIO

*(Texto escrito especialmente por el autor para este Mapa Documental)*

\* \* \*

## EL SITIO

### *A San Luis*

Aquí existe el sitio.  
Lo nomina este tibio  
alud de amaneceres  
sobre un vasto paisaje  
de soles desatados.  
No importa ser de paso  
o involuntario exilio,  
lugar de renacer,  
olvido o muerte  
de quien lleva  
el corazón en vilo  
a la vista de todo:  
importa estar de ser,  
aunque el destino cante  
acuosas despedidas.

Asevera mi sangre  
que esta estación  
es última;  
que de aquí partiremos  
“livianos de equipaje”,  
de sinrazón,  
de lágrimas,  
mi soledad.  
y yo.

## ODA A TUS PEQUEÑOS PIES

Entre otras cosas que me ocurren,  
siempre olvido cantar  
a tus queridos pies.  
Y no lo entiendo.  
¿Cómo puede pasar tal desatino  
si de todas tus piezas  
de anatomía erótica,

pocas excitan tanto mis fantasmas  
como tus pies desnudos?  
Desde que los conozco  
se me figuran  
dos pájaros asidos  
a tu extremo inferior.  
Y yo amo esos pies  
que te transportan  
desde la lejanía de tus sueños  
hasta lo cotidiano  
de estos días de hoy.  
Amo tus pies  
porque me gustan,  
tan libres de tu arbitrio,  
porque te llevan lejos,  
porque siempre te traen,  
porque tienen secretas  
historias que no cuentan,  
porque son como nidos  
eternamente tibios,  
porque nunca descansan,  
porque te me repites  
duplicada en tus pies,  
como dos solidarias desnudeces.

Amo tus pies,  
aunque te lleven  
lejos,  
porque siempre te traen.

## PALABRA

Sed de ser  
enfrentado  
a un crepúsculo  
o ser centro  
explosión matinal

y aceptar  
que el silencio  
se traduce asimismo.  
Sed de decir  
andando  
flotando  
nautando  
navigaciones íntimas  
sin nombres  
que lo expliquen  
saliendo  
desde el mar  
a una atmósfera  
por donde pierdo siempre  
por donde siempre encuentro  
las palabras  
las únicas  
tan livianas  
me dejan  
la densa ensoñación  
de sus latidos  
peso de amor  
sobre dudosas alas  
magias de luz  
certidumbres  
que no voy a explicar.

## PAISITO EN EXTINCIÓN

Todo fue inútil:  
arboledas que irguieran  
su amor  
para encontrarnos,  
ríos que recorrieron  
sucesiones de espumas,  
tanto cielo  
caído en las banderas

tantos nombres  
que nombro nuevamente  
y también  
una patria  
a la que siempre nombro,  
a la que estoy nombrando  
desde siempre,  
desde antes aún  
del preanuncio  
de su caída primigenia.

Todo fue inútil, sí,  
y a nadie importa.  
En vano fuera un día  
el gesto suspendido  
de sus gotas de sal;  
el paisito  
se extingue,  
el largo dinosaurio marrón  
se cae al fondo  
de sus propios barrancos.  
No sirve sostenerlo  
con este mar  
de puños,  
estandartes caídos  
en el altar del odio:  
el paisito  
se va a ir  
en un magro silencio  
sin adioses.  
Quizás también con él  
se nos exilie  
el alma  
y la tristeza.  
Hasta que un día vuelva.  
Un día volverá.  
Aunque sea un instante,  
tan pequeño.

## MIGUEL ÁNGEL LUCERO

Nació en Castex, La Pampa, en 1939.

Vivió en San Luis desde 1950.

Falleció en San Luis en 1993.

### OBRA POÉTICA:

*No publicó libro individual.*

Sus poemas han perdurado a través de sus familiares, amigos y, la mayor parte, en las páginas de la revista Virorco.



“... Quisimos escribir estas líneas para recordar, sobre todo, a aquel joven, a aquel muchacho que tanto prometía, que con pocos años y mucho genio se hizo presente en el panorama de las Letras de San Luis, irrumpiendo con su desgarbada figura, con su voz inconfundible y con esa capacidad peculiar suya para “decir” improvisando, que fue como un signo distintivo de su trabajado vivir.

Quien hoy recorra las páginas de la colección de la **Revista Virorco** encontrará que Lucero está en el número 1 ordenando aquel hermoso brindis poético del 15 de mayo de 1965, recién nacida SADE SAN LUIS, y obsequiando a los lectores su poema **Vengo de Ver** que concluía rotundo, con aquellos versos: “*Hace falta salir, uno entre miles, / desgajar la canción, verter la llama, / ir gritando por todos los caminos, / con la sangre hecha luz, por la esperanza...*”

...Así anduvo **Miguel Angel Lucero**, tironeado por la poesía, esa que le brotaba caudalosa de su generoso espíritu y exigido y reclamado por el folclore y los folkloristas, por su apego a las tradiciones patrias, los festivales y las guitarras nocturnas. Pero también empeñado por hacer crecer su puesto de trabajo, ese sitio universitario en el que dejó muchas horas de esfuerzos, de silencios y de sacrificios ignorados, en el que llegó a convertirse en un especialista sin repetición posible.

Allá por mayo de 1991 lo memoramos más cerca que nunca cuando utilizamos sus versos de **Los Guerreros Regresan** para certificar el retorno al pequeño país puntano de los tres granaderos de Renca. El poeta escribía al final de poema: “*Cada mañana cruzarán los pájaros/ desparramando su canción de vuelos...*” Pero él, Miguel Angel Lucero, ya no podrá verlos, aunque descansen “*los ayer centauros, de su forzada profesión de guerra*”. Estará ausente de los caminos recorridos, de las calles transitadas, del verbo conjugado, de la amistad y del amor”.

HUGO ARNALDO FOURCADE

*(Fragmento de Palabras para el Tránsito de Miguel Angel Lucero,  
publicadas en el vespertino “La Opinión”, de la ciudad de San Luis.  
Setiembre de 1993)*

\* \* \*

## RESPONSO DEL CANTOR

Cuando las cuatro daban los metales antiguos  
de la siesta vinieron para verlo los niños;  
sorprendidas mucamas detuvieron el paño  
que ufano remozaba las chapas doctorales  
y, en medio de la calle, contrito y aterido,  
se me arrimó un anciano para decir ¿Es cierto  
que se ha muerto El Poeta? ¿Cómo? ¿Cuándo?  
¿En qué forma? no supe qué decirle.

Pudo ser que la prensa consigna las catorce  
-hora de estetoscopios y de llanto- es mentira.  
Pude decir: en Merlo; antes, un día antes,  
por la clara mañana que sólo allí germina  
cuando alegres gorriones le alcanzaban su canto  
como si le dijeran ¡Compañero, buen día!  
Y en medio de la gente que tendrá vida siempre  
porque de alguna forma figuró en su Poesía;  
camino de una casa, bajo de una alameda  
donde de pronto el mundo se detiene en un trino  
o entre dos ademanes para decir sus “Holas”  
y extender una mano grande, firme y amiga.  
Por las calles polvosas, fraternales, de Merlo;  
tras la vieja casona, cuanto más vieja digna  
donde mora y ordena los versos y las flores  
la mujer a quien ama y a quien llama Rosita;  
cuando el aire del campo le inflaba los pulmones  
con aroma de cumbres y esplendor de jarillas.  
Sí, por Merlo, en la Villa que lo supo chicuelo.  
En su tierra, en la patria de su canto y su vida...

Pero no, buen anciano: si lo digo no es cierto  
porque no hay una forma para decir “vivía”  
si se trata de Antonio, si es Esteban Agüero  
a quien fieles amigos apodaban “Toñito”.

La nefasta mañana comenzó con celestes  
Y una llovizna de oro fue dibujando el día  
como si lo supieran los montes y las gentes  
y los pájaros niños. El Poeta dormía.  
¿Qué la calle Balcarce se ha tornado severa  
por duodécima cuadra silenciosa y vacía?  
¿Qué solemnes cipreses, guardiacárceles verdes,  
y angelotes de mármol, en dispar compañía,  
van en busca del cielo donde cruza la tarde  
con el sol como un dije suspendido en la brisa  
para saber si es cierto que traerán a un poeta  
con las manos exangües y la voz detenida?  
¿Qué quien quiera que diga funeral homenaje  
cuando dice su nombre se adelgaza y vacila?  
¿Qué los niños preguntan y las madres asienten,  
sin palabras, los ojos como vidrio llovido?  
¿Qué San Luis de la Punta, presuntuosa y pequeña,  
cada urbano sonido ruborosa desliza  
mientras pasa un cortejo por mitad de las calles  
cuando es junio una rosa deshojada y vacía?

Los Poetas no mueren. Simplemente, una tarde  
sus amigos les vienen a ofrecer compañía  
y los dejan, callados, meditando el silencio  
que se vuelve de pronto singular letanía.  
No. El Poeta no ha muerto. Que lo sepan los viejos  
y también las muchachas, los jerarcas, los niños.

Si en anónimas bocas “Las cantatas” estallan  
y los “Digo” me dicen que esta tierra es la mía,  
si hay algún recoleto cementerio de pájaros  
y un arroyo que canta y un mollar florecido,  
don Antonio de Merlo no podrá abandonarnos  
nunca más, para siempre, mientras haya Poesía.

## LOS GUERREROS REGRESAN

Y el verano llegó. Como la lluvia  
que baja inaugurando mil espejos alegres en la piedra;  
como el pájaro hermano de otro pájaro que hace un siglo llegó,  
en la primavera. Como el viento sensual de la vendimia,  
los guerreros regresan.

Son los chasquis alzados en galope que anticipan la nueva.  
Son los gauchos heraldos de la gloria  
que le dieron su sangre a nuestra América.  
Son los padres, los hijos, los vecinos  
de esta comarca provinciana. Vuelven  
encanecidos y se fueron jóvenes  
para la cabalgata del coraje y la muerte.  
Es por ellos que esperan las muchachas, madres envejecidas  
y chiquillos inquietos. Es por ellos que zumba en las marmitas  
carbonada gustosa, sabiamente guisada en los braseros.  
Con dispar vocerío se encenderá la noche  
cuando el vino pronuncie bienvenidas en cada vaso enarbolado y lleno.  
A sus bocas, sedientas, olvidadas,  
regresarán los besos. Manos ardientes de mujer, más tarde,  
cerrarán el postigo de la espera  
mientras hábiles dedos y guitarras eternizan  
rnil coplas la historia que los hombres anduvieron.  
Es verdad. El camino no ha traído los mismos que se fueron.  
Es verdad, hay ausentes y la copla  
casi responso se hace para decir en qué lugar cayeron.  
¿Cómo serán sus nombres? ¿Juan Almada, Domingo Sosa,  
Nicanor Paredes, Bonifacio Rodríguez, Juan Farías,  
Manuel Gatica o Anacleto Pérez?

Es verdad. Eran hijos, labradores,  
gauchos bravos, herreros, mozalbetes.  
Una bala realista, un precipicio, una ventisca de sorpresa y nieve  
les pusieron un pial en el retorno.  
Sencillamente, ahora se llaman héroes.

Ellos pueden hablar de la victoria porque su vida se jugó en la empresa.  
Que nos digan la historia de Ayacucho,  
que los cronistas a Chancay nos cuenten.  
Que memoren la vez que se olvidaron  
del caballo y el lazo y de la huella  
y porque el Continente lo pedía de pronto se tornaron marineros.  
Hablarán de las noches sin fogatas,  
con una almohada secular de tierra  
o de la ronca voz de los metales que cañonearon Libertad o Muerte.  
En la historia no irán sus apellidos.  
En los papeles no han quedado impresos  
todos los nombres de soldados rasos a quienes debe Libertad América.  
Haya silencio, religioso, largo:  
los vencedores esta tarde han vuelto.

Viene la paz y en cada rancho aguardan  
arados, guardamontes y maneadas.  
En los arcones dormirán las lanzas  
y hasta su vaina volverá el acero;  
las caballadas pastarán ansiosas,  
mate fraterno anudará recuerdos.  
Cada mañana cruzarán los pájaros  
desparramando su canción de vuelos  
mientras descansan los ayer centauros  
de su forzosa profesión de guerra.

De la lejura del Poniente, ahora,  
por el camino que hasta Chile lleva  
poncho de tierra, porvenir de Historia,  
heraldos de la Gloria, los guerreros, regresan...

## CANTO A LA LIBERTAD

De la pupila yerta,  
del saber de la carne  
que se ofrenda en la luz de las arterias  
quiero hablar esta tarde.

Del sudor que gotea mansamente  
sobre el surco que grita su amargura  
envalentonada en los terrones:  
onomatopeya de la seca,  
del rencor que se oculta en la saliva  
que se escupe a hurtadillas.  
Del fracaso del ente casi humano  
que es esclavo y protesta de un invierno sin límites.

Quiero elevar mi grito:  
vigoroso, porque es clamor de muchos,  
procesión antorchada  
de la miseria altiva, del carnaval callado  
que ha golpeado a la puerta de los hombres  
que no tienen dinero, esos que luchan y aman.  
Arrebatador, porque transita  
por la senda enterrada, casi hundida  
bajo el desliz del egoísmo, arcano  
que los líricos dejan a un costado  
porque no tiene pulcritud ni albura.

La senda del que alzó sobre sus células  
el verbo de su ideal, sobre su estómago.

¿Qué es mi canto? ...¿Alambique de palabras?...  
¿Señuelo fácil de las multitudes? ... ¿Arrecife traidor  
que empenachó sus lanzas con flores de coral  
rojas de sangre? ... ¿Blasfemia u oración?...

Tal vez tenga de todo. Poco o mucho.  
Tal vez esté veteado  
por la mentira oscura y engreída.  
Tal vez diga lo que otros ya dijeron.  
Pero déjenme alzarlo.

Nació de entre mi gente silenciosa  
que puebla sin protestas

la soledad y la distancia.  
Salió de entre las ruinas de una casa,  
se hizo carne en los pechos de una madre  
y se fue por el mundo:  
¡Obsesión! ¡Esperanza!...

Anidó en el rincón de las conciencias,  
donde no llega el látigo,  
y fue latiendo al pulso de los hombres  
aguardando... aguardando...

Hermanos:  
en su nombre se han forjado  
los horrores malditos de la guerra.  
Mintieron con su jerga los políticos  
paraísos remotos, paraísos de trapo,  
para engañar al hombre.

Ya no voy a ensalzarlo en su faceta  
cobarde y ruin.  
Voy a cantarlo puro, voy a imitar un poco  
a su vocero innato, el hombre sin diplomas.

Dadme un trago pequeño de silencio.

Voy a entonarlo. ¡Oídmeme!

La Libertad nació en el hombre  
en la alborada del primer vagido:  
en el aire inicial de sus pulmones  
se fue acunando el grito  
que se arrastró por bronquios y laringes,  
empapando en su fuego a los tejidos,  
por llegar a la lengua, voceadora  
del corazón del hombre.

¡La libertad fue verbo de su verbo!

También llegó en la oleada primigenia  
que se iba y se iba  
a enredar en los vasos capilares  
de la epidermis tibia.  
Fue impregnando a su paso las arterias,  
canal de vida, surco esplendoroso,  
y volvió con la oleada ennegrecida  
que venía y venía  
por las venas hundidas en la carne,  
infatigable aunque vencida.

¡La libertad fue sangre de su sangre!

Llegó hasta la estructura cavernosa  
del esqueleto, andamio levantado  
para hacer la estrechez de la estatura,  
y germinó el umbral de las mañanas  
en la osamenta nueva.  
Siguió latiendo, viva, en todas partes:  
rutilante, en el fémur;  
musical, en el cráneo,  
porque había nacido junto a ellos.

¡La libertad fue hueso de sus huesos!

Se derramó en los bíceps vibradores  
tendidos al esfuerzo de conseguir sustento.  
Bajó por las laderas aún no muertas  
de quien desciende un sino de derrotas  
pero mira a la cumbre.  
Estuvo en los tirones desmañados  
con que el pobre, retoño de un otrora,  
fue desgajando el surco apaciguado  
por descifrar, a punta de manquera,  
su presente paupérrimo,  
su mañana inseguro.



Hizo fuerza en las manos del obrero  
de la fábrica enorme.

Le iluminó los iris agrietados  
por el hollín, gusano de caldera,  
para que alzara un poco la mirada  
hacia el ocaso ausente de los soles.

¡La Libertad fue músculo en sus músculos!

En el cerebro, viga palpitante  
donde se afirma el porvenir y el sino  
también se amamantó.

Quedó latente,  
la amordazó la zarpa del prejuicio;  
los grillos del amor al calabozo  
rodearon sus tobillos,  
pero no estaba muerta.

¡La libertad fue idea en sus ideas!

Y allí quedó  
porque era humana y nuestra,  
estaba en el puñado de sustancia  
que no destruye el miedo,  
que no ciegan la fuerza ni el engaño,  
que se levantan por detrás del sueño.

Compañero de todos mis mañanas,  
de muchos de mis hoy,  
de mis ayeres.  
Escúchame un momento. Te lo pido.

No busques en los otros lo que esperas.  
No creas que tu anhelo está en el fondo  
del lodo tembloroso de las luchas.  
No añores que a la luz de las heridas  
se te aparezca un día

tu libertad patética,  
tu libertad ansiada.

Da vuelta ahora mismo tus bolsillos,  
vacía los senderos de tu mano,  
bucea el huracán de tus aullidos  
que, cuando estás alegre,  
casi parecen cantos  
pero que, cuando lloras,  
son protestas cansadas.

Cree en ti mismo,  
mírate al espejo  
de tu vida sencilla, de tu puchero diario.  
Contempla, con asombro, que tu frente  
esconde el oro puro de la idea.

Piensa en tu vida triste.  
Rememora  
desde el primer combate hasta el final fracaso  
y descubre, malhaya las derrotas,  
que todavía quieres  
las canas de tu madre.  
Mira tus niños, suerte de tu suerte;  
extrae de sus voces infantiles  
tu grito adolescente, postergado.  
Contempla tu mujer, tu compañera  
de las noches inmensas,  
de las noches con hambre.  
Ve que late en sus pulsos la sonrisa  
que no refleja la aridez del labio.

Mira tu casa, rica aunque tapera,  
pues ha sido testigo,  
insobornable, franco  
de tu existencia agazapada y turbia,  
de tu lucha, tu mugre y tus harapos.

Mira el campo a través de tus ojeras.  
Imagínalo verde y promisorio,  
con pájaros huidizos en los surcos,  
rendido, perezoso, bajo un cielo de estaño.  
Remóntate en el haz de tu silbido,  
engárzate al perfil de tu guitarra,  
y cántale a la luna, que de muerta  
se ha puesto milenaria.

No creas que mi verso emocionado  
surgió para aturdirte.  
Nada de eso.  
Lacrimógeno es,  
¿Por qué negarlo?, si condensa  
en sus líneas el llanto de una raza  
que, a pesar de ser joven, ya está vieja  
de tanto mendigar sus libertades.

Hace ya un tiempo que mi pluma humilde  
llevada de la mano por mi mano,  
sencilla como ella,  
fue recogiendo el rastro inanimado  
de mi gente que sufre  
y la estampó en carillas afiebradas  
en la espalda nocturna.

Mi verso es triste porque yo estoy triste  
porque son tantos los que sufren tantos  
esperando el lamento  
en que la Libertad llegue a sus manos,  
en cada uno de los ruidos diarios,  
en cada una de las alboradas.

Cuando llegue ese día, te prometo,  
mi verso, (nuestro verso mejor dicho)  
ha de sacar de sus recuerdos niños  
la lira cantarina de las risas,  
el arpegio primero de un alegre.

Y, al irse a despertar en ti sus ecos,  
le arrancará a la tierra carcajadas  
haciéndole cosquillas.

Levantándola.

Llevándola en pendón arborizado  
para surcar el horizonte nuevo,  
el de la luz sin llagas,  
que le dará color a tus mandíbulas  
para encenderle luces de artificio  
a cada gota de tu risa nueva.

Entonces dejarás los compañeros  
de tu faena diaria,  
de tu vida,  
y llamarás a tus cachorros buenos,  
a tu mujer, tus padres, tus amigos,  
a tu caballo, al perro y a los bueyes  
y te irás por la calle interminable.

Será entonces la hora de tu gloria,  
del triunfo de tu ideal sobre la vida,  
y contarás a todos tus hermanos  
que se ha acabado el tiempo de la espera,  
que el cielo no está gris de nubarrones.

Les dirás con la voz estrangulada,  
de contento, mi hermano, de contento,  
que te has sentido niño  
y que te has puesto loco,  
de contento, mi hermano, de contento,  
porque la libertad la consiguieron  
los tantos que a tu lado la buscaban,  
de contento, mi hermano, de contento.  
Y que la arrojas, generosa, al aire

para que llegue a todos los que sufren,  
de contento, mi hermano, de contento.  
La libertad,  
tu libertad,  
la nuestra.

## LOS QUE CANTAN

Nicasio Encarnación Gómez: ¿Acaso  
puedo decirte ahora? ¿Yo también soy poeta?

Ceferino Barroso -manos de cobre, manos  
que saben la infinita dulzura de la siembra-  
¿Cómo podré pedirte la luz de una tonada  
si sólo me respondes: “Yo la he cantado siempre”?.

¿O a ti, la de los ojos como carbones vivos,  
qué voy a preguntarte, doña Dominga Puertas?

Yo he venido creyendo desde recientes años  
que en el silencio claro de una noche cualquiera  
vendríamos, viajeros, mozalbetes ansiosos,  
a cosechar canciones por estos labios viejos.

Vinimos. Removiendo pasos de antigua sombra,  
desaprendiendo nombres; navegando en el tiempo.  
Curioseamos las casas donde otro tiempo amaron  
y escuchamos relatos a la luz de las velas.  
Nos dieron unas fechas, un apellido, un canto  
y un vago itinerario...”Más allá de la sierra”.  
Seis leguas galopadas. Una pregunta. Un mate.  
(Flojita la esperanza, con ganas de volvernos).

“No sé... Ya estoy muy viejo... Ya no recuerdo tanto”.  
“Fue después del noventa... no -sé- yo... lejos. Lejos”

Me dicen que se ha muerto. ¡No! No es posible. Al alba  
nos iremos; rabiosos; más que constante, tercios.

Por fin alguien que sabe:

“hace años que no canta,  
tiene los dedos flojos... se va quedando ciega”.

¡No importa! ¿Qué camino nos lleva hasta su casa?

¡Vamos, galope largo! dicen que estamos cerca.

“¿Ceferino, mi cumpa?... ya no tiene guitarra...  
ya no sabe ni un canto mi cumpa... pobre viejo”.

¡No importa! Desde lejos lo venimos buscando.  
Para escucharlo apenas nos vinimos del pueblo.

Los tres. La noche clara. Mi corazón, mis manos,  
la guitarra sedienta quiere vibrar recuerdos.  
Los cinco nos miramos. Mi compañero calla.  
Yo rebusco palabras que no me da el silencio.

¿Cómo decir: Señores, los vinimos buscando  
porque ustedes conocen tonadas... Aires... cuecas?  
vine a buscar canciones que ya no canta nadie;  
sólo por esta noche preciso que se acuerden.

No sé de qué manera sube de pronto el canto.  
La noche se detiene. Ya no camina el tiempo.  
Transfigurado el aire, nos envuelve y se abren  
las coplas como antiguos capullos en espera.  
La mañana se apura; no la saludan gallos.  
Me viajan por la sangre barcos de luna llena.

## VENGO DE VER

Es importante derramar el grito  
desgajar la canción, verter la llama.  
Ir gritando por todos los caminos  
que todavía queda la esperanza.

Hermano que preguntas:  
tú, que en vez de respuestas tienes dudas  
y a cambio de un ideal guardas palabras;  
tú, que perduras en lo siempre sido  
y estás hueco de amor como las máquinas,  
eres aún el hombre sustantivo.  
Eres aún El Hombre. Y es bastante.

Me quema la canción.  
Fui por la tierra  
que es tu cuna y la mía y nuestra casa.  
Vengo de trasegar vino en el norte  
y he visto el mediodía en Catamarca.  
Se quedó el corazón,  
vino el recuerdo;  
me machacó el dolor y no he llorado.

Bajé por el abrazo de los ríos  
hasta el indescrutable río de plata  
-camalote de lumbre cancionera  
bogó mi corazón con las jangadas-.  
En las ciudades vi ensuciarse al río,  
al sol dorar la piel de las muchachas.

Está varado un barco. Hay acordeones,  
por la noche una voz desentonada,  
brilla la luna por la piel morena,  
yo leo "Porto Alegre" en el costado.  
He visto en Tucumán a los braceros  
que vienen de Bolivia por trabajo.  
Vienen también mujeres. Con los ojos  
vienen ellas también buscando changas.  
Vi a dos turistas viejas comprar flores;  
a un yanqui sepulcral comprar "charangous";  
a un inspector bajar del tren a un niño  
que ruega una moneda a los que pasan.

He pisado la tierra seca y sola,  
he visto la osamenta del ganado.  
Pero he visto también las mariposas,  
también el aluvión de las bandadas.

Me preguntas ¿Qué hiciste en vacaciones?  
vengo de andar, vengo de ver, hermano.  
Me preguntas ¿Qué viste? miré mucho;  
He visto la miseria, el desamparo.  
No he visto una ilusión. He visto apenas  
que todavía en esta tierra cantan.  
Hace falta salir -uno entre miles-,  
desgajar la canción, verter la llama.  
Ir gritando por todos los caminos  
con la sangre hecha luz, por la esperanza.

## MIENTRAS ICARO VIENE

Sombra en la sombra. Noche  
de un oscuro presagio; vienes, Icaro, vienes.  
Desde un frío que apenas si se llama silencio,  
por las calles abiertas de los ríos galácticos,  
vienes, Icaro, vienes.

Una chispa en el cielo ¿Lo sabrá la mañana  
que repinta los ocres en la mitad del cielo?  
¿Lo sabrán las muchachas, esa mitad del mundo  
que nos entrega risas para enhebrar los sueños?  
¿Lo supieron los niños que ciega la metralla  
tras la niebla maldita de lo que llaman guerra?

Con tu luz como el hombre yugular de un alfanje  
de repente, las noches se nos vuelven tan breves  
que no caben raíces de promesa o de canto.  
Es que ahora las noches pueden ser sólo espera,  
porque vienes del cielo y el verano se acaba,  
porque -luz que amenaza- vienes, Icaro, vienes.



Chispa helada, tú vienes sin saber que te aguardo.  
No es temor: es que somos prisioneros del cielo  
y en el cielo no hay cuevas, ni escondites, ni atajos.  
Es mirar de repente y encontrar un espejo  
donde miran los ojos que son nuestros y aguardan  
la Señal del Destino... la fogata del miedo.

¿Sabes tú que no hay nada más feroz que el silencio?  
¿Sabes tú que la vida necesita guitarras,  
sabes tú que hay muchachas con los labios tan frescos  
como el agua que tiembla tras la lluvia en el aire?  
sábelo, mientras vienes por la curva del cielo.

¿Cuánto vale tu sombra circundando la tarde?  
ciento cincuenta noches es un tiempo pequeño  
y es inmensa la misma cantidad de mañanas.  
No me importa que vengas, vagabundo sidéreo  
porque tengo en la boca los extremos del canto;  
por la sangre me crecen las antorchas del verso  
y amanezco en las líneas que dibuja mi mano.  
Porque soy un poeta, y el Poema es eterno  
como eterno es el fuego, como eterna es el agua.  
No eres más que la sombra de un guijarro en el cielo.

# MARÍA JULIA LUCO DE ESTEVES

Nació en San Luis en 1939.

## OBRA POÉTICA:

**Briznas** (1972)

**¡Agua!** (1981)

**Después de la lluvia** (1989)

“El valor de la palabra no lo puedo aquí determinar, pero sé que es lo único que nos acompaña y que tiene una virtud casi demiúrgica.

Yo no puedo explicarme a mí misma; me he abierto, me he sacrificado sin pudor y sin lástima para enarbolar la tinta de un poemario. No puedo asumirme ni como poeta ni como escritora, porque sólo me alienta un latido que al unísono hace marchar mis piernas, encender mis ojos, manejar un lápiz, abrazar mi niño y prolongar la especie.

Soy este individuo que aquí estoy ante ustedes, compartiendo el milagro de la vida, sin razones, sin explicaciones, sacudida en mi propia ignorancia, y por mi propia miseria, pero no humillada, porque el pincel que me trazó en esta tela compartida con ustedes, es el pincel de Dios y El, con su infinita bondad, sin preguntarnos nada, nos deja participar en su creación y en su belleza”.

**MARÍA JULIA LUCO DE ESTEVES**

*(Intervención de la poeta en el Panel “Los escritores hablan de sus obras” en las Primeras Jornadas Provinciales de Literatura Sanluiseña. Año 1981.)*

\* \* \*

I

Y la hondura del llanto milenario  
creció profundo en manantial nutricional.  
Arreciaron las lágrimas  
pujando el vientre de la noche estéril.  
Me transmutó la carne  
y olí presagios de soles desnudados.  
Caminé las edades de la piedra  
y al transmigrar los panes cotidianos regresé.

Amanecía.

La lluvia... húmedo jinete de leguas verticales  
me comulgaba en la lágrima universal.

II

Voy  
herida de caminos  
y gemirá la estrella de los vientos.

Voy  
enredando en la ternura  
en el alba del hijo  
en los azules, que cabían en sus ojos  
y retoma su itinerario la misión de las raíces.

Voy  
grávida de horas  
que echaron a jugar en los relojes.

Y tus huellas, transeúnte,  
que infatigables calendarios  
se obstinan en dimensionar  
ruedan con las mías y las tantas  
hacia la insobornable  
multiplicidad de los crepúsculos.  
Los años tejen sus lunas, sus espigas  
la eternidad bosteza.

III

Las raíces constriñen  
a mirar el cielo desde abajo  
y cuántas palabras desnudarán  
ropajes y memorias.  
El instante seguirá  
bajo el azul velamen,  
absurdamente peregrino y mudo.  
Este instante de piel.  
Con la medida exacta de mis huesos.  
Que mira hincharse las mareas  
perfumar ignominiosa la magnolia  
y en un sollozo de crepúsculo  
abrirse las estrellas.

Infatigables las raíces  
anudarán su soliloquio  
con las albas.

CANTO A SAN LUIS

San Luis  
anclada nave en el ancho río de la Patria,  
aunque perfumado por todas las esencias  
de oriente u occidente,  
un mitológico Olimpo de venados y volcanes  
desnudos caciques indios  
blancas mujeres  
y torrentes de lanzas y peñascos  
cañaverales y gélidas bocas de sal  
salvan tu puerto cierto  
y tu congoja de fuerte perdido.  
Plaza del día madurado a soles  
a golpes de ala de paloma  
y sueño y lugar aún de los gorriones.  
Salpican piecitos niños,  
ruedan estaciones, ciclos, grietas de nostalgias

heridas de melancolías  
y la risa suelta. Simples lastimaduras  
Lázaro... o Icaro... o Fénix...  
sólo tus hombres.

Guitarra  
en la cuerda de todos los ojos  
lúcida y patética herida  
corazón de madera y flor silvestre  
agreste voz llorada.  
Al bajar la noche acercando estrellas  
estalla su lira secreta  
y el arpegio funda ensueños  
en la copa de luna bebida con desesperado sorbo.

Cielo  
que baja su azul más azul  
por la ventana  
donde el hombre de los ojos cansados  
trabaja, vibra, ama,  
y diafaniza  
su piedra elemental  
cristal de viajeras aguas marinas  
solsticios, equinoccios  
caminos  
dolorosa rosa de los vientos  
estrella del sur.

Tierra, viento  
arañazo y rasguño  
carne remansando, para sentirse carne  
sollozo de arenas, temblor, mechones de hierbas  
cúspide: el Chorrillero  
y una carlinga: el corazón y el nombre de puntanos.

Calles  
largas como la esperanza, angostas como el miedo

casa, cementos, prolijos hormigueros  
donde aún... aún  
no transmutan niños híbridos  
mientras descarna la miseria en las esquinas.  
Vives pueblo  
oigo tu latido apresurado  
los desalentados bolsillos,  
el cansancio cansado,  
la mirada que busca  
desatar los nudos del presagio,  
la peregrinación del rezo  
en el sagrario del salmo y del incienso,  
y el hilo celeste remendando la ternura.

¡Ya no responde nada, San Luis  
a tu alarido de silencio!  
y en un eco de atávicos martirios  
las manos se gastan  
despeñando mortajas para abrir el día.

Y amaneces Pueblo  
y la dorada escarcha o antífona del rocío  
es el agua  
y un bautismo  
para blandirnos espada.

## DE AUSENCIAS

Porque a veces también desnuda el día  
se descalzan los muros de cementos  
se interrogan las calles, las esquinas  
y el lampo de la tarde es un desierto  
porque a veces aprietan las espinas  
se suicidan las voces y los ecos  
desmaya la ternura, seca ruina  
que bosteza su pétalo en silencio  
sartre piadoso ausencias escribías

nombrándolas: “presencias”. En acierto.  
Hoy el Hijo no está, toco su ausencia  
hasta desesperar la no presencia.  
No está y está. Y se me anuda al pecho  
dolor y gozo por su imagen cierta.

## DEL OLVIDO

Barro que somos, barro que seremos  
barro que tañe, deliciosa un alma  
chispa en cenizas de un fatal caldero  
sueño de lumbres. El que un viento aguarda.  
Alzó en urdimbres el olvido artero  
la envanecida piel, en piel remansa  
crédulos fuimos del poder, del gesto,  
del argumento fiel de las palabras  
y la voz del silencio en duro acero  
segó la diurna esplendidez del alba.  
En los ojos vacíos templó el tiempo  
la noche oscura y la tristeza larga.  
Fragua el olvido, que ya sopla el viento  
vencidos somos, en la carne amarga.

## REGRESO

Regreso de buscar pájaros, en la tarde.

Campanarios solitarios, moretones del azul,  
con sus dedos de agujas desmedidas  
inscribían los monólogos, o la lengua del exilio  
charcos, monedas de sol alzaban  
esa lejana tristeza, esa nostalgia  
la hora perdida, de algún día  
hallada en la memoria.



Así inscriben las rocas con su sueño  
en la rugosidad del tiempo  
la leyenda de sus orígenes.

Entrego mi tiniebla, el temblor, el ensueño  
Todo cuanto poseo

¡Es tan pesada la piedra!

# HIPÓLITO SAÁ

Nació en la ciudad de San Luis en 1939.

Vive en Buenos Aires.

## OBRA POÉTICA:

**SAN LUIS: de cantos y gestas** (2003)

“El autor publica en este libro poemas épicos relacionados con la historia de la provincia de San Luis, de donde es oriundo. Suele decir que si bien su vocación es la investigación histórica, aquellos han sido un instrumento de gran utilidad como docente en la materia. La monumentalidad contribución -en términos relativos- de San Luis a la emancipación sudamericana, las guerras civiles, los míticos caudillos de su provincia durante la Organización Nacional, y lo que llama “la gesta de los maestros, la epopeya de las aulas” se recrean en estos poemas, donde se advierte un amor a la tierra natal que pareciera correrle por las venas.”

*(Texto de contratapa de su libro **San Luis: de cantos y gestas.**  
Buenos Aires. Año 2003)*

\* \* \*

## ROMANCE DE LA MUERTE DE PRINGLES

La muerte lo sigue a Pringles  
en su última patriada;  
treinta y cinco años apenas  
y la vida se le escapa,  
en esa tarde de marzo  
como una esperanza vaga.

Lo acosan sus adversarios  
y la sed, mientras cabalga  
por un desierto paraje  
de la llanura puntana:  
la pampa del Alto Grande,  
del Lince a poca distancia.

Allí se va retrasando;  
el cansancio es otra bala  
como ésas que lo persiguen  
en la infausta retirada;  
y ante el sacrificio inútil  
de unos pocos camaradas  
que lo acompañan, ¡No duda!  
¡Tanta ilusión destrozada!  
Les ordena que prosigan  
y al menos éstos se salvan,  
mientras Juan Pascual se queda  
sin la menor esperanza.

Desmonta serenamente  
y su sable desenvaina,  
vertical sobre sí mismo  
es de fábula su estampa,  
donde su coraje insigne  
con su modestia contrasta.

Sus contendientes son muchos,  
fácil lo advierte a distancia,

y presintiendo su sino  
medita con honda calma.  
¡Que inescrutable designio!  
¡Qué ironía más amarga!  
Sus actuales adversarios  
quienes, seguro, lo matan,  
no tienen otra bandera,  
no poseen otra patria  
y debe haber, entre ellos,  
tal vez viejos camaradas  
de Junín o de Ayacucho  
o de Moquegua y Torata,  
quizás combatieron juntos  
por la causa americana  
en la mayor de las gestas,  
la gesta sanmartiniana...

*Y sin embargo esa tarde  
su suerte se encuentra echada.*

Ya se acerca la partida,  
es un hecho que lo atrapan,  
en ese instante preciso,  
piensa en su vida pasada,  
en su infancia tan distante,  
en su adolescencia sana,  
en sus sueños inconclusos  
y en su larga militancia;  
piensa en el día famoso  
que se alistara en Las Chacras  
y desde entonces, doce años,  
de estar velando las armas,  
por esta tierra que siente  
en su mismísima entraña.

¡Qué lástima que la muerte  
no lo encontrara en las playas

de Pescadores, el día  
de su hazaña extraordinaria!  
O en el Perú decisivo,  
o en la pampa ecuatoriana,  
o en el Brasil, combatiendo  
por la libertad del Plata,  
vencedor y con la gloria  
en la punta de su espada!

¡Y así morir como un mártir  
de la epopeya cristiana,  
en vez de caer, vencido,  
en esta tierra que ama...!  
¡Qué pena más infinita  
debió sacudir su alma,  
mientras El Lince, divisa  
y su existencia repasa!

Cuando la partida llega,  
uno, su sable reclama:  
“¡Se lo he de dar a su Jefe!”  
exclama Pringles y estalla  
un estampido en la tarde.  
¡A Pringles muere una bala!  
Rompiendo al caer su sable,  
¡su sable de tanta fama!

Luego lo llevan herido  
en un catre de campaña  
y en aquél páramo yermo,  
“El Chañaral de las Ánimas”  
muere, lo mismo que Cristo,  
clamando, también, por agua.

Cuando se entera Facundo  
de aquel magnicidio, brama,  
diciéndole al responsable:

¡"Si no te mato, canalla,  
es por no manchar el cuerpo  
del héroe de cien batallas!"

¡Vaya a saber en qué cosas  
el caudillo meditará!  
Quizás en las consecuencias  
de esa guerra desdichada  
y aquellos tiempos, añora,  
en que a todos hermanaba  
la Bandera de los Andes,  
un solo ideal y una causa,  
pues largas horas contempla  
a Pringles, cuya mortaja  
es el poncho que, piadoso,  
entonces le colocara...

Y en el desolado sitio  
junto a un caldén que señala  
su sepultura, lo velan,  
a Pringles, bravías lanzas,  
la soledad y el silencio,  
los chañares y los talas.

Allá ... tras el horizonte  
lo está llorando la Patria...!

## UN SOLO NOMBRE: FELICIANO AYALA

Tal vez sean recuerdos ancestrales,  
misteriosas y errantes remembranzas  
del alma perdurable de la tierra  
que por sus pueblos, pareciera que habla,  
y yo creo escuchar cuando transito  
por esas huellas casi milenarias  
que vieron las auroras liminares  
en los días primeros de la patria,

cuando todo era un cúmulo de sueños  
y un inmenso bagaje de esperanzas.

De la patria de ayer, ayer y siempre,  
un tanto culta, otro tanto bárbara,  
violenta y sensitiva, religiosa,  
pródiga y -si se quiere- trágica,  
más la auténtica, propia, insustituible,  
no la aséptica patria elucubrada.  
Yo quisiera decir un solo nombre  
y procurar así sintetizarla  
en esas calidades superiores  
que fueran el fermento de la raza,  
de esa raza de criollos esforzados  
que con su sangre, la nación fundaran.

Miliciano, por fuerza, desde niño,  
desde el Sur, la bárbara acechancia  
imponía que el niño fuese un hombre,  
hábil jinete, diestro en las boleadas,  
sabedor de los riesgos, los secretos,  
y los peligros de la inmensa pampa. . .  
Baqueano y rastreador; siempre soldado,  
desde que fuera en el Fortín Chalanta  
aquel portaestandarte adolescente,  
certero en correrías y avanzadas,  
hasta ser en sucesos memorables  
de todo Cuyo, la primera lanza...

Y, sin quererlo, ya lo estoy nombrando,  
al Comandante Feliciano Ayala.

¿Quién no supo de él en la provincia,  
cuando el fervor de sus mejores causas?  
Desde La Punta a San José del Morro,  
desde La Punilla a Santa Bárbara,  
desde Renca a los otros caseríos



que fueron siempre de San Luis el alma,  
y hasta en las irredentas tolderías  
de los ranqueles y los indios pampas...

Vivió también la guerra fratricida...  
La vida entonces se transforma en drama  
y la común bandera se convierte  
en jirones de fe despedazada.  
En Cepeda brilló y en El Pocito  
donde la ley fue defendida a ultranza,  
lo mismo que en Pavón, donde puntanos  
con sus caballerías conquistaran  
a fuerza de valor y a lanza seca,  
el corazón del campo de batalla. . .

Se sabe de Pavón que instantes antes  
a toda voz quiso que se cantara  
la cueca, que bailó Don Pablo Ojeda  
mientras las tropas iban a la carga  
dispuestas a morir por objetivos  
que en tenidas, la Infamia negociara.

Murieron en Pavón, José Aguilera,  
Santos Domínguez, Belardino Amaya  
y otros que los informes ignoraron  
como si no significase nada  
(¡Duro precio que impone la derrota!  
su sangre inútilmente derramada.)

Lo que ocurrió después, ¡Cristo lo sabe!  
No tuvo nunca explicación honrada,  
dominaron la lid los provincianos  
y no obstante, mandóse retirada.  
Penosa y desdichada inconsecuencia  
que no redime el bronce ni la estatua.

Y la victoria se volvió derrota,  
Y fue un ocaso el alba vislumbrada...

Por eso fatalmente fue la guerra  
y nuevamente el Interior en armas,  
pero jamás su posición más justa  
que cuando, como entonces, dijo: ¡Basta!  
¡Basta a la usurpación, al atropello  
y a las ejecuciones a mansalva  
dispuestas por Procónsules ignotos  
que a poblados enteros devastaran!

Cómo olvidar “El Chañaral”, siniestro,  
o la horrible masacre de Las Playas?  
¡Cómo olvidar al sanguinario Sandes,  
al “manco” Iseas, a los Irrazával  
y a los otros que nombrar no quiero,  
adalides del odio y la desgracia. . .!

Prefiero celebrar el heroísmo  
de El Portezuelo, San Ignacio y Vargas,  
y de aquellos anónimos puntanos  
que ocultó el olvido como lápida,  
por defender la libertad, la vida,  
y nuestra Ley Fundamental jurada;  
y celebrar esa lealtad inmensa  
que vale más que todas las medallas,  
en un nombre no más, un solo nombre  
que sintetiza la emoción ahogada,  
un solo nombre, multitudinario,  
nombre de inextinguibles resonancias  
como aquellas, vibrantes, de la cueca  
que en el Pavón confederal cantaran  
victoriosos jinetes de mi Pueblo,  
nombre de todos: ¡Feliciano Ayala . . . !

## LA ALDEA PRIMERA

Siglos antes de ser lo que es ahora,  
ciudad que exhibe remozada estampa,

fue de San Luis el tiempo de su forja,  
el tiempo inacabado de su fragua.

Su historia nunca fue un camino fácil,  
duros escollos su pasado guarda,  
mas no emergen pueblos si un estímulo  
no los golpea hasta que los levanta.

Por mucho, mucho tiempo fue una aldea,  
apenas un villorrio en plena pampa,  
fortín a veces, otras veces cárcel,  
de la región, la más desamparada.

Y sin embargo, pese a todo estuvo  
siempre presente en todas las patriadas,  
tanto en las gestas de la Independencia  
como en las montoneras libertarias.

Casas bajas de adobe, y el Cabildo  
el Templo y el Cuartel frente a la plaza,  
con sus huertos umbrosos y jardines  
dotados de frescura y de fragancia,  
si sequías, heladas o el granizo,  
brotes, tallos y sueños no tronchaban.

Y sus calles angostas que de pronto,  
la tormenta estival transfiguraba  
en ríos torrentosos que corrían  
desde el Este sin freno hacia la nada...

¡Y el Chorrillero! El Chorrillero siempre...  
omnipresente en toda la comarca,  
demonio cruel durante el crudo invierno,  
y en los veranos ángel de la guarda.

Y a lo lejos el Lince y el Varela,  
y el montaraz ranquel que avizoraba  
los precarios recursos de la Punta

para asestar zarpazos a mansalva.

Pero también su cielo incomparable,  
el más límpido y puro de la patria,  
y sus ríos y arroyos que preservan  
la magia de sus valles y montañas.

Y su gran Pueblo en fin, que desde siempre  
se sobrepuso a embates y asechanzas,  
con esa fe serena del orfebre  
tras los golpes constantes de la fragua.

## CANTO A LA FUNDACIÓN DE SAN LUIS

Fue sólo un puñado, quizá una treintena  
que una fría tarde de agosto, lejana,  
al pie de estas sierras del país de Cuyo  
sentó sus reales con fe y esperanza.

Jofré fundó entonces San Luis de Loyola,  
y fue para siempre la heredad puntana.

Del acto solemne fue el marco preciso,  
el paisaje agreste, la magia serrana,  
y el viento salvaje que nos distinguiera  
en todo el contorno como un monograma.  
Y fueron testigos, tal vez expectantes,  
quizás recelosos, hijos del Conlara,  
pacíficos huarpes, los algarroberos,  
y tal vez no pocos belicosos pampas.

Su sangre y la sangre de los fundadores  
fue el vital cimiento de la idiosincrasia  
de esta patria chica que pese al embate  
nunca abandonara la fe y la esperanza.  
La fe y la esperanza cubriendo los días,  
los años, los siglos, cubriendo las llagas...

Porque desde entonces vivió resistiendo;  
penosas sequías, inmensas distancias,  
el bárbaro ataque que de tanto en tanto  
todo lo destruía, todo devastaba;  
y hasta el Río Seco, vertiente de vida,  
que a veces negaba la gracia del agua.

Pero aquel puñado se quedó por siempre  
con valor, modestia, coraje y templanza,  
y de tal raigambre surgió nuestro pueblo,  
nacido al conjuro de mil asechanzas;  
En la brega siempre, como un solo hombre  
por la Patria Grande, por sus justas causas.

Fue sólo un puñado, quizás una treintena.  
de algunos el tiempo sus nombres rescata:  
los Jofré, los Sosa, los Lucio Lucero,  
los Díaz Barroso, los Muñoz de Aldana,  
los Gómez Isleño y otros, los pioneros,  
que con estoicismo por siempre asentaran  
al pie de las sierras, San Luis de Loyola;  
con fe y esperanza, la heredad puntana.

Y es tal vez por eso que ante los embates  
ifuera desde entonces como un atalaya...!

# TERESITA GÓMEZ DE SIRUR FLORES

Nació en Santa Rosa del Conlara en 1941.

Falleció en Santa Rosa en 2007.

## OBRA POÉTICA:

**Mundo mío** (1984)

**Nombro a mi pueblo** (1990)

**Libertad de alas** (2000)

“Las alas de los pájaros pueden navegar en el espacio y descansar en ramajes con colores y características de cada estación, en geometrías y geografías diferentes.

El hombre puede volar con el pensamiento aunado al sentimiento y a la imaginación.

Esta última actividad mental y sensitiva juega con formas limitadas por el conocimiento mismo.

Imaginar es volar mucho más allá del alcance de las aves. **Libertad de alas** no está encasillada en un hilo conductor con una temática definida; el hilo conductor es la vida misma, la búsqueda permanente del ser en reencontrarse consigo mismo, naciendo cada día con diferentes motivaciones, ubicándose en distintas estancias en situaciones y estados del pensamiento y del alma, viviendo la presencia de la naturaleza intrínseca y exterior, uniendo el Yo amado con el amor a la vida y a los seres que lo rodean , a los que manifiestan jolgorios, paz y a los que sufren.

**Libertad de alas** es un dar gracias a Dios por la vida y también por los seres que luchan con alegría naciendo en cada momento con el deleite constante de vivir”.

TERESITA GÓMEZ DE SIRUR FLORES

*(Palabras introductorias a Libertad de alas. Año 2000)*

\* \* \*

## NOMBRO A MI PUEBLO

Nombro a mi pueblo  
cuando el sol se asoma  
iniciada de amor  
mi canto ofrezco,  
como silba el zorzal  
por las mañanas,  
saludando  
en su silbar primero.  
Nombro a la plaza,  
que de Pringles lleva  
el Honor y la gloria  
del guerrero,  
y nombro a la torre  
que en su campanario  
recogió plegarias  
de aquel pueblo nuevo.  
Y nombro el Conlara  
y nombro al poeta  
que a sus aguas canta  
en la paz del verso,  
y nombro a aquellos  
que la estructura  
le dieron al pueblo.  
A Manuel Zalazar  
terruño primero  
a Justo Daract  
primera semilla  
de aquel pueblo nuevo.  
A Francisco Becerra  
en el padre nuestro  
aquel que fuera párroco  
primero.  
Al primer pionero  
de escuelas primarias  
a Don Carlos Arias



el primer maestro.  
Y al primer juzgado  
y al primer comercio  
y al primer poeta  
que nos diera el verso,  
y les canto a aquellos  
y les canto a estos  
que hacen al pueblo  
con luces de ancestros.  
Y nombro a mi pueblo  
mi país pequeño  
con la luz del alba  
dibujado en versos.

### SI PUDIERA DIBUJAR UN SENTIMIENTO

Si pudiera dibujar un sentimiento  
esbozaría un contorno provinciano  
que encerrara el rumor del pensamiento  
y el latir del corazón puntano.  
Si pudiera dibujar un pensamiento,  
dibujaría algarrobos y chañares,  
pintaría al aborigen que hacia el viento  
trasmitiera sus silbos y cantares,  
a la flecha y al arco le daría  
el color de madera y pedregales,  
y buscando en las savias traería  
el color de cacharos ancestrales.  
Si pudiera dibujar un sentimiento  
lo pintaría con verde de maizales  
salpicado con candelas que al viento  
llevan oro vegetal de los trigales.

Dibujaría el rumor del arroyuelo  
con celeste y brillo de metales,  
y la gama de marrones a mis suelos  
con el oro del sol en sus caudales.

Con el verde y el rojo pintaría  
la nobleza del sauce y piquillines  
y el color de la vida le daría,  
a la raíz del pueblo en sus fortines.  
Y si al árbol no dibujo sus raíces  
no tendría los follajes que brotaran  
no tendrían estructuras los países  
si la raíz del árbol se borrara.  
Pintaría las raíces de mis árboles  
como símbolo ancestral que baña  
para seguir dibujando en el futuro  
con pilar aborigen y de España.  
Si pudiera dibujar un sentimiento  
esbozaría un contorno provinciano  
que encerrara el rumor del pensamiento  
y el latir del corazón puntano.

## EN LA ESPERA

Siento el alba volver  
y sorprendo al rayo mañanero,  
se eleva el manso resplandor del día  
presiento florecer el duraznero.  
Yo, aquí, en la mañana fría.  
Rumores de gorriones  
tiempo jornalero  
el pie apresura, espíritu de espera  
y esos pensamientos en sus vuelos.  
Aldaba de dorado en la mañana  
golpea a un perfil de afecto y beso  
se anuncia un soplo de amor en esta hora  
que explotará en este reencuentro.  
Ya volverán los pichones a sus nidos  
y posarán sus alas descansando del vuelo  
para encontrar en el hogar puntano  
cortado el pan al crepitar del fuego.

## BÚSQUEDA

Un arroyuelo de sueños  
y este rumor de gorriones  
el misterio de la vida  
alas, pájaros y vuelos.  
Detengo mi pensamiento,  
mi espíritu se eleva al cielo  
ser muy pequeña en el orbe  
y ser grande por mi anhelo.  
Sé que no soy nada y sigo  
espíritu que bucea  
un rosado de ilusiones  
búsqueda que no cesa.  
He encontrado a mi Dios  
medito en el mi hora buena  
me detengo en su belleza  
me agrando en su grandeza.

El misterio de la vida  
alas, pájaros y vuelos  
y este rumor de gorriones  
que aletean por mi cielo.

## ALCOHOL

La calle te observa solitario y triste,  
golpeas la puerta, recibes el pan,  
el niño te teme, el pájaro trina  
lo que te rodea es la soledad.  
Soledad entre gente, soledad entre ruidos  
¿Qué misterio encierras en tu soledad?  
tus facciones mustias, tu vestir de harapos  
tu cuerpo cansado,  
por pedir limosnas en cada portal.  
El paso del tiempo te dejó sus huellas  
te observo y me digo ¿De dónde vendrás?

¿Y quién cuando niño te arrulló en sus brazos  
dándote el cariño que ya no tendrás?  
golpeas la puerta con temor y ansias  
ansias del afecto ¿alguien lo dará?  
el alcohol aplaca tu dolor de hombre  
entonces te pierdes en tu soledad.



## PAULINA MOVSICHOFF

Nació en la ciudad de San Luis en 1941, donde vivió hasta los 18 años.

Vivió exiliada en Ecuador y luego en México desde 1976 hasta 1983.

Desde entonces reside en Buenos Aires.

### OBRA POÉTICA:

Donde habite la luz  
Temblor que se pronuncia  
Adentro hacia los nombres  
Onírisis  
Todo aire es danzable  
Coral en la tiniebla

“Llegó a México con su estro poético auestas, con su inquietud existencial y talento, para extender su conocimiento de nuestras tierras, ejercer su profesión de escritora e investigadora de literatura latinoamericana y dejar su confesión apasionada –sus versos- sobre la vida. Ella es **Paulina Movsichoff** (...)

Toda poesía es de circunstancias –decía Goethe- sin embargo habrá poetas más inclinados a ahondar y cantar las interioridades y los laberintos del alma humana, sus temblores íntimos y no dados a expresar “la circunstancia” externa. A estos últimos pertenece **Paulina Movsichoff**, quien ha escrito una poesía de contenido existencial, con dudas y sueños y nostalgias (...)

Paulina escribe y en medio de la duda existencial se siente que renueva su contacto con la vida y el universo y los seres humanos a través del verbo poético(...)

Se percibe la vibración de un alma que se interroga por las grandes cuestiones características de la humana existencia, encontrando en la poesía y sus caminos la vía primigenia para intentar aclararlas (...)

Pero el mundo con sus luces y sombras, alegrías y dolores nos recuerda los conflictos, vicisitudes y los dramas sociales y la dimensión a la que no podemos ni debemos escapar como seres humanos. En el siguiente poema, titulado “Cadáver con mundo” se recuerda a un joven militante victimado en Argentina, el país de Movsichoff: “ *A dónde se llevaron tu ternura con pecas / tu fervor incansable en qué tierra descansa / Quiero llegar hasta tu sueño / tocar con este llanto tu amor que no termina / Aquí la vida cuesta y se muere mil veces en medio de las sombras / Aquí haces mucha falta con tu fusil de días / con tu pecho indomable para todo lo humano / Te recuerdo sonriente / de la mano del viento / derrochando la tarde para sorber la dicha...*”

**MIGUEL BAUTISTA**

*(Reseña de “Adentro hacia los nombres”, en Revista Mexicana de Cultura, Diario El Nacional, México. Año 1981)*

\* \* \*

## ESTE LLANTO

Cuando busco un latido  
y me equivoco  
cuando el vino me lleva por sus rotos crepúsculos  
y el alma se revuelve en su pozo cansado  
cuando los parques juegan algún césped temprano  
y en los ojos los árboles se murieron sin nidos  
cuando soy y me quedo  
y me muero quedándome  
cuando me voy y vuelvo  
y me siento vacía  
cuando detrás hay trenes fatigados de abismos  
y un rumor a torrentes envueltos en la niebla  
cuando en alguna foto queda un fulgor dormido  
y en la piedad me pierdo  
y me pierdo en el vértigo  
entonces  
no deseo  
nada más que este llanto.

## UNA CIUDAD EN DONDE EL VIENTO

*Oh, paraíso  
de llagas implacables.*

*Pablo Neruda*

Una ciudad en donde el viento  
lamió la muerte de las piedras  
el aire transitaba su caracol dormido  
se refugiaba en el jade de las máscaras  
volvía a llamar a los guerreros  
para encontrar la clave de la lluvia  
no era sólo la sangre  
era la frágil llama  
el ancestral dulzor de la mazorca  
la flor que convocaba el secreto del canto



yo caminé los rumbos de la milpa \*  
el fuego verde del maguey \*  
las veredas ardientes custodiadas por chac \*  
no era solo la muerte  
eran el mar y sus racimos  
flechas de agua que encendían mi cuerpo  
y lo dejaban fresco  
como una lámpara  
lugar de golondrinas  
de la gracia huidiza del venado  
centro ceremonial en donde las palabras  
despertaban callados señoríos  
y eran nuevas  
y antiguas  
allí toqué la llaga  
y sin embargo  
pude volver a la sonrisa de unos pies diminutos  
trajinando el verano  
subiendo por las altas terrazas de los sueños  
aleteando la infancia como una cascada milagrosa.

Adónde se marchó tu estación vagabunda  
qué silencio me toca descifrar con tu ausencia.

\* *Chac – Dios Maya de la lluvia*

\* *Milpa – maíz*

\* *Maguey – cactácea*

## INTROSPECCIÓN

Desciendo hasta mí misma  
y son nocturnas ráfagas  
caravanas que buscan su manantial de nombres  
metales donde surge tu voz  
en la que ardo  
pasan las horas lentas igual que en un destierro  
como en algún estanque donde ya no me miro

como en una paciencia que es mi sangre esperándote  
desde tu amor levanto mis anillos cansados  
los nudos de imposible con que a veces me nutro  
tu espacio de dulzuras en donde me despliego  
te evoco entre mis lluvias  
debatiéndome en sombras  
machacando esperanzas con rigor de presagios.

## BOSTEZO

Me tiendo sobre la piel del río  
aún sabiendo que ya lo he perdido  
resucito como si fuera un canto  
vuelvo a morir mirando cómo nazco  
pero allá en las estrellas ya no me reconocen  
dejé un secreto junto a los geranios  
el tiempo, ese lobo solitario  
estimulando estepas como llagas  
tan sólo el calendario de la ausencia.

La nostalgia tiene países rotos  
un pájaro que calla en ciertas madrugadas  
jardines con insomnio  
a veces nos sorprende con frescos de sombras  
con caminos que llegan de músicas perdidas  
con un dolor de pinos  
desde tantas semanas  
desde tantos encuentros  
desde la muerte siempre  
la nostalgia  
claridad de algún río  
espera de un regreso  
persistencia y latido  
la nostalgia.

## TUS TARDES

Yo guardo el recuerdo de tus tardes  
así como una hoja la música del viento  
como la playa guarda su crujido de espumas  
estoy aquí lejana  
dibujando distancias  
sin saber en qué piel anidaron tus vuelos  
qué astros escogiste para abrirles tu sombra  
tanta palabra amasada con tumultos  
tanto oasis  
tantas horas sin miel de eternidades  
ya huele a desmemoria  
ya vacían los tallos sus vértigos de dicha  
y hay un anochecer que sabe a nunca.

Encendiste mi vida en un geranio  
en un escalofrío de ternuras  
adónde se quedó tu horizonte de sílabas  
en donde me dejaste con mis peregrinajes  
persigo tu tibieza calladamente ajena  
la noche en que fabricas tus espigas que aún sangran

## SEÑAS DE IDENTIDAD

Detrás de mis ojos  
    arden las palomas  
de otras lluvias  
puertos  
    de otras melodías  
más allá de mis pasos  
el blando caminar  
    por otros tréboles  
las horas de aquella  
imprevista llama  
tal vez yo no sea  
    otra cosa

que aquel demorado  
    único  
        resplandor.

## EN LA OFICINA

*El cuerpo, en piel llorando*

*César Vallejo*

Beber pócima amarga  
    pálidos jefes  
        perfuman sus chalecos  
sus ojos para nunca  
        despedidos del césped  
su interminable ingratitud  
    gritona  
y yo  
que lloro con la miel  
        de incrédulos veranos  
y yo que  
    me acurruco en tanto  
        fuego propio  
en tanto hielo  
    ajeno  
me involucro en tanta soledad  
    detrás  
        viviente.

## A VECES EN VERANO

A veces en verano  
mi madre nos llevaba al campo  
y su corazón cantaba como el viento  
enredándose entre los girasoles  
en su falda amontonaba trinos  
debajo de sus párpados guardaba aquel camello azul  
que luego nos prestaba para transitar los desiertos del invierno

a veces en verano  
mi madre organizaba la frescura como quien cuece un pan  
ponía a dorar las mañanas en el horno de todas sus melancolías  
a veces en verano  
el agua de la lluvia tamborileaba en los besos de mi madre  
pero siempre ella inventaba una canción de cuna  
para que los adioses no pudieses derrotarla  
en ese incesante laberinto hoy pongo a deletrear mis nacimientos.

## ELLA

Ella busca la señal que la puebla  
tiende su soledad para pescar la estrella canturreante.

Ella se asoma al papel como a una blanca furia  
en él atraviesa terrazas azuladas  
confines salpicados de constelaciones  
huéspedes ignotos la reciben  
para adornarla de gozosas guirnaldas.

Ella es habitante de una frontera en llamas  
de iluminaciones más breves que el relámpago.

Ella se abre paso entre aterciopelados despojos.

## BERTA DE LA ARADA

Nació en Telén, Provincia de La Pampa en el año 1941.  
Vivió en San Francisco del Monte de Oro, Candelaria y Quines.  
Se radicó en la Villa de Merlo en 1967.  
Falleció en el 2002.

### OBRA POÉTICA:

Voces de otoño (Póstumo)

“**Berta de La Arada** se adaptó como una merlina de siempre. Escribía en sus ratos libres. Representó a Merlo en varias provincias, y lo hizo con gran jerarquía. La sensibilidad de su pluma es una bandera que portaba a donde fuera. Llevó una vida muy humilde. Sola, tuvo que criar tres hijos y por las noches escribir.

Berta no fue una académica ni aferrada a los estilos. Escribía desde el corazón. Era fresca y espontánea. Describía una realidad sin tapujos, pintaba el escenario de los personajes que habitaban su mensaje.

En varias ocasiones la observé esquivando el escenario del protagonismo en su afán de pasar desapercibida. Su timidez le impedía ocupar los lugares que merecía. Pero, cuando leía sus poemas... su cálida y envolvente voz para decir su pensamiento y sus sentimientos, era inigualable. Se ganó nuestro cariño para siempre”.

**JUAN CARLOS ORTEGA**

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental)*

\* \* \*

## MERLO

No soy parte de tus callejuelas  
ni del rumor alegre de tus ríos,  
no crecí en la paz de tus montañas  
que al viajero fugaz ha sorprendido.

Me adueñé de tus tardes otoñales  
y del invierno que sentí distinto,  
aprimé en mi alma tu paisaje  
y tu clara belleza de oro vivo.  
No soy parte de tus callejuelas  
ni del rumor alegre de tus ríos,  
pero en las tardes llenas de fragancias  
han aprendido a corretear mis hijos.

## QUE LINDO ES VOLVER A QUEDARSE

Volver al cielo azul...  
a senderos de cálidas verbenas  
a adueñarse del sol que en el otoño  
es dorada caricia en las praderas.

Y buscar en las viejas callejuelas  
un ayer que regresa presuroso  
embujado de amor por esta tierra.

Volver, con el arroyo mañanero  
o con suaves gorgoros en la siesta  
soñadora quietud la de la villa  
que con verdes y azules se despierta.

Sentir la soledad por compañía...  
quedar enamorado en las esperas  
murmullo en el silencio de este marzo  
sombreado de doradas alamedas.



Y si sueñas aún con el regreso  
no olvides que en los versos del poeta  
se hizo luz su deseo en un octubre  
cuando Merlo vibraba en primavera.

## CABEZA DEL INDIO

Mortaja helada que cubre  
la eternidad de su cuerpo  
que extendido en la montaña  
alza sus ojos al cielo.

Cabeza del Indio... dicen  
los antiguos lugareños  
mas, el indio Acumurá  
está sumido en su sueño.

Cabalgando la nostalgia  
en la quietud de los cerros  
comechingones y huarpes  
han sucumbido al silencio.

Y la aldea no es aldea  
tampoco el pueblo no es pueblo  
las raíces se han perdido  
en los días que se fueron.

Pero el indio sigue allí  
desafiando los milenios  
acariciando el arroyo  
con el temblor de sus dedos.

De piedra su vestidura  
de piedra sus ojos negros  
estirpe comechingones  
señores de nuestro suelo.

En las barrancas profundas  
resuenan por siempre el eco  
de dos mundos diferentes  
y Llastay, el Dios primero.

La tierra que daba el fruto  
los algarrobos sin tiempo  
y el indio ya sometido  
y la cruz... alguna vez  
en esta Villa de Merlo.



## DENI DEL VALLE DE SAÁ

Nació en Palmira (Mendoza) en la década del 40.  
Se radicó en San Luis en 1959.

### OBRA POÉTICA

**Bajo el Sol I** (inédito 2006)

**Bajo el Sol II** (editado)

**Bajo el Sol III** (inédito)

**Ecos de Cayocanta** (Antología)

**Encuentro de dos culturas** (Antología)

**Voces de un viento azul** (Antología)

“La poesía permite caminar siempre acompañada, a veces con amigos y otras con la soledad. Con ella se recorre sentimientos de punta a punta.

Cuando nos colocamos además en gestión creadora presupone entrar en un territorio de innumerables irradiaciones y donde – a veces- forma y contenido disputan su lugar. De todos modos, la poesía tiene la virtud de dar lozanía al verbo, montarlo en sus alas y recorrer mundos inimaginables, a veces irrepetibles, con la certeza que la resonancia en cada ser será distinta y determinada, sin duda, por la vida interior que la recibe.

Aparentemente estática la palabra escrita produce movimientos intrínsecos que comprometen en forma singular los sentimientos y donde los efectos residuales generan reflexión.

Nace del alma curtida y el corazón abierto. Y pretende dar golpe de gracia a los reductos comunes y sobre todo mueve la temperatura del alma, el corazón, la mente y las entrañas.

Favorecido el poeta por dos soles que lo alumbran, el que llega desde el astro y el que sale de adentro, convoca la palabra y le da calor al poema, cuya vida es múltiple y se la interpreta como place y recorriendo todos los matices. Considerándolo bello cuando la integración de la imagen concebida no rompe el equilibrio de la vida interior, que es parte de la estética.

En la filosofía griega “la forma estética es el principio de la perfección, la ley del ser y el origen primario de todas las actividades”. El hombre intenta orientar sus pasos a la plenitud y para ello recurre a diversas herramientas, una es la escritura.

Allí comienza a conversar con la palabra. Primero se descubren, se miran, se tocan, se conocen, intercambian opiniones, discuten, se reconcilian, comienzan a enamorarse uno del otro.

El romance entre la palabra y el escritor es a veces tempestuoso y a veces hace “plancha” en aguas tranquilas, se confían y de pronto todo lazo se rompe y llegan hasta negarse. Se reencuentran porque el amor los ha cercado y la fecundidad expresiva los ronda. Es alimento mutuo, se hacen caricias, se activan y se vuelven nuevamente amantes.

**DENI DEL VALLE DE SAÁ**

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental. Año 2008)*

\* \* \*

1

Hay días  
    que la vida es toda luz  
Otros  
    cenizas de mariposas.

2

Coloqué la estaca y partí  
Los sueños  
    esperaron mi regreso.

3

Celebro el sol  
    que no distingue  
si es río o mar  
    para calentar sus aguas.

4

Hay lluvias  
    silenciosas  
        penetrantes  
Y aguaceros  
    deslizándose en el plano.

5

Tu caricia  
la he rastreado en mi cuerpo  
    sin encontrarla  
La descubrí  
    guardada en el alma.

6

En el camino  
    he tomado migajas  
Y  
    ¡Oh! sorpresa  
    alguien ha tomado las mías.

7

La alegría de nacer  
es la conciencia  
de haber superado vallas.

8

Algún día  
también yo  
seré parte del álbum del olvido  
o la fotografía  
que cae hecha pedazos en el cesto.

9

Estoy caminando  
por dentro mío  
para poder celebrar  
mi camino por fuera.

10

Las raíces  
no eligen exhibirse  
Ya conocen su valor.

11

Me asombra  
esa sutileza del silencio  
para hablar.

12

Privado de intimidad  
mi dolor  
es herida expuesta.

13

Un error  
Y los ojos juzgadores  
de la multitud.

14

Joven  
asida del cable de la vida  
pronto descubrí  
que todo era chispazos.

15

Imperturbable  
va la vida  
cayendo de los años  
Impotente  
la persigo  
con tristeza  
de raíz expuesta al aire.

16

Regresar  
a la tumba de los padres  
Buscar  
devolución de caricias  
y encontrar  
la horizontalidad desmedida  
desintegrando todo.

17

Asomo como puedo  
mi corazón a la vida  
Sostenida a veces  
sólo con el propio aliento  
A pesar de todo  
no gusto sembrar cardos  
y prefiero asumir el riesgo  
de seguir amando.



18

Plegada en mí  
    recorro mis templos  
en busca de un recinto iluminado  
Y un muro donde grabar:  
Necesito de alguien  
    que tome mi corazón.

19

He visto  
    cómo los pájaros  
no hacen pie en la tierra  
    cuando están enamorados.

20

He vivido el amor  
con alas  
    creciendo  
    hasta el arco iris.

21

Apriétame dulcemente  
    entre tus brazos  
Y suave    suavemente  
rodéame el cuerpo en todo su paisaje  
Déjame sonreírte  
en el momento ebrio de homenaje  
Y sígueme  
    apretando tiernamente  
Suave  
    suavemente  
    sin dejarme.

22

El adiós  
    no está dicho todavía  
deberás dar evidencia

de tu piel indiferente  
Y señal en tu mirada  
donde pueda leer  
que no soy agua de tu sed amante.  
Deberás dejar  
    que me deslice  
        en tu lecho sutilmente  
hasta rozar tus pies suaves con los míos  
y comprobar que no encienden la memoria.  
Dejar  
    que los labios jueguen libremente  
y no logren el jadeo del deseo  
Y despertar  
despertar  
    mirando el profundo de los cielos  
        sin compartir azul alguno.

23

“AL DR. JUAN CRISOSTOMO LAFINUR”

*Con motivo de recordarse el bicentenario  
de su natalicio (1797-1997).*

*La Carolina, S.L. 31 de octubre 1997.*

Cuando siglos deciden estaturas  
y las huellas se tornan más profundas  
madera combativa se hace bronce  
y dan cumbre sostenida a la memoria.

Una tierra de preñada historia  
guarda orgullosa su signada vida  
mientras campanarios de la patria  
dan voz metálica de bienvenida.

Saludan al hijo que llevó consigo  
la fortaleza de materia dura  
que da la tierra bajo galerías  
de nocturnas y amarillas venas.

Saludan al hijo que llevó consigo  
la exacta claridad de la mañana  
la que acompaña el sol entre montañas  
cuando instala la libre luz del día.

Saludan al hijo que llevó consigo  
la soledad reflexiva de los campos  
transitados por hombre hechos arco  
en busca del latido de la tierra.

Al que bautizó con rayos de oro  
el cielo azul de un cálido enero  
mientras pájaros traducían versos  
sobre el oído de un gigante niño.

Hoy vuelve su voz, su espíritu bravío  
en busca de su propia geografía  
al centro umbilical que lo uniera  
a la historia de su heroico pueblo.

Redoblen las campanas su sonido  
hoy honramos en casa y para siempre  
al hijo benemérito que vuelve  
con su garganta de luciente brillo.

24

“EL INCA MANCO CAPAC”

*(Retrato de su testamento y muerte)*

En la callada majestad del cosmos  
el sol, que es el ardiente eco de dios  
con luto anticipado hace capilla  
a quien llamara “Nuestro Padre el Sol”

El Inca Manco Cápac palidece  
Desde el lecho soberbio de la cima,

y convierte en testamento la palabra  
ante hijos, esposa y concubinas.

Servidores ilustres son llamados  
y con veneración hacen el pacto:  
fidelidad al príncipe heredero  
dando guarda a leyes y mandatos.

Con pena que hace agudos los oídos  
recogen las palabras del anciano,  
y es casta de varones elegidos  
a quien pide amor por los vasallos.

Y darán buen ejemplo a gobernados  
respetando las leyes celestiales,  
ya que sólo en virtudes animadas  
brillará la nobleza del linaje.

Reduzcan a los hombres por amor,  
que nunca serán buenos los forzados.  
Repudien la violencia de la fuerza  
que es simiente de rencor guardado.

Afirmen las palabras con las obras,  
y será la verdad buena cosecha  
custodiada en ojos de los súbditos  
donde la burla no será sospecha.

Estos consejos míos encomiendo  
repitan mis hijos a vuestros hijos,  
que fueron verbo de mi Noble Padre  
y como última voluntad trasmito.

Protegeré de ustedes desde el cielo  
donde mi corazón será memoria.  
Diciendo esto se unió al silencio  
el primer Inca que nos dio la historia.

Doliendo los caminos del reinado  
la noticia en la herida clama  
haciendo heredero al Sinchi Roca  
el primer hijo de la Coya Mama.

Y fue la Coya Mama Ocllo Huaco  
la mujer y hermana del Inca muerto,  
como fuese del Sol la bella Luna  
en la sensual oscuridad del huerto.

Y era rito por todos venerado  
y era reino seguro de ambos lados  
y era sangre que sucedía virgen  
en las venas del Inca enamorado.

Prodigando los días desde el tiempo,  
le hicieron llanto y pena los vasallos  
al cuerpo, sin destino de ceniza,  
que fuera prolongado embalsamado.

Y con mieses , legumbres y conejos  
y con ovejas de mirada fría,  
le hicieron rezos de color bermejo  
al Inca que fundó la dinastía.

# TERESITA MORÁN DE VALCHEFF

Nació en la Villa de Merlo en 1942.  
Desde 1954 reside en Villa Mercedes.

## OBRA POÉTICA:

*A lanza y fuego* (2002)  
*San Luis, azul de cada día* (2002)  
*Arenas de calendario* (2006)

“La autora trepa su propia búsqueda a través del lenguaje y el deambular sobre arena, pero es la búsqueda del origen, la búsqueda óptica que supera la disquisición filosófica, la más pura de las búsquedas: la que se realiza a través de la poesía (...)

Está en **Teresita Morán de Valcheff** la buena lectura, el conocimiento de la palabra, el cuidado y respeto necesarios para quien pretende llegar al acto poético (...)

Dije antes: aquí no hay palabras vanas, porque este libro no se lee en un día, ni se cierra al concluirlo. Queda abierto porque invita a la permanencia...”

**MARÍA NEDER**

*(Fragmento del Prólogo a “Arenas de Calendario”. Año 2006)*

\* \* \*

## LA PATRIA DEL RANQUEL

La vasta región del Cuero  
donde el ranquel asentaba  
sus rucas y tolderías  
y su planta soberana,  
era una indómita tierra  
sólo por ellos hollada,  
entre las Salinas Grandes  
lugar donde comenzaba,  
y el gran río Colorado,  
las fronteras demarcadas  
y las vertientes del Ande,  
en cuyas pétreas murallas  
aquel grito de Lautaro  
todavía resonaba.  
Allí vivía el ranquel  
en las tierras heredadas.  
En el siglo diecinueve  
eran unas diez mil almas.

## EL DESIERTO

“El desierto detenía  
el avance del progreso  
y su aliento alimentaba  
el espíritu guerrero  
de aquella bravía raza”  
en esos lejanos tiempos  
era el desierto refugio  
para los gauchos matreros,  
también para el bandidaje  
que siempre encontraba nuevos  
motivos de delinquir.  
Vivían allí los reos  
que huían de la justicia.  
Pero también el desierto



Refugió a los unitarios  
que por fuerza de los hechos,  
vivieron con el salvaje  
compartiendo el alimento  
en el aduar ranquelino,  
que los acogió en su seno,  
sufriendo con los cautivos  
la nostalgia de su suelo.  
Para el indio de las pampas  
era el temible desierto  
su seguro y fiel aliado,  
Poitahué o el Chalileo,  
Urrelauquen, Leuvucó,  
Lagunas, montes del Cuero  
donde el indio señoreaba,  
eran los signos diversos  
de una comarca insondable,  
bien llamada “tierra adentro”.

## ALIADOS

Los caudillos ranquelinos  
con los salineros fueron  
aliados confederados,  
también con los manzaneros  
y en terribles invasiones  
su grito guerrero al viento  
se hizo sentir en San Luis  
y en el territorio extenso  
de Córdoba y de Mendoza.  
Llevaron sus hechos cruentos  
a Santa Fe y Buenos Aires,  
sometidas a su acecho.  
San Rafael, Nahuel Huapi,  
fueron también el objeto  
de sus tremendos malones  
y todo el inmenso suelo

de la patria geografía,  
donde resopla el Pampero,  
los vio pasar, inclementes  
con sus malones protervos.

## REFUGIO SEGURO

Desde el río Quinto al Cuarto  
y hasta la zona del cuero,  
en aquella extensa franja  
estaba cubierto el suelo  
de verdeantes pastizales,  
de huaycos de agua en el seno  
de profundas depresiones.  
Allí los bravos guerreros,  
baqueanos como ninguno,  
echaban al pastoreo  
los caballos entrenados  
para andar entre los cerros  
y sobre todo en el llano.  
Estaban siempre al acecho  
y si rondaba el peligro,  
a los médanos, sin miedo,  
a refugiarse marchaban.  
Después de un malón artero,  
las sendas y rastrilladas  
los llevaban hasta el seno  
del aduar que allá aguardaba  
en el centro del desierto,  
como abierto corazón  
salvajemente latiendo.

## LA FIGURA DEL INDIO

País Ignoto el desierto,  
enigma para el cristiano,  
abismal y misterioso,

donde reina altivo y bravo  
el indio, enemigo oscuro,  
como un jaguar sin descanso,  
siempre en guardia y al acecho  
apareciendo taimado,  
como una sombra siniestra,  
segando vidas de blancos,  
obedeciendo a la sangre,  
cumpliendo ancestral mandato  
que escrito está en la memoria  
y que gobierna sus pasos,  
oponerse ferozmente  
al deseo del cristiano  
de arrojarlo de sus tierras  
y someterlo a su mando.

Aterradora figura  
es el indio para el blanco,  
fatídica y vengadora,  
de odio y rencor inflamado.  
De fortaleza innegable  
cual quebracho de los campos,  
sagaz, astuto y valiente,  
atributos heredados  
de sus primeros abuelos.  
Con bríos y férreo brazo  
se opuso al conquistador  
y también a los soldados  
de las huestes coloniales  
y al ejército cristiano  
que por Dios y por la Patria  
quería “civilizarlo”.

## PREPARADOS PARA PELEAR

A la gente de la tierra  
al pillaje la impulsaron  
las tareas de la guerra  
y a maloquear los poblados  
con codicia y decisión,  
se encaminaron sus pasos  
y se habituó sin quererlo  
a mantenerse pensando  
solamente en guerrear  
como un halcón entrenado,  
para caer de improviso,  
sobre el blanco y dominarlo.  
A soportar hambre y sed  
con vigor era enseñado,  
a cabalgar largamente,  
a dormir al campo raso,  
a sufrir las intemperies  
cuando cae el cierzo helado  
y se hace astillas la luna  
en el vidrio de los charcos,  
o castiga fuerte el sol  
con el lazo de sus rayos,  
sobre el parche de la piel  
que luce trigos quemados.

## TÁCTICA GUERRERA

Para pelar en la guerra  
se había confederado  
en tribus muy belicosas,  
que enfrentaban al cristiano  
con táctica militar  
que apabullaba a los blancos,  
causando grandes derrotas  
y masacre de soldados.

Si le tocaba perder  
volvía sobre sus pasos,  
retirándose veloz  
abriéndose desbandado,  
huyendo a las rastrilladas,  
huellas profundas que el blanco  
seguramente perdía,  
y lo ponían a salvo  
en el aduar que el desierto  
le abría como un regazo.

“Todo su arte guerrero  
estaba bien combinado  
en la táctica ofensiva,  
y por eso cuando el blanco  
lo va a buscar al desierto,  
la toldería atacando,  
usando idéntica táctica,  
el indio fue derrotado,  
cazado por las partidas  
que en abanico lanzaron  
sus corceles y sus armas,  
tras el fugitivo paso  
del que en otro tiempo fuera  
el terror de los cristianos”.

## HIJOS DEL DESIERTO

En la guerra y en la paz,  
sagaz y astuto, acechando,  
olfateaba los peligros  
con el instinto aguzado  
del buen hijo del desierto,  
que se pasaba observando  
el vuelo libre del ave,  
la carrera de algún gamo,  
del avestruz o el bagual

que de repente, en espanto,  
arisco, corre salvaje  
por la pampa desbocado,  
aguzando el fino oído  
escucha el relincho largo  
del caballo, que a una estaca,  
con el lazo se halla atado.  
Una columna de polvo  
que se eleva allá en el campo,  
algún hilillo de humo  
que busca el cielo, alumbrado  
por el sol, que generoso,  
extiende su tibio manto  
sobre el grandioso escenario  
que manda mensajes claros  
a los hijos de la tierra,  
todo será atesorado  
como señal inequívoca,  
antes de escuchar los datos  
de los bomberos o el chasque  
que va matando caballos,  
mientras devora las huellas  
y el silencio de los páramos,  
trayendo las novedades  
al impulso de los cascos,  
al morador del desierto,  
el altivo soberano  
de las selvas y los ríos,  
de los bosques y los campos  
que nunca se equivocaba,  
confundiendo el levantado  
polvo de las yeguas  
que se alzaban en el llano,  
con aquel que se elevaba  
de un escuadrón de soldados  
de un arreo de vacas,  
todos con distintos pasos.

## CERRO DEL MORRO

Con el primer suspiro de la aurora,  
se disipan los velos ambarinos  
que coronan tu testa como finos  
arabescos de encaje que el sol dora.

En tu entraña el silencio se demora  
y a tus pies duerme el pueblo cuyo sino  
es ser fiel monumento que atesora  
heroica historia del ser argentino.

Tu azul ceja se arquea en el abrazo  
con que fraterno estrechas los verdores  
del valle que el Conlara como un lazo.

De frescura ciñe y en los fulgores  
del sol que se encamina hacia el ocaso,  
vibra el pueblo que ampara tu regazo.

## AL CIELO DE CONCARÁN

Canten todos los pájaros del día  
por decir Concarán tu cielo claro,  
que cual manto sutil de azul amparo  
se extiende cobijando la alegría.

De la espiga que ondula venturosa  
soñando en panes de oloroso trigo,  
del maizal de mazorca vigorosa  
y del hombre que lleva a Dios consigo.

Fue un tiempo de guitarras desveladas  
prendidas en las lunas del Conlara,  
en canciones y risas aromadas.

En el silencio puro de la noche,  
yo sentí como si dios dejara  
una estrella posarse como broche.

## ÉXODO AL INFINITO

Aunque no debo mirar atrás  
-estatuas de sal me lo señalan-  
los rastros están allí  
persiguiendo a mi sombra  
con humedad amarga.  
Desobedecer mandatos y volver  
en torbellino o espiral.  
Romper maleficios  
y borrar los pasos  
-no deben quedar huellas-  
sólo mi sombra y yo  
en el umbral primigenio  
las lámparas preparadas  
para el éxodo final.

## LAS LETRAS DE MI NOMBRE

Que la muerte no me atrape  
en muelle lecho de aséptica blancura  
en la agónica lumbre que agiganta  
quedan sombras que aguardan...  
no quiero la queja plañidera  
de rotos campanarios  
en un cielo de piedra  
ni enterrar mis raíces  
en prolijo campo  
de losas que predicán  
vanidad de epitafios.

Quiero andar los caminos  
con mirada asombrada.



Tocar los fuegos de infinitos ocasos  
embriagarme con todos los aromas de la tierra.  
Que la sal de ignotos mares  
me lastime la boca  
y el viento del desierto  
haga nido en mi huella.

Bajo un cielo extraño  
cuando la noche regale sus oscuros racimos  
vendrá la muerte con soplo terrible  
para robar los fuegos.  
Mas... yo estaré extasiada  
en el mágico trino del pájaro de oro  
que graba en una estrella  
las letras de mi nombre.

# JUAN PABLO MELTO

Nació en Yerba Buena, Tucumán, en 1942.

Reside en San Luis desde 1970.

## OBRA POÉTICA:

**Palabra peregrina** (2006)

*Textos sobre el Autor*

“PALABRA PEREGRINA es un conjunto de poemas surgidos originalmente desde la oralidad. Fueron concebidos primero como palabra oral y luego fijados en el papel. Es un intento de volver al rescate de “la memoria”. De la memoria como tradición oral y de la “memoria” como reflejo de acontecimientos que no deberían repetirse “nunca más”.

Tiene una unidad temática que parte de la existencia individual donde la palabra es generadora de vida y recorre el camino de la experiencia colectiva, donde el Verbo, haciéndose carne, denuncia las injusticias y muertes del hombre como humanidad, como pueblo y como raza en proceso de liberación.

Es peregrina porque intenta un camino de búsqueda hacia la plenitud de este ser humano que en esta historia es siempre inacabado”.

*(Contratapa de su libro **Palabra peregrina**. Año 2006)*

\* \* \*

## CAMINANTE

Yo soy un ser humano inacabado;  
porque quiero llegar, es que camino.  
Camino y caminando dejo rastros  
para aquellos que vienen detrás de mí.  
Rastros que algunas veces se hacen huellas  
que marcan y señalan un destino;  
otras veces el viento me los borra  
mezclándolos con sueño de infinito.  
Camino con dos ojos que son luces  
sin saber con certeza donde arribo:  
son luces y son sombras que se alternan  
llamándome al silencio en tanto ruido,  
y como soy un ser humano inacabado  
¡No me importa llegar si es que camino!

## BÚSQUEDA

Busco un Dios con risas en su rostro...  
con risas y sonrisas,  
o carcajadas de locos o payasos.  
¡Un Dios que se ría de su propia creación,  
sin ojos de castigo, de fraile o de poder!  
quiero un Dios con la risa de calavera perdido...  
un dios que esta noche se emborrache conmigo  
y se duerma en las veredas entre tragos de olvido...  
¡Una noche, nomás!  
¡Que sepan los cielos la ausencia de Dios...!  
¡Una noche, no más!

## NOCHE NEGRA

En esta noche negra...  
hay llantos de niños bajo la tierra.  
Hay madres que amamantan  
con leche cuajada por el miedo...

hay mujeres parturientas con úteros abiertos;  
ancianos que alzan sus manos gastadas  
con gestos impotentes.  
Hay jóvenes que encierran sus sueños en arenas calientes...  
hay hambre de pan y de ternura...  
hay pájaros en el suelo con sus alas inertes...

En esta noche negra...  
hay perros que lamen la sangre de cuerpos inocentes.  
Son los perros de la guerra  
que ladran sobre orugas del odio y de la muerte...  
son perros que amasan su fortuna con el aceite de la piedra...

Todo es negro, en esta NOCHE NEGRA:  
negros los fusiles,  
negros los soldados,  
negras las palabras...  
¡Hasta el oro es negro que es causa de esta guerra!  
¡DIOS SALVE A LOS HOMBRES DE ESTA NOCHE NEGRA!

## MARZO SANGRIENTO

¡24 de marzo!!!  
sólo tres hojas amarillas en la mora verde.  
La mora verde todavía  
porque el verano y la vida  
se resisten a la muerte.  
Tres hojas amarillas a punto de desprenderse...  
la suave brisa las mueve  
y en el vaivén de sus tallos  
sus rostros empalidecen.  
Las otras hojas las miran  
como diciendo: "allá ellas...  
algo seguro habrán hecho  
para ponerse amarillas..."  
con ruido a botas ya llega  
el ventarrón traicionero

y arrancándolas de cuajo  
se las llevan hasta el cielo.  
Las otras miran ajenas  
sin ver que son sus hermanas  
que maduraron primero.  
El otoño entra “de golpe”  
y al verse tan amarillas  
temen el mismo destino.  
Ya es tarde... la noche llega...  
Y con su sombra, el ventarrón desalmado...  
¡De ese árbol de hojas verdes  
queda un tronco descarnado!

## PORTACARA

Una noche exactamente, hubo un niño en la calle...  
con identidad de la calle,  
amamantado por la calle,  
con cara de calle...  
la noche y el frío,  
la lluvia y el sol,  
la soledad y el hambre,  
hicieron del niño, un hombre en la calle.  
Un hombre por dentro con todas las marcas de un niño de calle.  
Él busca y sueña no ser de la calle  
pero porta cara de un niño de calle.  
Y las brujas viejas que todo lo saben,  
gritan y denuncian cerrando las puertas  
que pocos le abren:  
“¡Que calle ese niño que vive en la calle:  
en la calle hay vicio,  
en la calle hay crimen  
en la calle hay droga...”  
-grita la bruja montada en su escoba-  
Y el niño en la calle busca sus derechos, llora que te llora...  
y la bruja vieja, ríe que te ríe durmiendo en su alcoba.  
Y los jueces miran al niño que quiere no ser de la calle...

y los hombres callan mientras duerme el niño tirado en la calle  
porque porta cara de un niño de calle.  
Y las brujas ríen...  
y los jueces miran...  
y los hombres callan...  
y el niño... en la calle...  
llora que te llora y espera que espera  
que alguien le diga:  
“¡Ven hasta mi casa, niño de la calle,  
mi casa es tu casa...  
tu calle... mi calle!”

## IRONÍAS

Todo está bien...  
¡Si siempre fue igual...!  
¿Por qué preguntarse si hay algo en el mundo  
que deba cambiar?  
¿No ves que ha llegado el fin de la historia?  
¿No ves que este mundo se hizo con guerra  
y sólo con guerra consigue la paz?  
¿No ves que en Irak va todo mejor?  
¡Qué vas a cambiar!  
¿Acaso los pobres nacieron ayer?  
¿Acaso Caín no mató a Abel?  
¿No ves las cenizas de muros utópicos  
regados con sangre que añoran al Che?  
¡Qué vas a cambiar!  
¡Si siempre fue igual...!  
¿No ves que hay una sola forma de vivir?  
¿O acaso vivir no es consumir?  
¿Para qué pensar?  
¡Quedate tranquilo y no te metas!  
hay otros que piensan y mucho mejor...  
¡Y lo hacen por vos!  
¿No ves al mercado derrochar riquezas  
mientras Gandhi clama por justicia y paz?

¡Qué vas a cambiar con gritos y marchas...!  
¡Dejá de joder! Subite a este tren  
que los que están arriba la pasan muy bien.  
Apurá ese tranco que hay pocos lugares...  
si quedás abajo, serás marginado...  
sufirás el hambre, sentirás la calle,  
serás trasnochado del año setenta  
buscando utopías, queriendo con marchas cambiar  
aquello... que siempre, que siempre fue igual.  
¡A vivir entonces, subite a este tren...  
qué vas a cambiar...si todo está bien!  
¡A no ser que pienses que vale la pena  
luchar y luchar... aunque más no sea  
para ser vos mismo...  
y que nadie en el mundo, te haga cambiar!





# EDUARDO ALBERTO MARENCO

Nació en General Cabrera (Córdoba) en 1942.

Falleció en San Luis en 2002.

## OBRA POÉTICA:

**De regreso** (1992)

**Alma de pastor** (1996)

“Algunos en este libro verán o interpretarán algunos pensamientos, otros están más escondidos y serán interpretados distinto y se parece a esos dibujos en tres dimensiones en los que se ve divergiendo la vista otra realidad y en definitiva quiero decirles que reitero, algunos podrán aprender algo, no mejor pero en vez de saberlo desde afuera o prenderán desde adentro y puede ser que esto suceda recién al releerlos.

También habrá conceptos equivocados o antiguos y espero también de ellos surja algo así como un repaso, como un motivo para corregir, para confirmar, para comprender o como piso para llegar más lejos de donde yo he llegado. Un libro desde el momento en que sale de la imprenta ya tiene vuelo propio, un vuelo que lo llevará a recónditos lugares y que Dios acompañe al mío”.

**EDUARDO ALBERTO MARENGO**

*(Palabras extraídas del prólogo de su libro Alma de pastor. Año 1996)*

\* \* \*

## TU PIEL

Sentir tu piel...  
es volver a tener manos...  
la infancia fenecida...  
es navegar por ríos desconocidos...  
los albores de otra vida...  
es olvidar la tristeza ya pasada...  
recuperando la inocencia florecida...

Es sentir que se juntan...  
pasado, presente y futuro...  
y a la vez...  
se diluyen en la nada...

Es paladear magia, fantasía y realidad...  
al mismo tiempo...  
convencido que se venció la soledad...  
y que dios nos toca el hombro...  
justo a tiempo.

Es aventar la oscuridad...  
y atraer la energía del sol...  
en las montañas...  
viendo una vida de verdad...  
y una muerte muy lejana.

Es dialogar con el silencio...  
y captar su respuesta en la ventana...  
trayendo tu imagen hecha piel...

Nácar de luna muy temprana...  
es navegar con tus remos...  
y volar al infinito con tus alas...

Es vivenciar el solsticio y equinoccio...  
en la magnífica unidad... Que nos señala...

Es permitir que la sangre caliente...  
se alborote y se desmaye...  
en la corola del lirio que se inicia...  
en la luz, del nuevo día... ya presente...

Tu piel es... el elixir y la ambrosía...  
que las vestales en sus ritos consumían...  
tu piel... mi amor... soy yo.

### PANCHA (NIETA DE INDIOS)

Al indio Viracocha  
responden todavía  
las tribus que nos quedan,  
el oro que supimos  
guardar de la encomienda.  
Responden como entonces  
con esa su fragancia  
de pueblo americano  
de noble y casta estirpe.  
Perfeccionó estos años  
todas sus virtudes  
y si creó el maíz  
y enseñó su cultivo  
hoy enseña a vivir  
y nos muestra su ejemplo  
y nos muestra su bondad  
y nos muestra su temple  
¿y también por qué no?  
él nos muestra su orgullo  
y en esos mil arroyos  
cristalinos que vemos,  
están los mil reflejos  
de su raza ascendiente  
están los vegetales  
que América dio al mundo,

el maíz, la mandioca,  
la coca de los quichuas,  
el girasol, el tomate,  
la noble compañera,  
la inmortal yerba mate,  
el cacao y la papa,  
la batata, el maní,  
el cebil colorado,  
la palta, el guayabo,  
el tabaco y el coco.  
Y me quedo con estos  
aunque faltan algunos.  
Y en tus ojos, mi Pancha,  
se reflejan silentes  
desde aquí hasta el ocaso,  
ancestros alfareros,  
ancestros escultores,  
con líticos perfectos,  
ancestros labradores,  
la madre de tu madre  
la madre de otras madres  
desde allá hasta el presente  
desde acá hasta el futuro  
van marcando los tonos,  
van marcando los ritmos  
van mezclando su sangre  
con las otras del mundo.

## SECRETO II

Sol, luz  
cielo de mil estrellas  
sin que se apague ninguna.  
La luna  
que asoma un ojo  
detrás del Comechingones.  
San Luis...

San Luis...  
San Luis...  
qué pasa con tu esperanza  
que entró  
en todos tus balcones.  
¿iQuién me dice Qué no tiene!?  
¿iQuién me dice Qué le falta!?  
que las provincias hermanas  
conozcan el gran secreto  
que guarda cada puntano.

## GRIS

La realidad no es blanca.  
La realidad no es negra.  
La realidad no es blanca.  
La realidad no es negra.  
¡La realidad es gris!!  
Lo blanco es pureza efímera.  
Lo negro es negro muy negro.  
Los dos por ser tan variables,  
los dos por andar mezclados  
se transformaron en gris.  
Lo negro es como un estupro  
sin querer llegar más lejos.  
Lo blanco surge del negro  
más puro, más celestial  
pero sin querer jactarme  
de sabio ni de profeta  
cuento y recuerdo y repito  
la realidad no es blanca.  
La realidad no es negra.  
La realidad no es blanca.  
La realidad no es negra.  
¡La realidad es gris!!

## ALGUNAS MUJERES

Viven mirando  
y miran  
la paja en el ojo ajeno...  
podría la realidad  
ser más dulce  
pero no...  
palos que van  
y vienen  
y si no te defendés  
te revientan la cabeza.  
Aprendé, aprendé, aprendé  
o buscate quien te enseñe Freud  
para poder disfrutar  
cuando lleguen las mejores,  
las que te gustan a vos,  
aprendé a reconocerlas  
y luego aprendé...  
a quererlas.  
Y seguí viviendo siempre  
aunque te caigas cien veces,  
aprendé de los errores,  
los tuyos y los ajenos.  
Pensá las cosas mejor,  
que si no las pensás vos,  
ni Dios te salva del pozo.





# JERÓNIMO CASTILLO

Nació en Mendoza en 1943.  
Vive en San Luis desde 1954.

## OBRA POÉTICA:

**Pórtico** (1975)  
**Testimonio americano** (1989)  
**Minotauro** (1994)  
**Corazón de puma** (1997)  
**Vecindad cerril** (2001)  
**Horcón** (2001)  
**Antología del vino** (2004)  
**Antología del amor** (2004)

“Veo que usted ha continuado en el buen camino de la superación, lo que le ha permitido lograr un libro hecho con sentimiento y mucha belleza. Lo felicito por lo alcanzado y se que luego de este **Pórtico** nos seguirá develando muchos paisajes más de su rico mundo de poesía. Conservaré su libro con muchísimo afecto. Tal vez más adelante vuelva sobre él...

Deseo que su libro, y estoy seguro de ello, le brindará muchas satisfacciones. Le agradezco su recuerdo, y está de más decirle que aquí tiene un amigo que se alegrará de sus éxitos...”(Año 1975)

“Recibí su libro de poesías **Testimonio Americano**. Lo felicito por haber podido concretar una de sus aspiraciones: dar a conocer un nuevo libro, aspiración que en estos sufridos tiempos es casi imposible concretar a no ser que obren circunstancias excepcionales. Su libro me ha proporcionado un grato momento porque es poesía de la nuestra, de la que entendemos y está cerca de nuestros corazones. Su mundo espiritual es rico y no hay ninguna duda de que le seguirá dando motivo para muchas hermosas poesías más...” (Año 1989)

“Tengo que agradecerle su último libro y también que me acompañara en el acto del día 20. Me sentí muy feliz al verme rodeado de tantos buenos amigos. Con respecto a Minotauro, lo leí con interés y ha dejado en mí una grata impresión (...) Es sincera, musical y está dicha desde el alma. Qué más puede pedirse; y le canta a la tierra y a lo bello que merece ser ponderado...” (Año 1994)

**POLO GODOY ROJO**

*(Fragmentos de Cartas enviadas a Jerónimo Castillo cedidas por el escritor para este Mapa Documental)*

\* \* \*

## INQUIETUD DEL POETA

Flota en el aire,  
se presiente,  
esa inquietante sensación de miedo,  
ese temor tal vez justificado,  
esa angustia letal  
de conocer el límite,  
saber adónde llega  
y hasta cuándo es confiable  
la fuerza creativa  
que como estigma a muerte  
nos vive acompañando.

Por eso me pregunto  
si esa intuición de ahora,  
día a día avezada,  
cada vez renaciente  
por designio temible  
y crudamente cierta,  
con la que nos hallamos,  
nos vemos de repente,  
no es sino el equilibrio  
de antiguas biología  
heredado en la especie  
que hubimos de habitar  
los signados la séptima jornada.

## SEGUIMIENTO

Sé de la palabra golpe a golpe,  
sueño a sueño.  
Sé del verbo merodeado;  
sé del eco,  
y además de esta impotencia clandestina  
que subleva  
los últimos misterios.

¿Dónde la fuente de razón existe?  
¿Dónde el credo?

Más allá de la pupila  
aguarda un sueño,  
y una noche revienta en pesadillas  
de loco desenfreno,  
flagelando purezas y latidos,  
sonrisas y vírgenes maléficas,  
estatuas de mancebos,  
porque conoce la materia circunscripta,  
la evolución de casto miedo,  
y se abalanza, sueño desbocado,  
para asestar al verso  
su lucidez enferma  
y sin remedio,  
su tenebrosa cumbre de razones  
para este casi cuerdo,  
que todavía busca en la figura  
y en la mención del canto  
su pasaporte al cielo.

## YO DENUNCIO

Denuncio en este púlpito terreno  
la poca buena fe de sus razones.  
Denuncio los ingratos corazones  
vestidos con la piel de lobo bueno.

Denuncio a los amigos de lo ajeno  
que juegan a imponer sus condiciones  
borrando con el codo, a los borrones,  
su letra de amistad dictada en pleno.

Denuncio la mentira y el ultraje,  
el fatuo ornamental de la riqueza,  
y el falso contenido del lenguaje.

Y doy por denunciada la pobreza  
de espíritu que tiene el homenaje  
a espaldas de la auténtica nobleza.

## INTROSPECCIÓN

Un ojo cíclope analiza el fondo,  
sima inefable donde muere el día  
con una vasta proyección del tiempo  
y deja amarga conclusión. Es todo.

Se torna angustia, rebelión, estigma;  
se vuelve sacra entre la piel del hombre;  
vive a hurtadillas su mitad de miedo;  
come a sus hijos y en volcán vegeta.

Llega a su propia exactitud el lirio;  
junta dispersas omisiones. Vive  
cada minuto con flagelo interno  
y es la ecuación resuelta en el vacío.

Mide su hallazgo con un gozo nuevo;  
rompe al instante su cristal de ensueño,  
y a veces odia, se odia hasta sí mismo,  
pero se salva al aceptar su sino.

## TE VAS, PERO TE QUEDAS

Te vas, pero te quedas  
en ese silbo de canción serrana  
con que azorzala la mañana el viento,  
el agua oscura te parece piedra,  
y en amarillo pitojuán te veo.  
Te vas tan sólo porque nace el día  
como un destino con la cruz marcado,  
pero te quedas palpitando al aire,

cobrizo luna, corazón abierto,  
por la embriaguez de un sueño realizado.

Te vas de nuevo a cardonar el tiempo  
que la hermandad de piedra se desliza  
y en frías noches de acerado viento  
vuelves en busca del Edén hallado.  
Vuelves y encuentras en las pocas cosas  
que penetraron acalladas lumbre,  
la esencia cierta que nutrió tus fibras,  
casi olvidadas, siempre demoradas,  
mas no irreales,  
ni esquivas, ni extrañas,  
sino en la cima de pureza y canto,  
que las guardó para volcar en ellas  
la tierna risa del azahar temprano,  
la blanca y rosa flor del dulce almendro  
y esta esperada urgencia que me asiste  
como un estigma, con la que te aguardo.

## HILARIO CUADROS

Artífice del verso mendocino,  
tonadero de voz dulce y sonora,  
tu "Flor de Guaymallén" aún te llora  
y en endechas también llora tu vino.

El canto ha de sentirse peregrino  
sin la copla sencilla y decidora,  
y la guitarra que esperó hasta ahora  
lamentará por siempre tu destino.

Del día que te fuiste está de duelo  
y llora el cancionero por tu ausencia  
en la voz de los criollos de este suelo.

Perdura en las tonadas tu presencia  
y bajo clara luna de tu cielo  
te rinden estos versos reverencia.

## ESTHER GUEVARA

Con la neblina se nos fue Guevara,  
¿o es que Guevara trajo la neblina?  
nadie puede saberlo. Sólo atina  
ser llanto la partida, hermana cara.

No fue esta vez tu salto la preclara  
intención de planeo, fue la fina  
inversión del sentido, en repentina  
senda iniciada al cielo que te amara.

Los versos infantiles en que late  
escalera de luces y colores,  
corazones serán de chocolate.

Las flores de tu casa, aquellas flores  
resguardadas del viento que las bate,  
recuerdan el por qué de tus amores.





## CELIA AZCURRA

Nació en Mendoza en 1943.  
Vive en San Luis desde el 2000.

### OBRA POÉTICA:

**Soledumbre** (1990)  
**Pena de muerte** (1992)  
**A quinientos años** (1992)  
**Exagénesis** (1993)  
**Mutaciones** (1994)  
**Los devoradores del tiempo** (1995)  
**Inexorable** (2004)  
**Pañal de Luz** (2009)  
**Los devoradores del tiempo - 2° Edición-** (2010)

“Yo la calificaría en su conjunto como una poesía de intemperie existencial, flecha lanzada al infinito que no cierra su impulso en remanso alguno.

...Percibe con agudeza la dimensión devorante del tiempo y la desarmonía de una atmósfera vital que nos envuelve y decide una jugada audaz: atravesar los infiernos, enfrentar sin tapujos la noche.

...La poesía de María Celia se va haciendo más y más abarcadora, filosófica, cósmica, reflexiva. No habla ya de sí misma, sino del hombre.

...Los tonos de su voz auscultan el misterio del tiempo, anticipan oscuras mutaciones, hacen lugar a una alétheia esperada, que aún no cuaja en esperanza.

...Todo es un movimiento de verdadera alquimia, promovido por una conciencia participante y lúcida. La voz accede al canto total, afirmativo, sálmico, para decirnos su voluntad de desnudamiento y su salto al plano del ser.

...Flota una intuición de cambio de era, de renovación de los tiempos, de cambio interior sosteniendo temerariamente el cambio del mundo. La voz se hace admonitoria para anunciar al hombre el fin de su periplo.

...Su visión aborda con energía reveladora el final de un ciclo que se desmorona, - a pesar del orgullo fáustico, a pesar de las torres babélicas que ha levantado la técnica- indicando el término del periplo histórico y el paulatino inicio de un nuevo génesis”.

**GRACIELA MATURO**

*(Fragmento de su artículo Una Voz Profética. Año 1995)*

\* \* \*

## DESAFÍO

Se derrama la piel en esta tarde.  
Soliloquios de espuma quedan arrodillados en la arena.  
Una quietud que crece desenreda y libera.  
Y soy  
quizás un signo renunciando al poniente  
o un desafío inútil  
pero aquí  
frente a la belleza  
discrepo con la muerte y me eternizo.  
Y me quedo en silencio dilucidando pautas.  
Confirmando  
el pleno derecho a ser.  
Y el haber sido.  
Y aunque aborde un naufragio,  
ésta será la última palabra que descifre.

## PROMETEICO

Esta sangre  
que alguna vez estuvo en las arterias de la tierra  
no olvidó que fue llama.  
Y se trepó a mi nombre  
y me invadió salvaje  
con su lenguaje cuántico  
quemándome las células.  
Y me obligó a vivir  
encadenada a la sensualidad del verbo.  
A vigiliass sin ojos.  
Sometida como a un templo sin dios  
donde caigo vencida sobre el umbral del canto.  
Allí donde la imagen  
se enciende solamente para legitimar lo breve.  
En qué exilio de océanos apagaré este fuego.  
Qué galaxia dormida reclamará mi grito.  
En qué precaria orilla inventaré otro tiempo

para que esta sangre pueda  
llegar a luz,  
invicta.

## TIEMPO DEVORADO

Desde la carne abierta huyen las mariposas.

Tendré que fundir la roca para dejar allí  
el germen radioactivo de mis venas.  
Tendré que destruir campanas;  
ser grafito incendiado,  
cinética energía acorralada en la estrechez del átomo.  
No hay palabra que salve.  
Habrá que evacuar el sueño  
antes que se ionice la distancia.  
Habrá que celebrar a solas los funerales de la luna  
llenar los huecos vulnerables  
y enterrar el corazón bajo una masa de cemento.  
Hoy he contaminado la plegaria.  
He sepultado cruces  
y me he dejado caer vencida  
en los agujeros de la nada.  
He devorado el tiempo.  
La luz se ha dado vuelta  
para vestir el luto de los duelos.

## HOMBRE

Devorador de mieles y de leche de madre con rocío.  
Ángel que purulento te arrodillas sobre el altar de tus infiernos.  
Has pintado tus alas con la sangre inocente de tu pulso.  
Hoy llevas el perdón amortajado  
y amasas equinoccios  
para que crezcan los seráficos nombres en testas de mefistos.  
Has escupido el útero y la herida del credo.  
Bajo un dolor de espuma

desde tus soles muertos crece un párpado azul.  
Llora un ojo vacío muy afuera del tiempo.  
Y te brota en las manos un río que no estaba,  
y te bañas y naces y derrites escarchas,  
y comienzas de nuevo tu alquimia milenaria.

## MUTACIÓN

Tú  
diamante tanto tiempo en silencio,  
cruzaste territorios sin ángeles, quebraste los llantos  
y entre aciagos y quemantes orígenes  
te embriagaste de luz para crecer en brillo.

¿Acaso no intentaste ya todos los caminos?  
el de la risa efímera y fantástica.  
El del dolor innominado.  
El de las dulces cenizas ignoradas.

Sólo era cuestión de tiempos y de esperas.  
Y el carbón  
ese rostro calcinado de frágiles fragmentos  
pudo llegar a ser después de tanto olvido  
un bello filo indestructible  
y un inmortal destello.

## VENGANZA

Entre los límites  
donde copulan las líneas invisibles  
y hay tanto azul que hierde y el ojo es una estrella  
baja un ángel que arde.

Trae una espada cósmica que parte el cielo en dos.  
El sol se vuelve púrpura  
y escapa de sus venas un grito que ya no lo sostiene.

La espada acaso fue una llave innecesaria.  
El infierno siempre deja sus puertas entreabiertas.

Diametralmente  
con pequeños retazos de éxtasis y vértigos  
se compone y se crea  
una luna de sangre que emerge a borbotones.  
Con los últimos rayos del sol que desfallece  
se fecunda  
y redonda  
vuelve a parir la luz  
para vengar su muerte.

### ALAS DE LIBERTAD

Hoy soy libre.  
Un gemido me crece y rompe los espejos.  
Ya no persigo imágenes intactas.  
Sólo existe el fragmento, el duelo insostenible.  
El universo avanza y hoy me asegura única, y múltiple mañana.  
Ya no pido ni doy más absolutos.  
Hoy se que es el ahora un refugio imperante  
y que ningún reflejo podrá pertenecerme.  
Hoy he aprendido a amar con sideral desgarró, con entrega total.  
Quitándole a mi endémica y axial encarnadura esa avidez de dogma.

Soy apenas partículas con embriones de alas  
una escorial memoria de muertes de sueños de cenizas.  
Dejo mis teogonías  
y entre lágrimas púrpuras lavo mi piel de vidrio.

Hoy me arrojó  
porque vivir al fin es lo único heroico,  
y comienzo quitándome los ojos, desafiando el abismo;  
y las alas me crecen cuanto más me duelen  
y cuantas más veces puedo  
dar el salto al vacío.

## EXIGENCIAS

Alguna vez fui oráculo plegaria pitonisa  
prostíbulo y sagrario.  
Dispares exigencias de los dioses.  
Un agrio  
o dulce viento que inflamara de azules la garganta.  
Tenacidad de espuma suplicando a la roca.  
La daga de los celos.  
El odio y el amor cuando se marchan.  
A veces  
fui jinete asustando la tarde.  
Hueso de una fruta que nunca florecía.  
Pregunta cenital en la orilla del Mármara.  
He concordado el tiempo con los astros.  
Cuidado a la palabra del resplandor  
y el eco.  
He reposado junto a aquella columnata del Poema.  
He bailado  
en todos los escenarios de este mundo.  
Y siempre, siempre  
he ardido en todas las hogueras.





# JUAN MIGUEL BUSTOS

Nació en la ciudad de San Luis en 1943.

## OBRA POÉTICA:

**Destino de luz** (1979)

**Poemas** (1980)

**De cantos y de rostros** (sin fecha)

**Cantos para nombrar** (1985)

**Calle del canto** (1993)

“**Juan Miguel Bustos** es un poeta que se identifica con el pueblo, no como si éste fuera una masa indiferenciada, sino como dueño de una cultura que le es propia desde tiempos inmemoriales. Sus poemas rescatan esa esencialidad donde se apoya lo popular para trazar con decisión sus rasgos. Desde este sentimiento ha escrito la mayoría de sus poemas más celebrados por sus lectores (que no son pocos) y también ha unido lo suyo, en sincero abrazo fraterno, a músicos no sólo de San Luis sino de la región que defienden sus cantos: la región de cuyo. Así es que algunas de sus letras han adquirido merecida popularidad en forma de cuecas o tonadas de la mano de músicos renombrados. Tal es el caso de “Doñita Luisa” que, musicalizada por Jorge Viñas, ha sido grabada por más de un intérprete.

En el prólogo a su libro “Calle de canto”, Rosa Soria Boussy dice: “Cuando **Juan Miguel Bustos** escribió “Como” y dijo: “*Así de fácil.../ Fácil como elevar un muro/ con las gastadas manos.../Así de fácil/ se construye un poema...*” Tal vez no sabía que estaba plasmando su propia “Poética”, según mi juicio.

Porque, sin duda, “así de fácil”, Juan Miguel Bustos se puso ante nosotros un día cualquiera, una noche cualquiera, de pie con su palabra, como ahora se pone ante todos los que lean este libro (...) Pero esencialmente, Bustos ha establecido, como un generoso juglar contemporáneo, la difusión oral de su poesía.

Sus valiosos versos que permiten comulgar a través de su verbo con la comarca y sus personajes, demuestran que cuando los poetas se yerguen superan las fronteras, las geografías, los caminos...La palabra habita otras dimensiones, ocupa otros espacios.

Si bien, de pronto, Bustos podría aparecer como un poeta lugareño, nombrador de cosas cotidianas, de seres circunscriptos a un momento fugaz, a una historia, a una anécdota, a una circunstancia, alcanza la universalidad que trasciende el aquí y el ahora...”

**G.R.B.**

\* \* \*

## COMO

Así de fácil,  
como amasar el pan  
o roturar la tierra.  
Fácil como elevar un muro  
con las gastadas manos.  
Tanto como ir de mañana  
en busca del salario  
y volver, arrastrando  
la cuota de cansancio.  
Así de fácil  
se construye un poema.  
Sólo hace falta  
haber amado mucho  
o haber sufrido tanto.  
Haber visto la tarde  
cayendo mansamente  
detrás de la cortina  
erecta de los álamos,  
mientras lastima el aire  
con sus flechas fugaces,  
el vuelo silencioso  
de los oscuros pájaros.

## POEMA

Esta ciudad me tiene a mí,  
pero yo no la tengo.  
Pájaro de humo,  
extraño pájaro,  
alguna vez la quise entre mis manos  
pero no supe asirla.  
Yo la soñé distinta  
(recuerdo)  
le dibujé otros rostros,  
le pinté una sonrisa campechana

y un gesto amical  
para quererla,  
y de tanto garabato de calles,  
de casas y de gentes  
la sentí mía;  
la creía mía;  
la puse allí nomás,  
encima de esta tonta forma de querer  
que tengo...  
y me quedé soñando.  
Esta ciudad me tiene a mí,  
pero yo no la tengo.  
La he visto girar desordenadamente  
por fuera de este sueño;  
enredado espiral de pujas y ambiciones;  
feriantes de mentidas razones;  
señoras y señores  
de pieles y corbatas,  
etiquetas vacías  
y corazón de gomaespuma.  
Esta ciudad está en la vereda de enfrente.  
Dispone de otro idioma.  
Tiene una voz distinta.  
Sobre su piel de asfaltos retorcidos  
anda a los tumbos  
la identidad de sus falsos poetas  
empeñados en la institución  
del verso con olor a imprenta.  
Cada esquina es una gastada tribuna  
donde se trepan los políticos  
del hambre y la rapiña  
a repartirse el sudor de los otros.  
Me han cambiado la ciudad  
o me cambiaron de ciudad.  
Yo no he nacido aquí.  
No ha sido aquí

donde bebí el bocado lactal  
de la primera infancia.  
Donde asumí el espacio  
del tejo y la rayuela.  
Donde aprendí la cónica prontitud  
de la púa y el trompo  
y ensayé la certera puntería  
de la troya.  
Hoy los veo pasar,  
urgidos y extraños,  
a esos mismos que un día  
corrieron conmigo  
la revolcada ilusión  
de la pelota de trapo.  
Allá van,  
detrás de un parlante  
que vocifera no se qué ventajas  
de una nueva marea.  
Y se estrujan las manos  
para hacerlas sudar  
miserables monedas.  
Esta ciudad me miente.  
Esta ciudad me duele.  
Esta ciudad me sangra  
con una herida nueva.  
Huele a enfermedad  
el amarillo actual de sus otoños  
y el vuelo de aquel pájaro  
es una mancha triste.  
He perdido mi ciudad  
¿En qué sala de espera  
de qué sucia terminal  
se me quedó olvidada?  
¿Dónde tirita de frío?  
¿Qué noche larga le acomoda sombras  
y ninguna estrella?  
¿Quién le habla ahora?

¿Quién la tiene hoy?  
porque yo no la tengo.  
Yo no la camino.  
Yo no la siento.  
A filo de uñas  
voy a descascarar la costra dura  
de cuanta propaganda  
hay en todas sus paredes,  
porque quizás,  
allá en el fondo,  
permanece aún su color habitual;  
su rostro primero;  
su actitud de muchacha sencilla.  
Porque esta ciudad,  
la de guitarras de níquel  
y cantos facturados...  
esta ciudad me tiene a mí,  
pero yo no la tengo.

### POR LA PALABRA

Porque siento de pájaros el alma  
y un verso azul me trepa la garganta;  
porque me alumbran trinos en la sangre  
y los grillos de mi pecho cantan  
yo quiero abrir el cáliz de la noche  
y mojar con su vino mi guitarra.

Porque quiero, de pronto, alzar el vuelo  
que abrevie en un trazo las distancias  
por donde mis sueños y mis voces  
se van a vivir con la esperanza,  
y la ilusión les florece en primaveras  
con pétalos que sangra el corazón del alba.

Porque quiero llevar puro mensaje  
de livianas y frágiles palabras

aprendidas en la boca misteriosa,  
sonora y vegetal de la guitarra,  
al país donde habitan los que sueñan,  
los que saben reír y los que cantan.

Quiero aprenderme el nombre luminoso  
de los que viven con estrellas en el alma,  
y saben decir con otras voces  
la cadencia y el rumor de otras tonadas,  
y viven con el verso a flor de labios  
como una lluvia transparente y mansa.

Pero soy una voz que busca el rumbo  
en un río caudaloso de palabras,  
donde toda la espuma es imposible  
para quien como yo, se asombra y calla,  
y entiende su destino de quedarse  
sobre la arena silenciosa y parda.

Y, entonces, comprendo que mis pasos  
serán polvo de ausencia en la distancia,  
y se arrimen a la tierra permanente  
que soporta el cansancio de mis plantas,  
porque sólo de tierra son mis ojos,  
y mis manos, y mis besos, y mis ansias.

## TONADA

### *Al compadre Aníbal Olivera*

Andando la siesta, cachazuda,  
madura de soles y de vino,  
se cuelga en las bocas la tonada  
a resumir las distancias del camino.

Anduvo por Mendoza, viñatera,  
bebiéndose el sabor de las vendimias,



racimo cantarino en las hileras,  
romance de las uvas coloridas.

San Juan la vio pasar día tras día  
del brazo del Zonda, amanecida  
bajarse a beber de las acequias,  
el frescor de las aguas cristalinas.

En San Luis de la Punta, El Chorrillero,  
le puso en los ojos el paisaje  
de sierras azules y quebradas  
donde sollozan centenarios sauces.

Cuando llega el verano y en los patios  
 nombra el mortero el himno de la aloja,  
yo digo la tonada y hay mil ríos  
que llegan a mi sangre y la remojan.

Adónde irás  
tonadita  
por qué caminos del vino andarás...  
adónde irás...  
llévame contigo  
soy tuyo nomás  
soñando tu sueño me quiero quedar...  
adónde irás.

Lucero andarín de madrugadas,  
verso en flor colgado en los balcones,  
arrullo de grillos en la noche,  
cigarra de la siesta y de los soles.  
Préstame tu verbo amanecido,  
quiero andar la calle dibujando,  
el romance milenario de tus voces  
quizás te pueda hallar cantado.

Emplúmame las alas de este sueño,  
cóndor quiero ser y allá en la cumbre  
enhebrarle al barro de mi canto simple  
del sol de Cuyo, permanente lumbre.

Adónde irás...

## GUITARRA

*A Pedro Morales  
y Pepe Nuñez  
¡Artesanos!*

Camino vegetal del tiempo,  
semilla fuiste, solamente, antaño,  
para crecer en brotes de setiembre  
cuando la luz anuncia su milagro  
de repetir el día y su costumbre  
de silbos; de latidos y de cantos.

El viento se quedó en la noche  
con su brioso corcel, desensillado,  
temeroso de herir en su galope  
la débil estructura de tu tallo,  
porque sabía que era tu destino  
prolongarte más allá del árbol.

Y creciste, entonces. Estaciones  
que dividen la vida de los años,  
te sumaron el ocre del otoño;  
del invierno su escarchado manto;  
de primaveras el floral envío  
y un estío de soles del verano.

Y fuiste un árbol de frondoso porte,  
invadido de nidos y de pájaros  
que nutrían tu savia de gorjeos

tal vez, porque estaban enterados  
que tenías la suerte del arpegio,  
preludio indispensable para el canto.

Y, entonces sí, el viento vino  
a contarte en su liviano diálogo  
el cristal y la espuma de los ríos;  
el silencio impasible de los llanos  
y el grácil amarillo de las mieses  
(rubio mar sobre el campo derramado).

Y te contó ciudades y villorrios.  
Y te contó sudores y trabajos.  
Y te contó ilusiones y esperanzas.  
Y te dijo el amor y el desengaño,  
para ir formando tu lenguaje  
y el andar cantarino de tu paso.

También vino la lluvia y su bautismo  
precedido de truenos y de lampos  
a prender tu cielo de madera  
con lumbre de fuegos milenarios,  
para que fueras calor en la sonrisa,  
y en la tristeza, humedecido llanto.

Y luego vino el hacha, con su acero  
en aliento de fraguas retemplado,  
toda vez que precisaba el filo  
para hundirse en la médula del árbol  
y promover el derrumbe de la fronda;  
de los nidos, de los trinos y los pájaros.

Algún tiempo después, taller adentro,  
en el dominio formal del artesano,  
entre escoplos, martillos y garlopas,  
sobre la firme posesión del banco,  
madera estacionada, prometías  
la anunciación sonora del milagro.

Y creciste guitarra, en cada forma,  
en cada curvatura, en cada tramo  
de oscuro diapasón y en clavijeros  
para trepar el tono equilibrado  
de la postura final para el acorde  
que ágil propone, la ensayada mano.  
Y una tarde de abril, el guitarrero,  
sobre su pecho vital y emocionado  
te inauguró con zambas y con cuecas;  
te inició por la tonada y por el gato;  
y en pentagrama de estilos y milongas  
en el cordaje te dejó marcado.

Y saliste a nombrar la fe del hombre,  
y de su verbo primordial alzarlo  
para que fuera la luz definitiva  
en musical latitud entronizado,  
más allá del límite de tierra  
donde pretende el silencio despeñarlo.

¡Guitarra!  
yo que tengo la pasión del verso,  
digo tu nombre en mi sencillo canto.

## PARA NOMBRARME

Salgo a ver el viento entre los álamos  
y la torcaza gris bajo el azul del cielo.  
No sé qué siento, pero siento el alma  
partir, errante, en misterioso vuelo.

Quién sabe si a la luz, podré darle la luz  
con mi pequeño fuego;  
o al torrente vital, recrecerle el caudal  
con la sangre que entrego.

## ¿QUÉ SOY?

Una estatura más que se pretende alzar  
sobre el nivel del suelo.

Un grito que se va.

Una risa fugaz.

Un impensado ruego.

## TOTAL

Afuera es gris.

Toda la tarde se ha quedado quieta.

Ni Dios está asomado a la ventana.

Si algo,

alguien,

un perro tal vez,

cruza la calle...

será el dueño de todo.

# MARÍA TERESA CARRERAS DE MIGLIOZZI

Nació en San Luis en 1943.

## OBRA POÉTICA:

**Frontera adentro** (1996)

**Tierra mía** (2008)

*“La tierra de uno no sólo es el suelo  
que un día dio luz a los ojos nacientes.  
La tierra de uno es donde se vive,  
se ama, se lucha, se espera, se crece.”*

*“... que su Chorrillero me sople en la cara;  
que criollas guitarras me acunen el alma,  
en tanto la voz de un puntano trovero  
me halague el oído con bellas tonadas.  
Y el día postrer de mi vida que caven  
profunda mi tumba, aquí en sus entrañas”.*

Tal vez no haría falta agregar palabra alguna para aseverar que el prólogo ya está escrito en el fragmento del poema que transcribo...

...Basta uno solo de sus poemas para comprenderlos a todos. Una frase, una palabra ubicada en el justo lugar, un silencio incluso, alcanzan para entender su mensaje, percibir sus colores, abarcar la extensión de sus distancias...

*“ ... Lo vi y desde entonces no quiero ser rosa,  
no ansío belleza ni aromas de flor.  
Ser yuyo quisiera, sencillo y valiente,  
sin podas que hieran, ni injerto o tutor.”*

Sin tutor que condicione. Yuyo de las llanuras sin más podas que el ocre derrumbe del follaje en las pendientes del otoño.

Metáfora de la libertad y de la simpleza. Discurso sin falsas musicalidades u ornamentos que vistan o disfracen para esconder detrás de la pompa la carencia de autenticidad...

Me quedo con el verso final de “San Luis es mi tierra”:

*“...y el canto de un padre que aún suena en el tiempo...”*

Porque no debo hacer ningún esfuerzo para escuchar a don Emérito Carreras en la fiesta amical, a la sombra de la parra añosa, dejando volar los pájaros de su canto profundo, porque esos pájaros cantan en este libro y, en definitiva, es el canto de Chola Carreras.

**JUAN MIGUEL BUSTOS**

*Fragmentos del prólogo de “Tierra Mía”*

\* \* \*

## CLAMOR

La tierra quiere ser novia  
del sembrador que la besa,  
cuando deja en sus entrañas  
la semilla prisionera.  
Por eso, para agradecerle,  
se viste de primavera.

La tierra quiere ser ave,  
con tocar el cielo sueña,  
y sentir que le coronan  
la luna y mil estrellas.  
Por eso, para alcanzarlas,  
se yergue en las cordilleras.

La tierra quiere ser sol  
y reflejar su grandeza,  
para embriagarse de luz  
y dorar su cabellera.  
Por eso mece trigales  
en los valles y praderas.

La tierra quiere ser madre,  
ser abrigo y alimento.  
Dar a los hombres el fruto  
que brota en su vientre abierto.  
Por eso el surco sonrío  
si la acaricia el labriego.

Mas, de atómicos residuos  
no quiere ser basurero,  
ni que las guerras la mojen  
con ríos sanguinolentos,  
ni quiere aspirar el aire  
que han enviciado los pueblos.



Por eso clama piedad  
al hombre en la voz del viento.  
Su dolor llora en la savia  
de tantos bosques maltrechos.  
Y el eco de las montañas  
va repitiendo el lamento...

## ÁRBOLES CONMIGO

Según me contó mi madre,  
mi cuna fue de madera.  
¿Cuál habrá sido el árbol  
que me envolvió de pequeña?  
al morir, ¿habrá querido  
mecer una vida nueva?

El roble del alhajero  
con llavecita de plata,  
que en mi cuarto de soltera  
mis versos de amor guardaba,  
¿Sintió quizá el aleteo  
de mi alma enamorada?

¿En que lejano paraje,  
arbóreo, nació mi piano?  
¿Y cuáles fueron las aves  
que en su espesura cantaron?  
¡Cuántos dormidos gorjeos  
hoy despierto en su teclado!

Mi mesa que es bendición  
de Dios en diaria comida,  
y que invita generosa  
a la reunión en familia  
es un nogal. ¿En qué bosques  
habrán tronchado su vida?

¿Cuál será el monte o la selva  
donde está muriendo el árbol  
que ha de ofrecerme en la tumba  
su dulce y último abrazo?  
Que sea un modesto pino,  
el más viejo y olvidado.

El confidente del viento,  
de la lluvia y de los trinos,  
el que haya dado más sombra  
y haya albergado más nidos.  
¡Que sea el más humilde y noble  
el que descanse conmigo!

## TONADA

Paloma mensajera que en arrullos  
cantabas al amor y a la nostalgia  
a poco de nacer dejaste el nido  
que en tierra de los moros te acunara  
y posándote en la vieja Andalucía  
te hiciste Cante Jondo en voz gitana.  
Mas, el ave peregrina en ti latía;  
cada nota, cada rima le animaba  
y aquel son de tan profundas melodías  
le impulsaba a recorrer nuevas comarcas.

Es por eso que con alas de gaviota  
te vio el mar en largo viaje, esperanzada.  
El sol inca sorprendió tus aleteos,  
te sedujo desde un alba americana  
y tu canto quiso unirse al de la tierra  
que brotaba en Yaraví desde su entraña.

Después, sólo te quedaron los caminos  
de montaña, los de valles y quebradas...  
Anduviste acompañada por los vientos

que a regiones de los huarpes te empujaban  
y llegaste hasta el Cuyum, para quedarte  
arraigada como diosa milenaria.

Desde entonces eres alma de esta tierra.  
Eres novia enamorada de guitarras.  
Eres dueña de cuyanos corazones  
que su canto alzan al cielo en madrugadas.  
Eres hada coqueteando a los malvones  
de las rejas en nocturnas serenatas  
eres reina de los bardos y troveros  
coronada con cogollos de alborada.  
Y en la rueda guitarrera de fogones  
eres lazo de amistad y eres la llama.  
Eres prístina voz que a Cuyo canta,  
eres himno y bandera ¡Eres Tonada!

## A UN CAZADOR

Aquí estoy, inerte, colgado de un clavo,  
saciando tu ego, ornando tu casa.  
Ostentas mis astas ufano e indolente  
¿Y no te conmueve mi mansa mirada?

¿Y no te preguntas qué fue de mis hijos?  
Aquel día aciago mis pasos los guiaban  
buscando alimento y quizás un refugio  
si acaso las garras del puma acechaban.

La tarde caía en la verde llanura.  
Tras los pastizales el sol se escondía.  
Entonces tu rifle sonó y en mi pecho  
se hundió sin clemencia la bala asesina.

Después mi cabeza colgaste colmando  
tus ansias perversas, dañinas, cobardes.

Borraste un venado del bello paisaje  
tal vez por hacer de tu astucia un alarde.

Dios quiso obsequiarme belleza e inocencia.  
Jamás hice daño. ¿Cuál fue mi pecado?  
Hay fieras que matan por saciar su hambre;  
por saciar tu orgullo hoy pendo de un clavo.

## GUANACACHE

En la tierra ancestral de los cuyanos,  
en los días primigenios del Cuyum,  
en el punto en que hoy convergen tres provincias  
compartiendo geografía y tradición,  
Guanacache, desbordante vientre de agua,  
se extendía majestuosa en la región.

¡Guanacache! Humedal en suelo indio,  
fuiste espejo de la luna y del sol.  
Fuiste el cántaro al que el huarpe se acercara  
escapando de cruel yugo y sumisión.  
Algarrobos y chañares ocultaban  
tu grandeza milenaria al español.

Fuiste cuna de la indómita Martina,  
la hija brava del cacique Chapanay  
y tu fronda inaccesible fue el refugio  
de Guayama, el fugitivo popular.  
Era un tiempo floreciente en que a la tierra  
te brindabas generosa y virginal.

Muchos años transcurrieron. Pero un día,  
implacable, el desierto se expandió.  
Río arriba el caudal aprisionaron,  
la laguna marchitaron y una raza agonizó.  
¡La barbarie del mortal civilizado  
hizo trizas un pasado de esplendor!

Pero quedas, Guanacache, siempre viva  
en las voces de la noble tradición;  
en memorias de un puñado de herederos  
de la estirpe que pobló aquella región  
y en el recio palpitar que, al evocarte,  
acongoja a este cuyano corazón.

## AMELIA ARELLANO

Nació en Los Medanos, Dto. Pringles, Pcia. de San Luis en 1944.

Vive en la ciudad de San Luis.

### OBRA POÉTICA:

**Pequeño universo de San Luis** (2002)

**Romance de amor para una paloma llamada Lucía** (2004)

“Nací en el 44, por accidente, en “Los Medanitos” Dpto. Pringles, paraje en donde en ese momento funcionaba una “Escuela rancho”.

El parto se adelantó y mi madre fue atendida por una comadrona de la zona. Fue un nacimiento difícil y la mejor se dedicó a atender a la parturienta dado que la niña –dijo- había nacido muerta. Al rato la niña dio cuenta con su llanto que sus pulmones funcionaban a la perfección.

Creo que ese hito marcó mi vida.”

A los pocos días mi madre es trasladada a la Escuela Fiscal N° 13 de Saladillo. En ese contexto pasé mi primera infancia y creo que fueron tres las fuentes que determinaron mi afición por la literatura: La biblioteca de la Escuela en donde mi madre era la Directora. Allí leí lo permitido y lo prohibido (Víctor Hugo, por ejemplo, censurado por la iglesia de esa época); los cuentos narrados por mi abuela o leídos con mi madre y el paisaje físico y humano, impregnados de poesía y belleza.

El la década del 70, durante acontecimientos que son largos de explicitar, dejé de escribir. Retomé la escritura en el año 1999 cuando inicié la formación en Psicología Social.

Jesús Liberato Tobares ha dicho de lo mío: *“En la poesía de Amelia Arellano están los excluidos, los expulsados de la historia. Después de leer estos versos, nos sentimos alimentados con luz de Tintitaco, con patay dorado. Nos dispersa los cabellos un viento oloroso a monte virgen, un agua bautismal nos refresca la memoria para no caer en los remansos del olvido....”*

AMELIA ARELLANO

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental. Año 2008)*

\* \* \*

## SUEÑOS Y PENAS DE JESÚS LIBERATO TOBARES

Arreando sueños y penas.  
para ahorrar camino y tiempo,  
montado en manso caballo Jesús Liberato va.

En el bosque de la vida va buscando los atajos.  
si hay caminos se transitan sino “por donde se pueda”.

Tienen colores sus sueños,  
azul cielo, cielo azul...  
pájaro libre en el cielo flamea su barrilete  
“Que no se corten tus hilos”, va rezando Liberato.  
“Son los hilos de mis sueños,  
que no se corten te pido”.

Apenitas amanece ensilla su mula parda,  
va al encuentro del minero, pobre, sediento de vino.  
Cambia tu pena mi hermano, por esta flor mineral,  
que el fragor del Río Grande, ya anuncia tu libertad.

Tranco a tranco, paso a paso,  
llega de nuevo el dolor  
pero ahora las espinas clavan a su corazón.  
No es algarrobo, espinillo, ni espina del árbol duro,  
es la exclusión de su hermano,  
es la exclusión y el olvido.

Y cuando termina el día y cierra sus ojos negros,  
en alborada de infancia viene galopando un sueño  
Sueña con crines al viento y refriegues de pasión.  
¡Vuela caballito mío que una esperanza me guía!

La penita del arriero,  
pena antigua, pena nueva,  
es como el cielo nublado, está pero no parece.  
Pena antigua, pena nueva, flamea en el pajonal  
y él aunque aun no lo sabe prendiendo fuego en la lluvia,  
utopías va rastreando.



## MAGNOLIAS DE SANGRE

Arde el frío.  
El hambre en las tripas, arde.  
Arde en las nieves y en el costado izquierdo la herida del engaño.  
Arde junio y las fogatas de San Juan:  
viva San Juan y San Pablo y las pelotas del diablo  
una maqueta humana sigue, hipnotizada, el juego macabro.  
Pasará, pasará y el último quedará.  
El arquero es El Pato, Margarita, Fortunato.  
El arbitro, Castrilli o el Papa.  
Las piernas de Kempes, la mano de Dios. Ganar, no importa cómo.

Crueldad de juegos infantiles. Matar hormigas.  
Romper el nido y quebrar los huevos.  
Ensartar el color y el alma de una mariposa.  
Pisotear el jardín y desgajar el huerto.  
Tirar la cola al gato. Hacer la zancadilla. Ganar no importa cómo.

Temeridad montada en un palo de escoba...  
jugar al gato y al ratón. Pelear con los piratas con espadas de palo.  
Derribar uno a uno soldaditos de plomo  
matar al enemigo armado con las manos.  
Ganar el partido con pelota de trapo.

El lobo feroz se disfraza de abuela. Chasman y Chirolita.  
El niño dios, los REYES magos, los niños de París.  
Cenicienta se transforma en PRINCESA.  
Un mar, un cielo, carabelas, un marino, una bandera.  
Las joyas de una REINA generosa.  
Civilización o barbarie. Ganar, no importa cómo.  
Fagocitar consumir o no consumir. That is the question.  
Todos iguales. En fila. Arriba abajo. Arribar arriba.  
Pasará, pasará y el último quedará.  
El juego de comprar... y vender... y vencer.  
Mambrú se fue a la guerra no se cuando vendrá.  
Yo soy la viudita del conde Laurel.

Supermarket. Entrenamiento para futuros clientes. Wiscola.  
Ganar, tener la pelota dominada.

Mientras tanto palidecen las magnolias de sangre del sur.

## BUSCANDO LA CORDURA

Si te dicen de mí que estoy muerta, no lo creas.  
Renazco en flor en cada primavera.  
Si te dicen que mi blancura es nívea, no lo creas.  
Caudales negros corren por mis venas.  
Si te dicen que he entrado en el invierno, no lo creas.  
Gateo lentamente, y aún me arrulla una canción de cuna.  
Si te dicen de mí que mi amor es intenso, no lo creas.  
Atormentan mi corazón agujijones de odio.  
Si te dicen de mí que no he caído, no lo creas.  
Aún erguida mis rodillas sangran.  
Si te dicen de mí que estoy de vuelta, no lo creas.  
Aún me duele el dolor de la partida.  
Si te dicen de mí que estoy pobre y mísera, no lo creas.  
Mi poder es inmenso y escondo mil tesoros.  
Si te dicen de mí que he remontado, altísimo, en el vuelo, no lo creas,  
que de tanto arrastrarme  
ya no recuerdo el cielo.  
Si te dicen que feliz y loca me vieron, ¡Créelo!  
Que vago por el mundo, con el dolor tomado de la mano,  
buscando nuevamente, la cordura.

## FANTASÍA

Cara morena, piel de aceituna  
¿Sabes mi niña que hay en la luna?  
¿Sabes acaso, que en las estrellas  
hay soles verdes, rosas praderas?  
¿Qué quieres uvas, uvas doradas,  
uvas redondas, uvas cuadradas?  
pero sí niña, lo que vos quieras







# FELIPE ESTEBAN URQUIZA (POCHO)

Nació en la Villa de Merlo en 1944

Murió en Merlo en 2009.

## OBRA POÉTICA:

**El Merlo de las Moreras** (1998)

**Una ventana al cielo** (1999)

**Merlo desde la esquina** (2005)

“Pocho Urquiza, que así se lo conoce en el Merlo tradicional (no tanto en el Merlo de los turistas) es un vecino nativo de esa villa que relata románticamente memorias de su pueblo como quien recuerda episodios familiares. Ocurre que Urquiza, además de ser un hombre sensible (o quizás por eso mismo) ha contemplado en detalle, desde la esquina de la casa donde nació, en frente de la plaza Sobremonte, el proceso social por el cual su Merlo natal, el de los vecinos que se brindaban el saludo en las mañanas, se vio transformado por el afincamiento de una población que en forma creciente fue sembrando el anonimato, la agitación y la premura en el rostro de una Villa que fue, desde tiempos antiguos, un lugar para ver discurrir la lentitud de las horas tranquilas al pie del Comechingones.

La memoria de Urquiza está poblada de situaciones, de nombres y anécdotas que pertenecen a la memoria de la Villa de Merlo. Pero no es un historiador. Es un cronista y un poeta, que supo estar cerca de Antonio Esteban Agüero y que recibió de él la vocación por la poesía, el amor a su pueblo y la celebración de la amistad. Los tres libros consignados más arriba mezclan relatos y poemas. Pese a tener muchos papeles escritos, Urquiza (El Pocho) ha podido dar a conocer lo suyo ya de grande. Dice que se inclina más por el relato de vida que por la poesía; pero sus poemas provienen de la misma fuente que sus relatos: experiencias sentimentales, imágenes recuperadas, momentos recobrados en la palabra.<sup>3</sup>

“Merlo desde la esquina”, su último libro, ubica a su propia casa como epicentro de la observación hacia su pueblo. Se trata de una esquina que, por su arquitectura añeja, evoca desde sus paredes y sus puertas el Merlo aldeano y tranquilo que Urquiza se empeña en testimoniar. Desde allí “el cronista” ve pasar su vida y las gentes que invaden de bullicios las calles de su pueblo. Tanto los poemas como los relatos escritos por este autor están teñidos de añoranzas. En el prólogo al libro aludido, Alberto Trossero dice que Urquiza *“nos lleva de la mano, con magia y sensibilidad. Con un arte simple y diáfano relata y recrea sus vivencias, y de ese modo levanta la voz de un tiempo y una cultura, la misma que vive en su memoria y palpita en cada rincón de la añosa casa de la esquina. En ella nació y se crió, y desde ella prodiga su libro. Lo hace para inmortalizar todo lo que ha vivido, y al compartirlo con sus lectores, sueña con que todo aquello nunca muera”*.

Para la fecha en que este libro se publica, la esquina donde Urquiza visualizó, como testigo privilegiado, el devenir de su pueblo, se ha convertido en una pulpería, que evoca los tiempos en el que los cumbleros del Comechingones bajaban al pueblo a hacer sus compras y encontraban en ese lugar una oportunidad para el encuentro.

El refugio y el balcón desde donde él miró a su pueblo, hoy es un emprendimiento gastronómico que evoca su figura y su visión de los días.

**G.R.B.**

\* \* \*

---

3 . Es un hombre herido por su nostalgia personal. Los sueños, más que aspirar al porvenir buscan reconstruir el pasado, trayéndolo al presente para revivirlo en el relato, en el poema, en la charla.

## COMECHINGONES

Estás allí  
como un gigante dormido,  
acostada entre las dos tonadas.  
Preñada de ocultas riquezas  
y llena  
de arterias abiertas al cielo,  
cargadas con el vital elemento  
que sacia la sed  
de los hijos del Valle del Sol.

Eres una muralla eterna  
con un perfil de templo iluminada,  
cuando por las noches  
la luna redonda,  
aún escondida, viene desde atrás.

Hace siglos que estás allí,  
y eres capaz de sorprendernos  
cuando menos lo pensamos.

En una tarde muy fresca  
después de las lluvias  
pareces haberte acercado tanto,  
que vemos extasiados  
todos tus oscuros y tus tonos verdes  
y el suave movimiento  
de tu vestido de molles.

Otras veces,  
te apoderas de las tormentas por las noches  
y te diviertes  
provocando una danza terrible  
de rayos y centellas,  
ofreciendo un espectáculo increíble  
a los ojos azorados del turista.



Y otras veces  
te muestras mansa, tímida,  
escondida tras un tul transparente  
de llovizna y nubes blancas.

También de tus profundas gargantas  
nos envías por las siestas  
el “fresco viento de la sierra”  
cargado de perfumes  
que disuelves por las calles del terruño.

Allí tienes, por siglos al indio,  
dormido de cara al cielo.  
mudo testigo de otras épocas,  
de seres barbados,  
para que nadie se olvide  
que en muchos de nosotros  
hay una gota  
de esa raza antigua  
navegando en nuestro torrente rojo.

Comechingones:  
te soñarán en Buenos Aires  
los niños que llevaron tus piedras,  
las mujeres a quien diste tus helechos  
y los hombres que conquistaron tus alturas,  
te soñarán en las noches  
en el invierno de luces  
y torres gigantescas.

Querrán cambiar tan sólo  
por un momento  
el ruido de las calles  
por los senderos húmedos,  
de hierbas... y silencios...

## SOLEDAD

Me gusta tu nombre  
porque es un espacio enorme  
donde soy el único habitante  
que se embriaga en la luz de tu mirada.

Quiero quererte y soñarte  
así como eres: una realidad hermosa  
que camina las calles,  
esas donde yo espero, ansioso,  
por acariciar tu piel.  
Tu piel tibia y suave como pétalos nuevos.

Tengo un pedazo de cielo  
que contemplo por las noches  
donde estrellas cómplices de la luna nueva  
dibujan tu silueta sentada en la hierba.

Yo estoy de pie, más allá,  
en la curva suave que hace el camino.  
Y siento que la vida me ha dado ese instante.  
Que no debo perderlo. Que tengo que guardarlo  
Porque ese instante vale toda una vida.

Eres mi misterio.  
Te encontré en el tiempo que caminaba solo,  
buscando un aliento  
que encontré en tu boca,  
cuando besé tus labios, tan tibios, tan ricos.  
Y soy el sediento que ansía el encuentro.  
Porque ya no soy ese pájaro libre  
Que volaba solo.  
Ahora estoy contigo niña de una sola edad;  
Quiero conjugar el verbo del amor contigo,  
Pequeña mía. Mi dulce soledad.

## NOVIEMBRE DE 2003

¿Te acuerdas?... Jesús...

¿Te acuerdas?... Jesús...  
de aquella vez que vine a visitarte  
y te conté de mí, de mi infancia,  
de mis penas y alegrías.  
Hoy he vuelto. ¿Sabes porqué?  
Porque en ningún otro lugar  
me sentí tan bien,  
como en ésta, tu morada.  
Tiene algo especial,  
tiene paz, sosiego.  
Tiene luz para iluminar el espíritu.  
Y estas Vos de nuevo.  
Por que ayer no estabas.  
Habías muerto por nosotros.  
Pero hoy es Sábado Santo  
y mi corazón está inundado de alegría.  
Sé que volverás para escucharme en silencio  
y yo he venido a pedirte perdón.  
A tocar tus pies fríos  
y sentir que estoy vivo.  
Porque a través de ellos has abrigado mi Alma.

Ya no estoy solo... amigo...  
Chau... que descanses... Jesús.

## LA ÚLTIMA SERENATA

En el corazón de un merlino  
hay un libro de recuerdos  
y entre ellos yo rescato  
las serenatas de mi pago.  
Perderse en los caminos  
Con las guitarras y el canto.

Visitar un amigo, una dama, algún vecino  
o un ser muy querido.  
Una noche mi madre  
Oyó un rumor de voces.  
Pasos dados en silencio,  
un suave toque en su ventana...  
y la serenata que conmueve  
hasta algún "Rincón del Alma.  
Otra vez el secreto de un sueño  
me trajo un rumor, un llamado,  
venía de mi ventana  
y al ¿Quién? que di por respuesta  
surgieron los acordes  
de una bella serenata.  
Fue la última que escuché  
de mis amigos que ya no están.  
Hugo Fontana y Hugo Blanco.  
La noche se hizo silencio  
y el silencio anduvo distancias  
allá lejos tras la montaña  
Partió un día Hugo Fontana.  
Y el Huguito Blanco una noche  
traídos por los recuerdos  
vino al compadre Vieyra  
donde estaba con mi madre y varios amigos  
celebrando su cumpleaños.  
Después también Hugo Blanco  
se fue en busca del amigo  
navegando por esos cielos  
tan cargados de nostalgia.  
Me parece tras los silencios  
escuchar sus apostillas:  
¡Está marchando!  
¡Marche un asado! ¡Ensalada mixta!  
¡Y un tres cuartos con soda!  
Hugo, yo te recuerdo  
como el amigo que vino a mi casa

a golpear mi ventana  
para darme y fue el destino,  
la última serenata.  
Nunca más mi ventana  
fue cómplice de guitarras  
nunca más oí serenatas que interrumpieran mis sueños.

## FANNY MENDOZA

Nació en Juan Llerena, San Luis en 1945.  
Falleció en la ciudad de San Luis en 2005.

### OBRA POÉTICA:

**Los Pájaros del Alba** (2001)

“Un día pensé: qué bueno sería hacer un libro artesanal, sentir la emoción de quien amasa su propio pan y, me pareció que la tarea sería fácil. ¡Qué tremenda equivocación!.

Hace meses que vengo imaginándolo y trabajando en él. Primero la selección de los poemas, el nombre, el diseño, los papeles, los colores, la tipografía, las fotos, el armado, ¡la tapa!, la presentación, ¡los pájaros! -delicadísima tarea, porque pretender representarlos en formas concretas y espirituales, no es nada sencillo, finalmente opté por una imagen casi ingenua, simple, conocida porque Ellos son así, tenues pero de presencias fuertes.

En cada detalle hay un mundo profundo íntimo, que vibra con la intensidad de un batir de alas. Es un dar a luz, con la magnitud de lo que la luz significa.

Y aunque parezca un hecho puramente artesanal el Alma está presente en cada detalle, expresándose, porque solo Ella sabe lo que busca, lo que quiere transmitir. Solo Ella sabe cuál es el rumbo de su vuelo. Yo intento una fidelidad que a veces no consigo.

Concretar este desafío ha sido una experiencia maravillosa e inolvidable. Me regocijo de ello porque mi universo interior ha dicho ¡bravo!

Los Pájaros del Alba son Todos Nuestros, son la luz, la energía, la fortaleza, la savia con que se nutre cada día nuestra vida”.

FANNY MENDOZA

*(Fragmento de las palabras introductorias de la autora  
a su libro artesanal Los pájaros del alba)*

\* \* \*

## RETOÑOS DE MIS LUCES

Porque eres cuerpo de  
mi cuerpo  
me adivinas,  
lector de mis espejos  
de mi tiempo y de mi voz.

Retoño de mis luces,  
dueño de la antorcha  
que en tus manos  
ha puesto Dios.

Vida de la vida  
majestuoso signo del amor,  
te amo.

Muchacha mía,  
corazón de grillo  
mensajera de ternuras, de aliento  
de valor  
en tu abrazo mimbre  
navegan mariposas  
capitanas de néctar,  
anclas de amor.

Muchacha mía,  
te amo porque eres  
armoniosa condición de pétalo y de flor.

## PARA CULTIVAR EN VUELO

*Creo que soy porque te invento  
alquimia de águila en el viento.*

*Julio Cortázar*



Quiero apelar  
al lenguaje de mi esencia  
y que la piel respire  
golondrinas  
para cultivar en vuelo  
la simpleza de mi suerte  
antes que el diluvio  
se lleve las estrellas.

Quiero despintar heridas  
y acariciar los senos  
de la noche  
para arrancarle al cielo  
las luces de la vida.

Quiero el canto  
en mi garganta,  
quiero flores en mis ojos  
y la luz de cada día.

Solo eso quiero... vida.

La tarde de pétalos  
invita  
a ser gentil con el ocaso,  
la sonrisa de los poros  
se estremece  
y se desborda el fuego interior  
como un hechizo.

Las bardas se esfuman  
como lamentos viejos  
y vuelve el cielo  
a tener milagros.

¡La tarde de pétalos invita  
no importa a quien  
vayamos a la fiesta!

Me asomo a la esperanza  
para verlos,  
son los hijos de  
la luz  
pájaros interiores  
en manso aleteo  
por las calles únicas del hombre.

Paternales guardianes  
de su libertad,  
granaderos de su causa,  
misioneros de su fe.

Los hijos de la luz,  
unión de coordenadas  
desafío de razones  
para llegar al encuentro  
y allí  
saber de Dios.

Los pájaros del alba,  
duendes mágicos,  
que aportan a los ríos rojos  
la pureza cristalina  
de sus digos,  
navegantes por el vértigo sinuoso  
de los días,  
abanderados de caricias contenidas.  
Se hacen soles  
y se hacen lunas  
en el empeño de servir  
al alma.

Pájaros ausentes  
en la razón soberana,  
gladiadores sutiles  
contra príncipes y espadas,  
vuelvan cada día

¡Ayúdenos a salvar la vida!

Te aprendí, libertad,  
cuando perdí los miedos  
y soplé las cenizas  
de tantos sueños.

Te aprendí, libertad,  
cuando nadie comprendió mis voces  
y caminé por un largo  
y solitario sendero.

Te aprendí, libertad,  
cuando el volcán interno  
enlavó el alma  
y tantos ojos no te vieron.

Te aprendí, libertad,  
cuando todo lo sentido  
se quedó sin eco  
y rompiste grillos para huir al cielo.

Te aprendí.  
Que maravilla...  
eso es TODO.

Te pido un nombre  
solamente,  
un nombre alado  
para incorporarlo  
al lenguaje cotidiano,  
un nombre que me diga  
de alegrías y de cantos  
haciendo de mi sangre  
un río sin remansos.

Solo un nombre,  
que se adhiere a la piel  
como jugando.

Los días se fueron  
desnudando  
hasta dejarme la piel  
como un espejo,  
ellos saben...  
testimonian,  
que han gastado  
la lumbre original  
del nacimiento.

Como un pasto  
lánguido, sin tiempo,  
me yergo altiva en medio  
de un desierto.

En mil alas viajarán mis días  
en vagón de clase - eso creo –  
en su regreso al cielo.  
Llevarán cargadas las mochilas  
de absurdos y ojerosos sueños  
y con la mano en alto,  
agitaré esperas  
como pañuelos blancos  
acompañando el vuelo.

Hay una partida y un regreso.

El alma se irá con ellos...  
¿A dónde van los pájaros  
que no puede Ella  
desprenderse de Ellos?

## FORTALEZA

*Las soledades son fiestas calladas*

*Mario Benedetti*

Solo quiero caminar  
por la mañana  
palpitando el cielo  
con el alma  
y en la pupila inmensa  
de la aurora,  
rebozar en besos  
las calles  
y las plazas.

Solo quiero dibujar  
las nubes, cabalgando  
entre pétalos  
de polvo  
las distancias  
y encofrar los ojos  
que me aman  
en el templo sutil  
de la esperanza.

Soy el polvo  
de la voz del viento  
transitando  
los caminos de la vida,  
soy la huella  
resignada del silencio  
en el perfil  
cansado de los ojos.

Soy el gesto  
la palabra, el alborozo  
en la mañana  
sola del encuentro.

Me has llevado  
por las calles de la mano  
donde el hambre  
es pan y desayuno  
y los pies descalzos de los niños  
dicen,  
que hace frío también  
en el verano.

Me has llevado  
por donde has querido,  
sin saber que tengo  
los ojos lastimados.

Cuando traigan  
las hojas  
la canción del arpa  
y el viento estire  
la vejez del árbol,  
el hombre  
emergerá por dentro  
en intento ansioso  
de ser voz y rayo.

Cuando cante el alma  
sólo entonces,  
el sabrá  
que se ha salvado.

Me iré  
con los pájaros del alba  
y volveré  
en otra carne  
y otros huesos  
a vivir los fragmentos  
que he dejado  
en los lugares

que ocupé  
en el silencio.

Volveré por las risas  
prometidas  
desde algún lugar  
cósmico y latente,  
no te enojés  
si arrebato mi presencia  
porque ya no quiero  
que me encuentres.

Volveré por los besos  
prometidos  
que quedaron al custodio  
de la noche,  
y haré de ellos un camino  
al alcance de las manos  
y los goces.

# JUAN CARLOS ORTEGA

Nació en la Villa de Merlo en 1946 donde reside.

## OBRA POÉTICA:

**Aniversario** (1998)  
**Un sueño, una realidad** (2003)  
**Folclóricas de Merlo** (2004)  
**Los Romero y el último vagón** (2006)  
**Árbol y Juan** (2009)  
**Navegante de mis sueños** (2009)  
**Cerro de Oro** (2010)  
**Piedra Blanca, Alfabeto Centenario** (2010)  
**De madera de Bicentenario** (2010)  
**Camino Originario** (2011)



“Cuando la sangre hecha poesía cobra alas y transita en el tiempo, Juan Carlos Ortega es un volcán abierto con el corazón encendido de nostalgia.

Caudaloso arroyo de montaña...Ave surcando el cielo de esta villa serrana.

El hombre que halló en la magia de la lira una manera hermosa de comunicar recuerdos.

Así como Agüero, ama el sol dorado y los silencios que hacen germinar las palabras y sus poemas son un canto de cálida esperanza. En **Aniversario**, el alma bohemia de Ortega se refleja en forma total. Es allí donde evocando, y convocando al gran Agüero su poesía trasciende y se adueña de todo lo que alguna vez sirvió de inspiración a nuestro poeta, desde la mora legendaria hasta el coloso milenario “*Algarrobo abuelo*”...

El autor hace este homenaje tan suyo, tan sentido y especial que muy pocos llegaron a conocer y comprender de verdad. Ortega, que al finalizar este libro nos dice. “*Merlo soy. Como el poeta, siempre estoy. Joven mi tiempo...Hoy*”.

**BERTA DE LA ARADA**

*(Texto en la solapa de Aniversario. Año 1998)*

\* \* \*

## COSAS DE JUAN

### SU CUERPO

#### I

Me puse lejos a mirar mi cuerpo  
y lo vi encorvado y cargando el tiempo;  
hasta alejado del fuego febrero,  
como acercado a un pálido invierno.

Y asocié la idea a un raro letargo.  
El músculo de antes se mostraba lazo,  
en la frente surcos de profundo arado  
y el ojo en el cuenco, un reproche helado.

Hasta el infinito se me antojó cercano  
en la transversal exacta a los mechones blancos.

Un gran foso negro el pecho horadado,  
fue tal vez la puerta por donde escaparon  
las ansias, las ganas, el calor del canto...  
el futuro, antes, se había marchado.

#### II

Una mano flaca pendía al costado  
y cada dedo seco semejaba un gancho;  
en la otra agujeros y callos y callos  
que hicieron las cuerdas, las gubias y el mazo,  
o al forjar mis cosas cual mejor trabajo.  
Pregunté entonces ¿Cómo me quedó sólo eso?  
¿Podía mirarme y ser también mirado  
por los propios despojos que fueron quedando?  
podré tomar distancias del aspecto viejo...?

Será aún posible rehacer lo hecho  
pero mejorado y sin ningún yerro,

a ver si los jueces no son tan severos  
y no me quieran blando con sus gestos duros?  
que sus condenas tengan juicio previo  
y sus comentarios algún fundamento...?

### III

Entonces volteé y miré a otro lado.  
Vi a un montón de sueños y al reconocerlos,  
eran todos míos. Los de todo el tiempo.

Los que tuve cuerdo y los otros locos.  
los que vi plasmados, robustos, concretos,  
los que alguna envidia fracturó en pedazos  
o el egoísmo ciego dejó mutilados.

### IV

Allá la esperanza en un grito largo,  
saltaba lo negro como el gran chispazo  
del trueno que azufra electrificado  
y se alejaba raudo de aquel holocausto.

Fue siempre mía según pude verlo  
y prefirió irse antes de ver lo macabro.

Y el verde azulado del pregón tronado  
Era el color mismo de lo esperanzado,  
Lo de lluvia-vida del antiguo adagio,  
En otros terrenos sería aplicado.

La angustia a la dicha tomó de la mano,  
todas las tristezas junto al rato amargo;  
se unieron al viaje la risa y el gozo...  
extraña columna de andar silencioso.

Todos los tiempos se fueron gastando  
y el abismo, al acecho, adelantó otro paso.

EL ALMA DE JUAN

I

Y lo otro, eso que llaman alma,  
¿Qué muros hicieron que no alcanzo a verla?  
¿Qué vientos soplaron su viaje de vuelta?  
¿Quiénes intentaron tejer y atraparla  
y luego, vencida, golpear y ultrajarla?

¿Quién pensó -loco- que estaba en subasta  
y habló con soltura de poder comprarla?  
¿Alguno-afiebrado - pensó poseerla  
y luego exhibirlo cual trofeo en guerras?  
¿No sabía -iluso- que estaba más alta  
y nunca podría encadenarla?  
remontó encima de la miseria humana  
alejando oscuros como luz del alba.

Si ella estuvo siempre de libertad formada,  
esa fue su esencia y su voz más clara,  
a la justicia le ofreció más vendas  
y a la voz veraz soltó las amarras.

II

A unas humildes las trató de “hermanas”  
y a las más soberbias les mostró otra cara.  
A la hipocresía les plantó murallas.

A los falsos monjes que hablaron de “blanca”  
les pidió las suyas para comprarlas  
y vio que ostentaban un montón de manchas  
que disimulaban con poses postradas.

A otros que en tribunas ofrecían darla  
y al ver la pobreza se la desgarraban,  
cuando un aire frío quitó la guirnalda,  
alcanzó a ver codicias de oros y platas.

Eran las mezquinas con la meta avara  
que juraban Dioses con las cruces falsas.

### III

Abismal y cósmica es la distancia  
de lo terrenal a lo que Abstracto abarca.  
De la hechura de hombre a la que siempre algo falta,  
a la obra Divina: inmaculada.

Cuando el alma al fango le mostró la capa  
con esquite justo cual si lo toreará,  
advertí entonces que se hallaba intacta.  
Pensé otro tiempo para cobijarla  
y ella se sonrió, no quería nada.

### IV

Si por defensa no quiso las garras,  
si por ataque creyó en la bonanza.

Si de la sanción apartó la espada,  
si por un designio se vio acorralada.

Si al mundano coro su voz no encaja,  
si leyes que rigen la hallaron bastarda,  
si a lo acostumbrado rara vez codeaba,  
si vio que por ello varios se apartaban,  
si apostó a lo limpio, a una sola jugada.

Quise llamarla sin tener palabras  
y ella sonreía, cual si me esperara.

## DE LA GENTE GRANDE

Te digo Poeta, que vi unos abuelos  
gritando en la calle por mayor calor.  
Los viejos mostraban estragos del hambre,  
gastados, enfermos de desolación.

Llenaban las plazas buscando equidades,  
clamando lo suyo que alguno gastó,  
no en las hamacas mateando en las tardes,  
la paz que soñaron alguien la llevó.

Les han dicho tanto que no creen a nadie.  
han soñado viajes y el nieto mejor,  
con lo que hoy tienen apenas si pueden  
atender sus cosas hasta que decida Dios.

Erráticos pasos del que aplica leyes  
o los que pregonan justicia social.  
Cómo equivocaron algunos el norte  
disfrazando el marco de la legalidad.



# MIRTA TOSORONI

Nació en Buenos Aires en 1947.

**OBRA POÉTICA:**

**Mujer inadvertida (1996)**



“La poesía de Mirta (...) nos muestra un ser convocado a transformar en materia poética su aventura vital y nos invita a salvar “esta triste mujer inadvertida” a través de su canto: profundamente romántico por la exuberancia sentimental, intensamente sabio por su avidez por abarcar lo real, lo cotidiano, lo inmanente...

Al inmiscuirnos en su poesía, señada por construcciones libres y escuetas y un lenguaje sencillo que espera revertir el silencio, nos regocijamos con emoción estética, interés intelectual y, en lo que personalmente me compete, con fervor comunicativo, al redactar esta advertencia sobre la Mujer inadvertida”.

**BEBA DI GENARO**

*(Fragmento del prólogo a **Mujer Inadvertida**. Año 1996)*

\* \* \*

## QUE SOLA E INALTERABLE SOLEDAD DE DÍAS

Qué sola e inalterable soledad de días.

Mi corazón niega las horas  
y a ratos basta tu íntima  
dolorosa negativa  
para borrar tristeza y llanto.

Qué sola en el momento justo  
en que debió ser compartida la lucha  
el afán  
la tentación  
los fantasmas  
y todo lo maravillosamente absurdo  
de aquello que sentimos.  
Qué sola e inalterable soledad de días  
me toca vivir sin prisa  
ni motivo que justifique  
mi triste deambular por esta casa  
hoy desconocida  
en que creí albergar  
sus manos y su boca  
su mirada tan llena de nostalgia  
su voz  
distinta voz que me nombraba.

Qué sola e inalterable soledad de días  
en una extraña vocación de espera  
espío relojes tras el muro  
entre los dedos pálidos y fríos.

Y es inútil oponer preguntas viejas  
el mismo deseo de vivir que no me deja.  
No hay respuesta

ni voluntad abierta a los recuerdos  
y pienso a ratos que es mentira  
que es mentira le grito a los espejos  
y comienzo otra vez negando las certezas.

## DESHOJO A SOLAS MI DOLOR

Deshojo a solas mi dolor  
y espanto desganada mis fantasmas.

Si sólo supiera cuál es la verdad  
si la certeza cohabitara mi corazón  
como una flor azul  
rompería los esquemas  
cara al cielo  
para siempre  
para nunca  
para toda mi pequeña vida.

Porque otra vez me espía  
y se instala en mi sangre  
y en los pequeños sueños que me quedan.

El fracaso es la trampa  
que me tiende el pasado  
en cada nuevo intento.

Ya no sé si amo todavía  
Si de verdad amé alguna vez  
o si me amaron.

Qué hacer ahora con este cuerpo  
terco adolescente  
con mis manos  
pequeñas manos  
hacedoras del milagro.

Dónde buscar la fórmula  
capaz de romper esta magia  
que detuvo mi tránsito  
en un tiempo lejano.  
Pido pruebas a Dios  
en desvarío  
y me obsesiono tras una golondrina.

La paz  
la paz que yo no tengo  
ni siquiera con fuerza la deseo.

Más humana me encuentro cada día  
y más débil  
para ovillar de nuevo la esperanza  
para mirar al cielo  
para siempre  
para nunca  
para toda mi pequeña vida.

## ESTALLAN LAS AMAPOLAS

Estallan las amapolas  
mientras el corazón  
retoma la costumbre de la espera.

Sobre el límite reconozco  
la adolescente aquella,  
frágil  
celeste piel de primavera.

Era tan joven y nueva  
la audacia prendió en la sangre  
sus estrellas.

No había tiempo  
sólo la urgencia y el deseo  
abandonados poco a poco.

Ella  
es apenas pregunta  
y se diluye como gaviota  
en un vuelo redondo.

La reconozco  
por la fuerza con que saltó  
lo cotidiano  
por la magia  
con que engulló la vida.

Por la aventura de  
reinventar caminos  
e inaugurar puertos azules.

La reconozco por sus ojos nuevos  
y por sus manos puras  
y por su piel celeste primavera.

Ella está sobre el límite  
yo detrás de él  
invulnerada me sonrío  
dientes tristes  
corazón de pájaro  
comprende que nunca más  
ella y yo  
seremos aquella adolescente.

## MARTA BAIGORRIA

Nació en la Villa de Merlo, San Luis, en 1947.

Reside en Juan Koslay.

### OBRA POÉTICA\*:

**El fuego que pronuncio** (2002)

**Poemas para decir la luz** (2005)

**Niño en la orilla** (2008)

---

\* La autora no titula sus poemas. Esta selección contiene poemas de sus tres libros publicados.

“El universo del dolor conserva algo astral en la infinitud de sus revelaciones. Y libros como este, despojados de toda especulación intelectual, asistidos por la dignidad de la belleza más difícil de expresar en palabras, acceden a una desnudez que, en la voz de Marta Baigorria, roza el milagro de la transparencia...

Asombra que, sin una previa experiencia exhaustiva en campos de la poesía, emerja esta voz inédita creadora de estructuras brevísimas, donde la ceñida economía semántica construye su propio más allá y el dominio de los grandes espacios en blanco oscila bellamente entre la soledad y el vacío...

La dignidad del dolor deviene suplicio deseable, hasta que “*el estar en el no estar*” se convierta en umbral de revelaciones...

Quizás sea éste el índice de su poética: la inolvidable posesión de la luz, aún en circunstancias expuestas a tinieblas. Pronunciar el fuego, en esos instantes, honra la fortaleza interior de lo humano...”

**ANA EMILIA LAHITTE**

*(Fragmento del prólogo a El Fuego que Pronuncio. Año 2001)*

\* \* \*

2

Te vi partir  
enmudecí  
de pena

como un campanario  
mutilado.-

35

En la extensa  
grisura  
de mis huesos  
hay una pausa  
de libélulas.-

39

Están allí  
son  
racimos  
de luz  
colgados  
de mi sombra.-

6

Gozar  
la rozadura del trébol  
el hondo incienso  
de la lluvia

caminar  
más allá del latido

descifrar  
lo sagrado

deslumbrarse.-



14

En la lenta costumbre

de morir

voy  
desmuriéndome

con la solemne  
brevedad

del lirio.-

16

Duele  
la grisura  
de los huesos  
cuando la sangre  
se desclava  
sin haber extendido  
un cielo  
un horizonte  
un abismo.-

50

Después del desarraigo  
solamente reclamo  
una hebra  
de cielo  
donde colgar  
mi sombra.-

V

Niño

alcánzame los lirios

que alumbran

tu mirada.-

VII

Niño

diminuta

cariátide

de luz

en el fondo

del hombre.-

XIV

En las esquinas

de ninguna parte

siempre

hay un niño

esperando

esperando

esperando.-

XXIV

¡Ay

mercaderes

de la muerte!

cuánta luna

martillada

en el vientre

de las madres.-

XXV

Los niños de Beslan

peregrinan sin rostros

como soplo  
de cielos  
irredentos

a veces alborean  
con los pájaros

a veces se refugian  
en el trébol

y buscan.-

# ESTHER GUEVARA

Nació en San Luis en 1948.  
Falleció en San Luis en 2001.

## OBRA POÉTICA:

**Burbujitas** (1995)  
**Corazón de chocolate** (1996)

“**Esther Guevara** ha escrito un libro de poesías para niños, **CORAZÓN DE CHOCOLATE** que se suma a su anterior **BURBUJITAS**, y la lectura y el análisis de esta obra sin ninguna duda que requiere una óptica diferente. Sus primeros críticos fueron los niños, a quienes les está dirigido el trabajo, y solamente nos basta con observar las notas gráficas insertas en el libro y que corresponden a tomas fotográficas de la lectura de estos poemas en diferentes ámbitos donde los niños desarrollan actividades, para darnos cuenta que la aprobación por parte de este público, directo y sin preconceptos, ha sido unánime.

Si tomamos la obra desde el punto de vista estrictamente gramatical, vemos que Esther tiene un léxico familiarizado con la pronunciación de los lectores a quienes les dedica su trabajo, y por allí quisiéramos que la arquitectura dialéctica se perfeccionara, pero inmediatamente aceptamos que así llega en mejor forma al niño, que es el verdadero destinatario de estas poesías.

No obstante ello no nos impide avocarnos a la lectura y analizar este trabajo desde los diferentes ángulos que como lectores adultos podemos encarar la tarea. Claro está que inconscientemente surge la postura del niño que llevamos dentro y que nos permite valorar el esfuerzo creador de Guevara. Es entonces cuando comenzamos a degustar la creación de la autora sanluiseña y nos congratulamos que este género sea practicado por nuestros escritores con la solvencia que Esther logra en su entrega.

Consigue, a no dudarlo, enternecernos cuando va armando un mundo justamente de chocolate con las acciones de los animales que menciona, haciendo que de partida tomemos cariño por ellos y justifiquemos todas esas impensadas reacciones y juegos del intelecto que les adjudica esta docente de San Luis que aprovecha los espacios de tiempo que su jubilación le otorga para volcarse a los niños de todas las edades y de todas las escuelas, a sus niños, como ella bien los llama, porque su vocación de enseñanza ha transpuesto todas las fronteras y sigue en ejercicio de este llamado como el mejor sacerdocio que le ha podido adjudicar a su vida.

Como en la antigüedad Esopo les diera vida a los animales y luego Samaniego prosiguiera esa tarea, **Esther Guevara** ha recurrido a este estilo para dejar mensajes para los niños, y fundamentalmente para mostrarnos características de la fauna que menciona, en donde la autora pone de manifiesto el profundo conocimiento que de ella tiene.

Divide el libro en una primera parte y luego a la segunda se la dedica a los animales conocidos por todos nosotros, por los niños de su provincia, poniendo de manifiesto que sobre todas las cosas, los niños tienen que llegar a estas pequeñas fábulas y personificaciones, sobre animales que han sido de alguna manera incorporados a sus vivencias desde muy temprana edad, tanto por haberlos visto, como por la literatura que nuestros mayores nos legaran refiriéndose a la fauna sanluiseña. Hermoso libro que lleva fecha de imprenta en San Luis, durante el mes de agosto de 1996”.

JERÓNIMO CASTILLO

*(Comentario sobre el libro Corazón de chocolate. Año 1996)*

\* \* \*

## VIEJO RELOJ

Viejo reloj cansado  
de mi tiempo, anhelos  
sueños, esperanzas;  
¡Aún no te detengas!

Quiero dejar mil cantos  
cuajados en racimos  
en pentagramas gigantes,  
los cielos serpenteando.

Ecos de voces agitadas a los vientos  
en una canción de amor y paz,  
en todos los idiomas  
formando un Arco Iris  
tomados de la mano.

Viejo reloj cansado  
de mis días;  
que se van marchando...  
espera un poco más...  
hay tanto para dar,  
que aún no he dado.

## LA PAREJA

Don sapo le dice a la rana,  
-¿Por qué te escondés debajo de la cama?

Doña Rana responde temblando,  
-a todos los sapos; están pateando.

El está muy enojado,  
porque su camisa no le ha planchado.

-¡Vamos al charco!, le grita la rana,  
saliendo presurosa debajo de la cama.

Don sapo tranquilo dice distraído,  
-esta rana loca, ¿por qué se me ha ido?

## EL ALMUERZO

Hervía la mazamorra  
en la ollita de tres patas,  
y amasaba pan casero  
domitila la vizcacha.

Sus vizcachitos pequeños  
le piden que haga bizcochos,  
con forma de palomitas  
roscas, tortitas y ochos.

La mazamorra está lista  
y la mesa está servida,  
don vizcachón ha llegado  
silbándole la barriga.

## LA HERENCIA

La tacita de loza  
pintada con nomeolvides,  
me la regaló la abuela  
para que yo se la cuide.

Era de mi bisabuela  
heredada de su abuela,  
cada vez que lo recuerdo  
se me enredan las abuelas.

Una tacita tan linda  
que mi madre la cuidó,  
ahora me la heredaron  
para que la cuide yo.

## EL TOBOGÁN

Una coneja jugaba  
con un cabrito travieso,  
vestido rosa, sandalias,  
y un moño de terciopelo.

Trepaban al tobogán  
deslizándose contentos,  
la pollerita rosada  
volando a favor del viento.

El moño quedó prendido  
de la cola del cabrito,  
la coneja sin sandalias  
hilachas su vestidito.

## LA ARDILLA LOCA

La ardilla loca  
fue a correr en bicicleta,  
de pantalones azules,  
gorra, pañuelo y chaqueta.

Es tan inquieta y molesta  
pedaleando todo el día,  
que sus nervios la traicionan  
y le duele la barriga.

Sus amigas la critican  
porque es muy atrevida,  
no le importa de la gente  
lo que piensan o que digan.

La ardilla loca es feliz,  
ríe y corre su alegría,  
sin querer atropelló  
al Conejo Zacarías.



## EL ARROYITO

Un arroyito  
muy cristalino  
saltaba piedras  
de su camino.

Un gorrioncito  
le preguntaba:  
-¿Adónde vas?-  
mientras se bañaba.

-Voy a buscar  
a mi papá río,  
rumbo a lugares  
desconocidos.

El gorrioncito  
dijo con pena,  
-siempre te marchas,  
nunca te quedas.

## EL CARANCHO LADRÓN

Un Carancho enmascarado  
asaltó a doña Lechuza,  
quitándole un medallón  
que prendía de su blusa.

-¡Chit, chit, chit!, desesperada,  
se defendía a aletazos,  
el ladrón le tapó el pico,  
envolvió en su cuello un lazo.

La Lechuza pataleó,  
hasta pisarle un juanete,  
el Carancho lanzó un grito  
temiendo descomponerse.

-¡Chit, chit, chit!, sigue gritando,  
qué alboroto todo el barrio,  
el Carancho la soltó  
y se escapó disparando.

-¡Ay maldita Lechuzona!,  
protestó el pobre Carancho,  
por culpa de mi juanete  
ya no seguiré robando.

### A LA LATA

A la lata,  
a la tero,  
me saco la gorra  
me pongo el sombrero.

A la lata,  
a la tero,  
lavo mi camisa  
plancho mi vaquero.

A la lata,  
a la tero,  
lustro mi chaqueta  
cuelgo en el perchero.

A la lata,  
a la tero,  
juego al gallo ciego  
en mi gallinero.

## LA INVITACIÓN

La Naranja preguntona,  
le dijo al Verde Limón:  
-¿Vendrá Ud. en su berlina  
con la bella Mandarina?

El Verde Limón contesta:  
-no sé, señora Naranja,  
don Melón y su Sandía  
llegaron hoy a mi granja.

-¡Qué pena señor Limón!-,  
contestóle la Naranja,  
-es una fiesta importante,  
en casa de los Balanza.

-¡Lo siento!, dijo el Limón,  
faltar a tan linda fiesta,  
doña Lima tiene tos,  
amaneció descompuesta.

## LAURA LERNER EMMER

Nació en Buenos Aires en 1949.

Reside en San Luis desde 1975.

### OBRA POÉTICA:

**Puerto piel** (1994)

**Agua de nacer** (2001)

“Recomiendo para disfrutar en plenitud esta bella colección de poemas, embarcarse en su lectura en el rincón de un jardín o de un parque, o de una plaza, si fuera posible, una playa junto al mar, o la vera de un arroyo es mucho pedir, y emprender con todos los sentidos alertas, el maravilloso viaje que nos propone (...) Dos temas o improntas observo que hacen más recomendable la enseñanza de este original libro de poemas, tanto a las mujeres como a los hombres: por un lado en cuanto convoca a una nueva participación en el cosmos perdido, una restitución femenina de la Naturaleza, perdida por el hombre. Por el otro, su vinculación con el poder vital de crear que nos da testimonio este libro, de una mujer que ha sabido arribar en su proceso de individuación, dándose sentido, sentimientos y una sensibilidad cultivados, y conservando su frescura, a brindarnos verdaderos poemas, que como debería ser notorio, son tarea de enamorados y de nadie más.”

**MARIO JOFRÉ GUTIÉRREZ**

*(Fragmento del prólogo a Agua de Nacer. Año 2000)*

\* \* \*

## NIDO HUMANO

Y pasan los días,  
se cierran los ciclos  
viviendo me ahueco.  
Siento  
no siento  
presiones.  
Entibio mi pecho.  
No saben  
no entiendo  
me pierdo  
me encuentro  
me vuelco  
me alegre  
lo niego  
lo siento.  
Hablo mis penas  
de mujer  
que un día  
me preparo  
anido  
ahuyento  
y lloro menstruando  
el nido que pierdo.

## NACIMIENTO

Parto  
me voy a tener un hijo  
me voy a habitar un mundo  
donde mi cuerpo sencillo  
se dobla en dos  
se desprende  
de su habitual estructura.

De pronto en mi vientre liso  
en su cálido interior  
un ser intenso, impreciso  
me dice:  
¡Estoy!  
dame espacio.  
Este lugar tuyo  
es mío.

## HIJOS

Doy lugar  
duermo y permito  
que se instalen en mi incierto  
interior de rojo vino.  
En mis sueños de mujer  
pueblan los hijos del mundo  
viven los que ya se han ido  
vienen los que no han vivido.  
Estoy fuera y estás dentro  
vas creciendo...  
y mis sueños  
y mis miedos  
mis sentidos  
mis deseos  
van creciendo.

## DESPACIO

Poco a poco  
con el alma en el cuerpo  
sin sosiego  
caminando silencio  
con la curiosidad  
de estar despierta  
a un mundo sensorial  
pájaros negros

microclima cargado  
de fantasmas  
tibieza de tu piel  
de miel y menta  
silueta natural  
origen germinal  
de un árbol viejo  
hojas al viento  
de brisa atemporal,  
así me siento.

## SIMIENTE

El agua que humedece  
la tierra dulcemente  
empaña los terrones  
deshace las simientes  
se filtra entre las grietas  
de piedras milenarias  
y besa tiernamente:  
raíces.

Simplemente acaricia,  
alimenta  
los huecos  
fundamenta  
nutrientes  
origina  
despliega  
maravilla  
asombra  
desconcierta.



## ARENA Y ESPUMA

El mar nunca se cansa de humedecer la tierra  
la marea de sal  
la cubre de soles diminutos  
y la embriaga de noche  
prepara todas las mañanas la ceremonia del amanecer  
y todas las noches la ceremonia del crepúsculo  
en rutinas deslumbrantes.

La orilla del mar es un collar de playas de arena  
arena y espuma  
que siempre cambia  
que siempre cambia  
tus ojos se abren y cierran  
mientras el oleaje baila  
los ritmos de la eternidad.  
La eternidad ocurre ante tus ojos en un instante.

## CAÍDA LIBRE

Exaltación y caída  
caída libre  
dentro del alma  
sin red.

Hacia el abismo infinito  
de la conciencia  
hacia la profundidad  
sin atenuantes.

No hay bordes  
no hay fondo  
no hay fin  
no hay principio  
no hay angustia.

## MUJER DE ALMA Y BARRO

Tus manos modelan arcilla  
y los dedos beben la tierra roja  
y la tierra roja bebe tu piel  
y la piel delicada y fuerte de tus manos  
moldea pariendo reflejos  
moviendo quién sabe qué inquietudes.

Te reconozco  
en la fortaleza de hembra hermana  
configurada en piel y sangre  
torrente apasionado para reflejar  
el mundo material de las formas.

Y tus manos modelan animales y plantas  
y gestan sonidos desde las entrañas del barro  
y tus manos modelan los cuerpos humanos  
y truecan barro en pechos vientres y caderas  
y tus manos artesanalmente  
modelan manos y rostros y cabellos  
y erguidos sobre sus piernas  
se levantan en humanos reflejos  
remedando las arcillas de origen  
y tus manos reproducen cotidianamente  
las criaturas de barro  
transformadas en espejos.

En espejos en espejos  
de vida y muerte  
de sombra y luz  
de miedo y amor.

## VIAJE

Espacio azul redondo  
opacidad umbrosa  
cóncava profunda  
abismo que despliega su misterio  
como toda quietud agua que alumbra  
interior protegido por el eco  
ondulando silencios.

Cuerpo que entraña habitación del alma  
amanecer que se aquieta en un suspiro  
muriéndose a lo lejos  
naciente que navega en el crepúsculo  
muriente de arenas y desiertos  
cadenas montañosas y quebradas  
umbrales de caricias y tus besos.

Cuando miro tus ojos  
encuentro tu mirada en este viaje  
mil veces reflejada  
en cristales del agua de la vida  
que como una represa  
contiene los deshielos  
y las lluvias de todas las tormentas  
y los ríos y arroyos de montaña  
y el agua de las plantas  
los rocíos de todas las mañanas.

Mil espejos reflejan las miradas  
las miradas reflejan circulares  
la luz del alba.

## MADRE TIERRA

¿A dónde va la poesía  
dónde me lleva mi barca  
qué senda toma la vida  
en qué encrucijada nueva  
mis pasos se harán más lentos  
qué depara más tormentos  
qué serán las alegrías  
cómo es la incierta mañana  
que anticipa un nuevo día?

Va mi corazón latiendo  
mi cuerpo habita mareas  
respiro y siento que siento  
pienso y veo puedo amarte  
es así como en el arte  
de vislumbrar el futuro  
saco una runa y encuentro  
como una mujer vikinga  
que una sola y simple piedra  
es una piedra de senda  
y en su magia me protege  
silencio y sabiduría  
mensajera de alma vieja  
madre de madres antigua  
anciana mujer andina  
piedra mujer madre tierra.



# LUIS ROBERTO BARROSO

Nació en Villa Mercedes (San Luis) en 1949.

Falleció en la misma ciudad en 1973.

## OBRA POÉTICA:

**Sonetos elementales** (1964)

**Sonetos de primavera** (1967)

“La poesía de Barroso se presenta al lector con su aparente simpleza, llano aunque culto, se acerca sospechosamente a esa profunda pertenencia a los círculos más exquisitos de la cultura en nuestra lengua.

Descubrir las estructuras, los ritmos, los recursos, los temas, la organización del corpus es una aventura de la mente que accede e inquiere.

Esto permite acceder a diversos niveles de lectura: desde la más sencilla.

Se nos hace clásico, pero era un verdadero romántico. Combinación no original en la historia de las letras, pero muy sugerente para estas tierras. Sus temas no podían ser más románticos: la religión, la patria, el amor, la naturaleza. El sutil hilo de América ¿lo uniría a los poetas de la Independencia? Con otro tono, con objetivos no compartidos por el corte transversal que la historia manda, el punto de inflexión se leía a través del territorio de las letras. Esa extraña combinación de forma clásica y arrebató romántico, que en nuestro coetáneo era mucho más contenido por aquella.

De esa conjunción entre vivencia y formación nace la obra de Barroso, una rara avis en el contexto de nuestro poemario local. Tanto por el cuidado de la palabra como de la forma; por la elección de los temas y el tono, la preocupación que muchos escritores exhiben ante la hoja en blanco, nuestro autor la transformó no sólo en búsqueda sino en texto. Eligió dos formatos difíciles tanto por tradición como por estructura en sí: el soneto y la prosa de exaltación patria. Lo primero, nacido seguramente de una férrea adhesión a lo formal académico que es limitación y desafío. Lo segundo, sin dudas, proveniente de su oratoria natural, disfrutada por el reducido auditorio de la cátedra o por el heterogéneo del discurso”.

JORGE ENRIQUE HADANDONIOU

*(Texto escrito especialmente para este Mapa Documental. Año 2008)*

\* \* \*

## LA CALLE DONDE NACÍ

Entre sus líneas paralelas queda  
la niñez y otro tiempo diferente,  
imborrable en el alma, y hoy presente  
en el verde cordón de su arboleda.

Cielo, polvo, escombros, la vereda,  
rostros que no se apartan de la mente,  
palabras, ruidos, desazones, gente,  
en el hastío de la misma rueda.

Seguramente ha roto su pasado  
y la noche llorando su amargura  
cierra su pecho por haberlo amado.

Hoy es otra la calle, pero pura  
en el sentir de ayer que no ha cambiado  
la sencillez de su infantil ternura.

## ELEGÍA

Estoy herido y sangro en primavera  
por una abierta y desgarrante herida,  
pero es sangre cual agua promovida  
en cada interrogante de una espera.

Presencia fiel de sangre verdadera,  
sangre que es lumbre y manantial de vida,  
que se derrama para ser vertida  
del lecho desbordante a la ribera.

Desde muy honda brota silenciosa  
sin un clamor ni lágrimas ni llanto,  
como encarnado pétalo de rosa.



Y se da como amor sublime y santo  
para alivio del alma rencorosa  
y olvido de su drama y su quebranto.

## TIERRA SECA

Una saliente sequedad persiste  
entre cardales que no dicen nada,  
en un campo en que duerme demorada  
la ruda y terca soledad que insiste.

Y todo el predio desolado, triste,  
languidece en su suerte desdichada  
sin el canto de un ave enamorada  
ni el verde tierno que otra tierra viste.

Siempre agreste y hostil, día tras día,  
mordiéndolo su dolor, indiferente  
en la costumbre de ya ser sombría.

Pero al llegar la primavera siente  
un renacer, un soplo, una alegría,  
una fresca caricia diferente.

## DESTINO

Me he sentado a escribir y nada escribo;  
nada puedo decir de cuanto siento,  
ni me ayuda feliz el pensamiento  
que se muestra conmigo poco activo.

He quedado, por ello, pensativo,  
con un cierto y fugaz abatimiento.  
Reconozco que no tengo talento  
para ser un poeta positivo.

He nacido quizás para otra cosa;  
mas no para cantar como el jilguero  
ni perfumar sutil como la rosa.

Mi tarea será la del obrero:  
trabajar en la fragua rumorosa,  
calentar y golpear como el herrero.

## RUEGO

Aquí estoy mi señor para alabarte  
sin otra recompensa permitida  
que la gloria de verme en esta vida  
en las obras que puedan ponderarte.

Ellas son el camino para darte,  
a través de la acción comprometida,  
testimonios del alma engrandecida  
en la ayuda cordial y sin aparte.

Del servicio no quiero ser amado  
si mi prueba no sabe convencerte  
ni tampoco con ello perdonado.

Sólo pido luchar, sin ofenderte,  
amar y padecer, como clavado,  
y entonces, por Tu gracia, merecerte.

## LA FLOR SECA

Triste y mustia corola consumida  
que ha perdido su espíritu galante,  
así queda la flor sin miel fragante  
con la savia en su tallo detenida.

Sobre el florero, pálida y caída,  
y a corteza reseca semejante,

ha rendido su título brillante,  
y sin gloria descansa deslucida.

Y su encanto que fuera persistente,  
ha tenido el fulgor de lo finito  
y en el vaso se ha roto de repente.

Mas no todo termina en lo infinito;  
su perfume no ha muerto, está presente  
en el recuerdo de lo ya marchito.

# JORGE ENRIQUE HADANDONIOU

Nació en Villa Mercedes (San Luis) en 1949 donde reside en la actualidad.

## OBRA POÉTICA:

**Poemas de esta ciudad (1975)**  
**Otros poemas de esta ciudad (1975)**  
**Cósmica puntana (1994)**  
**Pensares (1996)**

“La escritura en general, y la poesía en particular, es testimonio, muchas veces enunciación del mundo real, transparencia de la interioridad personal y múltiple; aunque también canto airado de denuncia o utopía de sueños. Algunas veces se cumplen e ingresan en esa extraña nebulosa donde lo fantástico se combina con lo cotidiano. El ejercicio de la profesión no es solamente una decisión personal, es una catarata que busca derramarse y requiere de moldes con larga tradición y pesado compromiso con el verbo enunciado.

Desde la poesía amatoria más simple hasta el poema místico, pasando por la temática social y la preocupación por el uso de lo enunciado, no ha descansado esta pluma de escribir (lápiz, birome, máquina portátil o computadora), sin respetar horarios y muchas veces a contrapelo de los dictámenes. La poesía circunstancial merodeaba siempre con líneas de inconformismo la espera exaltación o el anhelado vituperio. Y estas letras, muchas de las cuales fueron música a través del canto comprometido (al menos por un breve lapso), no hay una exacerbación de la moda prescrita: la palabra sale de estos versos como debe salir, no importa el tiempo o los comandos estéticos que nos dicten los Centros del Poder.

El compromiso de este poeta o escritor o escriba o como quiera llamársele, porque ha deambulado la praxis y el texto simultáneamente, es con la Realidad, con esa Verdad a veces descarnada; y otras tantas, fulgurante.

Pasión por el contenido, la voz silenciada del otro o el protagonista humano en su dimensión personal y múltiple.

Tal vez esos condicionantes generan adhesión íntima, sospecha pública y algunos rechazos comprensibles”

**JORGE E. HADANDONIOU**

*(Texto escrito por el autor para este libro. Año 2008)*

\* \* \*

## ROMANCE DEL TRABAJADOR SOLIDARIO

*1 de mayo de 1989*

Ya no estará más solo  
con su triste salario.  
Descubrió en su compañero  
la sangre de los hermanos.  
Y alumbró cada noche,  
a pesar del pan amargo.  
Deshilvanó los secretos  
para unirse en el abrazo.  
Y se lanzó por las calles  
a reclamar con su canto.  
Destrozó los egoísmos  
y habló por los callados.  
Desoyó las amenazas;  
dio su pecho solidario.  
Se olvidó de sus riquezas  
que apenas cubren las manos.  
Y se proclamó hacia el sol  
por el hermano atropellado.  
No le importaron los golpes,  
hizo el trabajo cantando,  
y a la hora de la proclama,  
enarboló su mandato  
de humilde pero digno  
trabajador solidario.  
En este día del trabajo  
permítame proclamarlo,  
para que su luz no muera  
y florezca en otros tantos.

## AL MARGEN

Los sistemas imperantes saben  
distribuir los cargos,  
equilibrar las cargas,  
descongestionar las rutas,  
preservar los lugares,  
estipular las ganancias,  
definir los programas,  
seleccionar al personal,  
compactar los desperdicios,  
reciclar la producción,  
diseñar los proyectos de vida.  
Saben también discernir  
con inteligencia cada vez más precisa  
quiénes van de cada lado,  
y quiénes quedan al margen.

Hay, entonces,  
protagonistas y marginales.  
Pero la clarividencia de los sistemas  
permite no equivocarse nunca:  
los unos serán siempre esos;  
los otros, ellos mismos.  
Por lo tanto, los sistemas  
desconocen cualquier virus  
para sus computadoras, que pudieran  
hacerles variar lo invariable,  
confundir lo inconfundible,  
contaminar lo incontaminable,  
desaprovechar lo aprovechable,  
y modificar cualquier requisito  
que produjera una modificación incómoda.

Es por ello que al margen  
todo es posible.  
Pero sólo al margen.

## CONTRAMARGEN

Sin embargo, algunos testarudos  
insisten, al margen, por penetrar lo impenetrable.

Saben de amargas condenas  
y de sutiles ataques.  
Pero no claudican.  
Se curten en audiencias de esperanza  
con los protagonistas  
de uno y otro lado.

Salen desairados  
y retoman los sueños  
para inventar  
secuencias sublimes  
y proyectos vitales.  
Sufren la agresión humana  
y no responden con violencia.  
Al margen, llegan  
misiles de desesperanza.  
Pero ellos suben  
desde sus cenizas.

Una vida más humana,  
al margen, aguarda.  
Ellos quieren sembrarla  
para todos sus hermanos,  
pero como desestiman la violencia,  
a contramargen suelen quedarse.

## DESCUBRIMIENTO

Alguna vez,  
en penumbra de memorias,  
se destrozaron los lazos;  
y entre sollozos no pretendidos



descendió la bruma,  
quemaron los libros,  
tapiaron cerebros,  
sembraron el odio sutil  
y sutiles delaciones  
interrumpieron el oído atento  
de los quipucamayocs,  
cuyos nudos milenarios  
se confundieron.  
Las crónicas fragmentadas  
de aquellas horas eternas  
se reconocen por hojas que faltan  
o errores que no se sometieron  
a pruebas de galera.

Nada fue inocente, y quedan cenizas  
de claudicaciones infantiles.

Después vinieron las fiestas.  
Declinó la lucha. Mientras tanto,  
en salones distantes,  
se fijaban las metas,  
con dados cargados.

El tiempo desdibujó  
los límites en escaramuzas urbanas.  
Por eso, esta tarde, al verte  
amanecer desde las sombras,  
descubrí en tus pupilas que el sueño no ha muerto.

## EL ACUDE A MÍ

Él acude a mí  
cuando no lo llamo.  
Se presenta  
en medio de las tinieblas  
y ejerce su Luz.

Lanza sus palabras  
en el silencio  
de mi corazón  
herido.  
Sustenta mis venas  
y fortalece  
sus sangres palpitantes  
en medio  
de crueles  
tormentos  
y desánimos  
atroces.

Me empuja hacia la nobleza  
cuando el lobo  
aulla  
en mis entrañas.  
Cede su paso  
a mi conciencia  
para que conozca  
mi pequeñez  
y tenga compasión  
del oculto enemigo  
o de la estocada oculta.

Él me acerca  
su cáliz de fragancias  
para limpiar  
mis pulmones  
contaminados de ruido  
imprudente.  
Y me conquista.

## ALABANZA DE LA GENTE SENCILLA

*A mi padre*

Desconocen la sutileza del engaño.  
No tienen entre la pureza  
de sus dedos, dineros falsos.

Y caminan traslúcidos caminos  
hacia la monotonía de humildes trabajos.  
Nunca creen que el mundo  
ha de cambiar por sus manos.  
No saben de extrañas confabulaciones,  
ni del cosmos, ni de planetas lejanos.

Poco supieron de otro andar  
que no fueran sus pies descalzos,  
pero en cada esquina  
enarbolan la libertad de sus pasos.

No los satura el ruido  
ni los engaña el mando.

Casi siempre modelan pequeñísimos  
mundos reiterados:  
de madera, de cuero, de cemento o barro...  
y no tienen la altivez de creerse  
prepotentes dioses desterrados.

Yo canto vuestra humildad  
y vuestra simpleza canto;  
porque todos los días tengo  
ejemplos de vuestros pasos.  
Y en otro tiempo tuve  
cerca de mis manos  
una sonrisa que me enseñó,  
diariamente, cómo era esa alegría

de vuestra vida,  
cada vez que me levantó en sus brazos.

## SONETO ASONANTADO DE LA PARTIDA

*A mi madre, que siempre me pedía que le dedicara un poema*

Entre flores y un rosario asciende  
silencioso rezo en la partida.  
Ya no esperarás ver pasar la vida.  
Desde cada compañía vuelves,  
a la hora de la soledad que viene.  
Caló profundo el dolor, la espina,  
pero de roble esa madera altiva.  
Costó talar al último machete.  
Tu labio desprendió un idioma claro  
y quedó el aliento dispuesto al ruego.  
Tus manos requerían del amparo  
y mis dedos peinaron tus cabellos.  
Subió un perfume de flores al ocaso  
y agotó por fin su espera el cielo.

## LABERINTOS

Investigó el hombre  
su infinito corazón inexplorado.  
Descubrió laberintos de luz interior,  
un recuerdo, algún mandato,  
signos transparentes,  
músicas sutiles, silencios reservados.  
Y el territorio se diseñó en el alma  
antes que el mapa distribuyera  
los trigos buenos, los hijos malos.



# ROSA SORIA BOUSSY

Nació en San Luis en 1949.

## OBRA POÉTICA:

**De piel y de centímetros** (2002)

**Persistencias** (2002)

“La poesía me llegó por las voces que sonaban en la casa de mi infancia... Me llegó su melodía, sus inabarcables imágenes... En un principio fueron voces que decían y que leían desde su adultez generosa para una niña hechizada por la palabra hecha versos...

La poesía y la voz en el lúdico devenir de esos días que se perdieron para siempre... Los días de mi absoluta oralidad, de los que sólo dan cuenta retazos de memoria.

Como algo cotidiano estuvo la poesía... Un juego de palabras... Un lugar mágico... Una dimensión entre el sueño y la vigilia...

Y después volviéndose grafía, trazo contrastante en el papel y otras urgencias: crecer, sentir, amar, sufrir, ver nacer y morir, elegir, actuar, llegar y despedir, olvidar y recordar ...y ... escribir para uno, para otros, para compartir, para guardar, para sobrevivir...

Y escribir, escribir siempre, aun imaginando que se escribe cuando las manos se tienen ocupadas.

Si me preguntan por qué escribo en versos... Sólo diré porque lo necesito; porque me siento contenida en los frágiles renglones; porque me siento expresada en esos golpes de palabras... En esa instantaneidad plástica que permite lecturas imposibles, recreaciones múltiples, que no pide justificaciones, que transita laberintos con la breve naturalidad de los impulsos y atrapa los instantes, las emociones, las ideas como una red que finalmente los resguarda y los preserva y me libera para seguir en el camino tejiendo otros versos y develando incógnitas...”

**ROSA SORIA BOUSSY**

*(Texto escrito especialmente para este libro, año 2008)*

\* \* \*

## DE PIEL Y DE CENTÍMETROS

Estoy prieta en mi carne  
esta estatura humana  
que Aquél me regalara.

Mediré siempre en centímetros  
hasta que el mármol se deslice  
sobre esta piel tan cálida.

Un límite de poros renovados  
indica exactamente  
que donde empiezo allí termino.

Y sin embargo, esta prisión  
que se obstina en guardarme  
no me gusta y me rebela.

Ando tras de una inmensidad  
que se me niega justamente  
porque estoy hecha de piel y de centímetros.

## NEGACIONES

Siempre esta insistencia de razones  
persiguiendo jornada tras jornada  
este esqueleto de sueños y desvelos.

Los espejos se ahuecan de preguntas,  
hipotéticas causas se desgranán  
junto a las horas de ritmo trajinado.

Estoy en un nudo de lógicas secretas  
aprehendiendo respuestas en el aire  
enturbiado de extrañas consecuencias.



Habr , seguro, difciles alquimias  
en cada impulso que genera otros  
pletóricos de fiebre y disyunciones.

Necesito ese lúcido momento,  
el metaf sico encuentro con mí misma  
para observar la brújula y la estrella.

En tanto, la espalda está doblada  
sobre el surco que sabe la fatiga  
y el búho me mira en el silencio.

## CONFIESO

Confieso el antifaz y la comedia,  
la asimetría de mis mundos,  
el universo de puñales  
que transito  
para herir y ser herido  
en un minuto.

Declaro cicatrices invisibles,  
un inventario de rojas quemaduras,  
las flores deshojadas,  
la tormenta,  
el eterno monólogo,  
el código secreto.

Acepto la t nica gastada,  
el naufragio de los sueños,  
la torpe arquitectura de mis gestos,  
la rústica urdimbre de mis días.

Confieso mi hermandad  
con el silencio,  
los pasos insomnes en la noche,  
la culpa de mis muertes y las otras.

Declaro la falacia  
del rostro cotidiano,  
la distracción, la burla,  
la usina alimentada de quimeras,  
la cripta y el cedazo.

Acepto la multitud  
de retazos que sostiene  
el cansado esqueleto  
que me lleva  
de una orilla a otra orilla,  
cada día...

Y lloro el exilio  
de mí misma,  
la irónica traición de los mañanas  
y esta irredenta  
condición de ancla.

## LETRA MENUDA

La letra menuda me delata  
en un intento de correr celajes.  
Se ha vuelto presurosa la sorpresa,  
ha caído en el cántaro la piedra  
y la inmovilidad del agua  
se ha vuelto circular e inquieta.

Es la palabra un nudo,  
un centro, tal vez, un escalón primario  
para acceder a los túneles secretos  
de células y sueños,  
de química compleja y fantasía.

En un recodo presionan los temores,  
en otro, se tejen los conflictos  
con su lucha de fuerzas poderosas

y más allá la vida tira  
con riendas conscientes, con apuro.

La brevedad del verbo  
es un suave cordón de terciopelo,  
una sedosa prisión que no contiene  
todo este yo que se desborda y crece  
brotando en tentáculos prensores  
de los otros y las cosas.

La letra menuda me sitúa  
frente a un cristal de azogue gris  
donde este rostro de límites precisos  
se desdibuja en rasgos misteriosos  
y redescubre la imagen del que fue,  
del que será y del que cree ser,  
a pretendida máscara mundana,  
facciones celestiales y diabólicas,  
la inmortalidad posible  
y el imposible reto de la muerte.

En la letra menuda, en su grafismo,  
detrás de cada trazo está la angustia,  
el odio, el amor, la incertidumbre,  
la perpetua pesadilla y el consuelo.

La palabra es una sábana de lino  
para extender una fatiga arcaica,  
un pañuelo para secar el llanto,  
una mullida almohada confesora  
y una mortaja azul para vestir  
todas las muertes cotidianas.

## EL ESTIGMA

Un día...  
cuando baje la marea  
sabrás discriminar  
entre los espejismos  
y las simulaciones.  
En el pecho  
y en la espalda  
tendrás la marca  
de un estigma:  
haberme desterrado,  
haber destruido pájaros  
y el nido de mis manos.  
Verás que estoy en una gruta  
rodeada de arrecifes  
y zarcillos.  
Lejana  
inmensamente lejos  
por tu ejercicio  
de atávicos poderes  
y resignados mutismos.

## ESCAPE

Cuando me percibo mutilada  
entiendo la vanidad de mis quimeras,  
la paranoica obsesión que se retuerce  
tras la fachada de dócil certidumbre.

Y allí, precisamente, entiendo  
que caminar junto a los otros tiene un precio  
que estar en sincronía significa  
escapar diariamente a la locura.

Recuperarse en la mano que presiona  
pequeñas entidades cotidianas

y saludar al sol cada mañana  
con la suposición de ser uno de tantos.

## AMÉRICA CAUTIVA

Donde no alcanza la lumbre y la simiente  
descorren las centurias un velo corrosivo  
de antinomias, de odios, de disputas.  
Soberbios temerarios nos lanzamos  
perros de presa sobre esqueletos y leyendas.

¿Y quiénes somos? minúsculos insomnes  
erigidos en jueces marionetas,  
voluptuosas criaturas cifradoras  
de estadísticas, escalas y supuestos.  
Engreídos buscadores de condolencias étnicas  
y agravios seculares.  
somos torturadores torturados  
por nuestros propios pecados capitales.  
Gastamos los minutos revolviendo  
una caja de Pandora sepultada  
en un naufragio de oro y arcabuces,  
de plumas de quetzal y de águilas,  
en tanto el Minotauro personal  
estalla de dolor y de alegría  
en el laberinto rojo y complicado  
de la sangre que llevamos dentro.

Pisamos una América desnuda...  
¿Alguna vez fue nuestra?  
¿Será, algún día, nuestra?  
hoy recuperamos esqueletos de polvo  
y los atrincheramos, mudos,  
en un elevado pucará de viento.  
Buscamos las vestales de los incas  
y queremos guardarlas nuevamente  
en templos áureos y aromados.

Ascendemos al altar de piedra  
por las escaleras infinitas  
para arrancar corazones  
alguna vez oxigenados con brisa de mar  
y aires iberocantábricos.

Pisamos una América desnuda...  
y hoy rescatamos coronas emplumadas,  
antiguos tatuajes desteñimos,  
libros pintados que devoró la hoguera,  
ahorcados que pendulan bajo el cielo,  
el olor de la carne latigada,  
la mina de plata, la mita y la encomienda,  
la pólvora, los ritos y el espanto.

Pisamos una América desnuda...  
de nada sirve enarbolar banderas de museos,  
implantar oropelados estandartes y pancartas,  
enfrentar a Pizarros y Atahualpas,  
convocar a un duelo con flecha y con espada,  
resucitar a los muertos y ataviarlos,  
codificar las lenguas ignoradas  
si no hay voluntad pronunciadora.

Pisamos una América desnuda...  
y sigue en el aire un lamento milenario,  
el oro fluye en metamorfosis de papel de banco,  
un espíritu fatal y mágico resurge  
ante cada poderoso señor que se aproxima  
con nuevas estrategias de conquista.  
No enfrentemos fantasmas ni reliquias  
en esta hora de graves desafíos  
y quitemos a esta América urgente que nos duele  
todos los grillos de sus pies desnudos.

## PADRE

¿Dónde estás, padre, en este invierno?  
un dolor de coplas trasunta tu silencio.  
te busco en un vuelo de guitarras  
sonidos imposibles con tu ausencia.  
Las largas madrugadas se estremecen  
en una constelación fría de estrellas.  
En las nubes, los potros tironean  
bridas de seda y algodones.  
El eco de tu voz enmudecida  
persiste en el acento de mi hermano  
y yo te busco en este enero  
cargando un lustro de añoranzas.  
Un perfil de piedra tiene el cerro  
al que le falta la luz de tu mirada.  
Vendrán veranos de uvas y tonadas,  
de niños nuevos y ágiles jinetes.  
Vendrán noches de guitarras y cogollos  
mientras resuenan las treinta cuerdas  
que te dijeron adiós en una tarde.  
Y yo te busco, padre, en este invierno  
en una incertidumbre de sendas pedregosas.  
Seré, por siempre la niña con flequillo  
que extravió tu mano y tu ternura.  
Seré, por siempre, la muchacha  
que no tiene cómplice para el café y el cigarrillo.  
Seré por siempre la mujer que lucha  
privada ya de consuelo y confidente.  
Deambularé incansable en los rincones  
acariciando tu poncho y tus recuerdos,  
buscando tu sombra irremplazable  
y preguntando a la estampa que te guarda  
¿Dónde estás, padre en este invierno?  
en tanto, la orfandad sigue creciendo  
cultivada en un huerto de nostalgias.

## PERSISTENCIA

Reposa, mi tierra, su cansancio  
en el muelle profundo de las sierras,  
hundiendo un espigón de trinos  
en el mar de las voces ancestrales.

Viene de más allá de las centurias  
empenachando el viento  
un lánguido escuadrón de cortaderas  
a calmar la vieja sed en el arroyo.

La osamenta de piedra es la señal  
de la perennidad del tiempo,  
es el reloj que indica sin demora  
la vejez de caminos no cruzados.

Persiste, mi tierra, en la constancia  
de un silencio tallado en algarrobos.  
La lágrima que llora el sol poniente  
no es bálsamo o espera, es rebeldía.

Los siglos tamizaron las arenas  
con el mismo cedazo que los sueños  
arañan un oquedad antigua  
poblada de mitos y fantasmas.

Mientras la roca estriaba  
su entraña de cuarzo y de salitre,  
navegaba la vocación del grito  
una leyenda de nube polvorienta.

Celebrar el verdor de los veranos  
es saludar la vida que resiste  
en la esclerosis secular del tronco  
a toda negación de savia.



Recicla, mi tierra, en la aridez  
de sus contornos y su vientre epopeya  
la fuerza mineral de sus raíces  
y la víscera oscura de sus montes.

El hombre que sabe ese lenguaje  
de soledad, silencio y desamparo  
se viste de espinas y se busca  
en el signo certero de las cumbres.

Allí, en el misterio de la altura  
ahonda el interior monólogo  
y comulga, de pie, con su esperanza  
que recrea el pulso milenario.

1984

He vuelto a rehacerme porque tengo  
enredada, en mi sangre, una consigna...  
no voy a ilusionarme con banderas  
si se han roto sus mástiles erguidos.

Ya estoy condenada de incertezas  
con todos los recuerdos mutilados.  
Me queda esta memoria solitaria...  
la memoria común, la compartida  
es una blaquinegra bandada de págalos  
en fuga permanente.  
Cada cual ha conocido su tragedia.  
en cada uno se marcó con fuego  
la señal de los miedos y la huída.  
Han muerto y nacido tantas rosas,  
la tierra ha corrompido tantos gérmenes,  
la aurora ha sabido tantas veces  
clausurar la noche y amanecer el día...

Me he agotado recorriendo velos  
y siempre ocurre que aparece otro.  
Para no morir de angustia,  
para sobrevivir, para avanzar,  
para encontrar las razones que me salven,  
voy a incinerar todas las dudas,  
voy a abrazarme con el otro  
en el diálogo lúcido y fugaz  
donde florece su persona sin tabúes.

Regaré las rosas nuevas y si puedo  
les diré que alguna vez también  
conocí la edad de los capullos,  
cuando la noche convocaba nubes  
y amenazaba el trueno, y sin embargo,  
todavía creo en el poder vivificante del rocío.



# MARÍA ESTHER LUCERO SAÁ

Nació en Buenos Aires en 1950.  
Falleció en Buenos Aires en 1994.

## OBRA POÉTICA:

*A cielo abierto* (1992)

“Si no tuviera nada que decir no hubiera entregado mi vida a fin de buscar la raíz de mis conflictos (y de los conflictos de los otros) a través de la palabra...”

El nombre de este libro surgió a raíz de la lectura de unos párrafos del Quijote, en los que Cervantes habla del modo en que luchan los soldados: “*No bajo cubierta, sino a cielo abierto*”.

“A cielo abierto” es una expresión que puede tener muchísimos significados o sentidos; desde aquel tan alto que le dio Cervantes hasta el más humilde, que sentí bajo el cielo indescriptible de San Luis, bajo su noche clara, bajo ese cielo que cantó Lugones en versos admirables, poco difundidos, o el sentido más simple de mi expresión que era el de manifestarme con el corazón en derrota y en victoria, entera sobre mí misma, frente a mis hermanos...

No sé si busqué la poesía como un refugio; creo que fue más bien una manifestación de ese dolor que cada escritor siente sobre sus hombros...

Este don de la palabra que me ha sido dado misteriosamente desde la infancia, es el principio y fin de mi vida.”

**MARÍA ESTHER LUCERO SAÁ**

*(Fragmento de palabras introductorias de la autora a su libro A Cielo Abierto.  
Año 1992)*

\* \* \*

## SOLEDAD O LOS MONSTRUOS SUBTERRÁNEOS

La soledad es estar aquí,  
hablando en el idioma de los muertos  
y tener dentro el lenguaje de los vivos  
sin poder utilizarlo.

Entonces los fantasmas se agrandan,  
crecen entre la espesura  
de las tinieblas y de los fondos  
y no pueden comunicarse.

Saben que están encerrados,  
pero nunca pierden la esperanza  
de algún día ser liberados  
y avanzar sobre los seres  
para hacerles entender  
que no es sólo lo visible lo que vive.

Para hacerles conocer  
la validez de los fantasmas  
y los monstruos subterráneos.

¿Tendremos miedo de darles una mano  
para que salgan a gritarnos sus verdades?

## FLECHAS

Es difícil hacer poesía  
porque cada palabra  
es una flecha que sale del alma.

Yo no hago poesía.

Sólo convoco palabras  
para aventar este fuego  
que recorre mi sangre.

Sólo convoco al hombre,  
al tiempo,  
al sol, al mar, al cielo  
para formar un mundo sin frío.

Un mundo sin frío  
donde los árboles crezcan  
el fuego se encienda  
y los ojos se miren.

Los ojos miran al universo  
y no hay manos para asirlo.

El universo huye  
y tras él  
un loco enamorado  
va entonando canciones  
con el corazón lleno de flechas.

## YA NO

Ya no bebo la leche que alimenta a los niños,  
ya empiezo a gustar el manjar sólido  
que alimenta a los fuertes,  
ya comienzan los temblores,  
ya huye para siempre el pájaro negro,  
ya tomo la tierra fresca entre mis manos,  
ya fabrico mi casa,  
ya hundo mis manos en el humus  
sacando los terrones  
para plantar mi semilla,  
ya crece mi semilla en tierra fértil,  
no cayó entre zarzales,  
ya doy de mí todo lo que tengo,  
el único talento será devuelto multiplicado  
en cientos de espigas de trigo.

## AMO LA NOCHE

Los amaneceres,  
cuajados de zafiros y ópalos,  
despejan las tristes sombras  
de mis dudas.

Todo vuelve a tener  
su acostumbrado vuelo.

Entre tinta y versos  
voy componiendo mi ser  
destruido  
por las ciudades dolientes.

Amo la noche,  
porque en ella  
no se ven calles desiertas.

Sólo se ven cristales  
en un mar azul inmóvil y oscuro.

Un mar azul inmóvil y oscuro  
donde danzan diamantes.

En sus olas mi pensamiento sube  
y canta sinfonías de unidad.

Desde la tierra suben escaleras  
y al subirlas  
suelto mis cadenas,  
atadas a la tierra en días sin fin,  
en llanto, en heridas atroces.

Y corro entre las gentes con cadenas,  
con un río de luz en la mirada,  
con un río de amor en los labios,



sin vestidos,  
con campanas locas en mi espíritu,  
sola,  
corro a veces  
entre seres que no escuchan.

Hay un Ser  
al que le canto  
estas canciones argentinas  
que voy entonando con mis brazos,  
hasta sentir  
que Él me ama,  
que Él nos ama.

### AL CRISTO DEL MONTAÑES

Cristo del buen amor y la alegría  
por Ti descubro sendas de mejora  
clavado en el madero, antes y ahora  
por siempre, hasta la extrema Parusía.

Cristo Rey que nos diste valentía  
inmolando tu vida en cruenta hora  
por tu misión eterna y salvadora  
yacente entre los brazos de María.

Cristo que convertiste nuestra suerte  
brindando luz a nuestra mente oscura  
librándonos del yugo del pecado.

Cristo, mi salvador humilde, amado:  
haz que alcancemos todos la ventura  
de vencer con tu cruz la humana muerte.

## TERESITA SAGUÍ

Nació en la ciudad de San Luis en la década del cincuenta.

Reside en la ciudad de Mendoza.

### OBRA POÉTICA:

**Con** (1972)

**Las ideas estéticas de Leopoldo Lugones** (Ensayo literario, 1978)

**Las falsas estrategias** (1980)

**Número Irracional** (1982)

**Por ley de cercanía** (1983)

**José Enrique Ramponi: palabra y memoria ritual** (Ensayo literario, 1983)

“El poema existe en el momento del encuentro. Por eso, narrar un poema es destruirlo, pues, en este caso, la narración equivale a cosificar un texto que se define por su capacidad relacional. Estas ideas resultan confirmadas por la lectura de *Las falsas estrategias*, poemario de Teresita Saguí en el que encontramos una insólita oscilación entre el impresionismo y la metafísica (...)

Teresita Saguí no se aísla en una retórica de palabras prestigiosas y presuntamente “poéticas”. Construye la poesía con la vida vivida que significa, también, vida pensada. No teoriza la construcción lírica, pero, implícitamente, todo poema es hijo de una poética (...)

Sugestivas menciones, alusiones sutiles, convergen en la afortunada expresión de un lirismo atento a una formalización de la totalidad. Horizonte que el hombre procura aunque sepa que “un camino de polvo / y de oscilantes grietas / se arquea contra el viento”.

Con una voz de ricos matices y de afortunados ahondamientos, Teresita Saguí eleva su torre de palabras.

JOSÉ ISAACSON

*(Contratapa de “Las falsas estrategias”. Año 1980)*

\* \* \*

## GÉNESIS

Lavar la palabra hasta convertirla  
en olvido total de la palabra.

Reunir entonces un indicio de polvo  
un dominio sobre los peces y las aves  
una semilla.

Conformado el canto primero de la hierba  
-sonido de sí misma-  
desear la semejanza.

Hasta que el abrazo escriba  
por aliento de vida o de locura  
la palabra buscada.

## LOS VERBOS

Los verbos  
son de rara  
y tenaz inconsecuencia.

Saben de flor,  
imponen brotes,  
se deslizan a tiempo  
-o a destiempo-  
como oxidado germen  
junto a la rama seca.

Los verbos no se obligan  
a límite ninguno.

Superponen las causas  
y a veces los deseos.

Crean el acto propio.

Los oficios menores  
de la duda  
se los dejan al hombre.

## EL ÁRBOL DEL BARRANCO

Si el abismo  
mirado desde el árbol  
fuera otro cielo

podría comprenderse  
que las raíces cuelguen  
como inútiles flores  
sobre el barranco.

## LA EXCEPCIÓN DE LA REGLA

Cada afirmación  
se apoya en su contrario.

Sólo en los ojos del gato  
el sí y el no  
se confabulan.

## RÍO TRAPICHE

Desanda las piedras,  
recompone los templos de la orilla,  
la inquieta envoltura de la espuma.  
Devuelve los espinillos claros,  
la escasísima sombra  
de mis días ligeros.

## PENÚLTIMO SOL

El descenso,  
acabada forma hacia la tierra  
o el infierno.  
Cuando la opción de la rama que sostiene  
es sólo abismo sobre abismo,  
herejía abierta entre la savia  
como señal definitiva  
o pesadilla.

He pensado en los templos.  
En sus escombros de recintos verdes  
donde ceden las hojas.  
Y he visto  
en la caída exacta de los himnos,  
en el descenso final,  
avanzar el amarillo.

## LA PRIMERA PALABRA

Aún no era lacrado el velo de los días  
y tres ramas de nogal  
habitaban la ventana.

El sol hundía las hojas de la siesta  
en límites más claros.  
Y las maderas de invierno,  
colmadas de astillas y filas de incienso,  
alzaban al oriente  
el ritual de los musgos.

Entonces las fronteras  
lo vieron llegar para la guerra  
trayendo la sal de los desiertos  
y la primera palabra.



# RAQUEL WEINSTOCK

Nació en la ciudad de San Luis en 1950.

## OBRA POÉTICA:

**En piel mayor** (1976)

**Cronología en otoño** (1978)

**Latidos en naufragios** (inédito)



“La poesía la **Raquel Weinstock** ofrece un acendrado lirismo que se sustancia en gran parte en el tema del amor de la pareja humana. Otros poemas se producen sobre asuntos que representan diversas circunstancias existenciales intensamente sentidas a través de una sensibilidad que registra con certeza y profundidad, significados trascendentes de los instantes vividos...

Los versos son el fruto de la intensidad con que se vive una vida verdadera, y resultan modos de constituir una realidad diferente, genuina, hecha de amor, del dolor, de la preocupación, de los sueños, de las esperanzas, de la bondad, de la solidaridad de **Raquel Weinstock**.

Pero también de sus decepciones y de sus reclamos que, en parte son sólo suyos, individuales, pero que así mismo son en gran medida, los anhelos y las carencias de todos, noblemente compartidos...

La actividad poética de Raquel ha producido ya dos bellos libros que hacen pensar, que dan que decir, porque contienen revelaciones que enriquecen la experiencia del mundo y de la vida”.

**IBER H. VERDUGO**

*(Fragmento del prólogo a **Cronología en otoño**. Año 1978)*

\* \* \*

I

Me gustan  
    las ciudades  
donde  
    los bares  
        son poemas  
            ilustrados  
donde  
no sabemos  
    en que  
    calle  
        se nos  
            irá  
            la sombra  
me gustan  
    las ciudades  
donde  
    el amanecer  
        es un  
            abecedario  
                corrupto  
                y habitado  
donde  
    la gente  
anónimamente  
    presenta  
        sus alturas  
y sufre  
    sus bajezas  
        con nombre  
        y apellido  
donde  
    los perros  
        vagabundos  
            tienen  
humana  
    la mirada

me gustan  
    las ciudades  
donde  
    podemos  
        caminar  
            una constelación  
                de luciérnagas  
donde  
    el dolor  
no es  
    un desconocido  
        solitario  
me gustan  
    las ciudades  
donde  
    una paloma  
        arcángel  
en círculos  
    de luna  
corta  
    el espacio  
        con un  
            adiós  
                de plumas  
me gustan  
    las ciudades  
donde  
    se puede  
        volar  
no sé  
    hacia  
        dónde  
no se hasta  
    cuándo  
pero volar  
    hasta  
        destrozar  
            las alas

contra  
el tiempo.

II

Qué impiedad  
que esta  
tierra  
que labramos  
que sangramos  
un día  
nos aplaste.

Qué impiedad  
que albergue  
los gusanos  
que vociferarán  
ante  
nuestra  
carne  
y nos robarán  
de a poco  
la piel  
y la mirada

digo  
patria  
y te defiendo  
digo  
muerte  
y me aplastas.

\* \* \*

De un árbol  
ha caído el otoño  
levemente  
tras la ventana  
se arruga mi pueblo  
si no fuera por el niño  
que me exige la vida  
que camina seguro

de mi mano cansada  
caería levemente  
como el otoño  
en mi pueblo.

Es tiempo de decirte  
que mis ojos te mirarán desde una ventana encendida  
en la altura de la noche  
y allí quedará mi sombra  
es hora de explicarte la esquina sin nosotros  
el lugar de una plaza  
solo  
o solo con tus pasos casuales  
volviendo desde el día  
luchando por quedarse al pie del amor  
coherente  
necesario  
más allá del encuentro  
ya no más un camino  
casi inventado  
sobre la noche de tu pueblo  
la vida nos precisa  
por historias diferentes  
ya no más amor  
hasta mañana  
que la furia me contenga  
ya es tarde  
amanece en la última esquina.

No se en qué cielo  
el horror balbuceante  
de mi vientre  
parirá  
un muñeco  
solitario  
seré culpable  
de haber enterrado

las manos  
en la peste  
de la ausencia  
escribo mi epitafio  
aquí la soledad  
cabo una fosa  
mientras  
mis venas como lazos  
unánimes  
abrevian mis días  
hambrientos  
diré que fui causante  
voluntaria  
fundando  
una vibratoria  
lápida humillada  
entre el vacío del verbo  
de mis dedos.

\* \* \*

Parto hacia ninguna parte  
ignorando rostros y calles repetidas  
ahogándome en un otoño frío  
cuyo único horizonte es el hastío  
no encontrarán mi antiguo vuelo  
buscando inútilmente mis mutiladas alas  
sola sola con mi desdibujada sombra  
busco un árbol donde apoyar mis manos  
una flor para recobrar mi mirada  
y un niño para acariciar su rostro  
hasta empezar de nuevo.

\* \* \*

Tal vez  
un día  
cuando  
la vejez  
me apriete

los recuerdos  
llore  
o un día  
pueda decirte  
compañero  
siempre  
y me adueñe  
un poco  
tarde  
de tus horas  
de navegante  
de tu noche  
de reyes  
pero hoy  
la tristeza  
me agranda  
las arterias  
hoy  
no me pidas  
amor  
alegrías  
que no  
tengo.

\* \* \*

Madre  
imagino  
el cielo  
de tus  
manos  
en la lluvia  
de tus  
días  
y quiero  
hacerte  
hermosa  
aquí  
en la distancia

crearte  
    modelarte  
        el espacio  
y poner  
    en tu  
        aliento  
            de ave  
todos  
    los cantos  
ponerte  
    mis  
        brazos  
mi juventud  
    quiero  
porque  
        voy  
de tu  
    mano  
de tu vientre  
  
porque  
    nací  
y crezco  
    en la plegaria  
        de tu cuerpo  
porque  
    te veo  
        y surjo  
porque  
    te siento  
        y amo  
porque  
    amarte  
        es  
            reconocerme.





# MARÍA CRISTINA CARNELLI DESPÓSITO

Nació en Villa Mercedes, San Luis, en los años cincuenta donde reside.

## OBRA POÉTICA:

**El mal destino** (1972)

**Segunda conversación** (1975)

“Sin saber leer ni escribir, desde muy niña le dictaba a mi madre los primeros escritos o le pedía a mi padre que me leyera la parte “cultural”, color sepia, de un dominguero diario nacional. Después recitaba los poemas.

Viví con angustia existencial niñez, adolescencia, y juventud.

Hoy padezco de una profunda tristeza; aunque haya sido alentada por uno de mis maestros en la poesía como Juan L. Ortiz quién me decía:” *Hermana en la poesía, no es para sufrir tanto, sólo son ríos del devenir*”.

Raúl Gustavo Aguirre (Poesía Buenos Aires), tuvo la gentileza de extender por enero de 1974, en una esquila, los siguientes conceptos:“*Le agradezco de corazón el cálido y luminoso testimonio de poesía que me ha remitido tan gentilmente. Cruzados por relámpagos de verdadera vivencia y de verdadera existencia, sus poemas me impresionan, me incitan a soñar, me dejan absorto una y otra vez, me hieren con la intensidad de lo humano que en ellos se concreta.*” También me escribió en una de sus tantas cartas lo siguiente: “*Volvió con sus padres para que naciera en una amada familia, su único hijo. Cuando falleció el padre del mismo no volvió a irse de su tierra.*”

**M. CRISTINA CARNELLI DESPÓSITO**

*(Texto escrito por su autora especialmente para este libro. Año 2008)*

\* \* \*

## POEMA

Desde el domingo, cuida, en el campito  
de enfrente –donde ardieron los pastos del verano-  
a una gata “con la panza llena de crías”  
casi al nacer.

La vela, le habla, le da alimentos,  
le ha hecho un refugio.  
Ella lo contempla, lo necesita,  
para cuando nazca su prole.

Después se irá.  
no sé cuántos gatos han pasado.  
Mi hijo no lo entiende, quiere ser uno de ellos  
y conocer “el Océano de la Verdad”.

Está ante sus ojos.  
La vida, ¿La vida, se lo permitirá?

Mis gatos se fueron, blancos, negros, con manchas,  
llorando por el amor, durante su “celo”  
plenos, con fantásticas colas, cuando se tranquilizaron.  
Son gatos que vivieron sucesivamente,  
en nuestra quinta, en la señorial casa de la avenida,  
en la casa alegre, inmensa de Riobamba y Belgrano.  
Y en el hacinamiento de hoy.  
gatos libres, expectantes, donde el rasguño, o la lengua  
son sus expresiones de milenios de identidad.  
INDOMINABLES. Su gran poder y fortuna.

## POEMAS

En la continua e inmortal  
caída,  
de noche te veo, o sueño,  
te llamo, o lloro,  
entonces

tarda demasiado  
la paz del ave  
que me dice:  
“deja ya”.

Se vuelve y mira  
al costado  
el  
más  
feo  
perdido y  
muerto.

### ¿TE ATREVES A QUITARME EL AMANECER?

¿Quién puede vaciar el rosado  
del primer día, antes de la  
llegada del sol?

Dudoso, hombre entre tus pliegues  
he nacido enteros días,  
te he amado humilde - mente rendida  
yo mujer, florecida, siempre lúcida.

Ante tus formas me he asombrado  
y así mismo no he descansado.

Vi - gilante es - pero

con soles y vuelos breves

me de - jas pá - lida

como al - gunos perros míos

en la siesta.

Cantarán patos salvajes, y  
quedarás destrozada.

Veo, veo entre dos árboles  
acacias u olmos.  
Mendigos de oxígeno  
la tierra entrando en el cielo  
ruidos de alas.

### ALLEGRO – ALLEGRETTO

Te acordás cuando  
lo veíamos alto volando.

Casi llevado por los ascendentes  
y descendentes  
tenía miedo de que jamás  
volviera a la tierra  
ignorabas, como yo, que él era feliz?  
mi terror nunca me dejó saberlo.

Escúchame:  
esa música es para él,

a mamá Verdi: “**quale d’ami fragor**”.

No le preguntamos que fue  
el mar para él.  
Al menos sabemos que sus ojos  
eran de color del agua limpia  
entonces existía una correspondencia entre ellos.

¿Verdad?



## SILVANA MANFREDI

Nació en Buenos Aires en 1950.

En 1978 se radicó en la ciudad de San Luis donde vive desde entonces.

### OBRA POÉTICA:

**Alguna vez, el paraíso** (1996)

**Desnudez de relámpagos** (2006)



“Esta obra pequeña tiene que ver con las tormentas de verano que anuncian relámpagos, porque ha manado de mí como éstos del cielo: libres, suspensos y repentinos antes de que la lluvia lo inunde todo.

Estallido de voces que nunca tuvo pretensión de libro. Y sin embargo, nació con el sostenido imperativo de una revelación (...)

Fui obediente a los mandatos de estos desnudos relámpagos, y puse mi mano como puente, y mi frente como camino, para darles cauce. ¡Rayó en el horizonte lírico un cósmico aliento manifiesto. Imposible ya de detener! Desde allí nacían breves, exigentes y definitivos.

Era yo una vagabunda enajenada detrás de esa ráfaga que no me dio tregua hasta el final. Después, no pude sumar una letra más a lo dicho.

¡Sospecho que fue un desborde de fugas inconscientes o una luminosa servidumbre a la desnudez!

¡Algunas veces, las menos, bendigo los naufragios en los que me hundo, porque detrás de la furia y el barro tormentoso, renace el misterio de las voces secretas que me hablan... los relámpagos que me iluminan!

Y vuelvo a creer en la mañana, aunque conozca tan de cerca el espacio –ancho y aciago- de la noche.

¡Pero el obsesivo mandato sobrevino otra vez! Y hube de arrodillarme ante el imperativo categórico.

¡Volví a escribir, desnuda, en medio de la tormenta luminosa, atravesada por más de doscientos enigmas fulgurantes!”

SILVANA MANFREDI

*(Texto escrito por la autora para preceder su libro de aforismos  
Desnudez de relámpagos”)*

\* \* \*

## CANTATA AL TANGO

El tango es un cuchillo y un bailongo  
una mina, un rufián, un cajetilla,  
y un bacán derrochando sus morlacos.  
Es un guapo chamullando en una esquina,  
escortado por el filo de su daga.  
Es la queja tristona de algún fuelle,  
y es también, un ademán amigo,  
que te convida con su último faso.

El tango es una Haifa y una grela...  
vestidos de percales y de sueños,  
son las fieles percantas que esperaban  
a ese taita con funyi requintado,  
que las tutela por si un compadrito  
arma camorra cuando se hace el piola.

El tango es un misterio inagotable  
que nació en los mistongos conventillos,  
como escenario de sus patios viejos...  
es un zaguán perfumado de jazmines,  
es un corte canyengue, una quebrada  
¡Es toda una pasión arrabalera!  
es el emblema nacional de Buenos Aires,  
y es además una canción maleva.

El tango es eso. Y mucho más:  
¡Es grito y canto!  
un símbolo que tiene cicatrices,  
porque el tango es leyenda y es coraje  
¡Es lo más macho y lo más trágico que habemos!  
es una puñalada en el costado  
y un dos por cuatro que resuena todavía.  
Es una esquina, un callejón, es el despecho  
que se ahoga en una curda de aguardiente.  
Es Gardel, es Pichuco y es Rivero,

Goyeneche, Discépolo y Arolas  
es una suerte de dramática armonía.  
El tango es melodía y poesía,  
sin ocultar su lado pendenciero.  
Es un pucho apretado entre los labios,  
mientras llora una viola su pasado.

El tango es el suburbio y el Riachuelo,  
la Boca, Palermo y Balvanera,  
sangrando en la silueta arrabalera,  
de la rubia Mireya y del guapo Ribera.  
El tango es el lunfardo y es la calle  
y es aquel bulín del Sur, cerca del Bajo.  
Es Juan Muraña, cuchillero viejo  
y aquellos dos hermanos legendarios  
-Juan Iberra y el Ñato-  
que se batieron a duelo sin remedio.  
Y es Jacinto Chiclana, hombre mentado  
que nunca le esquivaba a un entrevero.  
Y es Malena que con voz quebrada,  
llora su pena sobre un bandoneón.

El tango es un severo desafío  
donde la vida y la muerte se abrazaron  
debajo de un farol que ya es recuerdo.  
Es una música celeste revolcada  
en el sórdido ambiente de un burdel.  
Es la nostálgica catrera que deschava  
el cuerpo de la mina que se fue,  
sin acordarse del gil que se ha quedado  
barajando los naipes del olvido.

El tango es orillero y estrilado,  
pero noble y derecho como pocos.  
Es siempre una promesa. Es una novia  
que todavía espera en la vereda.  
El tango es un latido enamorado,

sensual, provocador y atormentado,  
que se baila de a dos, cara con cara.  
El tango es un adiós. Y es un regreso,  
porque quien dice tango revive el malevaje,  
y la leyenda se nos vuelve Historia.

## AQUÍ EN SAN LUIS

*“Oh San Luis de la Punta, manso puerto...”*

*Urbano J. Núñez*

Aquí me reconcilio con la vida,  
en medio de este cielo y su paisaje.  
Aquí la vida se me antoja buena  
y siento que amanece en gracia plena.

Beatitud en la paz del campo abierto  
donde creo que dios está conmigo,  
nimbada en la tranquila serranía  
con la luz del asombro comarcano.

Y de pronto, si alguna pena ronda,  
se deslíe en el sol de la alegría  
porque este cielo azul hoy me descubre  
que la vida es aún amable y bella.

¿Qué más puedo pedir? sería pecado  
atreverme a no ser feliz o buena,  
si todo el monte desbordado en cálices  
desparrama el misterio campesino.

¡Aquí me reconcilio con la vida!  
en el abrazo vegetal y verde  
que le ofrece a mis ojos tu paisaje,  
ajumado de músicas secretas.

## PLAZA PRINGLES

*“Alma que tanto sueñas por las plazas...  
¿Qué te dice la fronda cuando pasas?”*

*Urbano J. Núñez*

Estoy haciendo algo que siempre quiero hacer.  
Sentarme en un banco de la plaza, y ponerme a leer.  
Contemplar cielos altos y palmeras. Arboledas en flor.

Soy dueña de mis horas... de mí misma.  
No me atrapa el reloj. Veo pasar la vida,  
suavemente, mientras declina el sol.

Surgen como palomas volanderas, los niños y el amor  
y el aire luminoso de la tarde  
me va nombrando a Dios.

Me siento en la plaza a serenarme,  
a llenarme de paz, mientras bebo en la fuente de Castalia  
con total libertad.

Estoy ajena al tiempo. ¡Hoy soy yo!  
que sentada en el banco de esta plaza  
leo todo en el libro de la vida...

¿Para qué quiero más?...

## ASOMBRO

*...“Pero fue en vano, fue en vano  
toda la vela fue en vano”,*

*León Felipe*

Te amé con la certeza absoluta  
con que se ama la verdad o la vida.

Con un amor desamparado y bello,  
azul como los cielos estivales.

Te amé sin entender ni pedir nada.  
Solamente creyendo en tu mirada.  
Me pareció ser dueña de tu mundo  
cuando estaba perdida entre tus brazos.

Te amé profundamente, y arriesgando,  
mi corazón, mi paz y mi alegría.  
No me importaba nada que no fuera  
la imagen ideal de tu figura.

Y aquí, te estoy amando, todavía.  
(sin saber a qué imagen o a qué sombra.)  
¡De lo que soñé hubo muy poco!  
nada más que mi asombro naufragando  
en toda tu implacable cobardía.

## SOLEDAD

*“Las estrellas me engañan”*

*J. R. Jiménez*

Te busco por la orilla de mi vida  
codiciosa del aire que te roza,  
recelosa del agua y de la tierra  
que dibujan perfiles a tu cuerpo.

Te busco por la orilla de mi vida  
náufraga de un dolor inevitable,  
sin atreverme a confesarte todo  
por temerle a la espada del silencio.

Delirante, asustada me doy vueltas  
creyendo que es tu voz la que me llama,

y una vez más advierto que no es cierto:  
las estrellas me engañan.

Entonces me refugio en la memoria  
y procuro desandar el tiempo,  
recogiendo fragmentos de la dicha  
para que no me ahoguen las ausencias.

Cansada, muy cansada de los sueños  
quisiera clausurar toda esperanza  
de continuar creyendo que algún día,  
te quedarás anclado en mis orillas.

## REFLEJOS

*“Esto es una ventana por donde uno  
se asoma a un instante que ha sido”*

***R. González Tuñón***

Ardían los leños de la chimenea  
con la fascinación de duendes encantados.  
Con el deseo azul de poseernos.  
Era invierno. La casa estaba sola.  
En penumbrosa soledad ardía.  
Charlábamos secretamente,  
y nos deseábamos. Profundamente.  
Tomamos un licor rubio y genuino  
que liberó las almas de temores.  
El fuego crepitaba deslumbrante  
en la nubosa marca del misterio.  
¡Nos miramos más allá de los ojos!  
nos pusimos de pie para mirarnos  
y en la blanca pared nos reflejamos,  
en un gesto ancestral y apasionado.  
Nos besamos silenciosamente  
en un ritual eterno, casi mítico.

Y fuimos, una mujer y un hombre  
que se amaban!  
solos.  
Desnudos.  
Únicos.  
Totales.

## AHORA

*“No tardes esta noche, amado mío,  
el cielo está nublado y tengo frío”.*

*A. Storni*

No dejes de llamarme justamente esta noche.  
Tengo la soledad de todos los abismos.  
La propia soledad. La más fangosa.  
Esa que no perdona ni descansa.  
Esa que sólo tu puedes calmar.  
¡Llámame ahora!

¡Ahora que te espero!  
Ahora que no hay nadie, y te reclamo.  
Ahora que podemos y estoy viva.  
Ahora que soy tuya y te deseo.  
Ahora que te busco y que te quiero  
mañana, será tarde. Me habré ido.

## SOMBRÍA

*“Qué tienes, qué tenemos  
qué nos pasa”*

*P. Neruda*

Estoy para morir y no me muero  
para no verte más, ni entender nada.  
Para cortar este intrincado nudo,  
y darle fin a esta razón absurda.



Ya no quiero vivir: No hay esperanzas.  
No encuentro más crepúsculos ni rosas,  
ni colinas ni lunas que me cubran  
cuando anhelo refugios de jazmines.  
Imaginé la vida diferente...  
con soles y aguas claras y rocíos.  
Todo se ha oscurecido y apagado.  
Tus manos ya no están. Y quiero irme.

## MEJOR, OLVIDAR

*“Escucha cómo el viento me llama  
galopando para llevarme lejos”*

*P. Neruda*

Es mejor no esperar.

Dejar correr la vida por un cauce de sombras.  
No torcerlo. No ansiarlo.  
Ni siquiera evocarlo.

Es mejor no esperar.  
Dejar que todo pase como discurre el tiempo...  
que se agota en sí mismo y no mira hacia atrás.  
¡Que no queden más huellas! ¡Que se borren, oh, Dios!

Es mejor no esperar.

Es mejor olvidar recostada en el viento,  
sobre un rudo galope que me arrastre obstinado,  
y me lleve muy lejos de este cráter de fuego.

Es mejor no esperar.

## JULIO CEJAS

Nació en Fraga, San Luis, en 1952.  
Reside en la ciudad de Villa Mercedes.

### OBRA POÉTICA:

**Estados** (1994)  
**Pretensión de lluvia** (1988)  
**Del amor a todas partes** (1998)  
**Al sur del norte del sur** (2006)

“He leído una y otra vez cada verso, cada estrofa, cada poema de este libro y el asombro se reduce al hecho casi milagroso de encontrar al poeta que escribió con audacia, y con la genética herencia de algún antiguo bardo, esta acumulación de ideas, de metáforas, de imágenes, de belleza que llevan en sus formas sorprendentes, lo desconocido, lo ignoto, lo que a veces nos deslumbra.

Julio tiene “pretensión de lluvia” y eso es bueno, porque ese líquido anhelo pretende “*que el triunfo de la lluvia vuele en las raíces y se abran horas y se eximan amantes con el sello de su amor infinito*”.

**OSCAR SOSA RÍOS**

*(Fragmento del prólogo a Pretensión de Lluvia. Año 1988)*

\* \* \*

## ENTERA CARTA A MI PADRE

Hoy te puedo escribir en el tapiz del tiempo  
con estos símbolos que la vida te negara.  
Escribir por ejemplo  
sobre el largo de tus sueños  
o los verdes años de mi infancia.  
Bastaría con imaginar  
el vuelo de tu camisa flaca  
y el frío mañanero clavado en tus tobillos.  
Sólo eso bastaría  
para traer al hombre de terrosas manos por el viento  
y de ternura audaz para cualquier oficio.  
Hoy te puedo escribir  
cuando a mitad del corazón  
tengo la bisagra del canto.  
De un lado  
el pómulo del pudor hogareño  
-territorio de los íntimos sembrados-  
del otro lado  
la sangre caliente de tu misma lucha  
que desborda y juzga con la piel de tu recuerdo.  
Hoy te puedo escribir  
con tu misma lírica para el revés y los aciertos  
para el ocio y el trabajo  
para la vida y el amor a la tierra.

Campesino azul  
trigueño viento  
entero puma del camino  
revolucionario padre del silencio.

## NATURALEZA

Sobre los árboles enloquecidos  
abren y cierran párpados inmensos.  
Nadie en las calles.

Nada quieto.  
Mientras festeja el goterío  
el asalto de los tiempos  
vacía los ojos en los rincones.

Llueve  
por la boca más oscura la naturaleza canta.  
Sabor a sudor trae la lluvia  
mitad dolor de amanta  
mitad verdura del paisaje.

Para el hombre  
de tristezas desordenadas entre las ropas  
el sueño calmará la espera.  
Para la tierra  
el día quemará la noche  
sin humos y sin olores.

## PERSPECTIVA

Tras el perfil de ese tiempo  
de tono pálido como el asombro  
me abrazan magníficas obligaciones.  
Ojos que besan.  
Acciones  
como las actitudes válidas del vino  
y sin ser buen carpintero  
a modo de peldaño  
de la mañana hacer una sonrisa  
para escalar el día.

## VENGO

Vengo con el impulso de la raíz primera  
aguerrido  
decidido.  
Vengo borrando el pasado

como la sombra más pudiente  
para no desteñir  
contaminar  
lo que esta parte de la vida me ofrece.

Vengo con mínima luz y me incendio.  
Quiero oír y presenciar al hombre  
y como una trenza increíble y necesaria  
la raíz cereal y metálica  
brotando sobre la frente de los aires.

Vengo desde la voz de la tierra  
sin nadie  
para todos  
y me quedo amante  
pájaro  
surco para todos los cuerpos benignos  
hecho un redondo calor humano.

## SENTIR

No siempre me detengo en los jardines.  
Mis manos se amoldaron como el árbol  
a grietas y sudores.

Amaron la tierra.  
Hicieron de criba apartando conceptos necesarios  
y tras el sueño numeroso  
sin cuestionar frutos indecisos  
a golpe convocaron sentimientos.

No siempre voy tras los pájaros.  
Siento el golpe de la tierra  
sobre mi pecho campesino  
y cuando el miedo llega acuchillando sueños  
con la voz de todos los hombres  
digo lo que siento.

## EL AMIGO

Para que entre el amigo  
abres la definitiva puerta  
y ya no cabe delimitar los vientos de la casa.  
No cabe lo insolente del oro y el herrumbre  
ni título gesticular a lo solemne.

Lo más cercano al pájaro.  
El privilegio a la heredad de la mañana y el camino.  
El libro en posesión del sueño.  
La música,  
el árbol.  
Todo parece corresponder a su lugar debido  
lugar donde la mano se derrocha.  
Allí donde todo pasa y quedan las cosas  
que nadie dejó pero que al fin ostentas  
pasos  
voces  
risas.  
Allí abres la puerta  
la definitiva puerta  
para que mérito y equívoco  
nunca más te encuentren solo.

## RELIGIOSIDADES

De veinte mil  
vi sólo cuatro gastándose rodillas  
en la práctica formal del peregrino.  
En la calle  
borrada por masivos movimientos y colores  
religiosamente el comerciante  
también se empeña en apagar oídos.  
De a ratos  
la tradición escapa del olor a velas  
que alguna vez se han pretendido iluminadas.

Y la plaza juega.  
Y la iglesia sueña.

¿La procesión será por dentro?

## PEQUEÑO LLAMADO

Sigue durmiendo la revolución del amor.  
Los hilos que mueven  
a los que manejan el mundo.

Nadie tose un desagrado.

Sufrimos una especie de conspiración  
hereditaria y contagiosa.

Todos sumisos  
insubstanciales.

Sin embargo  
yo quiero tropezar con cuanta alegría  
y socavones hagan falta  
para que el silencio se despeñe  
altere la sangre y me despierte.  
Necesito manos  
que me acompañen a repartir la vida  
a luchar la vida.  
Necesito de la flor  
del solidario trato  
del pensamiento florecido.  
El enemigo es grande  
pero empezar  
es ya tener un sueño en el bolsillo.



## PARA EL RESTO

Si mañana despertara con mi sangre en rebeldía  
por los que nada tienen  
y los que nada esperan  
seguro que un mecanismo indiferente  
me tiraría piedras en los ojos.

Si encontrara la forma  
de apagar contaminantes chimeneas  
y devolverle al cielo al mar y al río  
sus pájaros de espumas  
el señor que esgrime el poderío  
por fin se dignaría de saber que existo.

Si vieran a mis manos retorciendo la impotencia  
por no tener el privilegio de mis ojos  
de llegar al marginado universal  
y decirle que no todo está perdido sin embargo  
prontamente alguna histérica tristeza  
me asignaría algún psicólogo reinante.

Si en los sueños de mis sueños  
puedo amarillas mariposas en invierno  
y en la más oscura noche  
propago la esperanza por los plátanos  
jamás un índice influyente  
me designaría secretario escarabajo.

Si pudiera demostrar que es posible  
la dignidad del hombre  
y que el amor es un derecho en la mujer  
que no debiera ejercer con dientes apretados.

Si la catedral fuera del santo  
y el general un antiguerra.

Si no me vieran diferente  
por toser la calle con mi bronca  
o al asumir mi culpa de alegría  
morir batiendo el esqueleto  
a puro sol y a pura risa;  
para muchos  
no sería más que un loco,  
para pocos  
un poeta,  
para el resto  
ni les cuento.



## MARÍA NEDER

Nació en Buenos Aires en la década del cincuenta.  
Se radicó en la Villa de Merlo en 1995.

### OBRA POÉTICA:

**Cuando octubre** (1997)

**Fisura de boca** (2003)

“Leer un libro es dialogar con él, conversar de tú a tú con esa selva de palabras. La poética de **María Neder** toma de aquí y de allá para armar una especie de collage, un montaje que intercala preguntas, frases entre paréntesis que funcionan como acotaciones, líneas truncas, voces ajenas (parafraseadas) guiños, o envíos directos al interlocutor, fechas, jadeo de crónica de “sucesos”, etc. Así, la respiración de este libro, con muchos nexos de enlace, toma envión mediante el uso del encabalgamiento, imágenes que se toman de la mano de otras imágenes y así sucesivamente. El cruce de discursos es evidente. Un zigzagúeo, un paso de baile que se desmarca y va de la jerga urbana a lo poético. Si la respiración de un poeta se arma con el ritmo –la música- , el silencio, el lenguaje y el tema –su originalidad, su nuevo tratamiento-, este libro, tal como se nombra, es una “Fisura de boca”. Encuentra su mejor momento en el uso de la ironía, un tono de sarcasmo, socarrón, y en los poemas decididamente eróticos. Se trata de una poesía de merodeo, de tantear las orillas de lo que se quiere nombrar y nombrarlo por sus arrabales, sus aristas, su periferia. Es el aparente desorden del caos cotidiano entre las ruinas de la urbe: la lengua pasa corriendo entre jirones de soledad, allí donde todo es abismo, simultaneidad. Y algo “se desmorona ante los pies desnudos”.

**JORGE BOCCANERA**

*(Texto de contratapa de “Fisura de boca”. Año 2003)*

\* \* \*

## LAS PUERTAS NO SE ABREN EN EL AIRE

Es una puerta que conduce al borde.  
Esa conocida. Ese ruego. Con los años  
se ubica en diferentes posiciones:  
la puerta del sonido a fantasmas en la morgue  
desacomoda los tablones del piso bajo la cama,  
abre un hueco en el techo  
por donde penetra el frío más intenso del silencio.

La puerta al borde.  
A la orilla muestra la basura  
y dos semanas después  
se abre como boquete al este sobre el ara.  
Una sola puerta.  
Eco o presencia alimentada a fuerza de  
sonar como suenan  
todas las puertas pesadas y lacradas  
en el instante que ha de ser abierta  
por una muerte débil  
enflaquecida goteante de herrumbre.

En estos días  
suena en cualquier sitio como si alguien golpeará  
del otro lado  
suenan las paredes el piso la mesa servida  
las tejas.

En estos días habrá que espantar a los rufianes  
a los duendes de alcantarilla  
a los secretos deseos que combaten todas las puertas.  
Abrir los brazos y derribar los alaridos.

## LA MÚSICA SUENA DIFERENTE EN LA CIUDAD (UNO)

Jueves en atardecer de Buenos Aires.  
Notorius,  
este café de solos con auriculares,  
al frente la plaza alfombrada  
de azul de jacarandá.  
El muchacho ofrece noneto de Ron Carter  
casi música de cámara y un piccolo contrabajo  
riega fresquísimamente  
un campo abierto a cellos/cielo  
cielito lindo (no es posible).  
Una virtualidad perenne deforma  
las formas de colores de la línea  
que une el mapa de mi cuerpo  
con la nadadora del abismo.

Cada uno en su música elegida,  
un onanismo auditivo un orgasmo seco.  
Se fuma se bebe una excusa en cada mesa.  
El tiempo es un enjambre de relojes vacíos.  
El oído anula desarma todo paisaje las figuras  
el errático paso y un amanecer  
en aquel valle para nada encantado.

## SENTIMENTAL JOURNEY

¡Qué grises y sucias y opacas y  
pegajosas y húmedas son las  
ciudades bellas!  
atestadas de olores y niños solos y caras  
desorbitadas y árboles moribundos.

¿Qué vestigio aroma día grito hambre  
me atrapa en esta gran urbe que te tiene  
y llama preguntando por mi nombre  
cada noche?

Y yo regreso ¿Hasta cuándo?  
y miro el ancla edificada por tu cuerpo tus  
labios para tanto sauce  
naciente entre mis piernas.

## LLAMARAN POR MI NOMBRE

No hay sueño incesante mi vida  
hay la sucesión de vacíos coronados de  
palabras y andar el tiempo/ un tiempo  
abierto como esta mano hacia arriba  
tiempo desnudo de números y agujas  
desnudo  
tiempo intacto de leña encendida  
se desmorona ante los pies desnudos  
sobre piedras mojadas a pesar de la sequía  
o el viento.

No hay incesante mi vida ni sueño  
ni anhelos guardados dentro de la bolsa  
apenas  
es un punto colocado en el centro  
de vacíos coronados y andar.

## MATE POR LA MAÑANA

Yo también me demoro en ceremonias y espero  
el rayo magia caer sobre mi línea  
y me demoro en ceremonias en besos  
en movimientos lentos masturbados  
de mi sonrisa en el espejo  
de mi espejo a la palabra  
que da vueltas en derredor de un sonido  
la palabra  
y la otra parecida asonante o disonante  
eco de un viaje una mañana o un sol.



Todo es despedida en el mismo lugar  
despedida las manos  
despedida la urgencia o el creerme  
no tan sola  
despertares despedida con un perfume francés  
que es ausencia a los cinco minutos  
y que no regresará hasta la mañana siguiente.  
Y me demoro y ceremonio mi demora  
el rito acabado un eco de parodia  
manos  
detrás de los velos.

## EXILIO

No estaré en la puerta  
ni en el aeropuerto  
ni en la esquina  
ni colgada de la flor del palo borracho de mi vereda  
ni en las calles  
ni en el bar de Monserrat  
ni en la letra escrita en una esquela  
ni en la cucharita libre del café que espera.

## BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

1 . **PASTOR, A. Reinaldo** - “San Luis, su gloriosa y callada gesta” (1810-1967)- Chiesino, Buenos Aires. Año 1970.

2 . **GATICA DE MONTIVEROS, María Delia** - “Pequeña historia de las letras puntanas” Imprenta Oficial. Año 1986.

3 . **VARIOS AUTORES** - “Primeras jornadas provinciales de literatura”. Escuela Normal “Juan Pascual Pringles”. Universidad Nacional de San Luis. Año 1983.

4 . **NÚÑEZ, J. Urbano** - “La imprenta en San Luis”. Talleres gráficos Celorrio. Año 1980.

5 . **VARIOS AUTORES** - “Muestra de la Poesía Puntana Actual”. Edición de la Asociación de Empleados del Banco de la Provincia de San Luis. Año 1953.

6 . **VARIOS AUTORES** - “Publicación del Centenario de la Ciudad de Villa Mercedes (San Luis). Talleres Savino, Río IV. Año 1956.

7 . **VARIOS AUTORES** - “Juegos Florales”. Publicación del Consejo de Madres de San Luis. Imprenta La Reforma. Año 1920.

8 . **CHENA, Carmen Quiroga de** - “Voces de San Luis”. Talleres Gráficos SEMCA. Bs. As. Año 1947.

9 . **GATICA DE MONTIVEROS, María Delia** - “Rescatando la Memoria de la Mujer Puntana”- INCA. Editorial. Mendoza. Año 1988.

10 . **TOBARES, Jesús Liberato** - “La Puntanidad”- Editorial Martín Fierro. Mendoza. Año 1999.

11 . **BARREIRO ORTÍZ, Carlos** - “Provincia de San Luis Diccionario- Guía-Manual”. Buenos Aires. Año 1981.

12 . Todos los libros de poemas citados en este Mapa Documental de la Poesía Puntana.

## REVISTAS

- **Boletín del Centro Puntano de Buenos Aires** (Colección) Buenos Aires.
- Revista "**Ideas**" (Colección) San Luis.
- Revista "**San Luis**" (Colección) San Luis.
- Revista "**Virorco**" (Colección) San Luis.
- **Nuestras Huellas** (Colección) San Luis.

## DIARIOS

Colecciones existentes en el Archivo Histórico Provincial:

- **El Oasis**
- **La Reforma**
- **La Opinión**
- **El Diario de San Luis**

## ÍNDICE CRONOLÓGICO

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| Biografía del autor            | 11  |
| Enrique Menoyo                 | 13  |
| Jesús Liberato Tobares         | 21  |
| Teófilo Arce Jofré             | 37  |
| Guillermo Garro Auderut        | 47  |
| Sara Goldstein de Tapiola      | 57  |
| Mario Jofré Gutierrez          | 65  |
| Luis O. Ressia                 | 73  |
| Ybar Rosales Honorato          | 83  |
| Perla Montiveros de Mollo      | 91  |
| Carlos Sanchez Vacca           | 99  |
| Oscar Sosa Ríos                | 107 |
| José Alejandro Lucero          | 117 |
| Gabriel Rojas Campos           | 127 |
| Raquel Aljadeff                | 135 |
| Beba Di Genaro                 | 149 |
| Ernesto Salvador Fazzio        | 161 |
| Miguel Angel Lucero            | 167 |
| María Julia Luco de Esteves    | 185 |
| Hipólito Saá                   | 193 |
| Teresita Gómez de Sirur Flores | 205 |
| Paulina Movsichoff             | 213 |
| Berta de La Arada              | 221 |
| Deni del Valle de Saá          | 227 |
| Teresita Morán de Valcheff     | 237 |
| Juan Pablo Melto               | 249 |

|                                   |     |
|-----------------------------------|-----|
| Eduardo Alberto Marengo           | 257 |
| Jerónimo Castillo                 | 265 |
| Celia Azcurra                     | 273 |
| Juan Miguel Bustos                | 281 |
| María Teresa Carreras de Migliozi | 293 |
| Amelia Arellano                   | 301 |
| Felipe Esteban Urquiza            | 309 |
| Fanny Mendoza                     | 317 |
| Juan Carlos Ortega                | 327 |
| Mirta Tosoroni                    | 335 |
| Marta Baigorria                   | 341 |
| Esther Guevara                    | 347 |
| Laura Lerner Emmer                | 355 |
| Luis Roberto Barroso              | 365 |
| Jorge Enrique Hadandoniou         | 371 |
| Rosa Soria Boussy                 | 381 |
| María Esther Lucero Saá           | 395 |
| Teresita Saguí                    | 401 |
| Raquel Weinstock                  | 407 |
| Cristina Carnelli Despósito       | 417 |
| Silvana Manfredi                  | 423 |
| Julio Cejas                       | 433 |
| María Neder                       | 443 |
| Bibliografía Esencial             | 449 |

## ÍNDICE ALFABÉTICO

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| Aljadeff, Raquel                   | 135 |
| Arce Jofré Teófilo                 | 37  |
| Arellano, Amelia                   | 301 |
| Azcurra, Celia                     | 273 |
| Baigorria, Marta                   | 341 |
| Barroso, Luis Roberto              | 365 |
| Bustos, Juan Miguel                | 281 |
| Carnelli Despósito, María Cristina | 417 |
| Carreras de Migliozi, María Teresa | 293 |
| Castillo, Jerónimo                 | 265 |
| Cejas, Julio                       | 433 |
| De La Arada, Berta                 | 221 |
| De Saá, Deni del Valle             | 227 |
| Di Genaro, Beba                    | 149 |
| Fazzio, Ernesto Salvador           | 161 |
| Garro Auderut, Guillermo           | 47  |
| Goldstein de Tapiola, Sara         | 57  |
| Guevara, Esther                    | 347 |
| Hadandoniou, Jorge Enrique         | 371 |
| Jofré Gutiérrez, Mario             | 65  |
| Lerner Emmer, Laura                | 355 |
| Lucero, José Alejandro             | 117 |
| Lucero, Miguel Angel               | 167 |
| Lucero Saá, María Esther           | 395 |
| Luco de Esteves, María Julia       | 185 |
| Manfredi, Silvana                  | 423 |

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| Marengo, Eduardo Alberto    | 257 |
| Melto, Juan Pablo           | 249 |
| Mendoza, Fanny              | 317 |
| Menoyo, Enrique             | 13  |
| Montiveros de Mollo, Perla  | 91  |
| Morán de Valcheff, Teresita | 237 |
| Movsichoff, Paulina         | 213 |
| Neder, María                | 443 |
| Ortega, Juan Carlos         | 327 |
| Ressia, Luis O.             | 73  |
| Rojas Campos, Gabriel       | 127 |
| Rosales Honorato, Ybar      | 83  |
| Saá, Hipólito               | 193 |
| Saguí, Teresita             | 401 |
| Sanchez Vacca, Carlos       | 99  |
| Sirur Flores, Teresita      | 205 |
| Soria Boussy, Rosa          | 381 |
| Sosa Ríos, Oscar            | 107 |
| Tobares, Jesús Liberato     | 21  |
| Tosoroni, Mirta             | 335 |
| Urquiza, Felipe Esteban     | 309 |
| Weinstock, Raquel           | 407 |

## OTROS TÍTULOS DE “COLECCIÓN BICENTENARIO”

### **Ligeros apuntes de La Flora Puntana**

Germán Avé Lallemant

### **Revista “La Agricultura” 1894-1899**

Germán Avé Lallemant

### **Itinerario de la expedición minera á la cordillera de Los Andes | El Paramillo de Uspallata**

Germán Avé Lallemant

### **Diccionario de la provincia de San Luis - Tomo I - Regionalismos y modismos**

María Delia Gatica de Montiveros

### **Folklore del Valle de Concarán | Cantares históricos de la tradición puntana**

Dora Ochoa de Masramón

### **Obra Poética**

Berta Elena Vidal de Battini

### **Mitos Sanluisenos | El léxico de los buscadores de oro de La Carolina, San Luis**

Berta Elena Vidal de Battini

### **Campo Guacho**

Polo Godoy Rojo

### **San Luis y su Historia**

Urbano J. Núñez

### **Apoteosis de Pringles**

Juan W. Gez



## **Escenas de la Historia de San Luis**

José Villegas

## **San Luis desde el Primer Grito de Libertad - Tomo I**

Varios autores: Avaca ~ Fernández Bengoechea ~  
Gutiérrez Plummer ~ Santamaría ~ Savickas

## **José La Vía. Un fotógrafo en el San Luis del Siglo XX**

Miriam Alcaráz

## **El Caballo del Indio**

Teresita Morán de Valcheff

## **San Luis en la memoria de cuatro escritores puntanos**

Pérez Gutiérrez de Sánchez Vacca ~ Guiñazú de Berrondo ~  
Sosa Loyola ~ Tobares

## **San Luis, sus hombres su historia, su cultura - Tomo II**

Enrique Pavón Pereyra

## **Dr. José Santos Ortíz - Primer gobernador de San Luis**

Jesús Liberato Tobares

## **Historia de San Luis - Tomo I y II**

Urbano J. Núñez ~ Duval Vacca

## **Geografía de San Luis - Tomo I y II**

Ricardo Capitanelli

## **Tiempo de niños**

Sara Goldstein de Tapiola ~ Dora Ochoa de Masramón ~  
Esther del Rosario Guevara ~ Polo Godoy Rojo

## **Leyendas**

Berta Elena Vidal de Battini

Este libro se terminó de imprimir  
en marzo de 2013



Editorial El Tabaquillo  
Avenida Mitre 1696  
[www.eltaquillo.com.ar](http://www.eltaquillo.com.ar)  
[editorialeltaquillo@yahoo.com.ar](mailto:editorialeltaquillo@yahoo.com.ar)  
Villa Mercedes | San Luis | Argentina